



POBLACIÓN LATINOAMERICANA EN LA CAPV 2007

Xabier Aierdi, Nekane Basabe, Cristina Blanco, José Antonio Oleaga



Immigrazioaren Euskal Behatokia
Observatorio Vasco de Inmigración



POBLACIÓN LATINOAMERICANA EN LA CAPV 2007

Xabier Aierdi, Nekane Basabe, Cristina Blanco, José Antonio Oleaga



Immigrazioaren Euskal Behatokia
Observatorio Vasco de Inmigración

Edición:	enero 2008
Tirada:	500 ejemplares
Edita:	Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración
Fotocomposición:	Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración
Impresión:	ITXAROPENA, S.A. Araba kalea, 15. 20800 Zarautz (Gipuzkoa)
ISBN:	978-84-9860-071-1
Depósito legal:	BI-900-08

	Pág.
Presentación	7
I. VIDA EN ORIGEN Y PROYECTO MIGRATORIO	11
1. Introducción	11
2. Vida en origen	15
2.1. Familia	15
2.2. Nivel educativo	16
2.3. Situación laboral-profesional	17
2.4. Vivienda	20
2.5. Lenguas maternas	23
3. El proyecto migratorio	23
3.1. Idea de emigrar	23
3.2. Expectativas de mejora	28
4. El viaje	29
4.1. Medios de transporte	29
II. SITUACIÓN ACTUAL: CONDICIONES DE VIDA	35
1. Llegada al municipio actual	35
1.1. Motivos para elegir el municipio actual	36
1.2. Expectativas de quedarse/marcharse	38
2. Vivienda	39
3. Educación	44
4. Situación administrativa	50
5. Situación laboral	58
6. Prestaciones y servicios sociales	64

	Pág.
III. INTERACCIÓN SOCIAL, CONVIVENCIA E IDENTIDAD GRUPAL	73
1. Contacto social intergrupar	73
1.1. Las condiciones objetivas del contacto: concentración residencial, escolar y laboral	73
1.2. Contacto: ámbitos y procesos	80
1.2.1. <i>Situaciones de necesidad: ayuda y apoyo</i>	80
1.2.2. <i>Situaciones de ocio y compromiso: tiempo libre y asociacionismo</i>	84
1.2.3. <i>Situaciones sociales afectivas: la amistad</i>	91
2. Relaciones con el lugar de origen	95
2.1. Visita al origen: manteniendo vivo el recuerdo	96
2.2. Relaciones transnacionales: contacto con los que se quedaron	101
2.3. Actividades transnacionales: compromisos con y en la sociedad de origen	105
2.3.1. <i>El envío de dinero a las familias en origen</i>	105
2.3.2. <i>Otras actividades: la participación social en origen</i>	110
3. La cultura: entre la aculturación y el mantenimiento de los rasgos culturales de origen	111
3.1. La lengua: conocimiento y usos lingüísticos	111
3.1.1. <i>Lengua materna y conocimiento de las lenguas oficiales</i>	111
3.1.2. <i>Ámbitos de uso lingüístico</i>	113
3.1.3. <i>Conocimiento y uso del euskara</i>	116
4. Religión y práctica religiosa	117
5. Otras prácticas culturales. ¿Recordando el origen?	121
5.1. Alimentación	122
5.2. Las fiestas populares	126

	Pág.
IV. ACTITUDES HACIA LA INMIGRACIÓN, LOS INMIGRANTES Y LA CONVIVENCIA	131
1. Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes	131
1.1. Tipología de creencias	132
1.2. Tipología de creencias y actitudes ante la inmigración	134
1.3. Percepción de amenaza	135
1.4. Comparación entre inmigrantes latinoamericanos en la CAPV	136
1.5. Diferencias en la percepción de amenaza	137
2. Actitudes intergrupales	138
2.1. Población vasca e inmigrantes latinoamericanos	139
2.2. Población vasca y otras minorías por país de procedencia	140
2.3. Diferencias entre inmigrantes	141
3. Actitudes de aculturación	142
3.1. Actitudes de aculturación: origen y acogida	143
3.2. Actitudes hacia la cultura y costumbres del País Vasco	146
4. Identidad de origen y acogida	147
4.1. Identidad y sentido de pertenencia	147
4.2. Vitalidad endogrupal	150
5. Las actitudes de la sociedad vasca: de la acogida a la discriminación	151
5.1. Discriminación percibida	151
5.2. Experiencias de discriminación: diferencias entre latinoamericanos	152
5.3. Percepción de prejuicio grupal	152
5.4. La sociedad de acogida: percepción de prejuicio grupal y personal	154

	Pág.
V. BIENESTAR E INTEGRACIÓN SOCIAL	157
1. Confianza interpersonal	157
1.1. Comparación: inmigrantes latinoamericanos y Encuesta Mundial de Valores	159
2. Libertad y control sobre la propia vida	159
2.1. Comparación: inmigrantes latinoamericanos y Encuesta Mundial de Valores	161
3. Satisfacción con la vida y salud	162
3.1. Satisfacción con la vida: diferencias por países y comparación con la Encuesta Mundial de Valores	163
3.2. Percepción de salud: diferencias por países y comparación con la Encuesta Vasca de Salud	165
4. Evaluación del proyecto migratorio	168
VI. CONCLUSIONES	171
Referencias bibliográficas	191
Índice de tablas	193
Índice de gráficos	196
Anexos: Cuestionario	203

PRESENTACIÓN

El Observatorio Vasco de Inmigración, Ikuspegi, fue concebido como una herramienta para obtener y crear conocimiento sobre los nuevos procesos migratorios que acontecían en nuestra Comunidad Autónoma del País Vasco; esto es, la nueva inmigración de personas extranjeras. La información y la investigación en este ámbito son, por tanto, sus objetivos prioritarios. Tal y como se estableció en sus documentos iniciales, la sistematización, ordenación y volcado de la información existente, por un lado, y la investigación básica sobre aspectos desconocidos, por otro, fueron los principales pilares que fundamentaban la creación de un organismo como Ikuspegi.

En este sentido, el Observatorio se fijó como actividad inicial prioritaria abordar un estudio sobre las actitudes, los valores y las opiniones de la sociedad vasca, *autóctona e inmigrante*, en relación al fenómeno migratorio, a los diferentes grupos de población y a las formas deseadas de afrontar la convivencia en un contexto de diversidad.

Los motivos por los cuales esta investigación era urgente y prioritaria fueron los siguientes:

- Era absolutamente necesario conocer el contexto axiológico y actitudinal de la sociedad en la que se van a implementar medidas de intervención social. Y ello por razones obvias.
- No existía, a fecha de entonces (2004) ningún estudio o investigación que nos permitiera conocer la situación de la sociedad vasca en este sentido, bien porque los análisis existentes eran parciales (algunas preguntas dispersas en encuestas con otros objetivos), bien porque los generales no eran representativos para la Comunidad Autónoma Vasca (pues los existentes a nivel estatal presentan una submuestra muy pequeña para poder deducir alguna conclusión válida).

Así pues, se puso en marcha, en primer lugar, una amplia encuesta sobre actitudes y percepciones de la sociedad vasca (eminentemente autóctona) hacia la inmigración y hacia las formas de entender la convivencia en diversidad.

Pero no bastaba. No sólo es importante conocer la perspectiva de la población autóctona en relación a la convivencia en diversidad; la otra parte del “binomio”, la población extranjera, en tanto que protagonista de la vida social vasca, también debía ser escuchada.

Por otro lado, la información estadística relativa a la población extranjera residente en la CAPV no proporciona un conocimiento suficiente para erradicar estereotipos o ideas preconcebidas sobre la inmigración, tan nocivas para su imagen pública y para el abordaje certero de políticas públicas. La información del Padrón Municipal de Habitantes, de las autorizaciones de residencia, de las autorizaciones de trabajo o de las aportaciones a la Hacienda Pública o a la Seguridad Social, es una información fragmentada, escasa y nada dice de aspectos subjetivos de las personas migrantes, ni de sus expectativas, trayectorias o proyectos.

Así pues, y tras haber realizado investigaciones diversas tomando como base la población autóctona vasca, Ikuspegi, el Observatorio Vasco de Inmigración, a mediados de 2006 emprendió una macroencuesta con la población extranjera residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), la primera de este género y magnitud. En aquel momento, en el que había más de 85.000 empadronados, se carecía de información directa o indirecta de fuentes secundarias y, dentro de sus objetivos fundacionales, Ikuspegi estaba obligado a cubrir este vacío informativo.

De cara a paliar esta situación, a finales de 2006 se abordó esta primera macroencuesta a la población extranjera. Su diseño corrió a cargo de Cristina Blanco, con aportaciones posteriores del equipo de Ikuspegi (Saioa Bilbao y Xabier Aierdi) y de Nekane Basabe.

La recogida de información giró en torno a dos pilares fundamentales:

- Los valores, actitudes y opiniones de la población extranjera, basándonos en la certeza de que tales valores, actitudes y opiniones son tan necesarias de conocer como los de la población autóctona; necesidad derivada de su consideración como sujeto social activo en la construcción de la convivencia mutua.
- Su situación en la sociedad vasca. La encuesta serviría para conocer de primera mano aspectos esenciales de la vida de estas personas; información en muchos casos desconocida (situación administrativa), en otras dispersa (situación profesional, educativa...) y en muchas otras imposible de conocer si no es mediante el método de la encuesta (motivos de emigrar, trayectorias migratorias, expectativas, posibles procesos de descualificación profesional, idea de retorno...).

Con todo ello podríamos disponer de un diagnóstico amplio de la situación de la población extranjera en la CAPV, no sólo en cuanto a situación objetiva, sino también subjetiva.

La estructura del cuestionario pretendía recoger la máxima información posible siguiendo el propio esquema lógico (cronológico) de la experiencia migratoria:

1. Situación previa:

- La vida en origen antes de migrar (situación familiar, trabajo, educación, lengua, etnia...).
- El proyecto migratorio (su gestación, motivos, expectativas, planificación del viaje...).
- La partida y el viaje (edad al migrar, compañía, medios, trayectorias, coste...).

2. Situación actual:

- Llegada al municipio actual.
- Situación residencial (barrio, con quién se vive, tipo y tenencia de vivienda...).
- Educación/formación (formación recibida desde que partió de su lugar de origen; escolarización de los hijos, conocimiento del euskera y castellano...).
- Situación administrativa y sus motivos.
- Situación laboral (relación con la actividad, condiciones de trabajo, salario, búsqueda de empleo...).
- Servicios sociales (utilización de los mismos y motivos).
- Relaciones sociales (apoyo, redes, nacionalidad de amigos/as, compañeros/as, vecinos/as; grado de relación con sus connacionales y con la población autóctona...).
- Relaciones con su país de origen (actividades transnacionales, grado de sostenimiento de las mismas y modalidades...).
- Identidad y cultura (autoadscripción identitaria, lengua, religión, valores y principios fundamentales...).

3. Percepciones y actitudes hacia la convivencia:

- Percepción de racismo y/o rechazo por sociedad receptora y por otros grupos de inmigrantes.
- Actitudes propias hacia la sociedad receptora y hacia otros inmigrantes.
- Modelos de integración defendidos.
- Percepción de dificultades para la integración.

4. Intencionalidad de retorno:

- Grado de cumplimiento de las expectativas al migrar; motivos.
- Mantenimiento de la idea original de retorno o de permanencia y motivaciones.
- Idea de nueva migración y motivos.

5. Características básicas (edad, sexo, nacionalidad, lugar de residencia...).

El trabajo de campo se demoró seis meses y se desarrolló con las dificultades que hacen al caso, ya que se pretendía llegar a una muestra representativa por territorios históricos de las catorce nacionalidades que más personas extranjeras aportaban a la CAPV. Estas catorce nacionalidades suponían más del setenta por ciento de la población extranjera. De entre ellas, cinco nacionalidades son latinoamericanas, cuatro africanas, dos asiáticas y tres europeas. Al final se ha descartado la inclusión de una de las europeas (Francia) con lo que, frente a las 3.200 encuestas inicialmente previstas, se realizaron finalmente 3.101.

Trabajar con ese tamaño muestral nos garantiza que, con un Nivel de Confianza del 95% ($\sigma = 1,96$), el error muestral máximo no supera el $\pm 1,75\%$ para el conjunto de la muestra (en el supuesto más desfavorable: $p=q=0.5$). La recogida de información se llevó a cabo entre Noviembre de 2006 y Marzo de 2007, contando para ello con la colaboración de CPS Estudios de Mercado y Opinión. Más concretamente realizamos un Muestreo Estratificado por Afijación Proporcional, teniendo en cuenta nacionalidad de origen y territorio de residencia de las personas encuestadas.

La cantidad de información obtenida es muy grande, y su explotación debe seguir diferentes etapas. Ikuspegi pretende, en un primer momento, elaborar y difundir informes descriptivos por grupos específicos de nacionalidades. Se trata de unas primeras aproximaciones en las que se recogerán las distribuciones de frecuencias de las variables dependientes cruzándolas con las siguientes variables entendidas como independientes: sexo, edad, nivel educativo (actual), territorio de residencia, situación administrativa, nacionalidad, tiempo de residencia, principal motivo de emigrar e intención de retorno.

El primer grupo analizado es el de las personas latinoamericanas. Le seguirán los informes de las asiáticas, el de las africanas y el de las europeas.

Posteriormente se editarán estudios específicos: uno relativo a la percepción de la salud, otro con base en la perspectiva de género y, finalmente, otro que se centrará en la situación laboral.

Presentamos aquí el primer informe; el correspondiente a las nacionalidades latinoamericanas: Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil. Su estructura se articula, finalmente, en torno a cinco grandes apartados:

- I) La vida en origen y el proyecto migratorio.
- II) Las condiciones de vida tras el asentamiento en la CAPV.
- III) La interacción social, convivencia e identidad grupal, así como las prácticas transnacionales.
- IV) Las actitudes hacia la inmigración, los autóctonos y la convivencia.
- V) La percepción del bienestar y de la identidad grupal.

En la redacción de este informe han participado Nekane Basabe, Cristina Blanco, José Antonio Oleaga y Xabier Aierdi.

I. VIDA EN ORIGEN Y PROYECTO MIGRATORIO

1. Introducción

Para la realización de este informe sobre la población latinoamericana asentada en la Comunidad Autónoma del País Vasco se ha encuestado a 1.557 personas originarias de cinco de sus nacionalidades, distribuidas de la siguiente manera: 567 personas colombianas (36,4% del total), 408 ecuatorianas (26,2%), 247 bolivianas (15,9%), 178 brasileñas (11,4%) y 157 argentinas (10,1%). El motivo de la elección de estas cinco nacionalidades radica en el hecho de que son cinco nacionalidades representativas de la población de este continente y, a grandes rasgos, han llegado en diferente momento: argentinos inicialmente, colombianos, ecuatorianos y brasileños después y bolivianos muy recientemente. Como veremos a lo largo del informe el año de llegada y el periodo de estancia son dos factores que influyen decisivamente en las valoraciones que de diferentes aspectos realiza la población latinoamericana.

Los latinoamericanos suponen la mitad de la población extranjera asentada en la CAPV. En consecuencia, es importante este informe desde el momento en que representa a una población estratégica por el peso absoluto y relativo que supone en el total de la inmigración residente en la sociedad vasca. Además, como sabemos por otras fuentes de carácter secundario es una población más feminizada que la de otros continentes y responde en parte a unos flujos que se alejan de las modalidades más tradicionales en las que ha sido el hombre quien asumía la decisión de migrar y en las nuevas migraciones parece que la decisión responde más a estrategias familiares que a individuales en opinión de muchos estudiosos. La decisión de migrar de la mujer es también una decisión racional que está en sintonía con los nichos laborales de las sociedades de acogida. No obstante, esta sintonía es un elemento consustancial a toda migración, no el elemento más novedoso de la actual inmigración latinoamericana hacia el País Vasco.

En consecuencia, adentrándonos en los resultados de la encuesta, el 59,5% de la población latinoamericana encuestada en esta investigación es mujer y, salvo las personas de origen brasileño con un grado de feminización más acusado (70,2%), el resto de nacionalidades no presenta diferencias significativas por sexo. Sí parece observarse una pauta que indica que a inmigración más reciente mayor feminización.

Un 75% de la población latinoamericana encuestada tiene menos de 40 años y un 25% los supera. La población más madura es la colombiana y las más jóvenes la brasileña y la argentina. Estas diferencias de edad responden probablemente a dos causas que aunque parezcan lógicamente contradictorias son en realidad complementarias: por un lado, a más reciente año de llegada se acentúan tanto la feminización como la juventud; por otro, a mayor volumen de personas de una determinada nacionalidad mayor probabilidad de que presente una estructura de edad más madura.

Tabla I.1. Estructura de edad por nacionalidades latinoamericanas. % horizontales

Nacionalidad	Edad			Total
	18 – 29	30 – 40	40 y más	
Total	38,3	36,3	25,3	100
Colombia	34,7	35,6	29,6	100
Ecuador	36,5	36,0	27,5	100
Bolivia	42,9	33,2	23,5	100
Brasil	42,1	41,0	16,9	100
Argentina	44,6	38,9	16,6	100

P5. ¿En qué año nació usted?

En consecuencia, por nacionalidad no se observan grandes diferencias con respecto a la pauta de edad general de la población latinoamericana, salvo constatar de nuevo que entre los de más de 40 años el 42,6% es de origen colombiano y en cambio los argentinos y los brasileños son ligeramente más jóvenes.

Tabla I.2. Nivel de estudios por nacionalidades latinoamericanas. % horizontales

Nacionalidad	Nivel de Estudios				Total
	Primarios	Primarios Oficiales	Secundarios	FPII y Universitarios	
Total	9,2	14,4	45,5	30,5	100
Colombia	8,5	13,2	47,6	30,7	100
Ecuador	9,8	16,2	48,3	25,5	100
Bolivia	9,3	17,4	41,7	30,8	100
Brasil	15,2	17,4	40,4	26,4	100
Argentina	3,2	5,7	42,0	47,1	100

P13. ¿Qué nivel de estudios alcanzó en su lugar de origen, antes de salir de allí?

El 23,6% de los latinoamericanos afirma poseer estudios primarios (primarios en sí y primarios oficiales), un 45,5% secundarios y el 30,5% universitarios y de FPII –formación profesional superior–. Los brasileños presentan el menor nivel de instrucción de todos los latinoamericanos. Los argentinos sobresalen entre los que poseen estudios universitarios: 47,1% de los de este origen afirma tener título universitario y se reduce al 8,9% el porcentaje de argentinos con estudios primarios. Las personas del resto de las nacionalidades siguen con pequeñas variaciones una pauta similar a la media de los latinoamericanos.

Con respecto al territorio histórico en el que se han ubicado, un 18% de los latinoamericanos reside en Álava, el 57,4% en Bizkaia y el 24,6% en Gipuzkoa. Ahora bien, se observan importantes diferencias con respecto a esta pauta según nacionalidad de origen, de forma que los ecuatorianos (36,3%) y argentinos (50,3%) se ubican más profusamente en Gipuzkoa y los bolivianos (el 84,2%) casi únicamente en Bizkaia. Los brasileños (26,4%) y colombianos (22,2%) eligen la provincia alavesa por encima de la media.

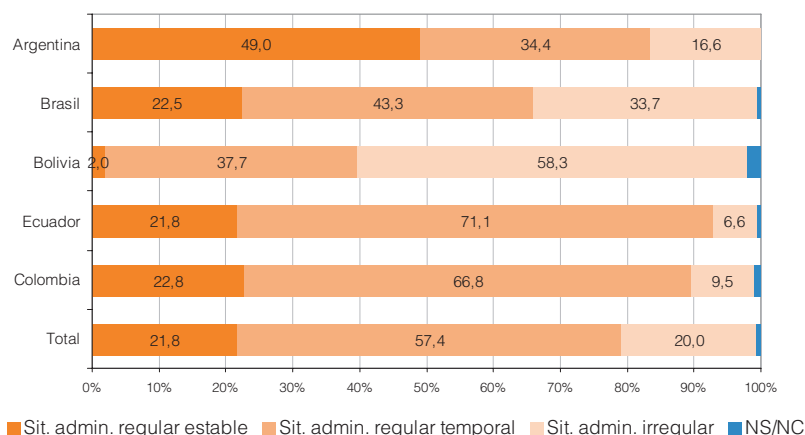
Tabla I.3. Territorio de asentamiento por nacionalidades latinoamericanas. % horizontales

Nacionalidad	Territorio Histórico			Total
	Álava/Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	
Total	18,0	57,4	24,6	100
Colombia	22,2	62,1	15,7	100
Ecuador	16,7	47,1	36,3	100
Bolivia	5,3	84,2	10,5	100
Brasil	26,4	50,6	23,0	100
Argentina	16,6	33,1	50,3	100

P3. ¿Puede decirnos en qué municipio vive? 100

Un dato muy importante es el de la situación administrativa de la población latinoamericana, de forma que un 21,8% dice tener permiso de residencia definitivo, un 57,4% afirma tener permisos temporales y un 20% dice estar en situación administrativa irregular. El permiso de residencia condiciona gran parte de la vida de la población extranjera, porque su posesión es el comienzo de una carrera más o menos exitosa hacia diversas formas de inclusión en la sociedad receptora. Ahora bien, también se observa una diferente situación administrativa según orígenes nacionales, lo que probablemente se explica más por la fecha de llegada y asentamiento que por el origen concreto o por otras características intrínsecas a las nacionalidades.

Gráfico I.1. Situación administrativa por nacionalidades. % horizontales



P24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

A pesar de todas sus carencias, el proceso de regularización de 2005 fue un hito importante en el proceso de normalización de la población extranjera, resultado del cual entre los latinoamericanos encuestados encontramos que los colombianos y ecuatorianos representan uno de los polos y los bolivianos el opuesto. Mientras que entre los primeros el porcentaje de personas en situación administrativa regular ronda el 90%, los segundos no llegan al 40%. En consecuencia, del total de los latinoamericanos en situación irregular los bolivianos representan casi el 50% y los ecuatorianos y argentinos, sólo el 8,7% y 8,4% respectivamente.

Tabla I.4. Situación administrativa por modalidad de permiso de residencia y nacionalidades. % verticales

Nacionalidad	Modalidad de permiso de residencia		
	Estable	Temporal	Irregular
Colombia	37,9	42,4	17,4
Ecuador	26,2	32,5	8,7
Bolivia	1,5	10,4	46,3
Brasil	11,8	8,6	19,3
Argentina	22,6	6,0	8,4
Total	100	100	100

P24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

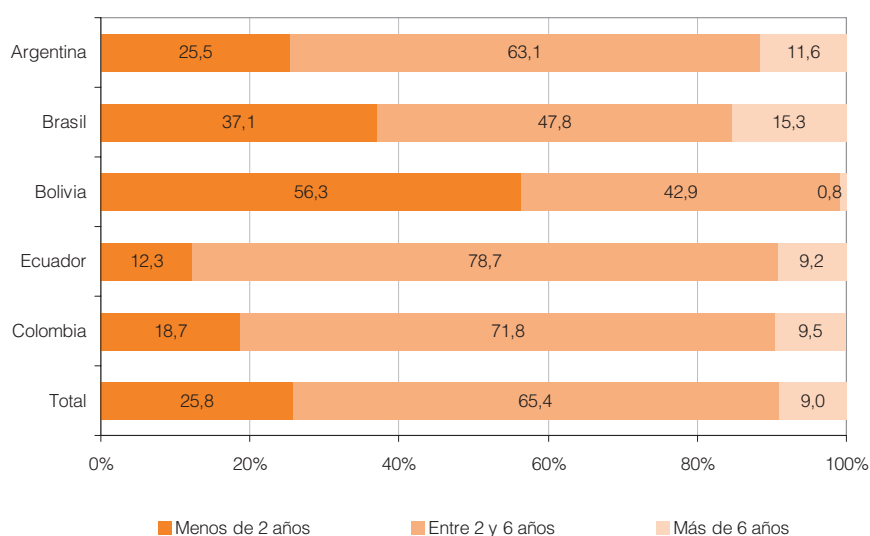
Casi el 50% de los argentinos afirma tener permiso definitivo de residencia pero globalmente los más regularizados son los ecuatorianos y colombianos. En las personas originarias de estas nacionalidades, la irregularidad afecta a menos del 10% frente a seis de cada diez bolivianos. Como es sabido, entre las latinoamericanas, la inmigración de nacionalidad boliviana es la última en asentarse en la sociedad vasca, lo que le ha impedido a grandes rasgos regularizar su situación, básicamente por falta de veteranía o de tiempo. Por último, es muy interesante constatar que también un número relevante de brasileños está en situación irregular, el 33,7% de su total.

Este dato sobre la situación administrativa se apuntala teniendo en cuenta el año de llegada de la población latinoamericana a Euskadi. El 25,8% lleva menos de dos años en la CAPV, el 65,4% lleva residiendo entre dos y seis años y sólo el 9% lleva más de seis años. Aunque en general el fenómeno migratorio extranjero de cierta magnitud es reciente en España, lo es más todavía en la CAPV. Esta pauta temporal de asentamiento es similar a la de los argentinos y también en parte a la de los colombianos. Los ecuatorianos son los que mayor porcentaje presentan entre los que lle-

van entre dos y seis años en la CAPV. En el polo opuesto, el 56,3% de los bolivianos lleva menos de dos años, el 42,9% entre dos y seis años, y sólo el 0,8% estaba en la CAPV hace más de seis años. Los brasileños están a medio camino porque eran los más asentados hace seis años, descienden significativamente en el período intermedio y son tras los bolivianos los de mayor porcentaje entre los de menos de dos años de residencia.

Estos datos confirman los de la situación administrativa, de forma que puede intuirse alguna relación de causalidad entre tiempo de estancia y situación administrativa al menos entre los latinoamericanos, y probablemente también en el caso de otros orígenes, aunque para estos rigen dificultades jurídicas suplementarias.

Gráfico I.2. Tiempo de residencia en la CAPV por nacionalidades. % horizontales



P6. ¿Cuándo llegó al País Vasco? ¿Se acuerda del año? ... ¿Y del mes?

Más de un 70% de los latinoamericanos encuestados afirma que migró bien por necesidad (32,3%) o bien por mejora económica (38,0%). Los factores no necesariamente económicos suponen el 30% restante. Estos factores incluyen motivos familiares (8,8%), estímulos de carácter personal (13,3%) y una amalgama de otros motivos diferentes (7,5%). Este esquema general sólo difiere en el caso de los argentinos, quienes atribuyen mayor importancia a motivos de estímulo o autodesarrollo personal (26,8%) y menor a motivos económicos (56,7%).

Un 55% de los latinoamericanos declara que prefiere afincarse definitivamente y un 32% desea retornar a su lugar de origen. La idea de asentarse es más intensa entre los colombianos (62,4%) y la de retorno entre las personas de origen boliviano (49,4%). También en estas opciones influye el tiempo de estancia, como bien podremos ver a lo largo de este informe.

2. Vida en origen

2.1. Familia

La estructura familiar nuclear o extensa era la norma preponderante en origen de la población latinoamericana asentada en la CAPV. Un gran mayoría de entrevistados vivía en diferentes modalidades de familia nuclear, o ligeramente extensa o comunitaria. Por el contrario, sólo un 5,1% afirma haber vivido en alguna otra modalidad de convivencia.

Tabla I.5. Modo de convivencia en el lugar de origen por sexo y edad

Modo de convivencia	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	41-...
Padres	54,0	53,6	54,3	74,2	49,6	29,7
Pareja	37,5	39,8	36,0	18,9	43,4	57,4
Hijos	32,5	26,9	36,3	13,1	34,2	59,6
Hermanos	30,3	31,1	29,7	45,6	23,9	16,2
Abuelos	5,0	6,5	4,0	9,9	2,3	1,5
Tíos	2,8	3,3	2,5	4,2	1,2	3,0
Otros familiares	2,7	2,4	2,9	2,3	2,8	3,0
Otros	5,1	7,0	3,9	4,0	6,9	4,3
NS /NC	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,3
Total	100	100	100	100	100	100

P9. ¿Con quién vivió allí, en el lugar de origen?

Esa gran mayoría de experiencia familiar, se tamiza lógicamente en función de la edad. Los más jóvenes han vivido más en familia, con padres y hermanos. Los de mediana y los de más edad con pareja e hijos, con la incorporación además de otros familiares más o menos directos como tíos o abuelos. Según el sexo hay pocas diferencias de interés y crece ligeramente hasta el 7% el porcentaje de hombres que ha vivido en formas no familiares de convivencia. Asimismo, otro dato que llama la atención, es que el 36,3% de las mujeres declaran vivir con los hijos frente al 26,9% de los padres, por lo que las cargas familiares parecen preferentemente estar asumidas por mujeres.

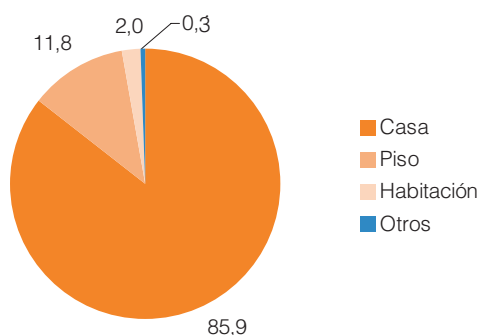
La importancia de la edad parece ser decisiva porque entre los que tienen entre 18 y 29 años declaran haber vivido más con padres y hermanos (74,2%), así como con abuelos y tíos, que con la pareja. En cambio, los de entre 30 y 40 años mencionan más la pareja y menos los hermanos y los de más de 40 años se refieren básicamente a su convivencia con pareja e hijos y reducen notablemente la mención de padres y hermanos (29,7%). Los estudios o la ubicación por territorios históricos no introducen diferencias notables en las pautas familiares de origen.

El 85,9% de los latinoamericanos afirma haber vivido en una casa, un 11,8% en un piso, un 2% en una habitación, y un porcentaje prácticamente insignificante, el 0,3%, declara que en otro tipo de vivienda, sin que se observen diferencias en función del sexo, edad o estudios u otro tipo de variables, salvo el caso de la variable nacionalidad: ésta introduce algunos matices y un 20% de los brasileños y un 21,7% de los argentinos afirman haber residido en pisos frente a sólo un 4,5% de los bolivianos. El resto de variables no aporta cambios significativos.

La vivienda era propiedad de la familia en un 74% de los casos y estaba generalmente pagada. Un 25% de los encuestados declara haber residido en una vivienda de alquiler. Por sexo no se observan diferencias significativas, pero sí ciertos matices por edad. Los más jóvenes vivían más en viviendas familiares y menos en alquiler, lo que se invierte entre quienes tienen entre 30 y 40 años, de los cuales un 31% afirma haber vivido en este tipo de vivienda. El régimen de alquiler es

también más acusado entre los de menor nivel de estudios, de modo que a mayor instrucción mayor posesión de vivienda en propiedad y viceversa, sin que podamos afinar cuál es la causa y cuál el efecto. La modalidad de vivienda tampoco presenta una relación significativa ni con la nacionalidad, ni con el año de llegada, ni con el motivo de salida ni con la voluntad de retorno.

Gráfico I.3. Tipo de vivienda en origen



P10. ¿En qué tipo de vivienda residía?

2.2. Nivel educativo

El nivel de instrucción en origen presenta las siguientes características: un 26% de los latinoamericanos tenía estudios primarios o menos que primarios, un 2,7% se declara analfabeto en origen, un 47,1% dice tener estudios secundarios, un 9,2% estudios profesionales medios y un 17,5% afirma tener estudios universitarios.

Tabla I.6. Nivel de formación en origen de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)

Formación	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Era niño/a cuando salió (menor de 16 años)	1,5	1,3	1,7	3,4	0,4	0,5
Ninguno: no sabía leer ni escribir	0,2	0,2	0,2	0,0	0,2	0,5
Sólo leer y escribir	2,5	2,1	2,8	2,3	1,8	3,8
Profesionales primarios, oficios	6,4	5,9	6,7	5,0	6,4	8,4
Estudios primarios oficiales	15,5	14,3	16,3	13,6	15,4	18,5
Estudios secundarios	47,1	49,9	45,1	53,1	44,2	41,9
Profesionales medios	9,2	7,4	10,4	9,2	8,3	10,4
Universitarios	17,5	19,0	16,5	13,1	23,4	16,0
Ns/nc	0,1	0,0	0,2	0,3	0,0	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

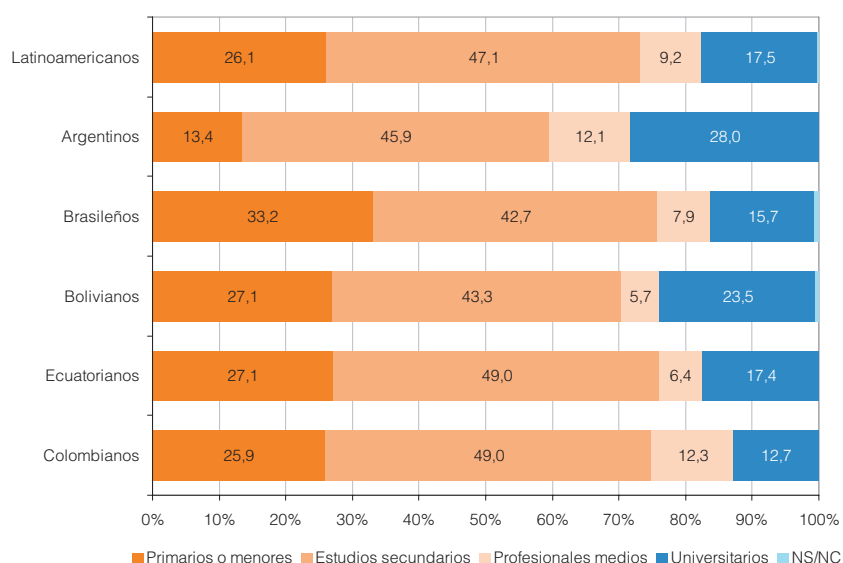
P13. ¿Qué nivel de estudios alcanzó en su lugar de origen, antes de salir de allí?

El nivel de instrucción no presenta diferencias por sexo, aunque por edad se observa que es mayor la posesión de estudios universitarios entre los que tienen entre 30 y 40 años, el 23,4%, y menor entre los que tienen entre 18 y 29 años. Estos, al contrario, dicen poseer una mayor nivel de estudios secundarios, el 53,1%, y lo mismo ocurre con los que se han asentado en Gipuzkoa, el 57,1%.

Por situación administrativa hay una mayor proporción de universitarios entre los que tienen permiso definitivo de residencia, el 22%. Por el contrario, el 30% de los que no tienen permiso de residencia afirma tener estudios primarios o menores. Ahora bien, el nivel de instrucción mantiene unas relaciones significativas con algunas nacionalidades de origen. Así es de reseñar el alto porcentaje de argentinos (28%) y bolivianos (23,5%) con estudios universitarios frente al de los colombianos, cuyo porcentaje de universitarios es del 12,7%. Según el nivel de estudios en origen, los brasileños son a grandes rasgos los menos formados, con un mayor porcentaje de personas con estudios primarios o menos que primarios y, por el contrario, los argentinos los de mayor formación, quienes entre estudios universitarios y profesionales medios llegan al 40%, un notable nivel de instrucción.

Para finalizar este apartado relacionado con la instrucción en origen es preciso afirmar que si bien no presenta significatividad alguna con la idea del retorno, sí tuvo relación con el motivo de salida y sobre todo con quienes tienen un nivel de estudios universitario. Entre los que afirman que emigraron para mejorar su situación económica hay menos universitarios y muchos más entre los que afirman que lo hicieron por estímulos de carácter personal, el 33,3%. A primera vista, parece que la posesión de estudios universitarios en origen promueve una emigración en la que inciden más los factores de estímulo personal que los de necesidad económica.

Gráfico I.4. Nivel de estudios alcanzado en origen por nacionalidades



P13. ¿Qué nivel de estudios alcanzo en su lugar de origen, antes de salir de allí?

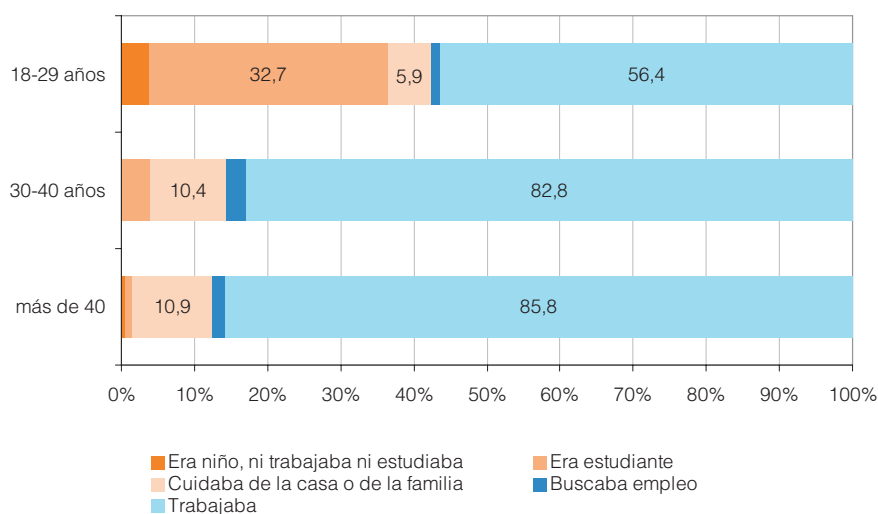
2.3. Situación laboral-profesional

Un 73,5% de las personas latinoamericanas que han venido al País Vasco trabajaba en su país de origen. Un 16% no trabajaba porque estudiaba o era niño, un 8,8% se dedicaba al cuidado de la casa o de la familia y un 3% buscaba empleo. La dedicación a familia y domicilio es inexistente entre hombres y supone el 14,3% entre las mujeres. La dedicación o situación laboral en origen no presenta diferencias notables ni por territorio de asentamiento, ni por situación administrativa, ni por nacionalidad, ni por año de llegada ni por idea de retorno. Sí presenta en cambio importantes matices por edad, nivel de estudios y por motivo de salida. Lógicamente, la dedicación en el lugar

de origen es mayor entre los que tiene más edad (85,8%) y menor entre los más jóvenes (56,4%), un tercio de los cuales era estudiante, el 32,7%.

La dedicación en origen presenta ciertas peculiaridades según el nivel de instrucción, que en el fondo sugieren diferencias de género y de modo de inserción en la sociedad de emigración. Así, vemos que entre los que tenían estudios primarios o primarios oficiales el porcentaje de los que dedicaban al cuidado de la familia o de la casa es respectivamente del 17,5% y del 16,5% frente al 1,9% de quienes poseen estudios universitarios. Esta diferencia oculta probablemente una segregación social y una diferencia de género implícita en el acceso a la instrucción, porque el cuidado de la familia crece a menor nivel de instrucción y viceversa, y es una tarea socialmente adjudicada a las mujeres. Esta segregación social también se observa en la búsqueda del primer empleo que afecta en mayor grado a los de menor nivel de instrucción y, por el contrario, los de estudios universitarios son los que en origen más estaban tanto trabajando, el 76,4%, como eximidos de hacerlo, el 18%, por estar estudiando. En consecuencia, en función de los motivos de salida, es significativamente mayor la persona que emigró porque se dedicaba al cuidado familiar o la que buscaba estímulos de carácter personal porque estaba cursando estudios.

Gráfico 1.5. Situación laboral-profesional en origen por edad (% horizontales)



P14. ¿A qué se dedicaba allí, antes de salir?

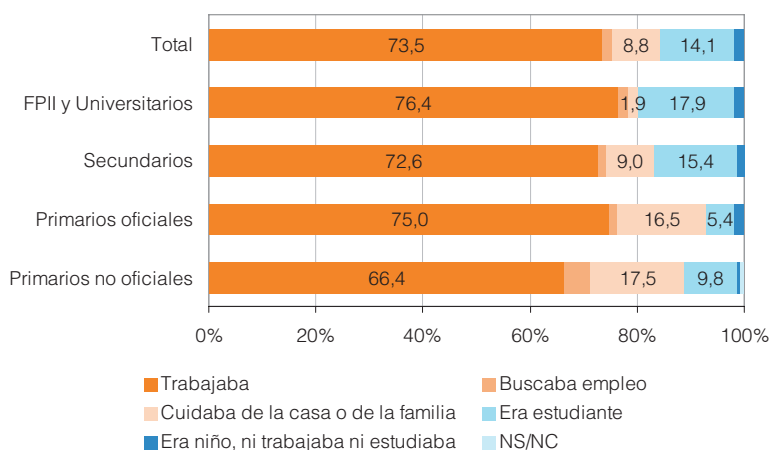
El 75% de las personas latinoamericanas estaba empleada en su país de origen, bien en el sector público –el 23,6%– o bien en el privado –el 51,5%–. Gran parte del resto, el 19%, era trabajador autónomo o independiente, un 1,3% era empresario y, finalmente, el 3% afirma que trabajaba en negocios de tipo familiar o que ayudaba a la familia.

No se aprecian diferencias significativas según sexo, situación administrativa, año de llegada, motivo de salida o idea de retorno. La edad afecta en los establecidos como autónomos, porque los que tienen menos de 29 años eran lógicamente menos en esta categoría profesional, el 10,7%, y más entre los que tienen más de 40 años, el 28,1%. Asimismo, entre estos últimos, son notablemente menos los que estaban empleados en el sector privado, el 43,5%. Los estudios afectan ligeramente en la categoría socioprofesional, porque es menor el número de autónomos entre los universitarios y mayor entre los que han cursado estudios primarios. Estos últimos tienen una menor presencia en el sector público. Por último, tampoco la nacionalidad aporta grandes diferencias, salvo el mayor número de empresarios entre los argentinos, sin llegar a ser una cifra mucho más

elevada, el 3,7%, y el mayor número de ecuatorianos que trabajan como autónomos o en negocios familiares.

Menos de un tercio de las personas latinoamericanas afirma haber tenido un contrato indefinido o fijo en origen, el 31%. El resto declara haber tenido contratos temporales –23,6%– o verbales –el 3,2%– o haber trabajado sin contrato: el 25,5%. Un 16,5% de los encuestados no responde a la pregunta.

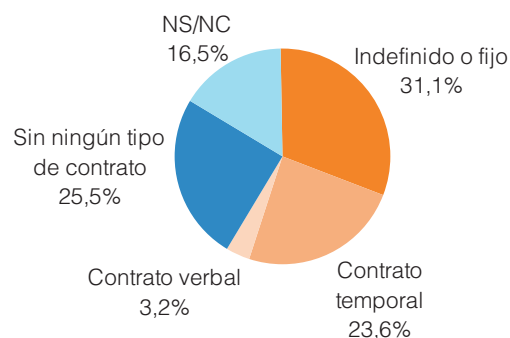
Gráfico I.6. Situación laboral-profesional por nivel de estudios (% horizontales)



P14. ¿A qué se dedicaba allí, antes de salir?

El sexo, el año de llegada al País Vasco o la idea que se mantenga sobre el retorno al país de origen no parecen influir en el tipo de contrato que se poseía en el país de origen. En cambio la edad introduce algunos matices de interés. La temporalidad en el contrato es manifiestamente mayor entre los menores de 29 años que entre los mayores de 40 años, 31,8% y 16% respectivamente. Con respecto a las otros tipos de contratos no se observan diferencias significativas.

Gráfico I.7. Condiciones contractuales en origen



P14c. ¿Qué tipo de contrato tenía en su lugar de origen?

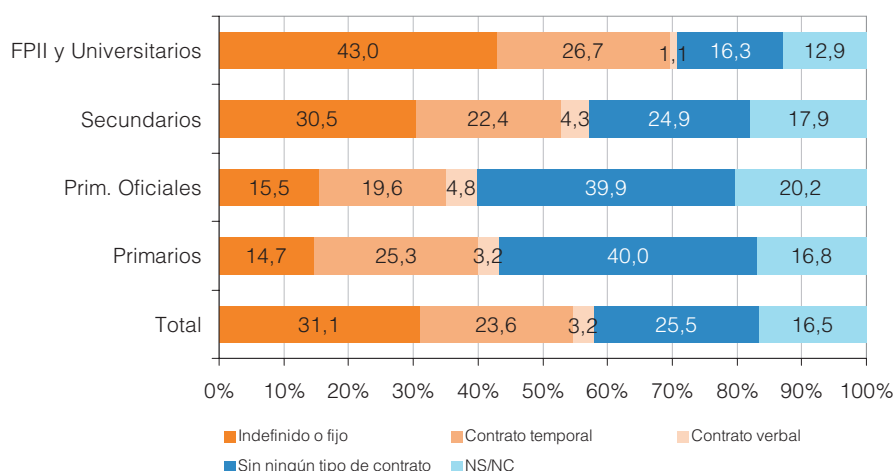
Los estudios aparecen relacionados con las diferencias contractuales, de tal forma que el contrato indefinido entre los de estudios universitarios es tres veces superior que entre los de estudios primarios. Asimismo, el porcentaje de personas sin ningún tipo de contrato recorre el camino inverso. Un 40% de los que no poseen más que estudios primarios, homologados o sin homologar, tra-

bajan sin contrato frente al 16,3% de los universitarios. Los que han cursado estudios secundarios siguen la pauta general.

En consecuencia, los que declaran haber cursado estudios superiores son los que presentan una imagen más regularizada y normalizada en el ámbito laboral y a medida que se desciende en el nivel de instrucción se asciende en el grado de informalización laboral, porque se reduce al 16% el porcentaje de quienes afirman tener un contrato indefinido o fijo.

Asimismo de alguna forma la situación administrativa está relacionada con la modalidad contractual de origen, porque los que ahora tienen papeles definitivos afirman que tenían contrato laboral indefinido, el 41,2%, y los que trabajaban sin contrato alguno son los de mayor irregularidad actual en el País Vasco: el 34,7% de los que no tienen papeles afirman que no disponían de ningún tipo de contrato en su país de origen.

Gráfico I.8. Condiciones de contrato y nivel de estudios (% horizontales)



P14c. ¿Qué tipo de contratación tenía en su lugar de origen?

La media de horas trabajadas por los latinoamericanos en origen era de 44,5 horas, de forma que eran más

- en el caso de los hombres (46,7) que en el de mujeres (42,9),
- entre los de estudios secundarios que universitarios,
- en el caso de ecuatorianos que de brasileños, y
- entre los que migraron en busca de mejora económica que los que lo hicieron por estímulo personal.

El resto de variables contempladas no permite observar diferencias significativas.

2.4. Vivienda

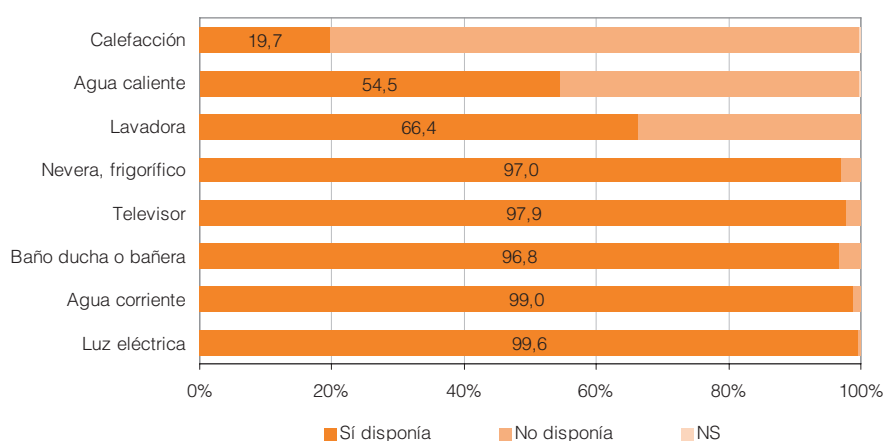
En este apartado analizaremos las condiciones de vida en origen de las personas extranjeras que se han asentado en la CAPV con base en los equipamientos de que disponía la vivienda, del nivel de necesidad declarado y del tipo de relación con la vivienda.

Con respecto a los equipamientos de la vivienda, una gran mayoría, por no decir la totalidad, disponía de los equipamientos más básicos como son: luz eléctrica, agua corriente, baño (con ducha o bañera), televisor o frigorífico.

No obstante, se reduce el porcentaje de los que tenían lavadora o agua caliente, y son minoría los que disponían de calefacción (19,7%), aunque es lógico pensar que no fuera necesaria en determinadas zonas. Más detenidamente,

- No se observan diferencias por razón de sexo en ninguno de estos equipamientos.
- Los que tienen estudios universitarios presentan un porcentaje superior en todos los equipamientos frente a los que tienen un nivel de instrucción más bajo.
- Por nacionalidad, se observan diferencias muy notables entre los argentinos y el resto de nacionalidades en los equipamientos menos universales, como calefacción, agua caliente o la posesión de lavadora. Entre el resto, los bolivianos declaran poseer el menor nivel de confort con base en estos equipamientos concretos.

Gráfico I.9. Condiciones de vida en origen (%)



P12. ¿De las siguientes cosas que le voy a leer, cuáles tenía en su casa?

Habiéndoseles consultado sobre si con el salario o dinero obtenido vivían holgadamente o con estrecheces, un 50% declara haber vivido con necesidades frente a un 49% que afirma haber vivido sin necesidades o con holgura económica.

Más concretamente, un 4% dice haber pasado hambre, un 45,5% haber vivido con necesidades, un 38,7% sin necesidades y un 10,8% con holgura. El sexo indica que la situación de necesidad ha sido más intensa entre mujeres que entre hombres, de forma que frente a 39,5% de hombres que dice haber vivido con necesidades lo afirma un 49,7% de mujeres. Igualmente, es mayor el número de hombres que dice haber vivido sin necesidades, el 44,7%, que de mujeres, el 34,7%. Parece pues que la situación de precariedad en origen afectaba más a las mujeres que a los hombres, en consonancia con las tesis que confirman que la pobreza global está igualmente feminizada.

Por edades no se vislumbran grandes diferencias, pero sí por nivel de estudios como se observa en la tabla I.7, de forma que a menor nivel de estudios mayor vivencia de la necesidad o de (las) necesidades. En consecuencia, un 67,8% de los que no tienen estudios primarios homologados afirma haber vivido con necesidades frente a un 30,8% que declara no haber conocido estados de necesidad. En el caso de los universitarios, descienden significativamente los que dicen haber

conocido necesidades, el 36,4%, y suben los que afirman haber vivido con holgura, el 58,1%. En una situación intermedia se encuentran los que tienen estudios primarios homologados, pero su situación es más similar a la de los no homologados.

Tabla I.7. Condiciones de vida en origen según nivel de estudios (% verticales)

Condiciones de vida	Nivel de estudios				
	Total	Primarios	Primarios Oficiales	Secundarios	FPII y Universidad
Pasábamos hambre	4,0	7,7	6,7	2,4	3,8
Con necesidades, pero no hambre	45,5	60,1	56,7	45,3	36,4
Sin necesidades	38,7	27,3	32,6	40,0	43,4
Económicamente bien o muy bien	10,8	3,5	3,1	11,9	14,7
NS/NC	1,0	1,4	0,9	0,4	1,7
Total	100	100	100	100	100

P15. ¿Con el dinero que ganaba usted o su familia en origen, diría que podían vivir bien, económicamente hablando?

Por nacionalidades destacan dos situaciones extremas: es notablemente superior el porcentaje de bolivianos que declara haber vivido en situación de necesidad, el 56,3%, y significativamente mayor el de argentinos que afirma no haber conocido necesidades, reduciéndose en consecuencia al 29,3% el porcentaje de argentinos que declara haber conocido estrecheces.

Tampoco afectan ni la situación administrativa, ni el año de llegada ni la idea de retorno, pero sí el motivo de salida, de forma que los que el 55% han salido de su país de origen por cuestiones de mejora económica declaran un nivel de necesidades muy superior al de quienes afirman haber emigrado por aspectos de estímulo personal, el 22%. Entre estos últimos, el 53,6% afirma no haber conocido necesidades y el 22,2% haber vivido de forma desahogada.

Tabla I.8. Propiedades en origen (% horizontales)

	Sí, pero lo vendió él o su familia	Lo conservó él o su familia	No era propietario	NC	Total
De la vivienda habitual	6,9	73,7	19,2	0,2	100
Otras viviendas	0,5	5,8	93,4	0,3	100
Tierras de labor, cultivos, plantaciones	0,5	10,1	89,1	0,3	100
Ganado	0,5	4,0	95,2	0,3	100
Negocio, comercio	2,2	7,1	90,4	0,3	100
Parcelas de terreno, garaje...	0,5	8,1	91,1	0,3	100
Productos financieros, acciones	0,3	1,0	98,5	0,2	100
Otros bienes	1,3	2,9	95,1	0,7	100

P38. ¿En su país de origen, era o es propietario de alguno de estos bienes...?

En relación con las propiedades o bienes en origen, gran parte de las personas latinoamericanas afirman mantener en propiedad sus viviendas habituales, pero también declaran no disponer de otro tipo de propiedades, como viviendas suplementarios, tierras de cultivo, negocios, parcelas y otros bienes.

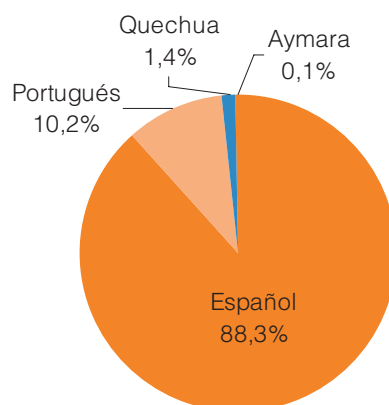
En consecuencia, el 80,6% de los latinoamericanos encuestados afirma haber sido propietario de la vivienda habitual de origen frente al 19,2% que no lo era. La propiedad era bien del encuestado o bien de su familia. Una vez que han emigrado un 16,8% dice haber mantenido la propiedad frente a casi un 4% que la vendió cuando la vivienda era propia y en los casos en los que la propiedad correspondía a la familia un 3% la vendió y un 57% la conserva. Es decir, muy pocos se han deshecho de la vivienda una vez que han emigrado y una gran parte de los propietarios la han mantenido a pesar de emigrar fuera del país. Ni lo estudios, ni el territorio histórico de asentamien-

to, ni el año de llegada, ni el motivo por el que emigraron parecen introducir variaciones en esta relación con la vivienda. Por edad, pocos de los de entre 18 y 29 años son propietarios de la vivienda, en cuyo caso la retuvieron sus familiares. Asimismo, los que piensan en retornar y son propietarios directos mantienen en mayor porcentaje la propiedad sobre su vivienda de origen.

Lenguas maternas

Siete son las lenguas maternas mencionadas por las personas latinoamericanas de las cinco nacionalidades encuestadas para esta investigación y, entre ellas, domina claramente el castellano o español, que es la lengua materna del 88,3%. La siguiente lengua en importancia es el portugués, lengua materna del 10,4% del colectivo latinoamericano. El resto de lenguas mencionadas es testimonial según su importancia relativa. Así, para el 1,5% de los encuestados la lengua materna es el quechua, para el 0,8% lo es el brasileño y hay un 0,1% de latinoamericanos para cada una de las siguientes lenguas: inglés, yoopu y aymara.

Gráfico I. 10. Lenguas maternas de la población latinoamericana asentada en la CAPV (%)



P42. ¿Cuál/es es/son su/s lengua/s materna/s?

No se observan diferencias ni por sexo ni por edad, y por estudios sólo es reseñable el hecho de que entre los que tienen estudios primarios sin homologar es mayor el porcentaje de los que tienen como lengua materna el portugués, el 16,8%, al igual que el 15% de los que se han ubicado en Álava o el 18% de los que se encuentran en situación administrativa irregular.

3. El proyecto migratorio

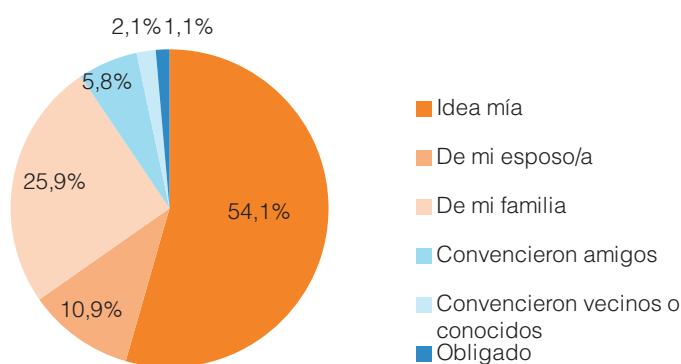
3.1. Idea de emigrar

El 54% de las personas latinoamericanas que se han ubicado en la CAPV declara que adoptó personalmente la decisión de emigrar. El 36,7% afirma que fue o una decisión del cónyuge o de la familia, el 7,9% subraya la influencia de amigos o vecinos, un 0,7% habría emigrado por razones de tipo laboral y un 0,4% se refiere a motivaciones políticas, persecución, guerra,...

Por sexo parece que la idea de emigrar es más masculina que femenina, porque la decisión de tipo personal es declarada por el 56,6% de los hombres y el 52,1% de mujeres y porque significativamente cuando la decisión es adoptada en el entorno matrimonial, son más las mujeres influenciadas por la decisión del marido, el 13,7%, que viceversa, el 6,7%. En el resto de los casos no hay unas diferencias notables con respecto a la pauta general.

Por edad se observan diferencias referidas a los dos extremos de edad que hemos contemplado, porque entre los más jóvenes son menos los que adoptaron la decisión personalmente, el 46,1%, y más entre los más maduros, el 59,4%. Lógicamente, entre los más jóvenes sobresale el papel de la familia en la decisión de emigrar: el 38,7% frente al 25,8% de la media comunitaria. La decisión familiar se debilita y se refuerza la propia o la matrimonial entre los de edad media, entre los de 30 y 40 años.

Gráfico I.11. ¿Quién adoptó la decisión de migrar? (%)



P16. ¿De quién fue la idea de emigrar? De las siguientes opciones, ¿cuál se ajusta mejor a su caso?

Por estudios, año de llegada o idea de retorno no se observan diferencias relevantes. Entre los que se han asentado en Álava son menos los que decidieron emigrar personalmente, el 45%, y más los que sitúan la decisión en el entorno familiar, el 17,5%. La decisión personal es significativamente mayor entre los que se han asentado en Bizkaia, el 59,1%, o entre los que se encuentran sin papeles, el 62,1%. Entre estos últimos, en cambio, la decisión de tipo familiar es menos importante, el 19%. Por nacionalidades, el único dato relevante es la importancia que adquiere la decisión de carácter familiar entre los colombianos: un 30,9% declara que la decisión se adoptó en familia. Con base en el motivo de salida, a grandes rasgos observamos que la lógica familiar se acrecienta entre los que han decidido emigrar en el mismo entorno familiar y la lógica personal entre los que decidieron migrar por estímulos de carácter personal. En estos últimos decrece notablemente la influencia de cónyuges o familia.

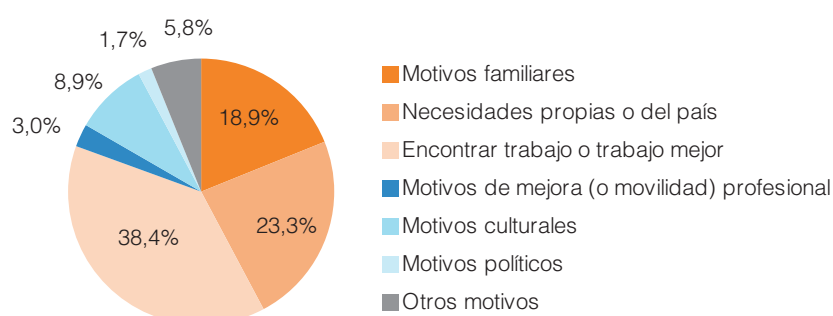
El 44% de los que emigraron fueron aconsejados por diferentes tipos de personas, amigos, familiares, vecinos, etc... Del conjunto de consejeros, un 69,5% había emigrado previamente y previamente frente a un 24,5% que no lo había hecho jamás. No se observan diferencias por sexo, edad, estudios o territorio histórico de asentamiento.

Las diferencias afloran en función de la situación administrativa en la que se encuentren las personas. Así es menor la influencia que otras personas que habían emigrado previamente ejercieron en la decisión de emigrar entre los que actualmente gozan de permiso definitivo de residencia –54,7%– y sensiblemente mayor, –el 79,5%–, entre los que se encuentran en situación administrativa irregular. Dicho de otra forma, entre estos últimos parece que el relato de otras personas que habían emigrado previamente es manifiestamente mayor, porque sólo un 12,8% afirma no haber

recibido consejo frente al 31,4% de los que los disponen. Por nacionalidades, son los argentinos los que se declaran menos aconsejados por personas que previamente habían emigrado, el 35,9%. Según el motivo de salida, los que lo hicieron por razones de tipo familiar presentan el mayor porcentaje entre los que buscaron consejo, ya que un 87,7% o fueron aconsejados o lo buscaron de personas que previamente habían emigrado. Sólo un 9,6% de estas personas emigraron sin haber consultado con nadie.

Agrupando los motivos principales de la emigración sobresalen los laborales (38,4%), económicos (23,3%), familiares (18,9%) y culturales (8,9%), y a continuación otros de menor importancia relativa: motivos de mejora –o movilidad– personal (3,0%), políticos (1,7%) y otro conjunto de motivos (5,8%).

Gráfico I.12. Motivo principal de la emigración (%)



P17. ¿Cuál fue el motivo principal que le llevo a salir de su país? De las siguientes razones, ¿cuál es la que mejor se adapta a su caso?

Tabla I.9. Motivos principales de la emigración (%)

	Total	Motivos agrupados
Vine con mi pareja	10,6	
Para reunirme con mi familia	8,3	18,9
Por necesidad económica	6,5	
Por situación económica de mi país	16,8	23,3
Para encontrar trabajo	5,5	
Para encontrar un trabajo mejor	32,9	38,4
Decisión de mi empresa	0,4	
Para desarrollarme mejor en mi profesión	2,6	3,0
Para estudiar	2,3	
Para conocer lugares y gentes	6,6	8,9
Vivir en una sociedad más libre	0,8	
Por conflictos armados en mi país	0,5	
Por persecución personal	0,4	1,7
Por otros motivos	5,7	5,7
NS/NC	0,1	0,1
Total	100	100

P17. ¿Cuál fue el motivo principal que le llevo a salir de sus país? De las siguientes razones, ¿cuál es la que mejor se ajusta a su caso?

Desagregando los motivos, observamos que encontrar un trabajo o un trabajo mejor –que es la opción más elegida con el 33%– suponen el 38,4%. El motivo laboral es pues el principal, al que muy probablemente se le debe unir el de las necesidades económicas propias o del país, que puede entenderse como un factor expulsor o inductor de la emigración, y que supone el 23,3%. No es ajeno a estos motivos el de la reagrupación, bien con la pareja desde el inicio, bien con la

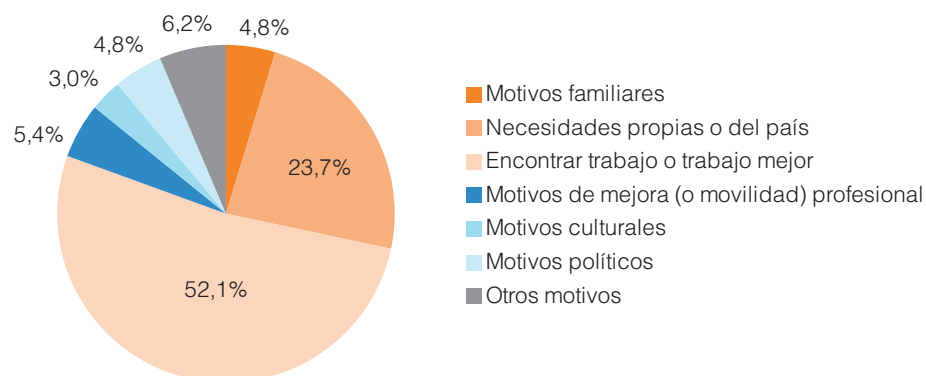
familia tras una primera llegada de un familiar. En la tabla I.9 pueden verse los motivos o factores culturales que agrupan los del estudio o los del conocimiento cultural y social de nuevas realidades, que suponen casi un 9% del total. La movilidad profesional o de la empresa suponen un 3% y motivos los políticos son irrelevantes, el 1,7% del total.

En consecuencia, los motivos directamente (económicos y laborales) o indirectamente relacionados (de reagrupación familiar y de movilidad personal) con el ámbito económico suponen el 83% del total de los aducidos por las personas latinoamericanas. Al margen de estos motivos sólo quedan los culturales, políticos y otros no especificados.

Por sexo sólo encontramos dos matices: en primer lugar, los hombres subrayan más el motivo cultural que las mujeres y, en segundo lugar, los hombres tienden a aducir ligeramente más el desarrollo de la profesión. Otros aspectos llamativos son los siguientes:

- Por edad, vemos que los más jóvenes son los que lógicamente escogen más las dos modalidades del reagrupamiento familiar: el 26,1%. Otros pequeños matices no rompen la pauta general por edades.
- Por estudios, los que tienen estudios primarios, homologados o no, intensifican la importancia de las necesidades económicas de tipo personal. Frente a éstos, los que tienen estudios de FPPII o universitarios eligen menos la opción de encontrar un trabajo mejor (26,1%) y más las cuestiones relacionadas con cuestiones de estudio o cultural o de mejora profesional.
- Según situación administrativa, los que tienen papeles definitivos apuntan más la opción de venir con los padres o con la pareja o los motivos de conocer nuevas realidades frente a los que no tienen papeles, que restan importancia al hecho de la reagrupación conyugal e intensifican el motivo de la búsqueda de un trabajo mejor, que asciende al 42,1%.
- El año de llegada no influye decisivamente y tampoco la idea de retorno.
- Por nacionalidades, los colombianos y los brasileños siguen la pauta general a muy grandes rasgos, los ecuatorianos subrayan la situación económica del país como motivo de salida hasta el 21,3% y los argentinos declaran muy por encima de la media el hecho de haber venido con la pareja o los padres, el 24,8%, muy por debajo la búsqueda de un trabajo mejor, el 18,5%, y dan mucha importancia al hecho de conocer otras realidades sociales o culturales, hasta el 14%

Gráfico I.13. Motivos para la emigración de padres o pareja (%)



P17b. ¿Y cuál fue el motivo que impulsó a sus padres / pareja?

Cuando consultamos sobre cuáles fueron los motivos que llevaron a la emigración de padres o cónyuges, se observan unas diferencias de interés con respecto a la consideración que merece la emigración propia. Para el caso de los padres o cónyuges la reagrupación y los motivos fami-

liares descienden en importancia como factores decisivos, crece muy significativamente la importancia atribuida a la búsqueda de trabajo y, sobre todo, a la idea de encontrar un trabajo mejor, crecen igualmente los motivos políticos y, finalmente, descienden los culturales. La migración de los padres es vista más como resultado de la necesidad que de elección, elección a la que se le atribuye más espacio cuando se refieren a la emigración propia.

Para una visión más detallada tenemos la tabla I.10 que nos indica las diferencias entre los motivos que animaron a los encuestados y a sus padres y/o parejas. Gran parte de las diferencias son achacables a la situación de mayor necesidad de quienes emigraron con anterioridad, entre quienes disminuye el peso atribuido a los motivos familiares, se mantienen las necesidades personales o la situación económica del país y se disparan los movimientos atribuidos al motivo de encontrar un trabajo o un trabajo mejor. Asimismo crecen las motivaciones de tipo político y decrecen las de tipo cultural.

Tabla I.10. Motivos agrupados de la emigración de padres o pareja (%)

	Total	Padres o parejas
Motivos familiares	18,9	4,8
Necesidades propias o del país	23,3	23,7
Encontrar trabajo o trabajo mejor	38,4	52,1
Motivos de mejora (o movilidad) profesional	3,0	5,4
Motivos culturales	8,9	3,0
Motivos políticos	1,7	4,8
Otros motivos	5,8	6,2
Total	100	100

P17b. ¿Y cuál fue el motivo que impulsó a sus padres / pareja?

Estos datos parecen sugerir que el movimiento previo de padres o pareja estuvieron motivados por razones de carácter más estructural y por necesidades económicas con menor incidencia de factores centrados en aspectos de maduración o conocimiento personal. En las motivaciones de padres o parejas, podemos encontrar las siguientes matizaciones, que de todas formas no son de gran calado:

- No se observan diferencias ni por sexo o edad y por estudios tan sólo es reseñable la importancia que atribuyen a las situaciones de necesidad personal los que tienen estudios primarios no homologados, que asciende al 6,1%.
- Por nacionalidad, se observa que los argentinos mencionan la situación coyuntural del país en el ámbito económico como un motivo esencial en la movilización de padres o pareja, duplicando el valor medio, con el 35,9%. El resto de nacionalidades no se aleja de la pauta general.
- Por último ni el año de llegada ni la idea o no de retorno influyen significativamente en los motivos de la emigración de padres y/o pareja.
- La situación administrativa no es de gran relevancia y tampoco el asentamiento en los diferentes territorios históricos introduce diferencias importantes

3.2. Expectativas de mejora

Tabla I.11. Expectativas de mejorar con la emigración por nivel de estudios (% verticales)

Expectativas de mejora	Nivel de estudios				
	Total	Primarios	Pri. Oficiales	Secundarios	FPPI y Universitarios
Muchas. Estaba seguro	58,9	50,3	56,7	61,2	58,9
Bastantes. Probablemente mejoraría	24,3	34,3	30,8	22,2	21,5
Pocas. Difícil, pero había que intentarlo	5,8	8,4	6,3	5,9	4,6
Inciertas. No tenía una idea al respecto	8,2	2,8	4,0	8,8	10,9
NS/NC	2,8	4,2	2,2	2,0	4,0
Total	100	100	100	100	100

P18a. ¿Saliendo de su país, qué expectativas tenía de mejorar?

Ahora bien, volviendo a la propia emigración, el 83% de los encuestados partió convencido de que con la emigración iba a mejorar su vida, y sus expectativas a este respecto eran muchas o bastantes. Otro 6% no tenía unas grandes expectativas y un 8,2% partió con unas expectativas inciertas o sin una idea clara de qué era lo que podía esperar en la nueva realidad.

Las expectativas de mejora declaradas apenas varían en función del sexo y edad. Otras variables introducen pequeñas variaciones que pasamos a describir:

- Según los estudios, la probabilidad de mejora era más esperada entre los que tienen estudios primarios y la incertidumbre, el no tener una idea clara de lo que iba a deparar el futuro, es significativamente mayor entre los de mayor nivel de estudios, el 10,9% de los de estudios de formación profesional y universitarios.
- La idea de incertidumbre también caracteriza más intensamente a los ubicados en Gipuzkoa, al 16,4%.
- Los que tienen permiso definitivo de residencia declaran en grado mayor no haber tenido una idea clara de lo que encontrarían, el 12,4%, y no haber estado seguros de poder mejorar en uno menor, el 50,3%. Es probable que a mayor seguridad administrativa se haga una relectura del pasado como obtención de menor mejoría en el presente, de la misma manera que a mayor indefensión jurídica se observa mayor probabilidad general de mejoría.
- Por nacionalidades, en rasgos generales los argentinos parecen ser los más escépticos ante la probabilidad de mejorar con la emigración, porque decrece notablemente el porcentaje de los que estaban seguros de la mejoría al 44,6% y crece el de quienes tenían unas expectativas inciertas, el 15,9%. También probablemente a mejor situación de partida mayor relativización del logro en la llegada.
- Casi el 10% de los ecuatorianos creía difícil que pudiera mejorar, pero declara que había que intentarlo.
- Por año de llegada, los que más tiempo llevan eran los que tenían las expectativas más inciertas, el 15,9%.
- Según las diferentes motivaciones de salida, los que emigraron por razones de carácter familiar eran los más convencidos de que probablemente su situación mejoraría y los que lo hicieron por estímulos de carácter personal son los que mayor grado de incertidumbre presentaban. Todo ello parece indicar que la mayor necesidad económica en la partida acrecienta ligeramente la expectativa de mejora, bien como seguridad bien como probabilidad, y aquellas salidas en las que se parte con mayor capital personal o social o de estímulos de autodesarrollo acrecientan la incertidumbre, no sabiendo si la emigración merecerá la pena o no.
- Por último, con base en la idea de retorno observamos dos pequeños matices en la expectativa de mejora, de forma que los que han decidido partir con la idea de quedarse reducen

su grado de incertidumbre y los que tenían pensado retornar parten con menos expectativas en la probabilidad de mejorar, lo que también puede indicarnos que las expectativas condicionan la forma de percibir la permanencia, antes incluso de ubicarse, y las condiciones de permanencia no necesariamente influyen en las ideas previas de retorno o asentamiento definitivo. También puede ocurrir que, una vez ubicados, la idea de retorno se atempere, una vez obtenida la situación de seguridad jurídica y un cierto nivel de logros.

En los casos en los que eran niños en el momento de la migración, los encuestados parecen no saber ni conocer cuáles eran las expectativas de sus padres, porque un 92,0% no suministra respuesta alguna, y el 7,4% restante piensa que sus padres tenían unas expectativas basadas en la seguridad o en la probabilidad de mejorar. Parece que los más jóvenes son los únicos que tienen un recuerdo de las expectativas que animaban a sus progenitores, porque son los que menos porcentaje de no respuesta dan, el 85,9%, y casi un 13% de los que tienen entre 18 y 29 años declaran que sus padres tenían unas altas expectativas de mejora. Las demás variables analizadas no nos aportan diferencias significativas.

4. El viaje

La media de edad de las personas latinoamericanas asentadas en la CAPV en el momento de la emigración era de 29 años. No se observan diferencias relevantes por sexo ni por situación administrativa actual. En el resto de variables observamos las siguientes diferencias a retener:

- Por edad, la edad media con la que llegó la población que ahora tiene más de cuarenta años o la que tiene entre 30 y 40 años es significativamente mayor que la media de la que ahora tiene entre 18 y 29 años. Así, la población de mayor edad tenía 41,31 años cuando emigró, la de mediana edad tenía 29,05 años y los más jóvenes tenían 20,81 años en el momento de la migración.
- Por estudios, la media de edad de los de mayor nivel de instrucción era menor que la de los de estudios primarios. Los que disponen de estudios secundarios llegaron con 27,99 años, los de universitarios con 28,8. Una media ligeramente superior corresponde a los de estudios primarios no homologados (30,50) y homologados (31,37).
- Asimismo, la población asentada en Álava tenía una media de edad mayor que la de las restantes provincias.
- Por nacionalidades las medias más jóvenes corresponden a argentinos y brasileños, siendo más maduros en el momento de emigración los bolivianos, colombianos y ecuatorianos.
- Por año de llegada, la media notablemente menor de edad de emigración, 25,7 años, corresponde a los que llevan más de seis años en el País Vasco y los que tienen idea de retornar eran ligeramente mayores que los que venían a asentarse definitivamente.
- Para finalizar, los que han venido por necesidades económicas o de mejoría tienen una media ligeramente superior a la media de las personas latinoamericanas y los que han emigrado motivados por cuestiones de estímulo o de autodesarrollo personal presentan una menor media de edad de partida: 27,9 años.

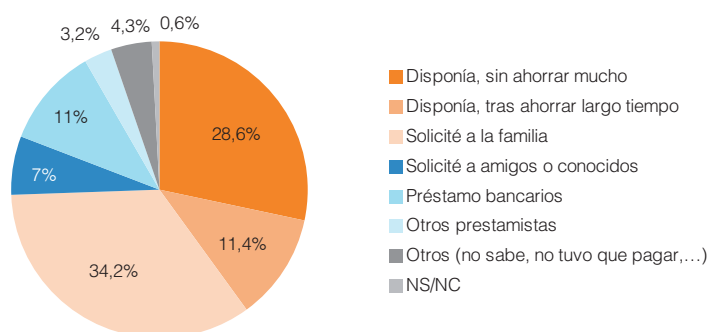
4.1. Medios de transporte

Muchos y variados son los medios de transporte que han utilizado las personas latinoamericanas para ejecutar el proceso emigratorio, varios medios por persona en la mayoría de los casos. El 99,6% afirma haber usado el avión, el 49,1% el coche, el 47,8% el autobús, el 6,6% el tren y, a con-

tinuación, otros medios en menor grado. Entre las personas latinoamericanas el medio principal (98,5%) y con el que más kilómetros han realizado (99,6%) es evidentemente el avión, casi en el 100% de los casos. Esta centralidad del avión es indiscutida e hipotéticamente los matices en el resto de los transportes usados tiene que ver con los medios auxiliares o complementarios, en ningún caso alternativos, como puede muy bien ocurrir con la inmigración de otras zonas del mundo. Por todo ello, el resto de variables no aporta sino pequeñas variaciones en el uso, según este orden, del avión, automóvil, autobús y tren.

El viaje fue sufragado o con recursos económicos propios, o de familiares o de resultado de préstamos. El 40% disponía de medios propios, un 40% solicitó dinero a amigos o conocidos y un 14% ha recurrido a diferentes tipos de préstamos. Por sexos, hay más hombres (36,1%) que mujeres (23,5%) que han tenido suficientes recursos sin tener que ahorrar para poder realizar los viajes. En el resto de opciones no se observan diferencias significativas con respecto a la pauta general con base en el sexo. Por edad, los más jóvenes son lógicamente los más dependientes con respecto a la ayuda familiar. El 45,5% recurrió a la familia, mientras que en los demás grupos de edad esta dependencia es manifiestamente menor, y decrece a medida que crece la edad.

Gráfico I.14. ¿Cómo se sufragó la emigración?



P20. Para pagar el viaje, ¿tenía dinero suficiente o tuvo que pedirlo? En caso de que le varios le hayan dado dinero, señale quién le dio más dinero.

El nivel de estudios está en relación inversa con la posesión de medios económicos propios para hacer frente al viaje. Así, se reduce al 16% de los que tienen estudios primarios y al 20,5% de los que los tienen homologados el porcentaje de los que afirman haber tenido medios suficientes sin tener que ahorrar y, contrariamente, este porcentaje crece hasta el 37,3% entre los que tienen estudios de más nivel (formación profesional y universitarios). Esta mejor situación también caracteriza al 39,3% de las personas latinoamericanas residentes en Álava y al 37,6% de los que tienen permiso de residencia definitivo.

Los que están sin papeles aportan un dato interesante y son los que más declaran haber solicitado un crédito bancario, el 16,7%. A través de las distintas respuestas en función de la situación administrativa, en las personas con papeles definitivos se atisba un proceso de transferencia a la hora de relatar la experiencia emigratoria: la idealización que se le adscribe a la autonomía de la emigración es la que se le detrae a la calidad de la estancia; es decir, por un lado, se hace un relato más idealizado, menos dependiente y más autodeterminado de la emigración y, por otro, se subrayan los aspectos más problemáticos de la estancia.

Por nacionalidades, la mayor autonomía personal para afrontar los costos del viaje la presentan las personas de origen argentino y mientras los bolivianos y ecuatorianos han precisado recurrir a otras fuentes, el 80% de los argentinos resolvió esta situación en gran parte a través de sí mismos

–el 60% con sus propios medios– o mediante el círculo familiar (el 22,3%). En el caso de los bolivianos es muy llamativo el hecho de que casi el 25% ha recurrido a un crédito bancario.

La importancia de la familia aparece allí donde el motivo de salida es de raíz familiar o decisión familiar, de tal forma que el 50,4% hizo frente a los costes de la emigración a través de la ayuda familiar, siendo inexistente el recurso a otro tipo de fuentes no familiares. Asimismo, los que han emigrado por cuestiones de desarrollo personal han resuelto la situación básicamente a través de medios propios (56,5%) y familiares (29,5%).

Resumiendo, para sufragar el costo derivado del viaje de la emigración se han usado tres vías:

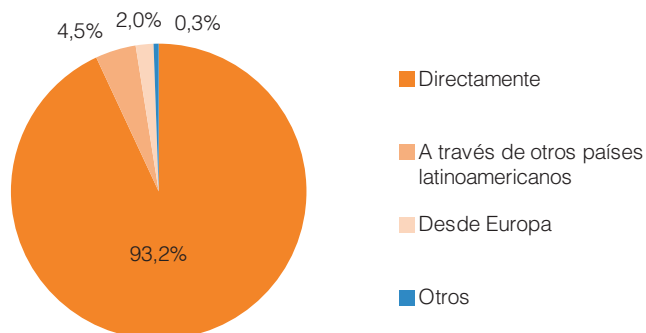
- La de los recursos propios, mayor que la media entre los hombres, los de mayor formación, los que tienen permiso definitivo de residencia, brasileños, argentinos y entre los que emigran para desarrollarse personalmente.
- La vía familiar, que es complementaria de la anterior, ha sido más utilizada por los más jóvenes y por los que han emigrado por motivos familiares, que puede integrar desde el reagrupamiento hasta la elección de qué persona de la unidad familiar es la que tiene que emigrar.
- El recurso a los préstamos bancarios ha sido la opción de los que están sin papeles y, sobre todo, de las personas de origen boliviano.
- Por último, no tenemos datos muy relevantes sobre el uso de la vía de los préstamos de otro tipo, porque para una media del 3,2% de latinoamericanos que declaran haberla usado, los datos nos indican que han recurrido más a este medio el 5,0% de los que tienen entre 30 y 40 años, el 5,7% de los asentados en Gipuzkoa, el 6,9% de los ecuatorianos, y el 6,0% de los que afirman haber emigrado por necesidades económicas. Como puede observarse, una amalgama de difícil comprensión.

Como hemos afirmado anteriormente, un 11,9% declara haber dispuesto de medios suficientes para sufragar el viaje tras un período de ahorro intenso. Cuando se les ha consultado por el tiempo que precisaron ahorrando para reunir el costo del viaje, han respondido que como media tuvieron que trabajar durante 2,10 años. Este período no varía con base en las distintas variables, salvo para unos escasos casos. Así, ni por sexo, ni por edad, ni por estudios, ni por situación administrativa, ni por la idea de retorno se observan datos relevantes. Los datos analizados nos permiten señalar que,

- a los que se han asentado en Bizkaia les llevó más tiempo ahorrar –2,35 años– que a los asentados en Álava –1,52–;
- más a los colombianos –2,22– que a los brasileños –1,58–,
- más a los que llevan residiendo entre dos y seis años –2,25– que a los llevan más de 6, –1,44–, y,
- finalmente, más a los que salieron por motivos de necesidades, o de mejora, económicas –1,77 y 2,28 años respectivamente– que a los que aducen otros motivos de carácter general –1,30 años–.

Algunas de las personas entrevistadas no emigraron directamente a España y realizaron escalas previas en otros países, pero la cifra es exigua comparada con la de los que decidieron venir directamente a España. Así, mientras que un 93,2% de las personas latinoamericanas se dirigió directamente a España, un 4,5% se movió por distintos países latinoamericanos para luego dirigirse a España, un 2,0% vino desde Europa, un 0,2% desde Estados Unidos y un 0,1% desde Israel.

Gráfico I.15. Origen previo al asentamiento en la CAPV



P21. Indique el último lugar desde el que emigró a Euskadi

Entre hombres y mujeres sólo se observa una pequeña diferencia, consistente en que el porcentaje de mujeres que vino directamente a España sin hacer escalas temporales o migratorias en otros países previos es mayor, el 94,4%, que el de hombres, el 91,4%, lo que nos puede llevar a colegir que las migraciones de las mujeres son a tiro más hecho. Asimismo, parece que los movimientos previos al asentamiento en España son más habituales entre los que tienen 30 y 40 años, mientras que los más jóvenes y los más mayores han venido directamente en mayor porcentaje, 94,8% y 94,2% respectivamente, frente al 90,8%. Los que han terminado asentándose en Álava son los que más directamente han venido sin escalas previas: el 96,1%. Frente a estos matices, como en parte es lógico los que han salido motivados por cuestiones de estímulo personal son los que han llevado a cabo más escalas intermedias, porque el porcentaje de los que se han dirigido directamente a España se reduce al 86%, el menor en el conjunto de todas las variables. Pareciera que en estos casos hay una lógica de ensayo y error, de forma que el asentamiento nunca es definitivo, la probabilidad de movilidad es mayor y la ubicación depende de factores más sofisticados, de difícil objetivación, porque el migrante es de más compleja satisfacción que el que se mueve por factores prioritariamente económicos.

El año medio de llegada ronda el 2001 y la estancia media es de 41,63 meses. Con respecto al año de llegada, se observan los siguientes datos relevantes:

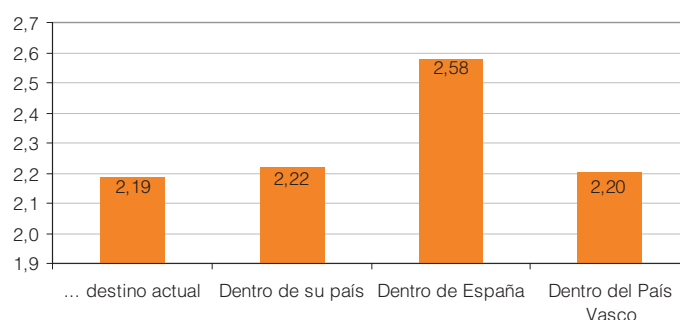
- No hay diferencias significativas por sexo, pero sí por edad, de tal forma que los de más edad llegaron dos años antes que los más jóvenes y un año antes que los de edad media.
- Los que residen en Álava llegaron con casi un año de retraso con respecto a los latinoamericanos de los otros dos territorios históricos.
- Por situación administrativa, observamos datos de muchísimo interés, de forma que la media de quienes tienen papeles definitivos llegaron a finales de 1998, los que tienen papeles temporales a mediados de 2001 y los que están sin papeles a mediados de 2003.
- Por nacionalidades, los más veteranos son los colombianos, con una ligerísima ventaja con respecto a argentinos y ecuatorianos, llegando todos como media en el segundo semestre de 2000. Año y medio más tarde llegaron los brasileños y, mucho más tarde, dos años y medio después que los primeros y un año después que los segundos, llegaron los bolivianos, en el primer trimestre de 2003.
- Cruzando por año de llegada, los que llevan residiendo en la CAPV más de seis años llevan por término medio desde 1995, los que llevan entre dos y seis años a finales desde 2000 y los que llevan menos de dos años a finales del primer trimestre de 2004.
- Por último, parece que a mayor tiempo de asentamiento mayor idea de permanecer, de forma que los que tienen pensado retornar llegaron por término medio a finales del segundo trimestre de 2002 y los que tienen pensado permanecer a finales del tercer trimestre de 2000.

Como se ha adelantado, la duración media de la estancia en el País Vasco es de 41,63 meses. Con base en esta media, podemos observar las siguientes matizaciones según variables:

- La duración de la estancia de las mujeres es medio año superior –43,77 meses– que la de los hombres –38,51–.
- Los de mayor edad llevan más de cuatro años, 50,96 meses, frente a los que tienen entre 30 y 40 meses, 42,22 meses, y que los que tienen entre 18 y 29 años, 34,96 meses.
- Los estudios y el territorio histórico de asentamiento no presentan ninguna singularidad significativa.
- La situación administrativa nuevamente nos indica que a mayor período de estancia mayor situación de regularidad. Así, los que tienen papeles definitivos llevan seis años, los que tienen papeles temporales 41,12 meses y los que están sin papeles no han cumplido dos años, 22,85 meses.
- Por nacionalidades hay también diferencias muy notables. Mientras que los argentinos y colombianos llevan alrededor de cuatro años de media, los ecuatorianos más de tres años y medio, los brasileños 38 meses y, por fin, los bolivianos sobrepasan ligeramente de media los dos años: 25,6 meses.
- Según año de llegada, los que llevan más de seis años, llevan una media de ocho años y pico, los que llevan entre dos y seis años llevan una media de asentamiento de casi 44 meses y los que llevan menos de dos años no llegan año y medio, 16,32 meses.
- Por fin, los que tienen deseo de permanecer y asentarse definitivamente llevan casi una media de 4 años (47,13 meses) y los que desean volver dos años y medio (30,63 meses).

Entre el lugar de origen y el destino actual, la población latinoamericana asentada en el País Vasco afirma haber realizado una media de 2,19 traslados. Esta media se mantiene para todas las variables analizadas en este informe y no encontramos variaciones significativas en ninguna de ellas. Otro tanto ocurre con el número de traslados que han tenido lugar dentro del país de origen (2,22), de España (2,58) o dentro del País Vasco (2,20). En estos tres últimos casos sólo encontramos una variable, la de la nacionalidad, y circunscrita básicamente a los de nacionalidad boliviana, que introduce algunas variaciones con respecto a la pauta general. De hecho, parece que frente un número de traslados que se sitúa en torno a la media en el resto de nacionalidades, los bolivianos se han visto obligados o han realizado más traslados en cualquiera de los ámbitos analizados, una media superior a cinco por ámbito. Esta pauta de los bolivianos es más nítida con respecto a colombianos, ecuatorianos o brasileños que a argentinos.

Gráfico I. 16. Promedio de traslados desde el lugar de origen hasta y en la CAPV



P21. Indique el número de traslados realizados en su país, España, en el País Vasco y en su lugar de residencia actual

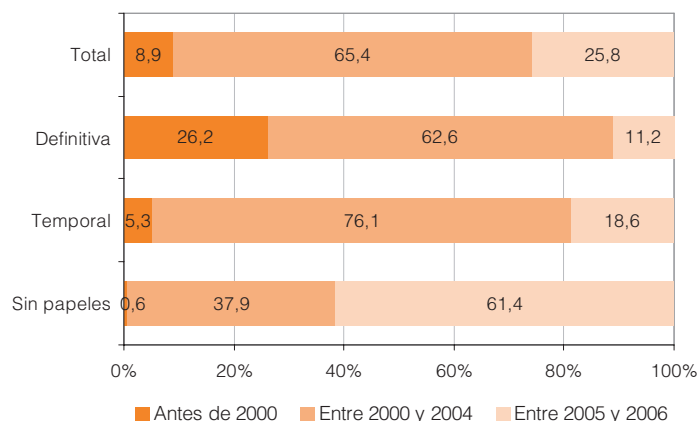
II. SITUACIÓN ACTUAL: CONDICIONES DE VIDA

1. Llegada al municipio actual

El 65,4% de los encuestados ha llegado al municipio actual entre 2000 y 2004, el 25,8% en los dos últimos años, 2005 y 2006, y casi el 9% llegó antes de 2000. Es decir, una gran mayoría lleva entre dos y cuatro años asentada en el País Vasco. Por sexos, sólo se observa una diferencia de forma que el 11,6% de las mujeres frente al 4,9% de hombres llegaron antes de 2000. Asimismo, los que actualmente tienen más de 40 años son los que llevan más tiempo asentados en el País Vasco y el 35% de entre los que tienen entre 18 y 29 años lleva menos de dos.

Es interesante cruzar la situación administrativa con el año de llegada para comprobar que los que están en posesión de permiso definitivo de residencia son los más veteranos en el País Vasco, de forma que un 26% de este colectivo se hallaba residiendo en la CAPV para 2000 frente al 5,3% de los que poseen residencia temporal o al 0,6% que están en situación de irregularidad. El 37,9% de los que están sin papeles llevan entre dos y cuatro años residiendo en el País Vasco y el 61,4% menos de dos años. Estos datos permiten colegir que la regularización administrativa tiene mucho que ver con los años de permanencia.

Gráfico II.1. Año de llegada y situación documental



P6. ¿Cuándo llegó al País Vasco? ¿Se acuerda del año?

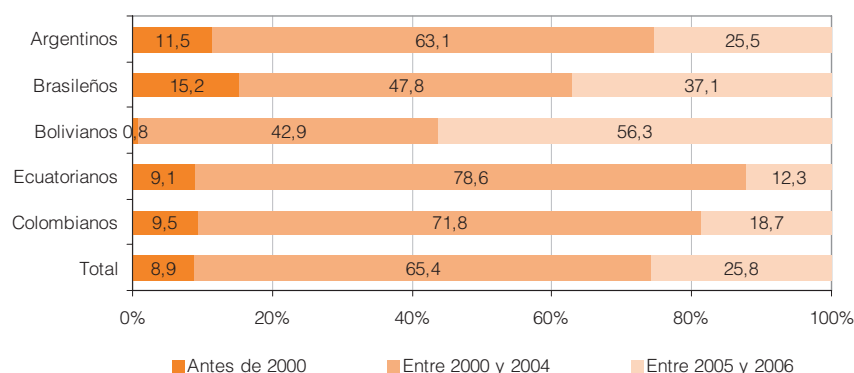
Analizando el año de llegada por nacionalidades, observamos que son los bolivianos los más que más tarde han accedido al País Vasco, lo que indirectamente permite confirmar que sean los menos regularizados frente a las personas de otras nacionalidades. El 99% de los bolivianos lleva menos de cuatro años entre nosotros y el 56,3% menos de dos años.

Los argentinos siguen una pauta similar a la media del total de la población latinoamericana asentada en la CAPV. Los brasileños se han asentado al principio y al final de este periodo, el 15% estaba antes que 2000 y el 37% ha llegado en los dos últimos años. Los ecuatorianos y colombianos son los que más se han asentado en el periodo intermedio y como se ha indicado los más recientes son los bolivianos.

Por último, la idea del retorno está más presente entre los que menos tiempo de residencia llevan. El 36,4% de los que no piensan quedarse lleva menos de dos años y el 57,9% entre dos y cuatro años. En cambio, entre los que piensan instalarse de forma definitiva el 18,7% lleva menos de dos años y el 70,4% entre dos y cuatro. Por consiguiente, parece que también el paso del tiempo influ-

ye en la voluntad de quedarse o no. A mayor tiempo de estancia, mayor probabilidad de regularidad y, en consecuencia, menor idea de retorno.

Gráfico II.2. Año de llegada a la CAPV por nacionalidades de origen (% horizontales)



P6. ¿Cuándo llegó al País Vasco? ¿Se acuerda del año?

En consecuencia, la población latinoamericana asentada en la CAPV llegó por término medio en el primer trimestre del año 2000. Antes las mujeres que los hombres, los de mayor edad que los más jóvenes, los asentados en Gipuzkoa que los de Álava, los que tienen papeles definitivos (2000) que los que los tienen temporales (2002,27) o que los que no los tienen (2004,5), antes ecuatorianos, colombianos y argentinos (todos en diferentes momentos de 2001) que brasileños (2002,5) y, sobre todo, bolivianos (2004,4). Asimismo los que llevan más de seis años llegaron por término medio en 1995,7, los que llevan entre dos y seis años en 2001,9 y los que llevan menos de dos años a mediados de 2005.

1.1. Motivos para elegir el municipio de residencia actual

La elección del municipio de residencia está motivada en gran parte (56,7%) por haber llegado con la familia, por reagrupamiento o conocimiento de gente anteriormente instalada, por información sobre el lugar de destino en un 29,9% de casos y en un 9% por otros motivos diversos. Sólo un 4% achaca al azar el hecho de haberse instalado en su actual municipio de residencia.

Tabla II.1. Motivos para la elección de la CAPV como lugar de asentamiento por edad (% verticales)

Motivos	Edad			
	Total	18-29	30-40	Más de 40
Por familia, reagrupamiento y conocidos	56,7	63,5	53,3	51,3
Información oportunidades y vivía bien	29,9	24,3	33,3	33,8
Contrato, estudiar otros, ...	9,0	9,2	9,0	8,9
Azar	4,0	2,8	4,2	5,6
NC	0,3	0,2	0,2	0,5
Total	100	100	100	100

P22. ¿Por qué eligió este lugar? ¿Cuál de las siguientes situaciones se ajusta mejor a su caso?

Si entendemos las redes sociales como el conjunto de motivaciones familiares de amplio espectro en las que insertar incluso los movimientos inducidos por los conocidos, se observa que este tipo de motivación influye más entre los más jóvenes y decrece a medida que nos vamos encon-

trando personas más maduras, en las que el azar y la información sobre el lugar de llegada son ligeramente mayores. Otros motivos, como venir con un contrato, estudiar u otros son poco significativos por edad, caracterizando por igual a todos los grupos de edad.

Por nivel de instrucción no se observan aspectos relevantes salvo el hecho de que los que tienen estudios primarios no homologados han venido a su lugar de residencia actual tras haber sido informados en mayor medida (35%) de las oportunidades de trabajo. Evidentemente esta información también tiene un componente de red, por lo que a muy grandes rasgos puede afirmarse que el movimiento de la inmigración es un movimiento informado. Asimismo, los que están en distinta situación administrativa no presentan grandes singularidades, salvo el hecho de que los que se encuentran sin papeles han venido en mayor grado porque tenían conocidos que se habían instalado previamente. Por nacionalidades sólo tenemos el hecho destacable de que en los brasileños influyen más las informaciones sobre oportunidades de trabajo que les han sido transmitidas (el 35,4%) que las motivaciones de reagrupamiento, que bajan al 21,3% frente al 32,6% de la pauta general.

Por año de llegada, y como es lógico, en los primeros que se asentaron se observa una menor lógica de reagrupación por cuanto ellos mismos eran los pioneros, por lo que el motivo de venir a reunirse con la familia baja lógicamente al 14,5%. Por último, la idea de retorno no añade ningún dato significativo y el motivo de salida normalmente coincide con el de la elección del municipio actual como lugar de asentamiento, de forma que los que se movieron por necesidades económicas o de mejora económica fueron informados de las posibilidades de trabajo y de oportunidades, los que vinieron por reagrupación destacan más en los que mencionan la lógica familiar como motivos de salida, así como los que hablan de estímulos personales acentúan más los de estudios y el azar, en detrimento de los motivos de reagrupación y familiares o los de trabajo.

De los que aducen haber venido para reunirse con la familia, el 32,6% del total, vino básicamente a reunirse con familiares no directos. Así, vino a reunirse con su esposo o esposa el 22,3%, un 18,9% con sus padres, el 8,5% con sus hijos y el 51,7% con otros familiares. En este sentido avalamos lo anteriormente dicho de considerar la reagrupación y la familia como entidades extensas que incluyen personas con quienes se mantienen vínculos directos pero, también y sobre todo, familiares en sentido amplio, como aquellos constituyen nuestra geografía familiar. De hecho, sólo el 7,2% de este colectivo declara haber inmigrado por un programa de reunificación familiar promovido por los poderes públicos. De todas formas, algunas peculiaridades de la reagrupación familiar son las que siguen:

- Los hombres vienen a reunirse más con los padres y menos con la esposa que viceversa.
- A menor edad mayor es el peso de la reunión con los padres y a mayor con los hijos.
- No se observan aspectos reseñables por estudios, lugar de asentamiento o situación administrativa, por año de llegada o por idea de retorno.
- Por nacionalidad, los colombianos se distinguen del resto por mencionar más intensamente la reunificación con los padres y los que aducen los motivos familiares como factor impulsor de la emigración se circunscriben más a los vínculos nucleares (70%) que extensivos (30%) de la familia.
- Tanto los que tienen papeles definitivos (18%) como los que desean instalarse (9,6%) afirman con mayor intensidad haber venido por programas de reunificación familiar promovidos por las autoridades públicas que los que los tienen temporales (5,5%) o no los tienen (2%) o tienen idea de retornar (4,6%). También difieren los colombianos y argentinos de los bolivianos, que habiendo sido los últimos en llegar no han tenido tiempo suficiente para promover la reunificación familiar o se han trasladado en familia desde el principio. De hecho, parece que el tiempo de asentamiento y la tenencia de papeles promueven más las políticas, guber-

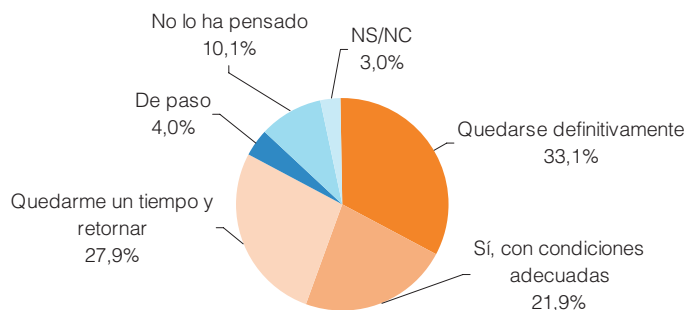
naméntales o no, de reunificación, dado que ésta se intensifica desde la certidumbre que suministra el asentamiento normalizado desde la seguridad jurídica.

1.2. Expectativas de quedarse/marcharse

Un tercio de los latinoamericanos asentados en la CAPV (33,1%) desea quedarse de forma definitiva, un 21,9% se quedaría a cambio de condiciones adecuadas, un 27,9% afirma querer permanecer temporalmente para luego volver, un 4,0% está de paso y un 10,1% declara no haberlo pensado. En esta idea no influyen ni el sexo –salvo el mayor porcentaje de hombres que de mujeres que afirman no haberlo pensado, el 12,7% frente al 8,4% respectivamente–, ni la edad, y en los estudios sólo observamos que los de menor nivel de instrucción declaran su intención de permanecer siempre y cuando encuentren condiciones más adecuadas, lo que probablemente se explique por unas peores condiciones actuales de inserción laboral o por un status laboral menos consistente.

Por territorios históricos de asentamiento las personas latinoamericanas instaladas en Álava presentan una mayor voluntad de quedarse, tanto incondicionada como condicionadamente y por tanto menos deseo de volver. De hecho, también es mayor el grado de incertidumbre entre los asentados en Álava, un 15,4% de los cuales afirma no haberlo pensado. También es mayor que la media en Gipuzkoa, el 13,8% y, en cambio, menor en Bizkaia, el 6,9%.

Gráfico II.3. Idea de instalarse en la CAPV de la población latinoamericana (%)



P23. ¿Tiene intenciones de quedarse de forma definitiva? ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se ajusta mejor a su caso?

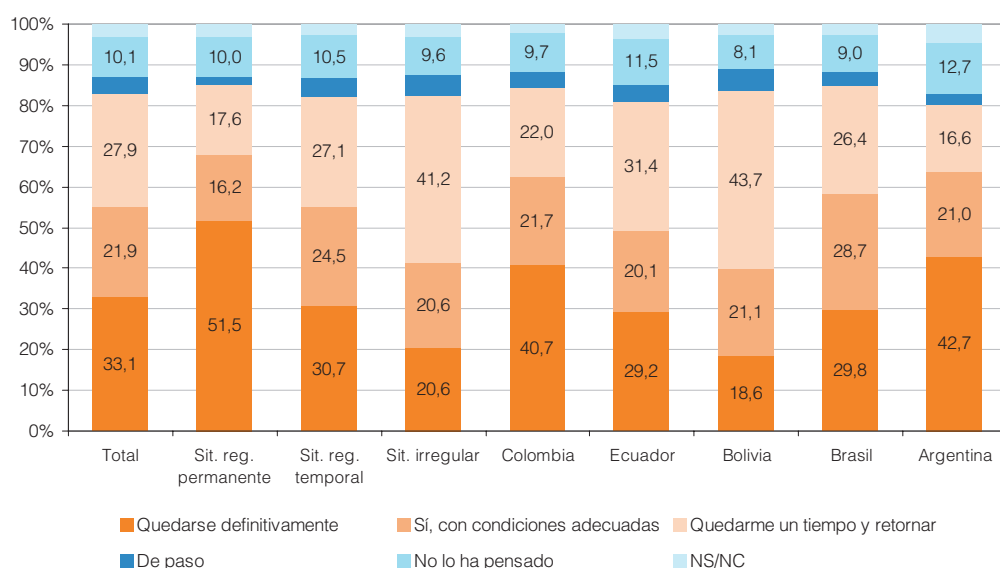
Como era de prever, la idea de retornar es mucho menor entre los que tienen los permisos definitivos de residencia y mayor entre los que no los tienen. De los primeros, un 51,5% incondicionadamente y un 16,2% de forma condicionada tienen idea de instalarse definitivamente y se reduce al 17,6% el porcentaje de los que estando en situación administrativa regular pretenden volver a su lugar de origen. De los segundos, el 20,6% de los que incondicionada como condicionadamente desean instalarse y el 41,2% afirma estar temporalmente para luego volver. Probablemente, como en otros apartados, se puede colegir que a medida que se obtengan permisos de residencia se posponga, o al menos se reconsidere, la idea de retorno.

En consecuencia, por nacionalidades, se reproduce una pauta que se atisba en la situación administrativa o en la fecha de llegada, y es que los originarios de Bolivia, que son los menos regularizados y los que más tarde han arribado al País Vasco, son los que declaran tener menor voluntad de asentarse (39,7%) y más de volver tras un tiempo de estancia (43,7%). En las posiciones opuestas se encuentran los originarios de Argentina (64,5% de permanecer y 16,6% de retornar)

y de Colombia (62,4% y 22% respectivamente). En una posición intermedia, pero con un mayor peso del asentamiento, se encuentran finalmente los originarios de Brasil y Ecuador.

El año de llegada también opera en la misma dirección, a mayor antigüedad en la llegada mayor disposición a quedarse definitivamente y viceversa. Entre los que llevan más de seis años de permanencia casi el 70% tiene pensado instalarse definitivamente y un 19% la de permanecer temporalmente. Entre los que llevan menos de dos años, los primeros suponen el 40% y los segundos más o menos otro 40%.

Gráfico II.4. Intención de instalarse según situación documental y nacionalidad de origen (% verticales)



P23. ¿Tiene intenciones de quedarse de forma definitiva? ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se ajusta mejor a su caso?

Por último entre los que tienen voluntad de quedarse un 60% lo desea hacer de forma definitiva y el 40% de forma condicionada. Entre los que desean retornar, un 87% afirma estar temporalmente y un 13% dice estar de paso.

2. Vivienda

El 55,9% de los latinoamericanos se ha asentado en Bizkaia, el 24,6% en Gipuzkoa y el 18,1% en Álava. Más concretamente, el 34,7% en Bilbao, el 14% en Donostia-San Sebastián y el 17,5% en Vitoria-Gasteiz. Las diferencias provinciales complementarias se reparten por comarcas.

Para no hacer farragosa la descripción de los asentamientos que requeriría un análisis más pormenorizado, nos limitaremos a constatar que:

- Según la situación administrativa, hay más latinoamericanos en situación administrativa regular en Donostia y San Sebastián que en Bilbao. En consecuencia, en Bilbao hay una parte significativamente superior de latinoamericanos sin papeles.
- Como los datos de fuentes secundarias confirman el mayor número de bolivianos está asentado en el Gran Bilbao, hay mayor número de colombianos en Vitoria-Gasteiz y de ecuatorianos en Donostia-San Sebastián.

El 56,8% de los latinoamericanos ha cambiado de vivienda desde que se instaló en la CAPV y el 42,8% no lo ha hecho. Por sexo, no hay variaciones importantes y la mujer presenta un perfil ligeramente más sedentario. Son también más sedentarios que la pauta general los jóvenes de entre 18 y 29 años, probablemente porque al haberse instalado en domicilios paternos, sus movimientos están condicionados y limitados por los de sus padres. Según nivel de instrucción, los de menor nivel de instrucción son los que muestran una pauta sedentaria superior, habiendo variado de residencia el 44,1% frente al 53,8% que no lo ha realizado. Asimismo, a mayor nivel de estudios mayor variación residencial, de forma que el 60% de los universitarios han cambiado de vivienda frente a casi el 40% que no lo ha hecho.

Estar en situación administrativa irregular está relacionado con una mayor precariedad situacional, una menor antigüedad y una menor movilidad residencial, de tal forma que el 47% de los que se encuentran en esta situación no ha cambiado de vivienda, frente al 59% de los que están en situación administrativa regular definitiva o temporal que sí lo han hecho. Entre los que disponen de permiso definitivo de residencia el cambio de vivienda puede suponerles no sólo movilidad geográfica, sino también social, ascendente. Una mayor movilidad caracteriza a los originarios de Colombia (60,5%) y Ecuador (61,5%) frente a los de Bolivia (49%) y Brasil (46,6%). Asimismo, como cabría esperar, los que llevan más de seis años son los que mayor porcentaje de variación residencial declaran, el 65,9% ha cambiado de casa. También lo ha realizado el 64,4% de los que tienen entre 2 y 4 años y sólo el 34,4% de los que llevan menos de dos años.

Para finalizar este apartado el 63,3% de los que dicen haber emigrado por estímulos de carácter personal son los que mayor porcentaje de variación de vivienda presentan, sobre todo si los comparamos con los que dicen que han inmigrado al País Vasco por cuestiones familiares, con lo que la motivación personal o la reagrupación como hemos visto en el caso de los más jóvenes son factores inductores de cierto grado de sedentarismo.

Entre los que declaran haber cambiado de vivienda, el 56,8% del total de latinoamericanos afincados en la CAPV, el 73,8% afirma haber mejorado su situación con el cambio, el 5,1% que ha empeorado y el 20% que ni una cosa ni otra. En esta sensación de mejoría o empeoramiento no introducen diferencias significativas ni el sexo, edad, estudios, territorio de asentamiento etc. únicamente la situación administrativa de forma que los que tienen papeles definitivos creen haber mejorado ligeramente su situación que los que tienen temporales o carecen de papeles.

Actualmente, el 80% de los latinoamericanos reside en un piso, compartido o en solitario. Un 13,1% reside en una habitación alquilada en un piso, un 3,8% dispone de habitación en el lugar de trabajo y un 2,3% vive finalmente en una casa unifamiliar. Hay un 0,3% que vive en un piso de una asociación o un centro de transeúntes.

Por sexos, el único dato llamativo es el de que un 6,2% de mujeres frente al 0,3% de hombres declara vivir en una habitación de su lugar de trabajo, probablemente por la influencia del trabajo doméstico en los nichos laborales de las mujeres. El trabajo doméstico y los servicios personales y de cuidado son labores feminizadas y ello explicaría parte de esa diferente solución habitacional.

La edad no presenta diferencias en las pautas de vivienda de la población latinoamericana, ni tampoco los estudios, aunque los que tienen estudios superiores dicen vivir en viviendas unifamiliares en mayor medida que los que tienen estudios primarios, lo que también puede ser muestra de superior status. Tampoco parece relevante la diferencia por territorios históricos, reducida a una mayor presencia de latinoamericanos en Bizkaia frente a los de Álava residiendo en habitaciones alquiladas en pisos. Como en otras ocasiones, la situación administrativa sí supone unas ciertas diferencias a la hora de vivir en pisos (en situación compartida o no), de forma que el 90,9% de

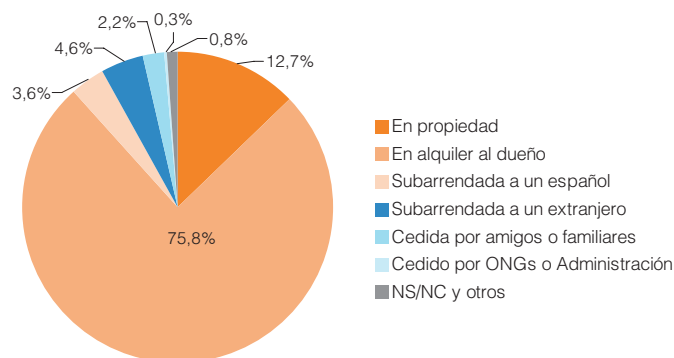
aquellos tienen papeles definitivos frente al 66,2% de los que no los tienen viven en este tipo de residencias. En consecuencia, entre estos últimos es mucho mayor el porcentaje de los que viven alquilados en pisos, el 24,1%, que entre los que tienen papeles, el 3,8%. Por último, el 7,1% de los que no tienen papeles residen en una habitación que disponen en el lugar de trabajo, mientras que este porcentaje se reduce al 1,2% entre quienes los tienen. Este ligero repunte en el porcentaje puede querer indicar un plus de precariedad en las personas que ya de por sí están fuera de los márgenes de la normalidad.

Por nacionalidades, los datos indican que el periodo de llegada también influye en el tipo de alojamiento del que se dispone. Así, los bolivianos nuevamente parecen estar en peor posición que el resto de personas de nacionalidades latinoamericanas. Los argentinos residen en pisos completos (90,4%) muy por encima de la media, pero son sobre todo los bolivianos los que están muy por debajo de ella (61,9%). El resto de bolivianos o vive en una habitación alquilada en un piso o dispone de una habitación en el lugar en el que trabaja. El resto de nacionalidades sigue con ligeras matizaciones la media de la comunidad latinoamericana. Como indicábamos esta situación está muy relacionada con el año de llegada porque, de hecho, el tipo de domicilio del que hacen uso los que llevan menos de dos años confirma todo lo dicho anteriormente.

En este sentido, es muy similar la distribución que se sigue entre los que no disponen de papeles, los que llevan poco tiempo de estancia en el País Vasco y la situación que normalmente sirve para describir la población boliviana. El motivo de la salida nos sugiere que quienes emigraron por necesidades económicas tienden también a hacer un uso más intenso de las habitaciones en los lugares de trabajo. Por último, la idea de retorno es un argumento que remacha lo dicho en este párrafo en el que ciertas regularidades aparecen continuamente, son absolutamente recurrentes.

El régimen de tenencia del domicilio nos indica que un 12,7% de la población latinoamericana que reside en el País Vasco es propietaria del lugar en el que reside. A partir de aquí, comienzan formas de alquiler o subarriendo hasta llegar a cesiones de organismos públicos o de carácter social. Los datos nos indican lo que se enseña en el gráfico II.5: el 75,8% de las viviendas están alquiladas directamente al dueño. A continuación vienen dos formas de subarrendamiento, bien a un español (3,6%) o bien a un extranjero (4,6%), y las cesiones y otro tipo de situaciones suponen un total del 3,3%.

Gráfico II.5. Régimen de tenencia de la vivienda en la CAPV (%)



P27a. La vivienda, ¿cómo la tiene?

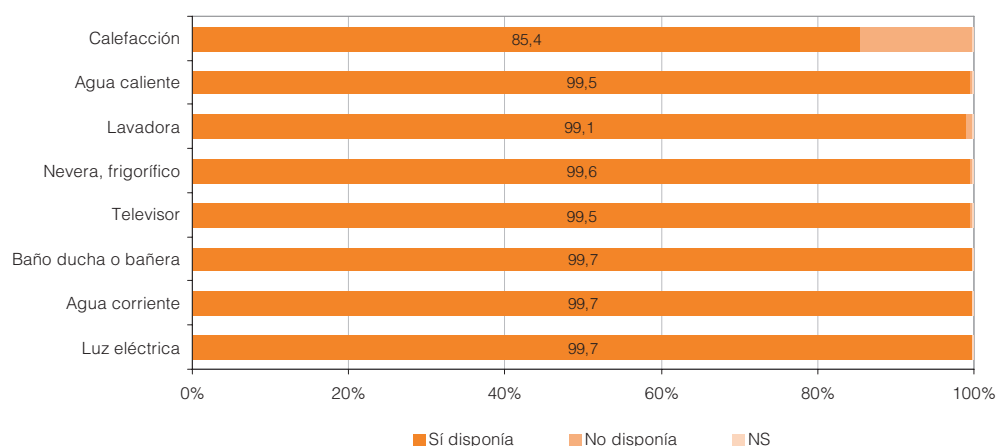
Este régimen no varía en función ni del sexo ni de la edad, pero es sintomático el hecho de que la propiedad caracterice más a la mujer inmigrante (14,3%) que al hombre (10,5%). El nivel de instrucción no nos introduce variaciones de calado salvo en el caso del subarrendamiento, en el que

hay ligeras diferencias en los porcentajes de que sea un español o un extranjero quien se encargue del subarriendo, pero quizás el hecho sea más el del mismo subarriendo como forma de acceso a la vivienda, en cuyo caso supone un 8,2% del total, que el quien lo realice sea extranjero o español. Por territorios históricos el hecho más llamativo es que de los extranjeros residentes en Álava tienen un régimen en propiedad muy por encima de la media de la población latinoamericana de la CAPV, el 19,7%.

La situación administrativa sí es muy relevante porque la propiedad de la vivienda es muy superior en el caso de los que tienen permiso definitivo de residencia, asciende al 26,3%, lo que hace que el alquiler descienda al 67,1% y casi desaparezcan las distintas otras modalidades en este tipo de personas. Los que están en situación administrativa regular pero temporal, como casi en todos los aspectos, por ser la situación modal de la muestra, tienden a situarse dentro de la media de los latinoamericanos en la comunidad autónoma y los que se encuentran en situación administrativa irregular se caracterizan por un acceso muy escaso a la propiedad, el 4,2%, y un elevado y significativo acceso al subarriendo, al 15,7%, básicamente a extranjeros, que supone el 10,5%, y probablemente a connacionales. Por nacionalidades se confirma esta situación para quienes están en situación administrativa irregular en cifras muy similares para los bolivianos. En cambio, la propiedad asciende mucho en el caso de los argentinos al 19,5%. Por año de llegada, el 35,3% de los que llevan más de seis años en la CAPV son propietarios de sus viviendas y el alquiler desciende al 58,1%. A menor tiempo de estancia, el alquiler asciende, también el subarriendo y desciende la propiedad de la vivienda, lo que ocurre en el caso de quienes llevan menos de dos años.

Para finalizar este apartado, la idea de retorno sí está en relación con el régimen de tenencia, de modo que a mayor deseo de vuelta menor tenencia en régimen de propiedad y viceversa. Los que tienen deseo de instalarse definitivamente tienen un mayor porcentaje de vivienda en propiedad (15,3%) que los que piensan en retornar (8,2%). En los primeros casi desaparece el subarriendo (2,2%) y se cuadruplica en los segundos (8,8%).

Gráfico II.6. Condiciones de vida en la vivienda actual



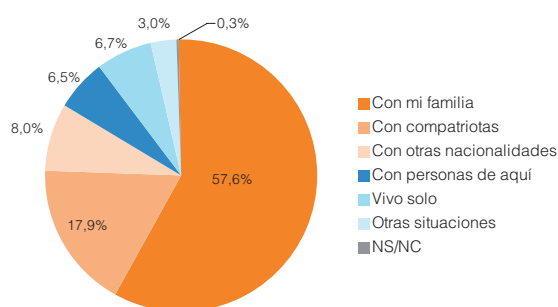
P28. De las cosas que le voy a leer, ¿cuáles tiene su vivienda actual?

Con respecto a si su residencia actual dispone de los mínimos de habitabilidad, hay que decir que en el 100% de los casos, salvo para el caso de la calefacción, todos los latinoamericanos dicen disponer de todos los equipamientos básicos en sus domicilios, de forma que todas las personas latinoamericanas consultadas afirman tener acceso normal al agua caliente, a ducha y bañera, frigorífico, lavadora, televisor, etc., como muestra el gráfico II.6.

No hay ninguna variable que introduzca diferencias significativas, ni las situaciones de precariedad que se adhieren con cierta normalidad a la situación administrativa, al año de llegada o a la nacionalidad. Y como se ha dicho, esta universalidad en los servicios sólo se atenúa en el caso de la calefacción del domicilio, que desciende en todos los casos al 85%, sin que se observen en este caso particular diferencias por nacionalidad o por otros factores normalmente diferenciadores.

Para finalizar este apartado, hemos consultado a la población de origen latinoamericano, si comparte o no el domicilio en el que reside. La mayoría vive con su familia, el 57,7%. A partir de ahí hay una cascada de situaciones de forma que el 17,9% declara vivir con compatriotas, el 8% con personas de otras nacionalidades, el 6,7% afirma vivir solo, un 6,5% vive con personas de aquí y otro conjunto de situaciones caracterizan al 3,3% del total.

Gráfico II.7. Modalidad de convivencia en la CAPV (%)



P29. En la actualidad, ¿comparte usted su vivienda?

Con base en las variables que hemos contemplado en este informe, podemos entresacar las siguientes diferencias significativas:

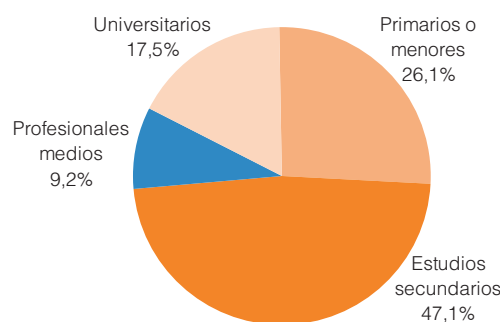
- Los hombres viven más en solitario que las mujeres y éstas (60,5%) más en familia que los hombres (53,7%). Asimismo, los hombres viven más con compatriotas (22%) que las mujeres (15%). Por último, las mujeres viven más con personas vascas (8,9%) que los hombres (3%).
- Por edad, el único dato reseñable es que los más jóvenes son los que menos viven en solitario, el 4,4%. En consecuencia, viven más con su familia (61,1%) que los mayores de 40 años (52,5%).
- En el territorio histórico de Gipuzkoa es mayor el número de extranjeros que viven con personas de aquí (10,7%) que en el resto de territorios, representando Bizkaia el valor opuesto, con el 4,8% de latinoamericanos conviviendo con personas autóctonas.
- La situación administrativa extiende la normalidad administrativa a otros ámbitos de la vida, de forma que el 72,9% de los que tienen permiso definitivo de residencia viven con su familia y reducen al 8,2% el porcentaje de los que viven con connacionales. En el polo opuesto, los que están en situación administrativa irregular viven más con compatriotas (29,6%), con personas de otras nacionalidades (12,2%) y el porcentaje de los que viven con su familia decrece al 43,3%.
- Por nacionalidad, vuelven a emerger constantes que hemos entrevistado anteriormente:
 - Los ecuatorianos y brasileños se sitúan en parámetros similares a los patrones generales de la población latinoamericana. Otro tanto ocurre con los colombianos, que viven menos con personas de otras nacionalidades y más en solitario: el 9,2%
 - Los argentinos viven más con la familia (62,4%) y comparten en el mismo porcentaje de vivienda con compatriotas y con personas de otras nacionalidades: 10,2%.

- Los bolivianos reducen su presencia en el entorno familiar, tampoco excesivamente dado su reciente asentamiento, al 46,2%, y acentúan los porcentajes medios de los que viven con compatriotas (24,7%), con personas de diferentes nacionalidades (10,1%) y con personas autóctonas (8,9%).
- Por año de llegada, a mayor antigüedad mayor presencia de la familia como forma de convivencia, porque un 80% de los que llevan residiendo más de seis años vive con su familia, un 6% solo y otro 6% con compatriotas. Los que están en la estancia intermedia coinciden a grandes rasgos con la media de la población latinoamericana, porque son los representantes de la pauta, dos tercios del total de la extranjería de este subcontinente en concreto, y los que llevan menos de dos años presentan una variedad mayor de formas de convivencia: el 47,4% con la familia, el 24% con compatriotas, el 8,2% con autóctonos y el 10,2% con personas de otras nacionalidades. Parece darse la fórmula de que a mayor precariedad en la estancia o menor consistencia de la experiencia migratoria mayor convivencia con personas de otras nacionalidades.
- Por último, la idea de retorno trastoca básicamente la vivencia con la familia o con compatriotas, de modo que quien piensa en instalarse vive más con la familia (64%) y menos con los compatriotas (13,2%) que los que piensan en retornar, de los que el 50% vive con la familia y el 24,3% con los compatriotas.

3. Educación

Ya hemos adelantado los datos sobre la formación en origen de la población latinoamericana destacando los estudios secundarios por ser el nivel de estudios más frecuente, aunque también sean importantes las cifras de personas con estudios universitarios en un extremo (17,5%) y las personas con estudios primarios o inferiores a secundarios en el otro (26,1%).

Gráfico 1.8. Nivel de estudios alcanzado en origen (%)



P13. ¿Qué nivel de estudios alcanzó en su lugar de origen, antes de salir de allí?

Desde que la población extranjera inmigrante dejó su tierra natal, con los niveles formativos descritos la gran mayoría no ha recibido ni está recibiendo ningún tipo de formación (el 72,7%).

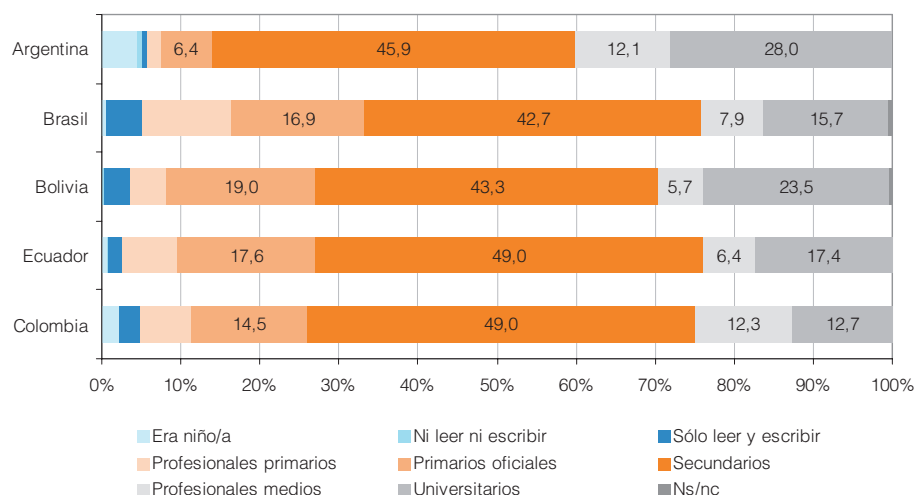
Sí es verdad que uno de cada cuatro (27%) ha recibido o está recibiendo algún tipo de formación. Se trata sobre todo de formación laboral y profesional (58,8%) y de idiomas (23,8%) aunque algunos también realizan estudios universitarios (12,4%) y de alfabetización (8,8%). Esta formación está soportada económicamente sobre todo por la propia persona encuestada excepto los estudios laborales y profesionales que lo más frecuente es que sean subvencionados en su totalidad, lo mismo que otro tipo de formación distinta a la comentada. Se trata de un complemento forma-

tivo que es o ha sido realizado en la CAPV y que no se está realizando en la actualidad sino que se hizo con anterioridad.

Por sexo, observamos que tanto los hombres como las mujeres inmigrantes se dedican o han dedicado en cifras similares a completar su formación, pero destacan las mujeres inmigrantes porque estudian más idiomas que los hombres (28,7% frente a 15,7%).

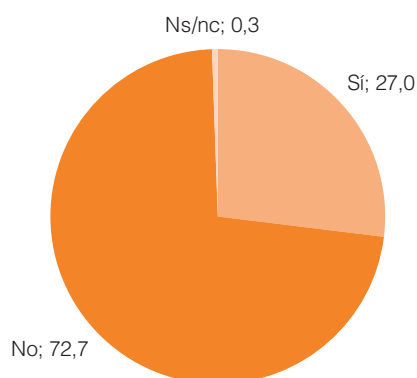
También destacan como era de esperar las personas inmigrantes más jóvenes por formarse desde que salieron de su lugar de origen más que los demás (el 32,8% de las que tienen entre 18 y 29 años frente al 22,3% de las de 30 y 40 años y el 24,9% de las de más de 40 años). El grupo de las personas más jóvenes destaca también por cursar más estudios de alfabetización (14,3%), sobre todo en relación a las personas de 30 a 40 años (0,8%). Además el grupo de las personas jóvenes destaca por cursar más estudios universitarios (17,3%) y menos laborales y profesionales (50,5%).

Gráfico II.9. Nivel de Formación en origen de las personas inmigrantes por país de origen (%)



P13. ¿Qué nivel de estudios alcanzó en su lugar de origen, antes de salir de allí?

Gráfico II.10. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora, ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación? (%)



P39. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación?

Es interesante destacar que a medida que el nivel educativo de las personas inmigrantes es mayor también es mayor la cifra que ha realizado o realiza estudios desde que salió de su lugar de origen: desde el 16,1% de quienes tienen actualmente estudios primarios hasta el 42,1% de quienes tienen estudios de FPII o universitarios.

Tabla II.2. Formación complementaria desde la salida de su lugar de origen de las personas inmigrantes (%)

		Pagado por					
Formación	Sí	Encuestado	Subvención parcial	Subvención total	NS	Ahora	CAPV
Idiomas	23,8	45,0	15,0	40,0	0,0	35,0	90,0
Alfabetización	8,8	48,6	16,2	32,4	2,7	24,3	86,5
Laborales, profesionales	58,8	33,2	10,1	56,7	0,0	22,7	93,9
Universitarios	12,4	65,4	15,4	15,4	3,8	65,4	82,7
Otros	13,1	25,5	10,9	61,8	1,8	23,6	83,6

P39. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación? 39a. ¿Cuál?

Es especialmente duro comprobar cómo las situaciones de marginación administrativa alimentan también situaciones de discriminación educativa: cuanto peor es la situación administrativa menos estudios cursan las personas inmigrantes y viceversa. El 42,4% de las que tienen regularizada su situación han ampliado su formación frente al 26,5% de las que los tienen provisionales y el 12,2% de los que no los tienen. Esta espiral viciosa se manifiesta crudamente entre las personas que han realizado o realizan formación laboral y profesional, la que permite una más rápida y mejor inserción laboral y por tanto sirve de vehículo de “normalización” de la vida de estas personas y de su integración efectiva en la sociedad receptora: entre las personas inmigrantes con papeles (definitivos o provisionales) dos de cada tres cursan o han cursado estudios laborales y profesionales mientras que entre quienes una situación documental irregular sólo lo consigue uno de cada tres.

Tabla II.3. Formación complementaria desde la salida de su lugar de origen de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)

Formación	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Idiomas	23,8	15,7	28,7	21,9	30,2	19,4
Básicos, alfabetización	8,8	5,7	10,7	14,3	0,8	8,2
Laboral, profesional	58,8	59,1	58,6	50,5	61,9	71,4
Universitarios	12,4	14,5	11,1	17,3	11,1	4,1
Otros	13,1	14,5	12,3	12,8	15,1	11,2

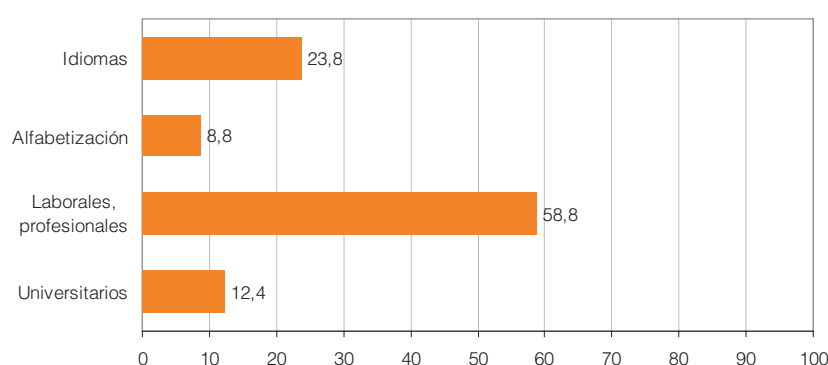
P39. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora... ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación? 39a. ¿Cuál?

Por origen, es interesante resaltar a las personas brasileñas por ser las que significativamente cursan o han cursado más estudios (el 39,3%) y a las bolivianas por ser las que menos complementan su formación (10,9%) mientras que las demás presentan cifras alrededor del comportamiento medio (27%).

Entre quienes han cursado estudios complementarios destacan las personas brasileñas y argentinas por ser quienes más estudian idiomas (el 57,1% y el 40,7%, respectivamente) y las que menos cursan estudios laborales y profesionales (34,3% y 44,4%, respectivamente). Este último detalle es coherente con que las personas brasileñas destacan por tener de origen más estudios de oficios y las argentinas más estudios universitarios, con lo que parece que necesiten menos complementar su formación en estos aspectos. Y es que las personas argentinas se inclinan sobre todo por los estudios universitarios, en origen como ya hemos visto y posteriormente para completar su formación: el 37% cursa o ha cursado estos estudios desde que salió de su lugar de origen.

El tiempo que llevan estas personas en nuestra sociedad es importante también a la hora de determinar el perfil de comportamiento ante la formación. Lógicamente las personas que llevan menos de dos años se han formado o se están formando menos (han tenido menos tiempo, el 16%) que las que llevan más de seis años (47,1%). Además las primeras, como es natural están cursando actualmente esos estudios (sobre todo, básicos y de alfabetización y laborales y profesionales).

Gráfico II.11. Formación complementaria desde la salida de su lugar de origen de las personas inmigrantes (%)



P39a. ¿Cuál?

Finalmente podemos decir que las personas que piensan retornar a su lugar de origen estudian o han estudiado menos (21,1%) que los que se van a quedar (29,2%).

Hemos descrito el retrato formativo de las personas inmigrantes latinoamericanas en origen. Hemos visto también que, desde que salieron de sus países, se han ido formando en algunas áreas, sobre todo laborales y profesionales, de manera que en la actualidad el nivel educativo de estas personas ha cambiado hasta su estado actual, aunque las diferencias no sean notables, tabla II.4.

Tabla II.4. Nivel de formación actual de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)

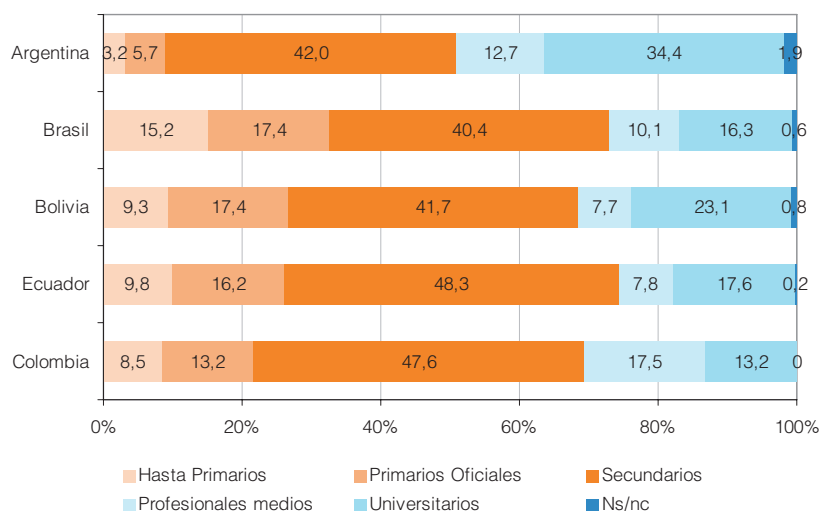
Formación actual	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Ninguno: no sé leer ni escribir	0,2	0,2	0,2	0,0	0,4	0,3
Sólo leer y escribir	2,1	1,3	2,6	1,2	1,8	3,8
Profesionales primarios, oficios	6,9	6,8	7,0	5,9	7,3	8,1
Estudios primarios oficiales	14,4	13,6	14,9	11,4	14,5	18,8
Estudios secundarios	45,5	47,7	44,0	51,1	43,2	40,1
Profesionales medios	12,1	10,3	13,3	14,4	9,4	12,4
Universitarios	18,4	19,8	17,5	15,6	23,5	15,5
Ns/nc	0,4	0,3	0,5	0,5	0,0	1,0
Total	100	100	100	100	100	100

P40. Por lo tanto, ¿qué nivel de estudios ha alcanzado hasta ahora? (esté o no convalidado)

Las mayores diferencias entre la formación en origen y la actual residen en las cifras correspondientes a los estudios universitarios (aumento de casi 1 punto porcentual) y a los estudios profesionales medios (aumento de casi 3 puntos).

Al igual que hemos visto con los estudios en origen las distribuciones de mujeres y hombres no presentan diferencias significativas pero sí las correspondientes a los distintos grupos de edad, en el mismo sentido que en aquella ocasión: analizando el nivel formativo actual podemos destacar a las personas inmigrantes que tienen entre 18 y 39 años por encontrarnos significativamente más con estudios secundarios (51,1%) y a las que tienen entre 30 y 40 años por tener entre ellos mayor presencia de universitarios (23,5%). También es interesante destacar que en la actualidad entre el grupo de inmigrantes extranjeros hay más que sólo saben leer y escribir (3,8%) y con estudios primarios oficiales (18,8%) que en el conjunto de la muestra.

Gráfico II.12. Nivel de formación actual de las personas inmigrantes por país de origen (%)



P40. Por lo tanto, ¿qué nivel de estudios ha alcanzado hasta ahora? (esté o no convalidado)

El país de origen es también importante al analizar el nivel formativo actual de las personas inmigrantes latinoamericanas. Las personas argentinas destacan por presentar actualmente también un perfil formativo muy propio y muy distinto a otros grupos de inmigrantes. Las personas argentinas destacan por tener entre ellas menos personas con estudios profesionales primarios y oficios (sólo el 1,9%), menos con estudios primarios oficiales (5,7%) y muchos más universitarios (34,4%).

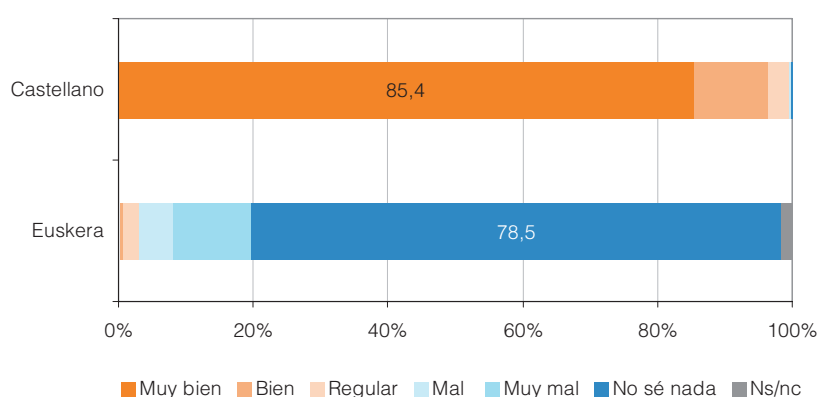
Aunque el resto de orígenes presenten distribuciones mucho más similares presentan algunas pequeñas diferencias y matices:

- Las personas colombianas destacan por abundar más entre ellas las que tienen estudios profesionales medios (17,5%) y tener menos personas con estudios universitarios (13,2%);
- Las personas ecuatorianas destacan por abundar menos entre ellas las que tienen estudios profesionales medios (7,8%), en relación al conjunto de latinoamericanas;
- Las personas bolivianas destacan también por tener entre ellas menos estudios profesionales medios (7,7%), en relación al conjunto de latinoamericanas;
- Las personas brasileñas destacan por tener más entre ellas personas con estudios profesionales primarios u oficios (11,8%).

En cuanto al nivel de conocimientos de los idiomas oficiales de la CAPV, el euskara y el castellano, no hay sorpresas entre las personas inmigrantes latinoamericanas: la mayoría domina el castellano pero no sabe nada de euskara.

Con respecto al euskara podemos destacar que las personas inmigrantes que residen en Gipuzkoa tienen mejor nivel que en los otros dos territorios porque sólo el 67,9% dice no saber nada frente al 83,2% de inmigrantes residentes en Álava-Araba y el 81,5% en Bizkaia. También las que llevan más de seis años destacan por tener mejor nivel del idioma: sólo el 63% declara que no sabe nada de euskara y además, aunque minoritarias, las personas que tienen un nivel bueno, regular y malo son significativamente más que entre colectivos con menos tiempo de estancia en nuestra sociedad.

Gráfico II.13. Conocimiento de los idiomas oficiales de la CAPV: euskara y castellano (%)



P41a. Respecto al conocimiento del idioma ¿qué nivel de castellano tiene?

P41b. ¿Y de euskara?

Con respecto al castellano la variable origen es la que muestra mayor poder discriminante, como es natural, de manera que las personas brasileñas son las que declaran tener peor nivel de conocimiento del idioma: sólo el 32% considera que tiene un nivel muy bueno decantándose la mayor parte de ellas por considerar que su nivel es como mucho *bueno* (el 40,4%).

En el cuestionario habíamos planteado a las personas encuestadas una cuestión relacionada con su deseo y su actitud ante la formación. Concretamente les planteábamos la posibilidad de cambiar su trabajo por otro donde ganaran menos dinero pero que les permitiera una formación mayor o especialización. Nos encontramos con que hay una clara división de opiniones: mientras un 42,5% está más o menos a favor de esa hipótesis, otro 40,3% no está dispuesto a percibir menos salario aunque suponga una mayor formación o especialización.

Tabla II.5. Actitud ante la formación de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Muy de acuerdo (1)	13,7	16,5	11,8	16,2	13,1	10,7
De acuerdo (2)	28,8	26,8	30,2	29,3	28,7	28,2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	14,6	14,6	14,6	14,1	16,3	12,9
En desacuerdo (4)	28,1	25,7	29,7	26,3	28,8	29,7
Muy en desacuerdo (5)	12,2	14,1	10,9	12,2	9,7	15,7
Ns/hc	2,6	2,4	2,8	1,8	3,4	2,8
Media	2,96	2,94	2,98	2,89	2,93	3,12
Total	100	100	100	100	100	100

P33c. Cambiaría mi trabajo por otro de menos sueldo si me diera una formación o especialización.

Analizando las distintas variables de cruce constatamos que no hay grandes diferencias a la hora de enfocar la situación: las diferencias son de matiz o de intensidad entre unos u otros porque la polarización se da en todos los grupos. Si acaso podemos destacar algunas diferencias:

- Las personas inmigrantes de más de 40 años están algo menos interesados en formarse y especializarse (15,7% muy en desacuerdo)
- Las personas que llegaron a nuestro país hace más de seis años también muestran menos entusiasmo con la formación (3,10 puntos) sobre todo si las comparamos con las que llevan menos de dos años (2,85)
- Las personas residentes en Gipuzkoa están menos interesadas en formarse que las alavesas y vizcaínas
- Las personas inmigrantes de origen argentino tienen menos interés (3,19 puntos de media) que las demás, sobre todo que las brasileñas (2,77) y bolivianas (2,91), en especializarse
- Ante la disyuntiva de una bajada de los ingresos y una mejor formación, las personas inmigrantes que salieron de su país motivadas por necesidades económicas optan algo más, como es natural, por la primera opción (3,09 puntos)

4. Situación administrativa

De los datos obtenidos de nuestro sondeo se deduce que no todas las personas inmigrantes extranjeras están en la misma situación legal o administrativa de residencia. De hecho, en el caso de las personas de origen latinoamericano, un 21,83% tiene autorización de residencia permanente, un 57,35% sólo tiene autorización temporal de residencia y un 20% se encuentra en situación administrativa irregular.

Tabla II.6. Situación administrativa de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)

Situación administrativa	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Tiene nacionalidad española	9,4	7,1	10,9	7,7	9,0	12,4
Nacional de un país de la UE	1,5	21,8	1,7	1,4	1,3	2,1
Autorización de residencia permanente	10,9	8,7	12,4	8,5	12,1	12,7
Autorización de residencia temporal inicial	6,9	6,5	7,2	8,4	6,5	5,3
Autorización de trabajo y residencia temporal inicial	9,2	9,5	9,1	11,7	7,3	8,4
Autorización de residencia temporal renovada	7,4	8,9	6,4	6,0	7,6	9,1
Autorización de trabajo y residencia temporal renovada	31,5	33,3	30,3	27,8	34,3	33,2
Autorización por estudios sin autorización de trabajo	0,7	0,6	0,8	1,2	0,2	0,8
Estancia (turismo)	0,1	57,3	0,0	0,1	0,2	0,0
Solicitante de asilo	1,1	1,6	0,8	1,2	0,9	1,3
Estatuto de refugiado	0,4	0,6	0,2	0,5	0,5	0,0
Situación irregular	20,0	20,0	20,4	19,7	24,5	18,6
Ns/nc	0,8	0,8	1,0	0,8	1,0	0,7
Total	100	100	100	100	100	100

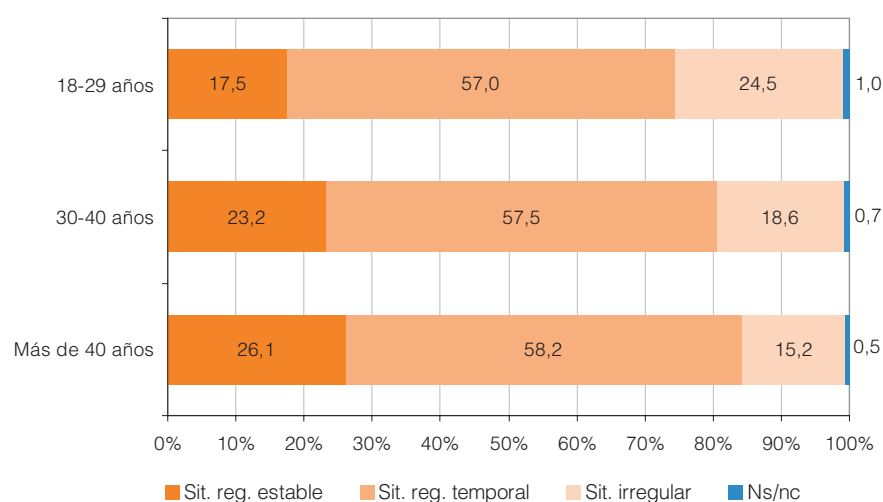
P24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

Por sexo, no observamos diferencias significativas entre la situación de hombres y mujeres mientras que por edad sí podemos destacar algunos detalles: entre las personas que tienen entre 18 y 29 años hay significativamente más personas en situación de autorización de trabajo y residencia temporal inicial y en situación irregular que en el conjunto; y entre las personas que tienen más

de 40 años podemos destacar que hay significativamente más personas con nacionalidad española y menos en situación irregular que en el conjunto de la muestra.

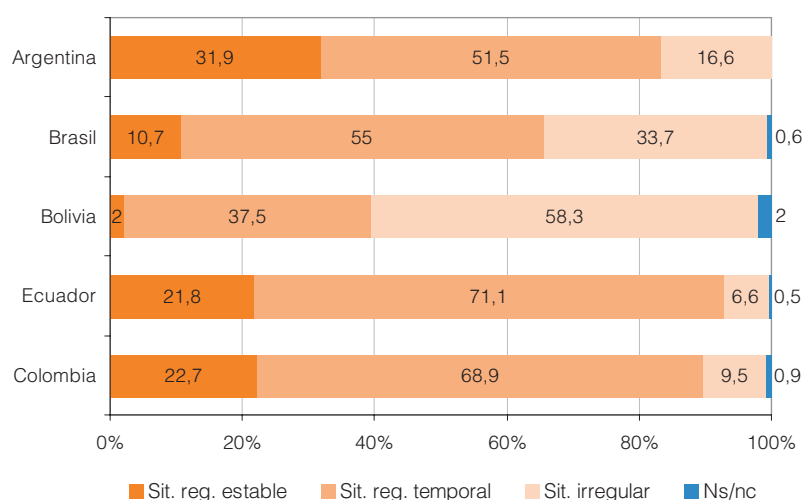
Además es interesante resaltar que entre quienes tienen estudios de FPPI o universitarios hay significativamente más personas que en el conjunto de la muestra que tienen nacionalidad española (12,8%) o son nacionales de un país de la UE (2,9%) mientras que entre quienes tienen estudios hasta primarios oficiales hay significativamente más personas en situación irregular (29%).

Gráfico II.14. Situación administrativa de residencia por edad (%)



P24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

Gráfico II.15. Situación administrativa de residencia por país de origen (%)

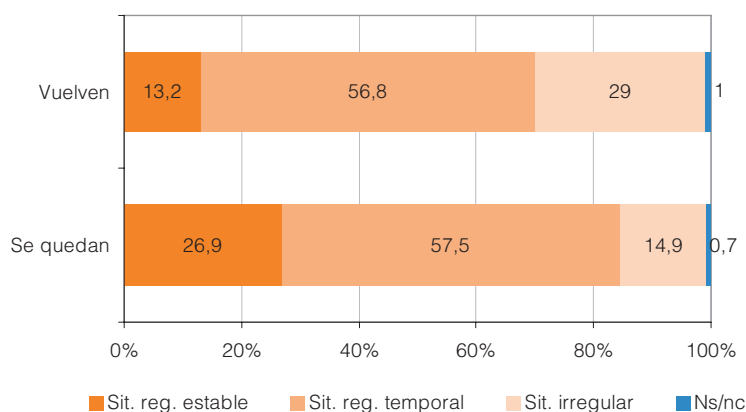


P24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

La distribución espacial de las personas inmigrantes latinoamericanas está también asociada a perfiles legales y administrativos distintos. Así entre las personas inmigrantes alavesas se observan significativamente más autorizaciones de residencia permanente (21,8%) y autorizaciones de residencia temporal inicial (13,2%) y menos autorizaciones de trabajo y residencia temporal reno-

vada (21,4%) y situaciones irregulares (9,3%). Entre las vizcaínas apreciamos significativamente menos personas nacionales de un país de la UE (0,3%), menos autorizaciones de residencia permanente (4,9%), menos autorizaciones de residencia temporal inicial (4,0%) y más situaciones irregulares (26,1%). Entre las personas guipuzcoanas hay significativamente más nacionales de un país de la UE (4,7%), más autorizaciones de residencia permanente (17%), menos autorizaciones de trabajo y residencia temporal inicial (6%) y menos situaciones irregulares (13,6%).

Gráfico II.16. Situación documental administrativa de residencia por disposición a quedarse en nuestro país o volver al suyo de origen (%)



P24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

Como es natural también el tiempo de estancia en nuestro país está asociado a diferentes situaciones legales y administrativas: entre las personas inmigrantes que llevan menos de dos años hay significativamente menos que en el conjunto de encuestados que tienen nacionalidad española (2,0%), menos que tienen autorización de residencia permanente (5,7%), más que tienen autorización de residencia temporal inicial (12%), más con autorización de trabajo y residencia temporal inicial (14,7%), menos con autorización de residencia temporal renovada (1,7%), menos con autorización de trabajo y residencia temporal renovada (8,5%), más con permiso de estancia por turismo (3,7%) y más en situación irregular (47,6%).

Entre las personas que llevan en nuestro país entre dos y seis años hay significativamente más personas con autorización de residencia temporal renovada (10%), más con autorización de trabajo y residencia permanente renovada (41,5%), menos con permiso de estancia por turismo (0,1%) y menos en situación irregular (11,6%).

Tabla II.7. Motivos para estar en situación legal y administrativa irregular por sexo y edad (%)

Motivos	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Entré en el país sin autorización y no he conseguido regularizar mi situación	23,5	22,5	24,2	19,9	26,7	26,7
Entré en el país como turista y me quedé	65,6	63,6	67,0	67,8	61,0	68,3
Entre como estudiante y me quedé	1,6	3,1	0,5	2,7	1,0	0,0
Tuve permiso de trabajo y residencia pero no pude renovarlo	2,6	3,1	2,2	2,1	2,9	3,3
Tuve permiso de residencia y no pude renovarlo	1,3	2,3	0,5	2,1	1,0	0,0
Otros motivos	1,3	0,0	2,2	0,7	2,9	0,0
Ns/nc	4,2	5,4	3,3	4,8	4,8	1,7
Total	100	100	100	100	100	100

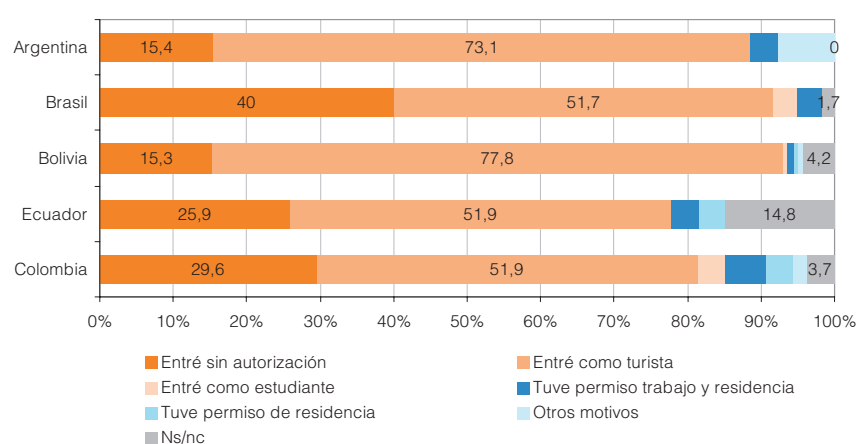
P24a. ¿Por qué se encuentra en esa situación?

Finalmente, entre las personas que llevan más de seis años en nuestro país hay significativamente más personas con nacionalidad española (43,5%), con autorización de residencia permanente (18,8%), menos con autorización de residencia temporal inicial (1,4%), menos con autorización de trabajo y residencia temporal inicial (0,7%), más con autorización por estudios con autorización de trabajo (0,7%) y menos en situación irregular (1,4%).

Por país de origen también encontramos ciertas diferencias que merecen una mención especial. Entre las colombianas hay significativamente menos personas nacionales de un país de la UE, más con autorización de trabajo y residencia temporal renovada (39,9%) y menos en situación irregular (9,5%). Entre las ecuatorianas hay significativamente menos personas nacionales de un país de la UE (0%), más con autorización de residencia temporal renovada (11,5%), más con autorización de trabajo y residencia temporal renovada (42,9%, menos con permiso por estancia por turismo (0%) y menos en situación irregular (6,6%). Entre las bolivianas hay significativamente menos con nacionalidad española (1,2%), menos con autorización de residencia permanente (0,8%), menos con autorización temporal de residencia renovada (2,8%), menos con autorización de trabajo y residencia temporal renovada (13%), más con permiso de estancia por turismo (2,8%) y más en situación irregular (58,3%). Entre las brasileñas hay significativamente menos con autorización de trabajo y residencia temporal renovada (19,1%), más con permiso de estancia por turismo (2,8%) y más en situación irregular (33,7%). Finalmente, entre las argentinas hay significativamente más con nacionalidad española (18,5%), más nacionales de un país de la UE (13,4%), más con autorización de residencia permanente (17,2%), menos con autorización de trabajo y residencia temporal renovada (15,3%) y más con autorización por estudios con autorización de trabajo (0,6%).

La predisposición al retorno a su país de origen también está relacionada con la situación legal y administrativa de las personas inmigrantes. Así, entre quienes tienen idea de quedarse en el futuro hay significativamente más personas con nacionalidad española (13,1%) y menos en situación irregular (14,9%), mientras que entre quienes creen que no se quedarán en nuestro país hay significativamente menos personas con nacionalidad española (4%) y más en situación irregular (29%).

Gráfico II.17. Situación documental legal y administrativa de residencia por país de origen (%)



P24a. ¿Por qué se encuentra en esa situación?

Hemos visto que aproximadamente uno de cada cinco personas inmigrantes extranjeras de nuestro estudio se encuentra en situación legal o administrativa irregular. Son personas que llevan poco tiempo en nuestro país (seis de cada diez de ellas llevan menos de dos años) y que se encuen-

tran en esa situación porque mayoritariamente entraron en nuestro país como turistas y se quedaron (65,6%) o entraron sin autorización y no han conseguido regularizar su situación (23,5%).

No se observan diferencias significativas ni por sexo ni por edad entre las personas inmigrantes extranjeras según situación administrativa, ya sea ésta regular o irregular.

Tabla II.8. Solicitud de la nacionalidad española entre las personas inmigrantes en situación legal y administrativa regular por sexo y edad (%)

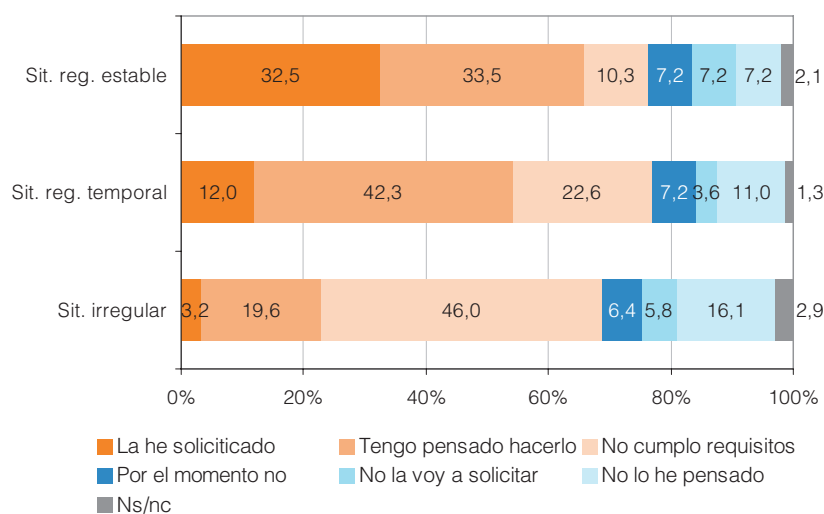
Solicitud	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Ya la he solicitado	12,8	10,4	14,4	9,6	14,8	14,8
Tengo pensado solicitarla próximamente	35,9	33,3	37,8	34,5	33,3	42,0
Me gustaría solicitarla pero aún no cumplo los requisitos	26,3	28,7	24,6	27,4	28,4	21,4
No tengo pensado solicitarla por el momento	7,1	7,0	7,2	8,0	7,4	5,2
No la voy a solicitar	4,6	4,8	4,5	5,1	3,7	5,2
No he pensado en ello	11,6	13,3	10,3	13,6	11,1	9,0
Ns/nc	1,8	2,6	1,2	1,8	1,4	2,3
Total	100	100	100	100	100	100

P25. ¿Ha pensado en solicitar la nacionalidad española?

Tampoco detectamos diferencias dignas de mención según el resto de variables de cruce, excepto cuando analizamos las distribuciones de las personas inmigrantes según su país de origen. Parece que argentinas y bolivianas se encuentran más en situación irregular por haber entrado en el país como turistas y haberse quedado (el 73,1% y el 77,8% de ellas, respectivamente) y menos por haber entrado sin autorización y no haber conseguido regularizarla (15,4% y 15,3%, respectivamente), mientras que las brasileñas destacan por haber entrado significativamente más sin autorización y no conseguir regularizar su situación (40%).

Es interesante analizar la situación de residencia de las personas inmigrantes que se encuentran en situación legal pero que no tienen la nacionalidad española para conocer sus motivos por los que no disponen de ella. Por eso les preguntamos si tienen pensado solicitarla, si tienen problemas para ello, etc.

Gráfico II.18. Solicitud de la nacionalidad española por situación documental administrativa (%)



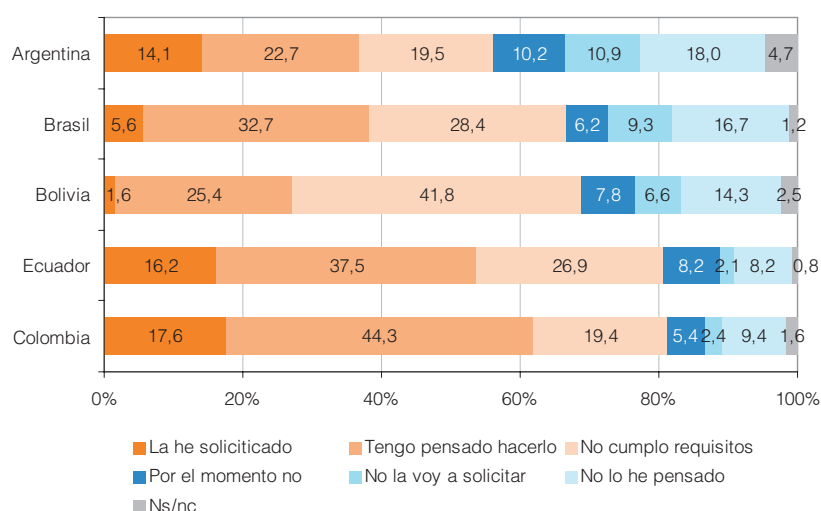
P25. ¿Ha pensado en solicitar la nacionalidad española?

Cerca de la mitad de estas personas la han solicitado ya o tienen pensado hacerlo próximamente aunque hay también una cifra importante que, a pesar de desearlo, no pueden hacerlo porque aún no cumplen los requisitos legales que les permitan solicitar la nacionalidad española.

Entre las variables de cruce observamos que no hay diferencias dignas de mención según el sexo, la edad, los estudios, el territorio de residencia y el motivo de salida de su país de origen pero sí las observamos cuando analizamos el comportamiento de las personas inmigrantes según su situación administrativa, su nacionalidad de origen, el año de llegada a nuestro país y su disposición al retorno a su lugar de origen.

Entre las personas inmigrantes en situación de residencia definitiva nos encontramos, como era de esperar, con significativamente más personas que ya han solicitado la nacionalidad española (32,5%) y con menos que aunque les gustaría hacerlo no cumplen los requisitos (10,3%). Entre las que tienen una situación de residencia temporal hay significativamente más personas que tienen pensado solicitarla próximamente (42,3%) y menos que no cumplen los requisitos (22,6%). Y entre las que se encuentran en situación legal y administrativa irregular, hay significativamente menos personas que ya han solicitado la nacionalidad española (3,2%), menos que tienen pensado solicitarla (19,6%), más que no cumplen los requisitos (46%) y más que todavía no han pensado en esta posibilidad (16,1%).

Gráfico II.19. Solicitud de la nacionalidad española por país de origen (%)



P25. ¿Ha pensado en solicitar la nacionalidad española?

Es importante también tener en cuenta también el país de origen de las personas inmigrantes porque se producen diferencias importantes entre los distintos colectivos de inmigrantes, cada uno con un proceso y una situación distintas. Entre las personas de origen colombiano hay significativamente más personas que ya han solicitado la nacionalidad española (17,6%) o tienen pensado solicitarla próximamente (44,3%) y menos que no cumplen los requisitos (19,4%) o que directamente no la van a solicitar (2,4%). Las de origen ecuatoriano tienen un comportamiento similar al conjunto de personas encuestadas, diferenciándose únicamente en que declaran en menor medida que no van a solicitar la nacionalidad española (2,1%). Entre las bolivianas hay significativamente menos personas que ya han solicitado la nacionalidad (1,6%) o que tienen pensado solicitarla próximamente (25,4%) y más que no cumplen los requisitos (41,8%). Entre las brasileñas, su comportamiento es muy parecido al conjunto excepto en que hay menos que ya han solicitado la nacionalidad española (5,6%) y más que no van a solicitarla (9,3%). Finalmente entre las personas

de origen argentino hay significativamente menos personas que tengan pensado solicitar próximamente la nacionalidad española (22,7%) y más que no la van a solicitar (10,9%) o que no han pensado en ello (18%).

El tiempo de estancia en nuestro país también marca diferencias entre las personas inmigrantes latinoamericanas de manera que entre las que llevan menos de dos años de estancia hay significativamente menos personas que hayan solicitado la nacionalidad española (2,8%) o que vayan a hacerlo próximamente (27,5%) y más que no cumplen los requisitos (37,2%), que no la van a solicitar (6,9%) o que no han pensado en ello (16%). Entre los que llevan de dos a seis años, hay significativamente más personas que hayan solicitado la nacionalidad española (16%) o que vayan a hacerlo próximamente (40%) y menos que no cumplen los requisitos (22,9%) o que no la van a solicitar (3,2%). Entre quienes llevan más de seis años nos encontramos más personas que han solicitado la nacionalidad española (24,4%) o que no la van a solicitar (10,3%) y menos que no cumplen los requisitos (12,8%).

La previsión de su proyecto de futuro marca también diferencias entre quienes tienen pensado quedarse a vivir en nuestro país y quienes tienen idea de retornar a su país de origen. Entre las primeras hay significativamente más personas que ya han solicitado la nacionalidad española (16,5%) y que piensan hacerlo próximamente (40,7%) y menos que no la van a solicitar (2,1%), mientras que entre las que piensan volver a su lugar de origen hay menos que han solicitado la nacionalidad española (7,8%) y que piensan hacerlo próximamente (29,4%) y más que no tienen pensado solicitarla de momento (10,5%) y que no la van a solicitar (9%).

Un aspecto importante a considerar cuando analizamos la situación de residencia legal y administrativa de las personas inmigrantes latinoamericanas es su relación con la comunidad en la que residen y el acceso a sus derechos y servicios. Para ello es indispensable que estas personas se encuentren empadronadas en algún municipio de nuestro país. Es un primer indicador de integración de estas personas en tanto en cuanto sin empadronarse no pueden acceder a los beneficios sociales que brinda nuestra comunidad.

Tabla II.9. Grado de empadronamiento por sexo y edad (%)

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Sí	93,8	93,7	94,0	92,8	95,4	93,1
No	6,1	6,2	6,0	7,2	4,6	6,6
Ns/nc	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,3
Total	100	100	100	100	100	100

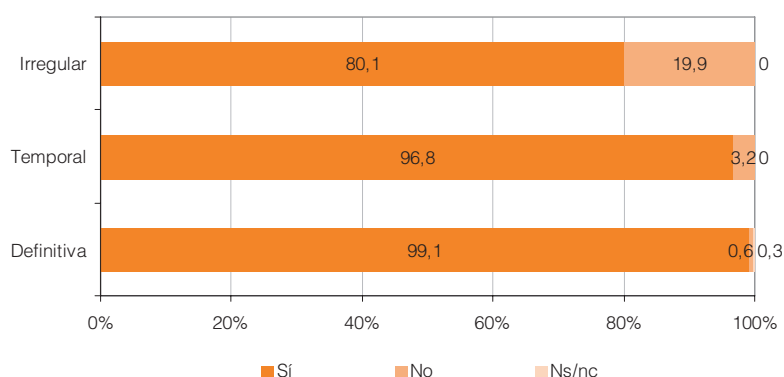
P26. ¿Se encuentra Ud. empadronado?

Aunque la gran mayoría de las personas inmigrantes latinoamericanas está empadronada (el 93,8% de los latinoamericanos encuestados), la diferencia no la marca el sexo o la edad de las personas encuestadas sino aspectos como la situación documental de residencia de la persona que hace que entre quienes se encuentren en situación irregular sea más frecuente encontrarnos con personas sin empadronarse: casi el 20% de éstas no se encuentra empadronada en ningún municipio.

Por nacionalidad de origen observamos diferencias, de manera que entre los colombianos y ecuatorianos nos encontramos con una cifra de personas sin empadronar por debajo del comportamiento medio del conjunto (sólo el 3,4% y el 1,7% no está empadronado) mientras que entre los bolivianos y brasileños hay más personas sin empadronar que en el conjunto de los encuestados

(15,8% y 10,1%, respectivamente). El colectivo de argentinos se ajusta a la distribución del conjunto de la muestra.

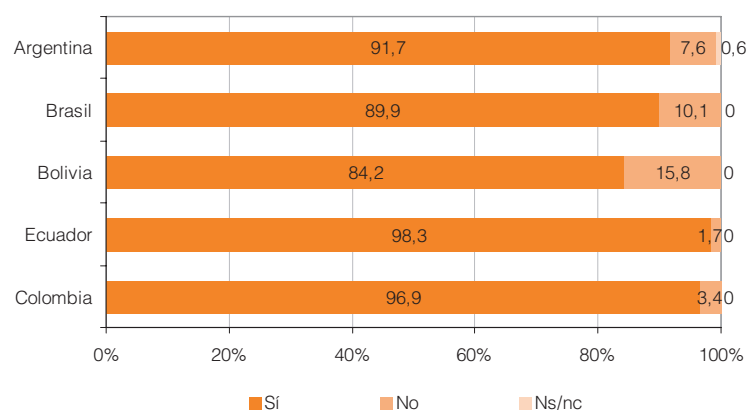
Gráfico II.20. Grado de empadronamiento por situación documental de residencia (%)



P26. ¿Se encuentra Ud. empadronado?

Como es natural, también podemos destacar diferencias entre las personas inmigrantes en función del tiempo de residencia en nuestro país: cuanto más tiempo llevan hay más empadronados y viceversa: entre los que llevan menos de dos años, el 18,2% está sin empadronar mientras que entre los que llevan más de seis años sólo es el 0,7%.

Gráfico II.21. Grado de empadronamiento por país de origen (%)



P26. ¿Se encuentra Ud. empadronado?

Tabla II.10. Empadronamiento en el lugar de residencia por sexo y edad (%)

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Sí	96,0	96,3	95,9	95,3	95,9	97,3
No	3,8	3,6	4,0	4,3	4,1	2,7
Ns/nc	0,1	0,2	0,1	0,4	0,0	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

P26a. ¿Se encuentra Ud. empadronado/a en el lugar donde realmente reside?

También se observan diferencias según la previsión de futuro: entre quienes se van a quedar a vivir en nuestro país sólo el 3,6% está sin empadronar, cifra que llega al 9,5% entre quienes tienen pensado retornar a su país de origen.

Tabla II.11. Disposición para empadronarse por sexo y edad (%)

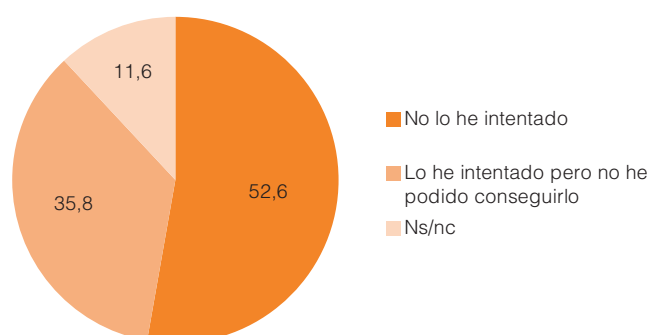
	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
No lo he intentado	52,6	51,3	53,6	62,8	38,5	50,0
Lo he intentado pero no he podido conseguirlo	35,8	35,9	35,7	27,9	53,8	30,8
Ns/nc	11,6	12,8	10,7	9,3	7,7	19,2
Total	100	100	100	100	100	100

P26b. ¿Ha intentado empadronarse?

A las personas que se encuentran empadronadas les pedimos que nos dijeran si lo estaban en el lugar donde realmente residen: la gran mayoría nos indica que así es (96%), no observando entre las personas inmigrantes diferencias en general dignas de mención. Sólo podemos destacar a las personas de origen argentino y a las que llevan menos de dos años de residencia por estar empadronados en un lugar distinto al de residencia más que el conjunto de encuestados (7,6% y 6,7%, respectivamente).

A las personas que han declarado que no están empadronadas les preguntamos por su situación, si es debida a que no han puesto de su parte para estarlo o a que no han podido hacerlo. Más de la mitad (el 52,6%) nos confesó que si no están empadronadas no es porque nadie les ponga ninguna traba sino que se debe a que ni lo han intentado.

Gráfico II.22. Disposición y trabas para empadronarse (%)



P26b. ¿Ha intentado empadronarse?

No hemos observado diferencias dignas de mención entre los distintos grupos de personas inmigrantes en función de las variables de cruce que estamos analizando a lo largo de este informe.

5. Situación laboral

Un aspecto crucial en el proceso vital y de integración social de la población inmigrante tiene que ver naturalmente con el acceso a un puesto de trabajo. Mucho se dice, entre los estereotipos erróneos de la población autóctona, que las personas inmigrantes extranjeras no trabajan suficiente-

mente y que, en consecuencia, dependen de las ayudas sociales, de las que obtienen beneficios que no se merecen, al menos en una cuantía proporcional.

Nuestros datos ponen de manifiesto que la población inmigrante latinoamericana tiene unos niveles de ocupación muy altos ya que cerca del 80% están trabajando (exactamente el 76,9%). En paro se encontraban en el momento de hacer el trabajo de campo el 13,6% de esas personas.

Tabla II.12. Situación laboral por sexo y edad (%)

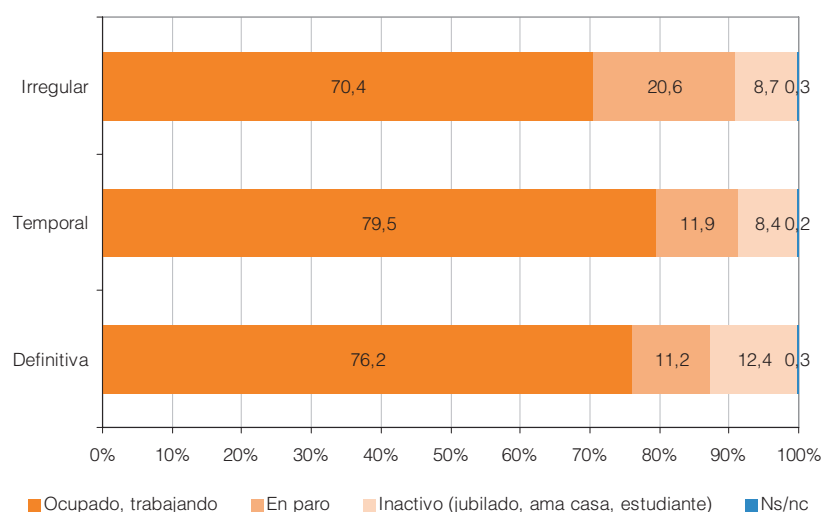
Situación laboral	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Ocupado (trabajando)	76,9	76,4	77,2	73,5	79,5	78,2
En paro	13,6	17,6	10,8	13,9	13,8	12,7
Inactivo (jubilado, ama de casa, estudiante)	9,3	5,9	11,7	12,1	6,5	9,1
Ns/nc	0,3	0,2	0,3	0,5	0,2	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

P46. Antes hemos hablado de su situación documental pero ¿cuál es su situación laboral en la actualidad?

En todos los grupos de inmigrantes latinoamericanos, formados por las distintas variables de cruce analizadas la gran mayoría está ocupada. Incluso entre las personas que están en situación documental irregular el 70,4% está trabajando, a pesar de que tengan entre ellas una alta cifra de paro en relación al conjunto de inmigrantes (20,6%). Sólo cabe llamar la atención del grupo de las personas de origen brasileño por tener cifras de ocupados inferiores a esa cifra: el 66,9% está trabajando (el 19,7% está en paro).

Analizando el comportamiento de forma más minuciosa observamos que entre los hombres la cifra de parados es significativamente más alta (17,6%) que entre las mujeres (10,8%) aunque entre éstas haya más inactivas (11,7%) que entre aquéllos (5,9%).

Gráfico II.23. Situación laboral por situación documental de residencia (%)



P46. Antes hemos hablado de su situación documental pero ¿cuál es su situación laboral en la actualidad?

Por edades, como es natural, hay más inactivos entre los que tienen entre 18 y 29 años (12,1%) que entre los 30 y 40 años (el 6,5%), habiendo entre los mayores de 40 años una cifra similar a la del conjunto e intermedia entre esos dos colectivos (9,1%).

El paro también afecta más a las personas que llevan menos tiempo en nuestro país de manera que podemos afirmar que cuanto más tiempo llevan residiendo aquí menor es la incidencia del paro (desde el 21,4% de quienes llevan menos de dos años hasta el 7,2% de quienes llevan más de seis años, pasando por el 11,3% de los que llevan aquí un período intermedio).

Tabla II.13. Tipo de puesto de trabajo por sexo y edad (%)

Tipo de puesto de trabajo	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
47a. Por cuenta ajena	91,6	89,4	93,1	93,8	91,3	89,0
47b. Temporal	43,4	52,7	37,4	44,2	44,4	40,5
47c. Contratado aquí	92,1	91,8	92,4	90,3	94,2	91,8
47d. Dedicación semanal en horas semanales	42,92	43,79	42,32	41,53	42,05	46,17
47e. Tiempo en ese puesto de trabajo (años)	1,52	1,53	1,51	1,25	1,56	1,88
47g. Ingresos mensual del trabajo principal	760,20	870,81	687,33	737,62	778,96	764,39
48a. Número de empleos	1,12	1,05	1,17	1,09	1,14	1,14
48b. Dedicación total en horas semanales	44,04	44,36	43,81	42,59	43,57	46,76
48c. Trabaja los fines de semana	47,5	46,1	48,4	46,5	46,1	51,0
48d. Ingresos mensuales por todos los trabajos	771,94	886,73	696,22	746,75	790,57	780,04

P47a. En caso de que tenga varios empleos, ahora solamente nos vamos a referir a su trabajo principal, es decir, aquél al que dedica más tiempo. Trabajo...

P47b.. Contrato:

P47c. Contratación:

P47d. ¿Cuántas horas trabaja a la semana en este trabajo?

P47e. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en ese puesto de trabajo?

P47g. ¿Cuál es su ingreso mensual procedente de su trabajo principal?

P48a. ¿Cuántos empleos tiene?

P48b. ¿Cuántas horas trabaja a la semana en todos sus trabajos?

P48c. ¿Trabaja los fines de semana?

P48d. Por lo tanto y resumiendo, ¿cuánto es su ingreso mensual procedente de su trabajo?

El análisis de población ocupada nos lleva poder esbozar un retrato robot del tipo de trabajo que realizan:

- Fundamentalmente las personas inmigrantes extranjeras trabajan por cuenta ajena (el 91,6%)
- Tienen un contrato laboral temporal (43,4%)
- Han sido contratados en nuestro país (92,1%)
- Trabajan de media alrededor de 43 horas semanales
- Llevan trabajando en ese puesto de trabajo alrededor de un año y medio
- Sus ingresos mensuales rondan los 760 € por término medio
- Casi la mitad trabaja los fines de semana
- Algunos compaginan ese trabajo con otro de manera que aumentan la jornada semanal en una hora de media para todo el colectivo de inmigrantes, incrementando también el salario medio hasta los 771,94 € de media para todo el colectivo

Además podemos aportar algunos interesantes matices según a qué grupo de personas inmigrantes nos estemos refiriendo:

- Entre las mujeres se da más la situación de trabajar sin contrato (32%) que entre los hombres (18,8%); éstos tienen más contratos temporales (52,7%) que ellas (37,4%); además los hombres cobran más que las mujeres por su trabajo principal (870,81 € frente a 687,33 €) o

por el conjunto de sus trabajos (886,73 € frente a 696,62 €); y las mujeres tienen más trabajos que los hombres (1,17 frente a 1,05)

- Entre los que tienen una situación documental definitiva hay significativamente más personas que trabajan por cuenta propia (el 16,2%) y menos entre las que están en situación irregular (3,7%); entre éstos es muy frecuente trabajar sin contrato (el 74,4%) y muy raro hacerlo con contrato indefinido (5,7%) mientras que los que tienen una situación documental definitiva destacan por la alta cifra de contratos indefinidos (38,2%) o temporales (46,5%), algo mayores que quienes tienen una situación de residencia temporal (32,7% y 50,3%, respectivamente). Hay también diferencias en el tiempo que llevan trabajando en ese puesto de trabajo: las personas en situación residencial definitiva llevan en él alrededor de dos años, las que están en situación temporal alrededor de un año y medio y las que están en situación residencial irregular no llegan a un año.
- Además de tener peores contratos, quienes están en situación de residencia irregular trabajan más horas a la semana (46,54 frente a las 41,58 de situaciones definitivas o las 42,24 de situaciones temporales); y cobran menos: 680,25 € frente a los 836,82 € y 757,28 € de las otras situaciones de residencia.
- Las personas argentinas trabajan más por cuenta ajena que las demás (15%); tienen más contratos indefinidos (39,8%); son más contratados en origen que los demás (10%); ganan más que cualquier inmigrante de otro país (861,30 € de media).
- Las personas colombianas, al igual que las ecuatorianas, llevan más tiempo en su puesto de trabajo (1,59 y 1,90 años, respectivamente) que las bolivianas (0,93 años); ganan al mes (756,08 €) prácticamente lo mismo que ecuatorianas y brasileñas, más que las bolivianas y menos que las argentinas; tienen más trabajos que bolivianas y argentinas.
- Las ecuatorianas tienen más contratos temporales (52%) y menos relación laboral sin contrato (15,6%); son, junto a las bolivianas, las que más trabajan (44,46 horas en el trabajo principal y 45,37 horas en total); son, junto a colombianas y argentinas, las que más tiempo llevan en su puesto de trabajo (1,90 años), significativamente más que brasileñas (1,28 años) o bolivianas (0,93 años); ganan al mes (773,10 €) prácticamente lo mismo que colombianas y brasileñas, más que las bolivianas y menos que las argentinas.
- Las personas inmigrantes bolivianas son las que tienen peor calidad contractual en su relación laboral: el 53,1% trabaja sin contrato; son, junto a ecuatorianas, las que más trabajan a la semana en su trabajo principal (47,08 horas) o en todos (48,77 horas); son las que menos tiempo llevan en su lugar de trabajo (0,93 años), significativamente menos que colombianas (1,59 años) o ecuatorianas (1,90 años); son las que menos ganan (688,15 €).
- De las brasileñas poco podemos añadir a lo que ya se ha dicho porque tienen un perfil medio entre las distintas nacionalidades de origen.

Tabla II. 14. Búsqueda de empleo entre las personas paradas por sexo y edad (%)

	Sexo		Edad			
	Total	Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Sí	82,5	84,7	80,0	79,5	85,9	82,0
No	15,6	14,4	17,0	16,9	12,8	18,0
Ns/nc	1,9	0,9	3,0	3,6	1,3	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

P49. Está Ud. en paro. ¿Ha buscado trabajo en el último mes?

Entre las personas inmigrantes extranjeras que se encuentran en el paro en el momento de realizar el trabajo de campo, les planteamos si están en proceso de búsqueda activa de empleo o no. La gran mayoría están buscando empleo (el 82,5%) aunque haya un grupo reducido de personas que confiesa que no ha buscado empleo en el último mes (15,6%).

En general, en todos los colectivos de personas inmigrantes hay un alto grado de interés en encontrar empleo no apreciando diferencias significativas entre ellos.

El tiempo medio que las personas inmigrantes llevan en el paro es de alrededor de 5 meses (0,42 partes de un año), no apreciando diferencias significativas entre los distintos grupos de inmigrantes excepto cuando tenemos en cuenta la variable país de origen o nacionalidad de origen, donde podemos observar cómo las personas inmigrantes paradas de origen argentino llevan significativamente más tiempo en paro (alrededor de 13 meses) que las demás, ya sean de origen boliviano, colombiano, ecuatoriano o brasileño (entre 3 y 5 meses).

Tabla II.15. Trabajo con anterioridad en la CAPV entre las personas paradas por sexo y edad (%)

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Sí	75,8	77,5	74,0	66,3	82,1	82,0
No	20,9	18,0	24,0	28,9	15,4	16,0
Ns/nc	3,3	4,5	2,0	4,8	2,6	2,0
Total	100	100	100	100	100	100

P49c. ¿Ha trabajado Ud. aquí en el País Vasco con anterioridad?

Se trata de personas que en su mayoría han trabajado con anterioridad en la CAPV (el 75,8% de las paradas), aunque entre las personas que tienen una situación documental irregular la cifra de quienes nunca lo han hecho aquí sea significativamente más alta (el 37,5% no ha trabajado nunca en la CAPV).

Es curioso constatar que entre las personas de origen brasileño nos encontremos con más personas que no han trabajado antes en la CAPV que de otros orígenes: el 40%. Más razonable es que esta cifra se dé (40,7%) entre quienes llevan menos de dos años en nuestro país porque no les ha podido dar tiempo a hacerlo.

Tabla II.16. Motivo para no seguir en su empleo entre las personas para por sexo y edad (%)

Motivo	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Me despidieron	16,9	11,6	23,0	20,0	14,1	17,1
Se terminó el contrato	47,5	54,7	39,2	43,6	50,0	48,8
Por voluntad propia	18,8	15,1	23,0	21,8	17,2	17,1
Otros motivos	15,0	15,1	14,9	10,9	17,2	17,1
Ns/nc	1,9	3,5	0,0	3,6	1,6	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

P49d. ¿Por qué ya no trabaja en su puesto de trabajo anterior?

Tabla II.17. Registro en el INEM, LANGAI... entre las personas paradas por sexo y edad (%)

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Sí	36,0	36,0	36,0	33,7	37,2	38,0
No	59,7	57,7	62,0	61,4	59,0	58,0
Ns/nc	4,3	6,3	2,0	4,8	3,8	4,0
Total	100	100	100	100	100	100
49f. Tiempo de registro (meses)	14,00	19,56	7,10	7,43	16,68	18,94

P49e. ¿Está Ud. registrado en algún servicio de colocación (INEM, Langai...)?

P49f. ¿Desde cuándo (tiempo concreto)?

A las personas que están en paro y que han trabajado anteriormente en la CAPV les preguntamos por los motivos por los que se quedó sin empleo. La respuesta más frecuente es que se terminó su contrato de trabajo (47,5%) y no pudo seguir trabajando.

Resulta llamativo comprobar cómo entre las personas inmigrantes en situación documental definitiva la cifra de personas que abandonaron su trabajo anterior por voluntad propia llegue a suponer el 34,3%. Este abandono sólo se puede dar bajo dos circunstancias: han encontrado un empleo mejor mientras estaban trabajando o han dejado un empleo porque no les satisfacían las condiciones laborales. En todo caso parece que una situación documental definitiva va acompañada de mayores dosis de autoconfianza en el ámbito laboral y de mayores posibilidades reales de mejorar en la escala profesional.

Volviendo al total de las personas inmigrantes paradas nos interesamos por su relación con los servicios de colocación (INEM, Langai...). Sorprende enormemente que sólo el 36% nos diga que está registrado en alguno de estos servicios, confesándonos la mayoría que no lo están.

Si no observamos diferencias según el sexo, la edad, los estudios, el territorio de residencia, el motivo de salida de su país o la previsión de futuro, sí hay algunas curiosidades cuando tenemos en cuenta la situación documental, el país de origen y el tiempo de estancia en nuestro país.

Es normal que nos encontremos que entre las personas en situación documental de residencia irregular haya muchas más personas que no están registradas en estos servicios: el 87,5% frente a un 9,4% que declara que sí lo está. Por el contrario, entre las personas paradas con situación documental de residencia definitiva el 60% figura en alguno de los citados registros.

Tabla II. 18. Personas inactivas por sexo y edad (%)

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Está estudiando	26,9	45,9	20,4	47,72	5,4	8,3
Está jubilado	4,1	13,5	0,9	1,4	0,0	13,9
Es ama de casa o cuida la familia y hogar	52,4	2,7	69,4	37,5	78,4	55,6
Otro	16,6	37,8	9,3	13,9	16,2	22,2
Total	100	100	100	100	100	100

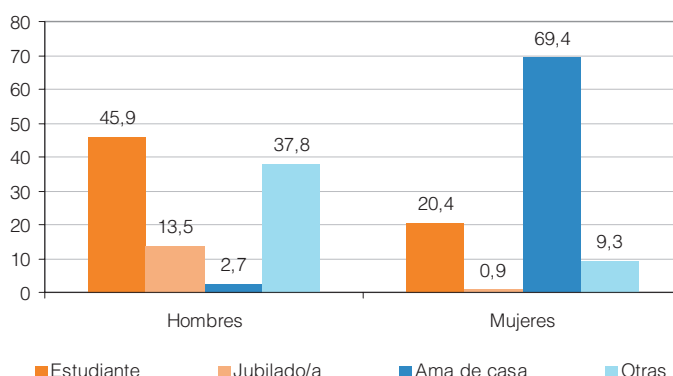
P50. Ud. ahora mismo está sin trabajar pero tampoco está buscando empleo, ¿por qué?

Las personas paradas de origen ecuatoriano también figuran más en los registros (el 54,8%) mientras que las brasileñas destacan por hacerlo menos (el 88,6% no están en ellos).

Finalmente y como era de esperar entre las personas paradas que llevan menos tiempo hay menos registradas en el INEM o Langai (el 82,6% no lo está) mientras que entre las que llevan más de dos años más del 50% está en sus registros.

El tiempo que llevan apuntadas en los registros de estas entidades es muy variable aunque la media la podemos cifrar en alrededor de 14 meses. Y no todos los colectivos tienen la misma antigüedad, porque sin ir más lejos los hombres parados llevan significativamente más tiempo registrados (19,56 meses) que las mujeres paradas (7,10 meses): más de un año de diferencia, como se observa en la tabla II.17. Entre los grupos de edad, también podemos destacar a las personas inmigrantes con más de 40 años por llevar significativamente más tiempo registradas que las que tienen entre 18 y 29 años (7,43 meses).

Gráfico II.24. Tareas de las personas inactivas por sexo (%)



P50. Ud ahora mismo está sin trabajar pero tampoco está buscando empleo, ¿por qué?

Las personas paradas que tienen su situación documental definitiva también llevan mucho más tiempo registradas (27,58 meses) que las que están en situación temporal (8,38 meses) o en situación irregular (8,50 meses).

Cambiando de colectivo y refiriéndonos a las personas inmigrantes de origen latinoamericano inactivas, más de la mitad de ellas se encarga del cuidado de su familia y de su hogar.

Como es habitual en nuestras sociedades, este rol lo desempeñan sobre todo las mujeres (el 69,4% de las inactivas lo hace, frente al 2,7% de los hombres). Es normal también que entre las personas de 18 a 29 años nos encontremos significativamente más con estudiantes (el 47,72%) y entre las que tienen más de 40 años con más jubilados (13,9%).

Los estudiantes mayoritariamente están estudiando FPPII y estudios universitarios (el 59% de ellos). No es una ocupación que abunde entre las personas con documentación de residencia irregular: sólo el 3,7% estudia mientras que la mayoría es ama de casa (70,4%) aunque es importante la cifra de quienes dicen estar en otra situación (25,9%). Esta respuesta también se da mucho entre las personas de origen boliviano (35%), sin llegar a saber exactamente qué quieren decir con ello.

6. Prestaciones y servicios sociales

Otro de los aspectos de gran interés en nuestra investigación es la relación de la población inmigrante de origen latinoamericano y los servicios sociales que ofrece nuestra comunidad.

Ya hemos comentado anteriormente que uno de los estereotipos erróneos que maneja parte de la población autóctona es que las personas inmigrantes hacen un uso excesivo, desproporcionado de los beneficios de nuestra sociedad del bienestar. Es frecuente escuchar que la población inmigrante acapara las ayudas sociales (renta básica, entre otras) y se beneficia de las viviendas de protección oficial, con el temor de que también las acaparará en el futuro.

Una de las conclusiones que hemos obtenido de otras investigaciones sobre las actitudes, valores y percepciones de la población vasca es que una parte de ella se siente despreciada por las administraciones vascas. Éstas se desviven por la población inmigrante olvidando las necesidades de los sectores de población autóctona más desfavorecidos. Estos sectores tienen una ima-

gen distorsionada de la realidad en la se exageran algunas cuestiones y a través de las que se vislumbran ciertos fantasmas y temores de la población autóctona.

Tabla II.19. Percepción de prestaciones económicas (%)

	Ahora	Pasado	Nunca	NS/NC	Total
Desempleo	1,6	6,9	90,9	0,6	100
AES (ayuda de emergencia social)	3,7	8,4	87,5	0,4	100
Renta básica (antes el IMI)	6,7	9,4	83,4	0,6	100
Ayuda de alguna ONG	0,7	1,9	96,9	0,5	100
Otras ayudas	0,7	1,2	95,8	2,2	100

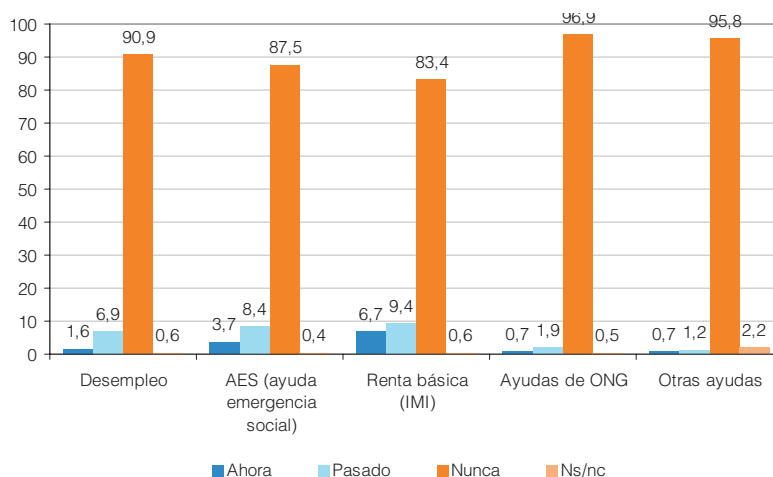
P51. ¿Ha percibido o percibe Ud. alguna de estas prestaciones económicas?

Nada más lejos de la realidad: las administraciones vascas insisten y claman en el desierto que no es cierto que las poblaciones inmigrantes extranjeras acaparen las ayudas sociales y estén esquilmando nuestra sociedad del bienestar. Lo dicen las administraciones y lo confirman los propios interesados: son una minoría las personas inmigrantes de origen latinoamericano las que se están beneficiando o se han estado beneficiando de las distintas prestaciones económicas que las administraciones locales, forales, autonómicas y estatales ofrecen a las personas que residen y están empadronadas en nuestros ayuntamientos, territorios históricos, comunidad o estado.

Como podemos observar en la tabla II.19 actualmente es una minoría la que se beneficia de estas ayudas económicas. Y en el pasado, aunque siendo cifras mayores, representan también una minoría. La gran mayoría de las personas inmigrantes de origen latinoamericano nunca se ha beneficiado de estas ayudas.

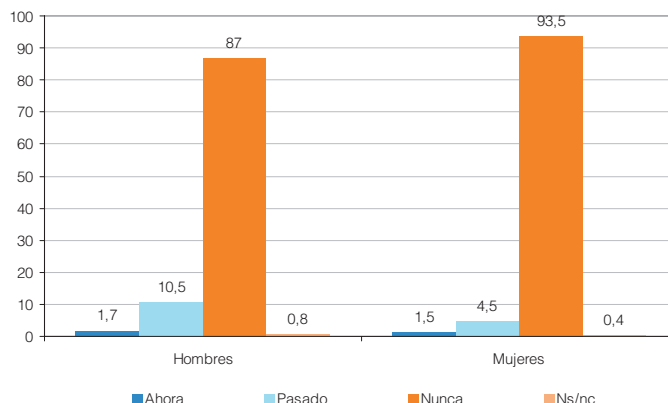
Analizando los distintos grupos de personas inmigrantes según las variables de cruce, no observamos diferencias dignas de mención: no podemos decir que haya grupos de inmigrantes que se benefician más de las ayudas sociales que otros, todos presentan distribuciones similares a la del conjunto de personas encuestadas. Es decir, en todos los grupos de personas inmigrantes de origen latinoamericano la gran mayoría no ha hecho nunca uso de ayudas sociales bajo la forma de prestaciones económicas.

Gráfico II.25. Percepción de prestaciones económicas (%)



P51. ¿Ha percibido o percibe Ud. alguna de estas prestaciones económicas?

Gráfico II.26. Percepción de prestaciones económicas por sexo (%)

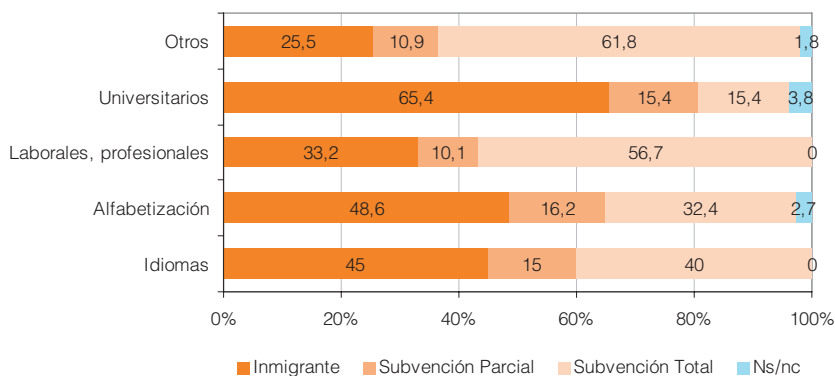


P51. ¿Ha percibido o percibe Ud. alguna de estas prestaciones económicas?

Si acaso podemos mencionar algún matiz, a modo de curiosidades:

- Los hombres se han beneficiado en el pasado más que las mujeres de las ayudas por desempleo, lo que es coherente con los datos laborales: ellos tienen más contratos temporales que ellas y hay más hombres en el paro que mujeres.
- Las personas más jóvenes se han beneficiado en el pasado todavía menos que las demás de las ayudas por desempleo, ayudas de emergencia social y renta básica. Es natural al haber tenido menos tiempo para necesitarlas.
- Las personas inmigrantes que llevan menos de dos años en nuestro país también se están beneficiando menos y se han beneficiado menos que las que llevan más años de las ayudas por desempleo, ayudas de emergencia social y renta básica. Nuevamente, es normal al haber tenido menos tiempo para llegar a necesitarlas.
- Las personas que tienen una situación documental irregular también se han beneficiado menos que las demás de esas tres ayudas citadas.

Gráfico II.27. Coste de la Formación Complementaria desde la salida de su origen de las personas inmigrantes (%)



P39. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora, ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación?

P39a. ¿Cuál? (Financiado por)

De lo que sí se han beneficiado más las personas inmigrantes de origen latinoamericano es de las ayudas para completar su formación, tal y como ya hemos comentado anteriormente (ver tabla II.2).

Tabla II.20. Solicitud de asesoramiento, ayuda e información por sexo y edad (%)

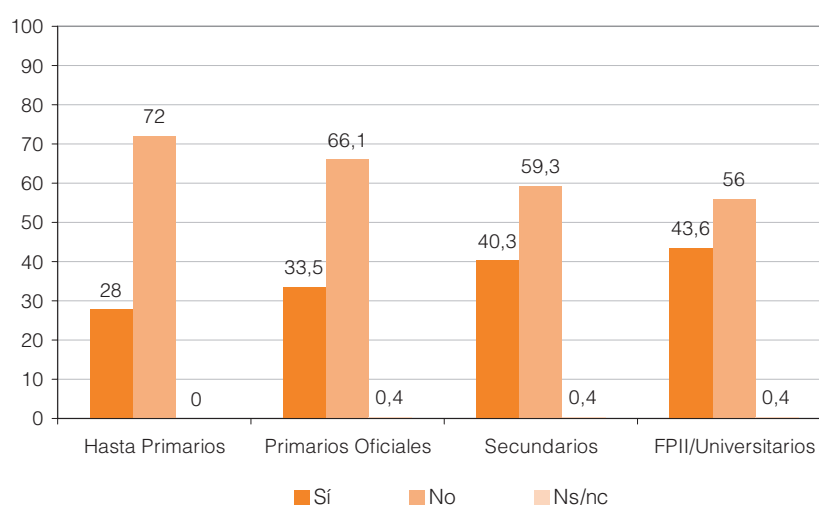
	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Si	39,2	38,0	40,0	35,8	40,0	43,1
No	60,4	61,5	59,7	63,5	59,6	56,9
Ns/nc	0,4	0,5	0,3	0,7	0,4	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

P52a. ¿Ha utilizado algún servicio de asesoramiento, ha acudido a algún lugar, asociación, organización, etc., para pedir ayuda o información?

Sobre todo se han beneficiado de ayudas para su formación laboral y profesional y para el aprendizaje de idiomas. Pero ambas cuestiones no son problemáticas: la población autóctona no está pensando en estas ayudas cuando se queja que las administraciones vascas les discrimina positivamente y se olvida de la población autóctona. En realidad, existe unanimidad en ésta al expresar que es en estas cuestiones en las que se debe ayudar a las personas inmigrantes extranjeras porque a través del aprendizaje de nuestros idiomas (euskara y castellano) y a través de su capacitación profesional es como esas personas podrán encontrar un empleo que les permita ser útiles a la sociedad vasca, forjar un proyecto personal de futuro e integrarse en nuestra comunidad.

Además de las tan cacareadas ayudas económicas y sociales en nuestra comunidad existen una serie de servicios dirigidos a la población residente en ella (hayan nacido donde lo hayan hecho) para proporcionar información de diversa índole. Existen además otros servicios más dirigidos a las poblaciones inmigrantes extranjeras para ofrecerles todo tipo de información. Quisimos saber si la población inmigrante de origen latinoamericano se beneficia de ellos.

Gráfico II.28. Solicitud de Asesoramiento, ayuda e información por nivel formativo (%)



P52a. ¿Ha utilizado algún servicio de asesoramiento, ha acudido a algún lugar, asociación, organización, etc., para pedir ayuda o información?

Sólo cuatro de cada diez latinoamericanos ha usado algún tipo de servicio de información o asesoramiento.

Apenas hay diferencias reseñables entre los grupos de inmigrantes latinoamericanos. Podemos destacar a las personas con nivel de estudios hasta estudios primarios por usar significativamente menos estos servicios: sólo lo ha hecho el 28%. Nos da la impresión de que, a pesar de que el resto de las diferencias no llegan a ser estadísticamente significativas, a medida que aumentamos el nivel formativo, puede aumentar el número de usuarios de estos servicios.

Tabla II.21. Tipo de solicitud de asesoramiento, ayuda e información por sexo y edad (%)

Tipo de solicitud	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Ayuda o información legal	42,0	37,1	45,1	46,3	38,5	41,2
Ayuda o información laboral, formación	56,1	57,1	55,4	53,7	61,5	51,8
Ayuda o información sobre vivienda	72,6	75,0	71,1	74,3	69,9	74,1
Ayuda o información sanitaria	51,8	55,0	49,7	51,4	50,4	54,1
Ayuda o información escolar	72,5	77,1	69,5	75,2	68,1	74,7

P52b. ¿De qué tipo de ayuda o información se trataba?

Además destacan las personas que llevan entre dos y seis años por ser las que más usan estos servicios (el 44,2%) mientras que las que llevan menos de dos años son las que menos los utilizan (sólo el 27,4%).

Los que lo han hecho recaban información o asesoramiento, sobre todo, de temas relacionados con la vivienda (72,6%), con la educación escolar (72,5%), con el trabajo y la formación (56,1%), y de tipo sanitaria (51,8%). Son menos los que han necesitado ayuda legal (42%).

Para acabar con este apartado pedimos a las personas encuestadas que nos dijeran si habían hecho uso de otra serie de recursos y, en caso afirmativo, de la satisfacción que tenían con los mismos.

Tabla II.22. Uso de distintos recursos por sexo y edad (%)

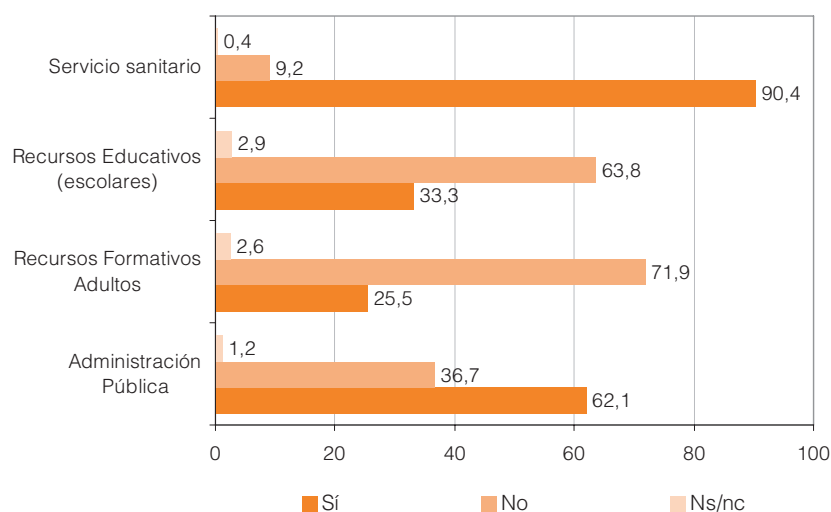
Uso de los distintos recursos	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Servicio sanitario	90,4	88,0	92,0	87,7	92,0	91,8
Recursos educativos (colegios)	33,3	29,3	36,1	31,8	35,4	32,8
Recursos formativos para adultos	25,5	26,2	25,0	28,8	23,6	23,1
Administración pública	62,1	64,0	60,8	62,5	61,6	62,4

P53. Dígame Ud. si ha hecho uso de los siguientes recursos y en qué medida se siente satisfecho con ellos

Como podemos observar, la gran mayoría de las personas encuestadas ha hecho uso del servicio sanitario en alguna ocasión. También es mayoría el número de personas inmigrantes de origen latinoamericano que ha hecho uso de la administración pública. Sin embargo son los menos los que han usado los recursos educativos escolares y los formativos para adultos.

Han usado menos los recursos sanitarios las personas residentes en Gipuzkoa (el 87% los ha usado); las personas en situación documental irregular (el 78,1% los ha usado); las personas de origen boliviano (79,4%); las que llevan menos de dos años en nuestro país (72,1%).

Gráfico II.29. Uso de los distintos recursos (%)



P53. Dígame Ud. si ha hecho uso de los siguientes recursos y en qué medida se siente satisfecho con ellos

Han hecho menos uso de los recursos educativos escolares las personas residentes en Bizkaia o Gipuzkoa (el 30,7% y el 30,1%, respectivamente los han usado); las personas en situación documental irregular (20,3%); las personas de origen boliviano (21,9%); las que llevan menos de dos años en nuestro país (18,7%).

Tabla II.23. Satisfacción con los recursos utilizados por sexo y edad (puntuación media de 1-Insatisfacción a 5-Alta satisfacción)

Uso de los distintos recursos	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	18-29	30-40	+ 40
Servicio sanitario	4,07	4,12	4,04	4,00	4,08	4,18
Recursos educativos (colegios)	4,27	4,32	4,25	4,17	4,34	4,31
Recursos formativos para adultos	4,17	4,27	4,10	4,13	4,17	4,25
Administración pública	3,67	3,67	3,67	3,57	3,68	3,80

P53. Dígame Ud. si ha hecho uso de los siguientes recursos y en qué medida se siente satisfecho con ellos

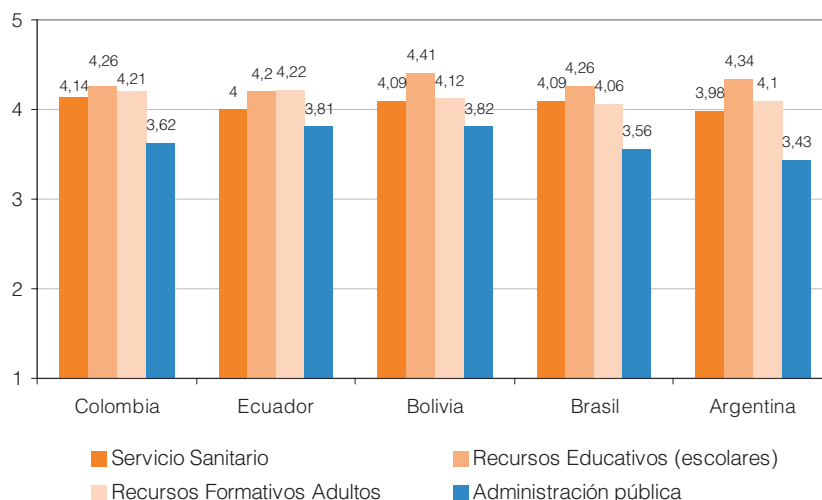
Han hecho menos uso de los recursos formativos para adultos las personas en situación documental irregular (13,2%); las personas de origen boliviano (13,4%).

Han hecho menos uso de la administración pública las personas con estudios primarios oficiales (54,0%); las personas en situación documental irregular (46,9%); las personas de origen boliviano (48,2%); las que llevan menos de dos años en nuestro país (50,4%).

Con respecto a la satisfacción que tienen con los recursos utilizados la valoración global es positiva aunque podemos matizar algunas cuestiones si nos fijamos en los distintos recursos.

La satisfacción con la administración es sensiblemente inferior a los niveles que muestran con los demás recursos. Si al valorar el servicio sanitario, los recursos educativos escolares y los formativos para adultos el nivel de satisfacción se mueve entre *bastante satisfecho* y *muy satisfecho*, cuando nos fijamos en la administración pública se mueve entre *ni mucho ni poco satisfecho* y *bastante satisfecho*.

Gráfico II.30. Satisfacción con los recursos utilizados por país de origen (puntuación media de 1-Insatisfacción a 5-Alta satisfacción)



P53. Dígame Ud. si ha hecho uso de los siguientes recursos y en qué medida se siente satisfecho con ellos

Centrándonos en el servicio sanitario podemos añadir lo siguiente:

- Las personas de más de 40 años están significativamente más satisfechas que las que tienen entre 18 y 29 años (4,18 frente a 4,00, respectivamente).
- Las que tienen estudios primarios oficiales están significativamente más satisfechas (4,29) que las demás (se mueven alrededor de los 4 puntos).
- Las que residen en Álava y Bizkaia están significativamente más satisfechas (4,08-4,15) que las que lo hacen en Gipuzkoa (3,87).
- Las colombianas están significativamente más satisfechas (4,14) que las ecuatorianas (4,00).
- Las que piensan quedarse están significativamente más satisfechas (4,13) que las que piensan volver a su país de origen (4,00).

Si nos fijamos en los servicios educativos escolares podemos destacar que:

- Las personas de más de 30 años están significativamente más satisfechas (4,31-4,34) que las que tienen entre 18 y 29 años (4,17).
- Las que tienen estudios secundarios, FPPII y universitarios están significativamente más satisfechas (4,28-4,32) que las demás (4,02).
- Las que residen en Bizkaia están significativamente más satisfechas (4,35) que las que lo hacen en Álava (4,22) o Gipuzkoa (4,14).
- Las que están en situación documental de residencia irregular están significativamente más satisfechas (4,38) que las que están en situación temporal (4,24).
- Las bolivianas están significativamente más satisfechas (4,41) que las colombianas (4,26), brasileñas (4,26) o ecuatorianas (4,20). Las argentinas están también más satisfechas (4,34) que las ecuatorianas (4,20).
- Las que piensan quedarse están significativamente más satisfechas (4,33) que las que piensan volver a su país de origen (4,20).

En relación a las personas que usan los recursos formativos para adultos, podemos señalar que:

- Los hombres están significativamente más satisfechos (4,27) que las mujeres (4,10).

- Las personas de más de 40 años están significativamente más satisfechas (4,25) que las que tienen entre 18 y 29 años (4,13).
- Las que tienen estudios secundarios están significativamente más satisfechas (4,24) que las que tienen estudios de FPPII y universitarios (4,11).
- Las que están en situación documental de residencia irregular o temporal están significativamente más satisfechas (4,24 y 4,20) que las que están en situación definitiva (4,06).

Finalmente, tendiendo a las personas que han usado la administración pública podemos destacar únicamente dos cuestiones:

- Las personas de más de 40 años están significativamente más satisfechas (3,80) que las que tienen entre 18 y 29 años (3,57).
- Las bolivianas y ecuatorianas están significativamente más satisfechas (3,82 y 3,81) que las colombianas (3,62), brasileñas (3,56) y argentinas (3,43). Las colombianas, a su vez, también están significativamente más satisfechas que las argentinas.

III. INTERACCION SOCIAL, CONVIVENCIA E IDENTIDAD GRUPAL

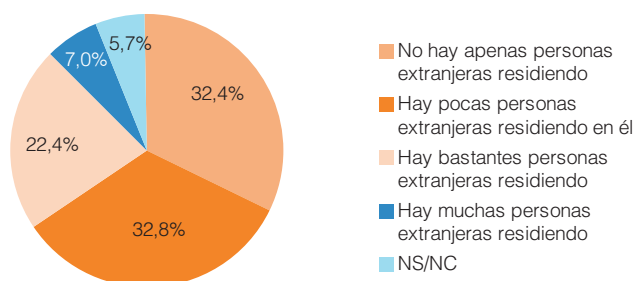
1. Contacto social intergrupar

1.1. Las condiciones objetivas del contacto: concentración residencial, escolar y laboral

A la hora de conocer las relaciones sociales que se producen entre diferentes poblaciones, es de vital importancia saber cuál es la situación objetiva en la que viven. En este sentido conviene recordar que las posibilidades reales de contacto social que tiene un grupo están directamente relacionadas con la situación de concentración-dispersión que presentan en el ámbito residencial, laboral y escolar, fundamentalmente. Así, personas de una misma nacionalidad que viven, trabajan y residen juntas, con escasa coexistencia objetiva con otros grupos, tendrán muy limitadas sus posibilidades de entrar en contacto e interacción social con personas de otros grupos o nacionalidades o, en términos más generales, con la población autóctona.

El aislamiento objetivo con respecto a la población autóctona limita las posibilidades de integración de las personas extranjeras, potenciando su encapsulamiento social, bien dentro de su propio grupo, bien dentro de la categoría social de *extranjero*. Así, una excesiva concentración de población extranjera en nichos residenciales (segregación residencial), escolares (segregación escolar) o laborales (segregación laboral) no sólo obstaculiza de hecho las relaciones intergrupales, sino que puede generar un rechazo por parte de la población autóctona al visibilizarse como grupo diferenciado con alto grado de opacidad social.

Gráfico III.1. Tipo de población (nacional o extranjera) que vive en el barrio



P31. Respecto al vecindario donde vive... (muchas o pocas personas extranjeras residiendo)

Es conveniente, por tanto, saber cuál es la situación de concentración de la población extranjera además de las relaciones sociales que, efectivamente, mantiene con otros grupos. Si bien para conocer los niveles objetivos de concentración residencial, escolar y laboral sería conveniente utilizar otros métodos de recogida de información (censos, padrones...), la encuesta es el único método que nos permite recoger información relacional e intersubjetiva, de igual manera que es también el único que permite correlacionar aspectos objetivos generales con aquellos pertenecientes al mundo personal.

En este sentido, y dentro del ámbito residencial, podemos decir que la población extranjera latinoamericana residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco se distribuye de forma desigual entre barrios con mayor o menor presencia de población extranjera. Teniendo en cuenta que los ciudadanos extranjeros no llegan al 5% de la población total, es de esperar que su entorno residencial esté configurado por una abrumadora mayoría de personas autóctonas. Sin embargo la situación es bastante heterogénea, sobre todo dependiendo de algunas circunstancias.

Tabla III.1. Proporción de personas que viven en barrios en donde apenas hay extranjeros y donde hay muchos/bastantes, por diferentes variables

Variables	Categorías	% Apenas hay	% Bastantes y muchos	N
TOTAL		32,4	29,1	1.557
Sexo	Varones	32,0	31,6	631
	Mujeres	32,7	27,4	926
Edad	18-29 años	33,0	28,5	597
	30-40 años	34,0	27,4	565
	Más de 40	29,2	32,5	394
Estudios	Primarios	26,4	31,3	367
	Secundarios	33,5	28,1	708
	Post-secundarios	35,4	28,8	475
Territorio	Álava	36,4	18,1	280
	Bizkaia	26,0	39,5	894
	Gipuzkoa	44,6	12,8	383
Situación administrativa	Situación administrativa regular estable	35,9	20,0	340
	Situación administrativa regular temporal	35,3	28,8	893
	Situación administrativa irregular	19,9	39,2	311
Nacionalidad	Colombia	29,6	33,3	567
	Ecuador	40,0	23,2	408
	Bolivia	25,9	38,8	247
	Brasil	34,8	25,3	178
	Argentina	30,6	17,9	157
Tiempo residencia	Menos de 2 años	28,4	30,4	401
	Entre 2 y 6 años	33,4	29,1	1.018
	Más de 6 años	37,0	25,4	138
Motivo emigración	Necesidades económicas	33,0	25,7	503
	Mejora económica	29,4	34,9	591
	Familiares	36,5	21,9	137
	Estímulo personal	34,8	27,6	207
	Otros	37,1	25,0	116
Intención de retorno	No	33,7	29,2	857
	Sí	29,8	28,7	497

P31. Respecto al vecindario donde vive....(muchas o pocas personas extranjeras residiendo)

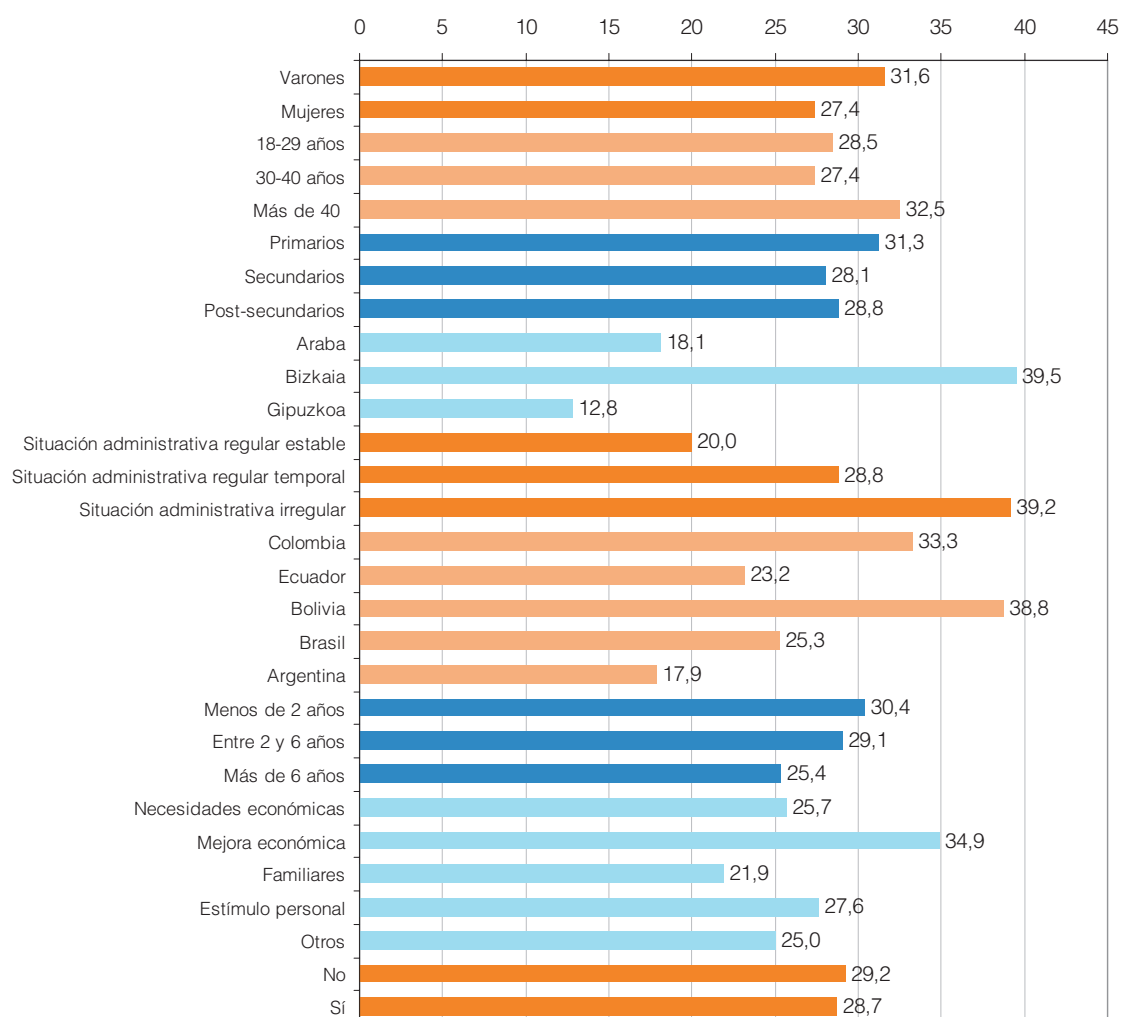
En un 65% de los casos, los inmigrantes latinoamericanos residen en barrios donde apenas hay o hay poca población extranjera, pero en un 29,1% viven en barrios donde residen también otros extranjeros en volúmenes importantes. De hecho, un 9,7% de los encuestados indica que vive en barrios habitados mayoritariamente por extranjeros, bien de su propia nacionalidad (el 1,7%), bien de otras nacionalidades (el 8,0%).

La pregunta que se nos ocurre es si esta coexistencia con otros extranjeros o compatriotas ocurre de igual manera en cualquier circunstancia, o si hay condiciones en las que esta situación es más probable que en otras.

Atendiendo a diferentes variables como la edad, el sexo, la nacionalidad, etc., podemos comprobar en qué medida cada grupo vive en barrios con apenas extranjeros o en barrios con mucha población foránea. La tabla III.1 nos muestra la proporción de personas de cada grupo de extranjeros que vive en barrios con apenas inmigrantes y la proporción de ellas que vive en barrios con bastantes o muchos inmigrantes.

Según estos resultados podemos apreciar diferencias importantes atendiendo a cada una de las variables.

Gráfico III.2. Proporción de personas que dicen vivir en barrios con mucha o bastante presencia de población extranjera, por grupos de diferentes variables



P31. Respecto al vecindario donde vive....(muchas o pocas personas extranjeras residiendo)

La relación entre la situación de concentración y las características de la población extranjera se hace especialmente intensa en el caso del territorio histórico de residencia, la situación administrativa y la nacionalidad.

En el caso del territorio de residencia, las diferencias son las más espectaculares. Gipuzkoa es el lugar en el que los inmigrantes latinoamericanos parecen residir menos concentrados. Es el caso que arroja la mayor proporción de encuestados que dice vivir en barrios con pocos inmigrantes (45% frente al 32% general), y la menor proporción de encuestados que dice vivir en barrios con bastantes o muchos inmigrantes (12% frente al 29% general). Por el contrario, Bizkaia se presenta como la provincia con mayor concentración de población extranjera, o al menos con mayor proporción de encuestados que dicen vivir en barrios con muchos o bastantes extranjeros. Casi el 40% de los latinoamericanos encuestados en Bizkaia (frente al 29% general) dice vivir en barrios

con muchos inmigrantes; la mayor proporción registrada entre todos los grupos según diferentes variables.

La situación administrativa es la segunda variable que más diferencias genera en las respuestas de los latinoamericanos relativas a su concentración residencial. La situación de los que dicen estar en situación administrativa irregular es la de mayor concentración: apenas el 20% de ellos dice vivir en un barrio con apenas inmigrantes, mientras que casi el 40% dice vivir en lugares de notable presencia de población extranjera. La situación de regularidad, sea definitiva o temporal, parece ser un factor importante a la hora de evitar la segregación residencial. La irregularidad, sin embargo, parece ser un predictor importante en la segregación residencial. Es fácil deducir que las condiciones económicas, asociadas inversamente a la irregularidad, junto con otros factores (como la autoayuda al llegar, la necesidad de ocultación, etc) favorecen el hacinamiento de las personas en determinadas viviendas, por lo que, probablemente en el caso de las personas en situación administrativa irregular, estaríamos más ante un fenómeno de hacinamiento residencial dentro de las propias viviendas que ante el hecho de la concentración residencial en el barrio pero en diferentes viviendas. Uno y otro fenómeno concentran a la población en el barrio, pero su naturaleza y consecuencias son verdaderamente distintas.

La nacionalidad es la siguiente variable que establece diferencias importantes de concentración percibida. Mientras el 39% de las personas bolivianas encuestadas dicen estar en barrios con bastantes o muchos inmigrantes, en el caso de las argentinas esta situación apenas alcanza al 18% de los encuestados.

Se podría pensar que la situación diferenciada no se debe tanto a la nacionalidad como al tiempo de residencia, ya que los diferentes grupos de inmigrantes han llegado al País Vasco con alguna diferencia temporal. Sin embargo consideramos que el factor *tiempo de residencia* no es suficiente para explicar estas diferencias en la concentración residencial percibida por nacionalidad.

Primero porque entre ecuatorianos, colombianos y bolivianos el tiempo de residencia no varía mucho más de dos años en términos generales. Aún en el caso de que podamos achacar a los bolivianos su reciente llegada (y por ello su mayor concentración como resultado del proceso temporal migratorio), colombianos y ecuatorianos no tienen muchas diferencias de tiempo de residencia entre ellos, y, sin embargo, los ecuatorianos dicen vivir menos concentrados que los colombianos en proporciones importantes.

En situación similar se encuentran las variables sexo, edad, estudios y motivo de la emigración: las personas encuestadas presentan diferencias de concentración percibida según los grupos de estas variables, pero tales diferencias no son muy importantes.

Con todas estas variables analizadas, podemos predecir que las personas que tienen más probabilidades de encontrarse en un barrio con bastantes o muchos inmigrantes son aquellas que cumplen las siguientes condiciones: varón, con más de 40 años, con estudios primarios, residente en Bizkaia, en situación administrativa irregular, de nacionalidad boliviana, con menos de dos años de residencia, emigrante por motivos de mejora económica y sin intencionalidad de retornar.

Por otro lado, entre aquellos que dicen vivir en un barrio donde la mayoría son compatriotas (un 1,7% del total de encuestados), destacan las personas mayores de 40 años (2,5%), con estudios primarios (3,5%), residentes en Álava (2,5%), en situación administrativa irregular (2,9%), de nacionalidad ecuatoriana o boliviana (2,2 y 2,4%), con un tiempo de residencia de entre dos y seis años (2,0%), con motivos de emigración no especificados (2,6%) y con intención de retornar (2,2%).

Además del barrio, el trabajo y la escuela constituyen lugares de potencial segregación étnica, si bien, a diferencia del barrio que constituye un universal (todo el mundo vive en un entorno residencial), la escuela y el centro de trabajo sólo afectan a una parte de la población general: a los niño/as y a los trabajadores/as.

Tabla III.2. Distribución de la población con la que conviven los encuestados por nacionalidad y tipo de relación (%)

	e) Compañeros/as de trabajo	g) Compañeros/as del colegio de los hijos	d) Residentes de barrio
Mayoritariamente compatriotas	8,2	0,7	1,7
Mayoritariamente extranjeros de otra nacionalidad	10,0	3,1	8,0
Mayoritariamente de aquí	56,8	27,0	87,2
No tiene	23,5	64,5	1,0
NS/NC	1,5	4,7	2,2
	100	100	100
N	(1.557)	(1.557)	(1.557)

P44d, e, g. Y hablando de relaciones le voy a mencionar unos tipos de relaciones, ¿podría decirme si sus amigos, compañeros de trabajo, etc. son mayoritariamente compatriotas, otros extranjeros o gente de aquí?

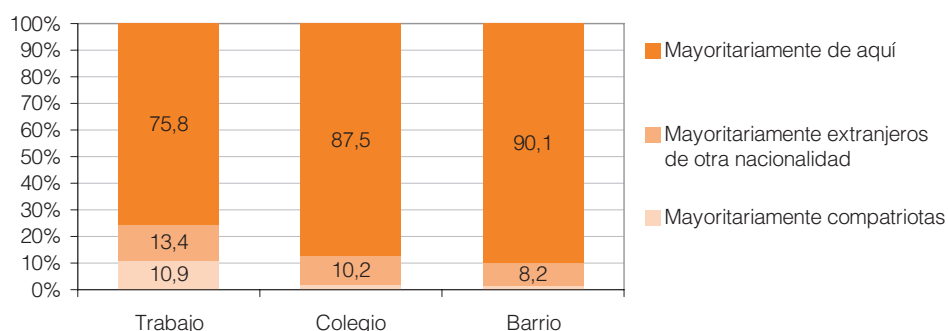
En estos casos, ante la pregunta de si los compañeros y compañeras de trabajo o estudios (para adultos) son mayoritariamente extranjeros o de aquí, el 23,5% de los 1.557 encuestados dicen *no tener* compañeros o compañeras de trabajo o estudios. En el caso de los compañeros de estudios de sus hijos e hijas, el 64,5% contestó que no tenían hijos en edad escolar. Así, a la pregunta de compañeros/as de trabajo contestaron de alguna manera sólo 1.168 personas de las 1.557 encuestadas, mientras que sobre los compañeros de colegio de sus hijos sólo contestaron 480 personas.

Comparando las respuestas a la pregunta relativa a la nacionalidad de las personas que rodean al encuestado en las diferentes situaciones contextuales en las que puede producirse la segregación, podemos ver las diferencias de casos aplicables. En el caso del barrio sólo un 3% no responde o no tiene gente; en el caso del trabajo ya es un 25% de la gente encuestada la que no responde, bien porque no lo desea, bien porque no tiene compañeros de trabajo; y, por último, en el caso de compañeros de colegio de los hijos, casi un 70% no responde, en la gran mayoría de los casos porque no tiene hijos en edad escolar.

Sin embargo, si eliminamos los casos de no respuesta y comparamos la situación de quienes responden a la pregunta (1.508 personas para el caso del barrio; 1.168 para el caso del entorno laboral y 480 respuestas para el caso escolar) podemos ver diferencias de concentración por ámbitos de relación.

El ámbito de mayor concentración étnica es, sin duda alguna, el laboral. Aunque la gran mayoría de las respuestas (76%) indica que los latinoamericanos trabajan en centros en los que la mayoría de sus compañeros son autóctonos, la proporción de los que indican que sus compañeros son mayoritariamente extranjeros asciende a un 24,3%. Especial atención merece el 10,9% de personas que dicen tener compañeros de trabajo mayoritariamente de su propio país de origen.

Gráfico III.3. Nacionalidad de las personas con las que se convive: compañeros de trabajo; del colegio de los hijos y residentes del barrio (sólo casos en que se disponga de estos contextos). %



P44d, e, g. Y hablando de relaciones le voy a mencionar unos tipos de relaciones, ¿podría decirme si sus amigos, compañeros de trabajo, etc. son mayoritariamente compatriotas, otros extranjeros o gente de aquí?

El lugar de trabajo aparece, así, como el lugar de mayor potencialidad segregadora, por encima del ámbito escolar y muy por encima del residencial. Quizá el escaso número de escolares extranjeros realmente existentes en el país y la escasez de respuestas al cuestionario estén pesando sobre la menor segregación escolar.

Con todo, la inmensa mayoría de la población latinoamericana residente en la CAPV mantiene unas condiciones contextuales propicias para el contacto intergrupar, fundamentalmente entre los grupos de extranjeros y la población autóctona: el 75,8% de los trabajadores mantiene que sus compañeros de trabajo son mayoritariamente autóctonos; el 87,5% de los padres con hijos en edad escolar indican que los compañeros de sus hijos son mayoritariamente autóctonos, y el 90,1% de las personas encuestadas dicen vivir en barrios en los que la mayoría de la población es de origen autóctono.

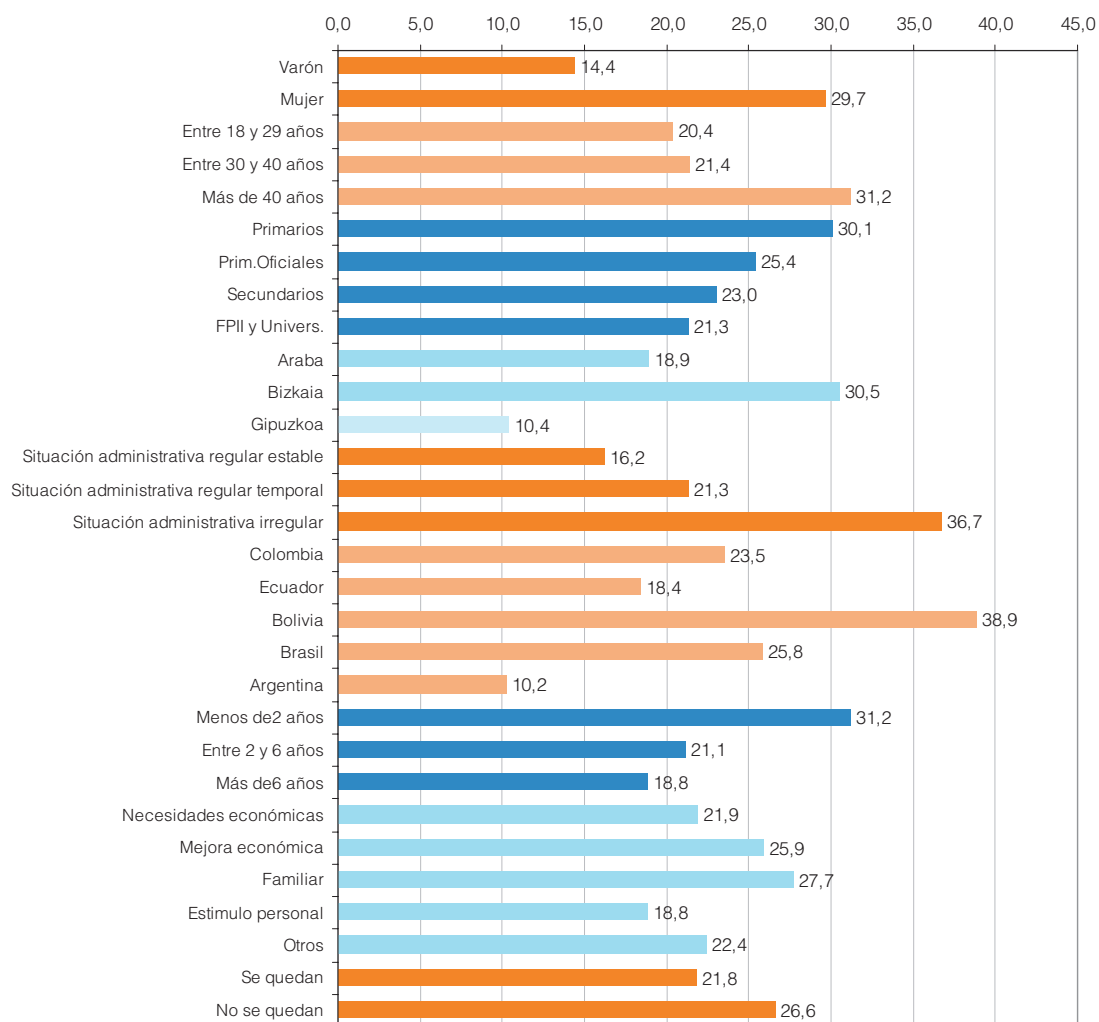
Por otro lado cabe detenerse ligeramente en las diferentes situaciones de existencia o no de compañeros de trabajo o estudios que manifiestan las personas encuestadas en función de las variables independientes analizadas: sexo, edad, estudios, territorio de residencia, situación administrativa, nacionalidad, tiempo de residencia, motivo de emigración e intencionalidad de retorno. Las situaciones son muy dispares.

El hecho de tener o no tener compañeros de trabajo entre los inmigrantes latinoamericanos encuestados está fuertemente relacionado con todas las variables analizadas; mucho más que la nacionalidad de dichos compañeros en los casos en que estos existan. Así, las mujeres se diferencian notablemente de sus compatriotas varones: el 29,7% de ellas manifiesta no tener compañeros o compañeras (bien porque no trabajan fuera del hogar, bien porque lo hacen en solitario), mientras que esta situación es propia de tan sólo el 14,4% de los varones.

Por edad, son los mayores de 40 años quienes tienen menos oportunidades de relacionarse en el trabajo, pues un 31,2% dice no tener compañeros o compañeras en este ámbito.

Los estudios parecen mantener una relación directa con la posibilidad de contar con un entorno social laboral o académico: a mayor nivel de estudios menos son los que indican no tener compañeros.

Gráfico III.4. Proporción de personas que manifiestan no tener compañeros/as de trabajo o estudios, por grupos según variables (%)



P44e. Y hablando de relaciones le voy a mencionar unos tipos de relaciones, ¿podría decirme si sus amigos, compañeros de trabajo, etc. son mayoritariamente compatriotas, otros extranjeros o gente de aquí?

El lugar de residencia también presenta una fuerte vinculación con la posibilidad de tener o no compañeros de trabajo y estudios. Bizkaia, de nuevo, es el territorio en el que las personas encuestadas manifiestan, en mucha mayor medida que en Álava y sobre todo que Gipuzkoa, que no cuentan con un entorno social de esta naturaleza, ni de nativos ni de inmigrantes: el 30,5% frente al 10,5% de Gipuzkoa.

La situación administrativa de los inmigrantes latinoamericanos también tiene una vinculación directa con la posibilidad de contar con compañeros o compañeras de trabajo: a mayor seguridad y estabilidad de la situación de residencia más posibilidad de contar con este tipo de entorno social. De hecho, el 36,7% de los que no tienen una situación legal no tienen tampoco compañeros de trabajo.

Otra variable fuertemente relacionada con esta situación es la nacionalidad: no todos los ciudadanos latinoamericanos cuentan de igual manera con un entorno social laboral o académico, y las

diferencias entre nacionalidades son notables: sólo el 10,2% de los argentinos dice no tener compañeros de trabajo, mientras que en el caso de las personas bolivianas esta situación alcanza al 38,9% de ellas.

El tiempo de residencia también parece operar en la dirección de la integración o posibilidad del contacto intergrupal: a más tiempo en la sociedad receptora más posibilidades de contar con un entorno social en el trabajo o estudios.

Por último, las motivaciones para la emigración y la intencionalidad de retorno, aunque generan diferencias en la disponibilidad de compañeros, éstas no son demasiado grandes, por lo que la influencia de estas variables es más reducida que las anteriores.

Así, además del entorno residencial, el entorno laboral supone, para la población latinoamericana, una oportunidad importante para el mantenimiento de relaciones sociales con la población autóctona; sobre todo en los casos de los varones, los jóvenes y menores de 40 años, los que residen en Gipuzkoa, los que tienen una estabilidad de su situación administrativa, los de nacionalidad argentina, los que llevan más de seis años de residencia, y los que salieron por motivos de estímulo personal. Todos ellos tienen mayores posibilidades que las de otros grupos de contactar y relacionarse con la población autóctona en el entorno laboral, sencillamente porque trabajan o estudian en un entorno en el que existen otras personas trabajando o estudiando y, además, porque la mayoría de tales personas son autóctonas. Estas posibilidades se suman a las que ofrece el entorno residencial. En este sentido, la situación contextual objetiva es notablemente favorable al contacto intergrupal, pareciendo existir un volumen reducido de personas inmigrantes que se encuentran residencial y laboralmente concentradas y con escasas posibilidades de contacto con la población autóctona.

1.2. Contacto: ámbitos y procesos

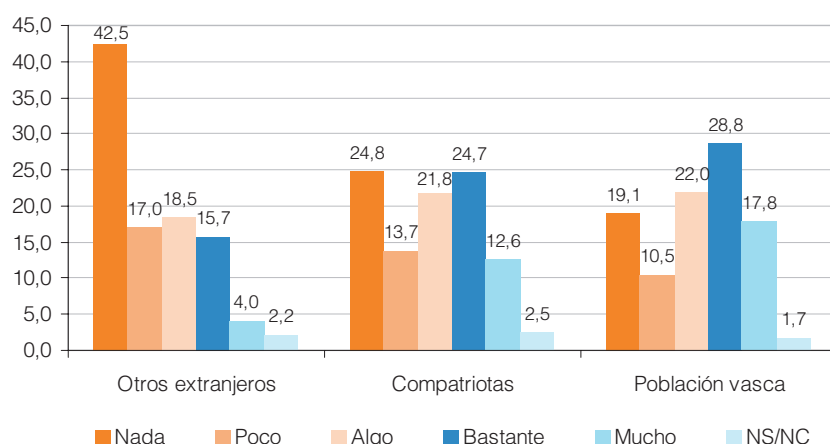
Partiendo de una situación de hecho en la que más del 70% de las personas encuestadas viven y trabajan en entornos sociales formados en su gran mayoría por personas autóctonas, pasamos a conocer algunas situaciones reales de contacto social y la nacionalidad predominante de las personas con las que los ciudadanos latinoamericanos interactúan en dichas situaciones. Entre ellas contamos con situaciones de necesidad de ayuda o apoyo en las que la relación, en principio, no depende totalmente de la voluntad de la persona entrevistada, y otras situaciones en las que la decisión del contacto y de con quién contactar son fruto de la libre decisión de la persona: el disfrute del tiempo libre y la pertenencia a asociaciones en la sociedad de residencia actual.

1.2.1. Situaciones de necesidad: ayuda y apoyo

Ante situaciones de necesidad, las personas entrevistadas no parecen haber obtenido demasiado apoyo de nadie en general. La pregunta se formulaba de la siguiente manera: *Durante su estancia aquí, indique ¿en qué medida se ha visto apoyado en sus problemas, por gente de su país que vive aquí; por gente de otros países que vive aquí; por gente del País Vasco?*, y ofrecía cinco posibilidades de respuesta: desde *nada* hasta *mucho*. La distribución de la población encuestada por estos cinco grados de apoyo recibido por los tres grupos diferentes, se ofrece en el gráfico III.5.

En el caso del apoyo recibido por otros extranjeros, la categoría dominante con diferencia es la de que no se ha recibido ninguna ayuda. Sólo un 4% de los encuestados dice haberse sentido muy apoyado por ciudadanos de otras nacionalidades.

Gráfico III.5. Grado de apoyo obtenido por los diferentes grupos de población. Distribución porcentual por cada grupo



P45. Durante su estancia aquí, indique en qué medida se ha visto apoyado en sus problemas, por gente de su país que vive aquí, por gente de otros países que vive aquí, por gente del País Vasco.

En el caso de la ayuda recibida de otros compatriotas, los encuestados se muestran bastante divididos: uno de cada cuatro dice no haber recibido ninguna ayuda por parte de sus compatriotas y otro de cada cuatro dice haberse sentido bastante apoyado por ellos.

Por último, para el caso de la población vasca, la sensación mayoritaria es la de que se han sentido bastante apoyados por ella.

Si en el caso de la ayuda recibida de otros extranjeros la opinión mayoritaria es, sin duda alguna, la de que los encuestados no se han sentido nada apoyados, en el caso de la población vasca existe una mayor diversidad de opiniones, si bien predomina la idea de haber recibido bastante apoyo de su parte. En el caso de la ayuda recibida de otros compatriotas es en donde la división de opiniones es mayor, llegando a una polarización importante de las percepciones.

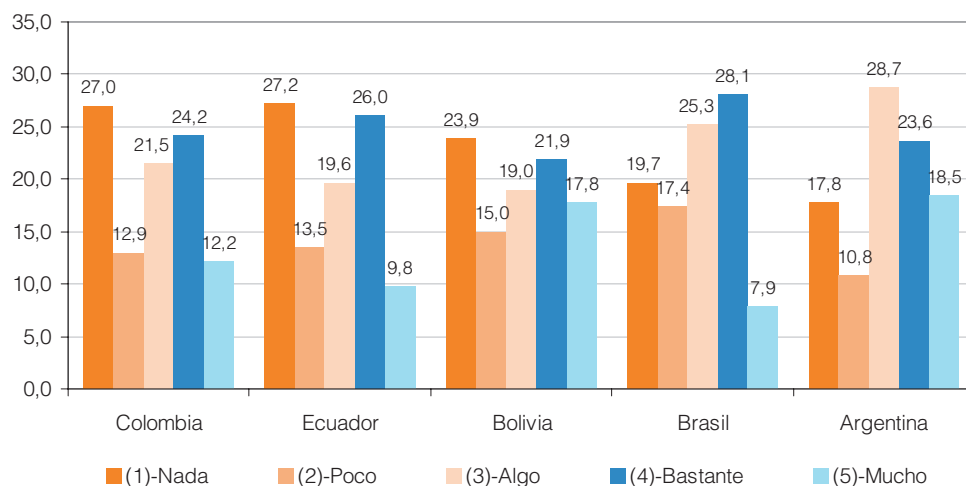
Puesto que esta pregunta tiene mucho que ver con el origen de los inmigrantes, podemos conocer la distribución de la opinión de los diferentes grupos de latinoamericanos en relación a la ayuda recibida de sus propios compatriotas.

Lo primero que cabe decir es que en todos los grupos existe una gran diversidad de opiniones, no existiendo una única percepción absolutamente dominante sobre las demás.

Por otro lado, la estructura perceptiva de los inmigrantes de nacionalidades andinas (Colombia, Ecuador y Bolivia) es diferente de la de las personas brasileñas y argentinas. En el caso de colombianos, ecuatorianos y bolivianos, la percepción dominante es de que no se han sentido nada apoyados por sus compatriotas, si bien muy seguidamente están los que consideran que han sido bastante apoyados, ofreciendo así una polarización en las opiniones bastante marcada. Las personas procedentes de Bolivia presentan una diferencia con respecto a sus compañeras andinas: los grados están más atenuados disminuyendo bastante la polarización y ofreciendo un panorama

ma de gran diversidad de situaciones y percepciones. Los bolivianos constituyen, así, el grupo más heterogéneo en esta cuestión.

Gráfico III.6. Grado de ayuda procedente de sus compatriotas percibido por los diferentes grupos de latinoamericanos. Distribución porcentual para cada grupo



P45. Durante su estancia aquí, indique en qué medida se ha visto apoyado en sus problemas, por gente de su país que vive aquí.

Las personas nacionales de Brasil se configuran de una manera bastante diferente a las anteriores, ya que predomina el grupo de quienes se consideran bastante apoyados por sus compatriotas, seguidos muy de cerca por los que se consideran algo apoyados.

Los argentinos, por su parte, también presentan una estructura algo singular. La mayoría cree que ha sido algo apoyado por sus compatriotas. Además de ello, los grupos más numerosos son los positivos: aquellos que consideran que han sido apoyados bastante y mucho por sus compatriotas. Sólo en cuarto lugar aparecen los que dicen no haber sido apoyados nada por sus compatriotas y, en último lugar, los que han sido poco apoyados por ellos.

Vemos, pues, una estructura similar sobre todo entre ecuatorianos y colombianos que tiende a la polarización; los bolivianos presentan la mayor heterogeneidad, y brasileños y argentinos una perspectiva mucho más optimista de sus relaciones intra-grupales.

Analizando los resultados en base a las puntuaciones medias entre 1 y 5, con fines fundamentalmente comparativos, comprobamos que tales puntuaciones se sitúan, como mucho, ligeramente por encima del 3, cuya valoración de la ayuda se resume en la expresión "algo". Pero este apoyo no es ofrecido por todos los grupos por igual, o al menos así se percibe. Según las puntuaciones medias obtenidas, tanto para el conjunto de las personas entrevistadas como para cada grupo concreto en función de las variables independientes analizadas, los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco se han sentido más apoyados por la población vasca que por sus propios compatriotas; por su parte, los diferentes grupos de extranjeros son los que menos se apoyan entre unos y otros.

Esta situación se repite constantemente en todos los grupos de inmigrantes encuestados, a excepción de aquellos que son recién llegados. Sólo en este caso se manifiesta que el apoyo recibido por parte de los compatriotas supera ligeramente al recibido por la población vasca.

Tabla III.3. Percepción del apoyo recibido en momentos de necesidad por parte de diferentes grupos de población. Totales y por grupos de variables.
Puntuaciones medias entre 1 ("nada apoyado") y 5 ("muy apoyado")

Variables	Categorías	Apoyo por parte de...		
		Otros extranjeros	Compatriotas	Autóctonos
TOTAL		2,20	2,86	3,16
Sexo	Varones	2,28	2,82	3,11
	Mujeres	2,14	2,89	3,19
Edad	18-29 años	2,22	3,01	3,09
	30-40 años	2,24	2,89	3,24
	Más de 40	2,10	2,59	3,14
Estudios	Primarios	2,26	2,96	3,10
	Secundarios	2,17	2,89	3,17
	Post-secundarios	2,20	2,74	3,21
Territorio	Álava	1,84	2,59	2,95
	Bizkaia	2,21	2,89	3,17
	Gipuzkoa	2,44	3,01	3,30
Situación administrativa	Situación administrativa regular estable	2,11	2,67	3,38
	Situación administrativa regular temporal	2,21	2,87	3,10
	Situación administrativa irregular	2,23	3,01	3,06
Nacionalidad	Colombia	2,12	2,81	3,05
	Ecuador	2,26	2,77	3,12
	Bolivia	2,17	2,95	3,10
	Brasil	2,34	2,87	3,28
	Argentina	2,23	3,14	3,62
Tiempo residencia	Menos de 2 años	2,21	2,99	2,91
	Entre 2 y 6 años	2,21	2,85	3,23
	Más de 6 años	2,06	2,58	3,38
Motivo emigración	Necesidades económicas	2,29	2,95	3,24
	Mejora económica	2,20	2,86	3,12
	Familiares	1,99	2,78	2,96
	Estímulo personal	2,19	2,79	3,19
	Otros	2,09	2,70	3,20
Intención de retorno	No	2,25	2,87	3,28
	Sí	2,15	2,87	2,95

P45. Durante su estancia aquí, indique en qué medida se ha visto apoyado en sus problemas, por gente de su país que vive aquí, por gente de otros países que vive aquí, por gente del País Vasco.

Estos resultados pueden comprenderse, quizá, por el mayor volumen de población autóctona, por un lado, y por su mayor capacidad de ayuda, por otro. Quizá sea esta potencialidad de la población autóctona para resolver problemas o situaciones la que explique la aparente falta de solidaridad entre los propios compatriotas y la menor aún que aparece entre miembros de diferentes grupos de inmigrantes. La formulación de la pregunta en los términos de *se ha visto apoyado* no permite definir con absoluta precisión el apoyo recibido, ya que éste puede ser definido por la intencionalidad simplemente (aún sin resultados) o por los resultados obtenidos. Así no podemos distinguir entre lo que podría ser una intencionalidad o predisposición al apoyo que, aún no teniendo resultados efectivos, sí es una manifestación de solidaridad, y los apoyos efectivos o con resultados positivos que se hayan podido obtener. En este último caso, es la población autóctona, sin duda alguna, la que está en mejores condiciones de brindar apoyo con resultados exitosos y la que en mayor número puede prestar ayuda a los problemas de los inmigrantes. Lo que sí parece cierto es que el apoyo entre los diferentes grupos de inmigrantes extranjeros es bastante pobre (y

homogéneamente percibido por la mayoría de encuestados) y que, comparando las puntuaciones entre inmigrantes, sí parece que la solidaridad intra-grupo es superior a la que se produce inter-grupos.

Otra cuestión de interés es el hecho de que a las personas encuestadas no les importe reconocer que se han sentido más apoyadas por la población autóctona que por sus propios compatriotas, ya que se trata de responder a una pregunta totalmente subjetiva y no a un recuento de casos o situaciones en las que se ha recibido apoyo. Este hecho, repetido en todos los grupos, indica que no parece existir un interés de presentar al propio grupo como garantía de solidaridad frente a una sociedad hostil. Los inmigrantes encuestados, en principio y según estas respuestas, parecen no percibir a la población autóctona como una población hostil; si bien la percepción de sentirse apoyados no es muy elevada (nos movemos en puntuaciones medio-bajas), el grupo del que procede el mayor apoyo obtenido es, precisamente, de la población autóctona.

Por otro lado, si bien hay diferencia entre grupos de inmigrantes según las variables tenidas en cuenta, tales diferencias son escasas y de pequeño grado, no alterando en ningún caso (excepto escasamente en el grupo de los recién llegados) la estructura de la percepción del apoyo recibido.

Por reseñar las diferencias más importantes podemos decir que los grupos que se sienten más apoyados por sus compatriotas (con puntuaciones medias por encima del 3) son los que viven en Gipuzkoa, los argentinos, los más jóvenes y los que se encuentran en situación administrativa irregular. Aquellos que manifiestan un mayor apoyo por parte de otros extranjeros (con puntuaciones medias de 2,3 y 2,4) son los residentes en Gipuzkoa y los brasileños; si bien en ambos casos el apoyo percibido recibido de otros extranjeros sigue siendo menor que el de los propios compatriotas y de la población autóctona. Por último, los que manifiestan más apoyo por parte de la población autóctona (con puntuaciones medias superiores a 3,3) son los argentinos, los que llevan residiendo más de seis años en el País Vasco, los que tienen una situación estable de residencia y los que viven en Gipuzkoa.

1.2.2. Situaciones de ocio y compromiso: tiempo libre y asociacionismo

Visto que los extranjeros latinoamericanos perciben que son más apoyados por la población autóctona en situaciones de necesidad, cabe dar un paso más y conocer con quién realmente pasan el tiempo libre o con quien se juntan en sus actividades de compromiso social o de defensa de intereses concretos, en caso de que tal hecho exista.

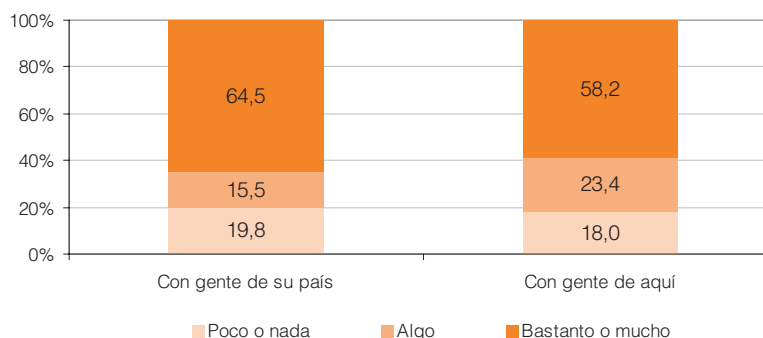
En relación al tiempo libre, la pregunta 57 del cuestionario solicita a la persona entrevistada que gradúe en qué medida pasa el tiempo libre con la gente de su país (p57c) y en qué medida lo pasa con gente de aquí (p57j), ofreciendo un rango de puntuaciones que van desde el 1 (no se relaciona *nada*) hasta el 5 (se relaciona *mucho*). Cabe decir que en ambos casos las situaciones de no respuesta son mínimas (no se supera el 0,4% de las respuestas)

Cabe señalar que la mayoría de la población latinoamericana encuestada se relaciona mucho o bastante con otra gente, sea de la nacionalidad que sea, y que son pocos los que no se relacionan nada con otras personas en su tiempo libre o lo hacen poco (menos del 20%).

Es reseñable también que el nivel de relación es ligeramente superior para el caso de las personas de la propia nacionalidad: casi el 65% de los encuestados dicen relacionarse bastante o mucho con gente de su país. En el caso de las relaciones con gente del País Vasco la frecuencia

disminuye, pero las diferencias no son sustanciales, por lo que cabe concluir que, en términos generales, la población extranjera latinoamericana tiene un buen nivel de interacción con la población vasca en los momentos de ocio, si bien las relaciones con sus propios compatriotas son algo más numerosas.

Gráfico III.7. Grado de relación en el tiempo libre con gente del propio país y con gente de aquí. Distribuciones porcentuales

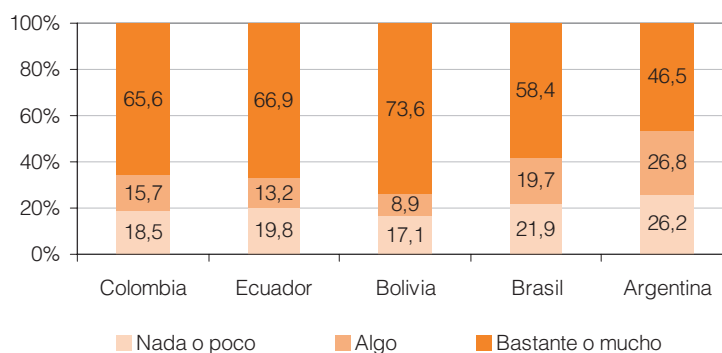


P57c. Viviendo aquí, en el País Vasco, ¿se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de su país?

P57j. Viviendo aquí, en el País Vasco, ¿se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de aquí?

En todos los casos, la mayoría de la gente dice relacionarse mucho o bastante en el tiempo libre, tanto con gente de su propio país como con gente del País Vasco, pero se perciben de nuevo diferencias entre las personas de nacionalidades andinas y los argentinos y brasileños. En el primer caso, más del 65% de los encuestados dicen relacionarse mucho o bastante con sus compatriotas, mientras que entre los ciudadanos brasileños son algo menos los que responden de esta manera, el 58%. Los argentinos son los que presentan una diversidad mayor de casos: dos de cada cuatro dicen relacionarse bastante o mucho, otro dice relacionarse algo y otro dice relacionarse poco o nada con sus compatriotas (gráfico III.8).

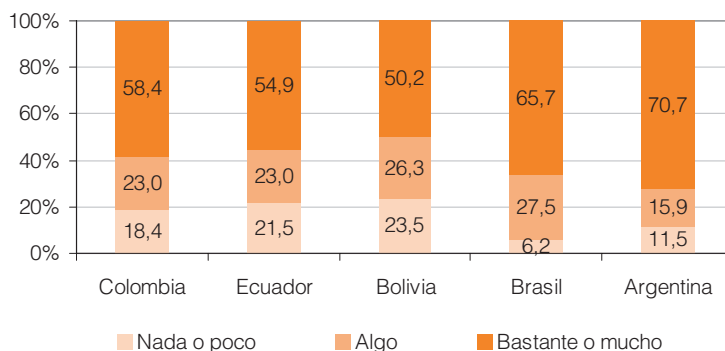
Gráfico III.8. Grado de relación con gente del propio país en el tiempo libre. Distribución por países de nacionalidad (%)



P57c. Viviendo aquí, en el País Vasco, ¿se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de su país?

Por otro lado, con las relaciones con gente vasca sucede lo contrario: son los ciudadanos de países andinos los que se relacionan menos. Si bien en todos los casos más de la mitad dice relacionarse mucho o bastante con la gente de aquí, las personas de Colombia, Ecuador y Bolivia que señalan este grado de relación no llegan al 60%, mientras que en el caso de las brasileñas supera el 65% y en el caso de las argentinas supera con creces el 70% (gráfico III.9).

Gráfico III.9. Grado de relación con gente de aquí en el tiempo libre. Distribución por países de nacionalidad (%)



P57j. Viviendo aquí, en el País Vasco, ¿se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de aquí?

Entre las personas de nacionalidades andinas parece que en el tiempo libre se relacionan más entre sí que con los ciudadanos autóctonos; en el caso de los argentinos sucede lo contrario: son muchos más los que se relacionan mucho o bastante con gente vasca que los que dicen relacionarse mucho o bastante con la gente de su propio país. Los brasileños ocuparían un lugar intermedio, si bien también son más los que dicen relacionarse con gente de aquí que con gente de su país. Quizá el volumen de población y las pautas de residencia (más o menos concentradas) tengan algo que ver con la intensidad de las relaciones entre estos grupos con otras personas.

En términos de puntuaciones medias, en el caso de relaciones con los compatriotas la puntuación alcanza para el conjunto de los encuestados un 3,68, cercano a la posición *bastante*, y para el caso de las relaciones con la población vasca la puntuación media es de 3,53, también bastante cercano a la posición *bastante*, y sólo ligeramente inferior al caso de las relaciones con los propios compatriotas. Pero, como decíamos anteriormente, no en todos los casos las relaciones con gente de la propia nacionalidad en tiempo de ocio superan a las que se mantienen con gente del País Vasco. Es el caso concreto de inmigrantes con elevados estudios, residentes en Álava, con situación administrativa estable, ciudadanos y ciudadanas de Brasil y Argentina, aquellos con más tiempo de residencia aquí y quienes no han emigrado por motivos económicos o familiares. En todos estos casos, los inmigrantes se relacionan más en su tiempo libre con personas vascas que con personas de su propia nacionalidad.

La edad, parece mantener una ligera relación lineal con el mantenimiento de relaciones con personas de la misma nacionalidad (a más edad menos relaciones de tiempo libre con la gente de su país), si bien esa conexión no se mantiene en las relaciones con la gente de aquí.

El nivel educativo tiene una relación con las relaciones en el tiempo libre aún más estrecha que la edad, y además es diferente en uno y otro caso: a más nivel educativo menos relaciones con gente del propio origen y, sin embargo, más relaciones se producen con la gente de aquí. Tan es así, que los inmigrantes con mayor nivel de estudios mantienen relaciones de tiempo libre con gente vasca en mayor medida que con gente de su país.

En cuanto al territorio, los latinoamericanos asentados en Bizkaia son los que más se relacionan con otra gente, tanto del propio país como autóctona, y sólo en el caso de los residentes en Álava las relaciones con la gente vasca son más intensas que las producidas con los compatriotas.

Tabla III.4. Grado de relación en tiempo de ocio con otras personas, del país de origen o de aquí, por grupos de población extranjera latinoamericana.

Puntuaciones medias entre 1 ("nada") y 5 ("mucho")

Variables	Categorías	Relación con gente...	
		de su país	de aquí
TOTAL		3,68	3,53
Sexo	Varones	3,80	3,61
	Mujeres	3,60	3,48
Edad	18-29 años	3,76	3,52
	30-40 años	3,74	3,54
	Más de 40	3,61	3,53
Estudios	Primarios	3,90	3,46
	Secundarios	3,72	3,45
	Post-secundarios	3,48	3,69
Territorio	Álava	3,36	3,46
	Bizkaia	3,87	3,59
	Gipuzkoa	3,48	3,44
Situación administrativa	Situación administrativa regular estable	3,39	3,74
	Situación administrativa regular temporal	3,72	3,49
	Situación administrativa irregular	3,85	3,41
Nacionalidad	Colombia	3,71	3,51
	Ecuador	3,71	3,40
	Bolivia	3,90	3,36
	Brasil	3,55	3,77
	Argentina	3,29	3,94
Tiempo residencia	Menos de 2 años	3,70	3,42
	Entre 2 y 6 años	3,73	3,53
	Más de 6 años	3,26	3,85
Motivo emigración	Necesidades económicas	3,69	3,44
	Mejora económica	3,79	3,51
	Familiares	3,55	3,47
	Estímulo personal	3,40	3,69
	Otros	3,73	3,80
Intención de retorno	No	3,69	3,66
	Sí	3,87	3,38

P57c. Viviendo aquí, en el País Vasco, ¿se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de su país?

P57j. Viviendo aquí, en el País Vasco, ¿se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de aquí?

La situación administrativa marca una clara relación lineal e inversa entre las relaciones con gente del propio país y la gente de la CAPV. La mayor estabilidad administrativa está en relación inversa con las relaciones con gente del propio país; así, las personas en situación administrativa irregular se relacionan más con los compatriotas que los que tienen una situación administrativa regular estable. En el caso de las relaciones con la gente vasca, la situación es la contraria: se relacionan mucho más aquellos que se encuentran en una situación administrativa regular estable, mientras que las personas en situación administrativa irregular se relacionan menos con la gente de aquí. Es, además, el grupo en situación administrativa regular estable el único que mantiene relaciones más intensas con la población autóctona que con sus compatriotas en su tiempo libre. Estos datos, junto a los obtenidos en relación al tiempo de residencia, dan cierta verosimilitud a las teorías ecológicas de la asimilación, derivadas de la hipótesis del contacto: a mayor tiempo de residencia y más estabilidad en el estatus residencial, mayor interacción con la población autóctona y más posibilidades de asimilación. Ciertamente las personas recién llegadas mantienen más

relaciones con sus compatriotas que las ya asentadas, especialmente las diferencias se notan a partir de los seis años de residencia continuada. En este último caso, las relaciones con la gente vasca en el tiempo libre son mucho más intensas que las relaciones con la gente del propio país de origen, cosa que no ocurre en los casos en los que el tiempo de residencia no alcanza los seis años.

Cabe preguntarse hasta qué punto las diferencias aparecidas por nacionalidad en lo que se refiere al contacto con la población autóctona en el tiempo libre, se deben más que a la nacionalidad *per se* (por cuestiones culturales) a que las personas procedentes de los países andinos llevan residiendo en España o en el País Vasco menos tiempo que los argentinos y brasileños, que numéricamente son muchos más que estos últimos, que viven más concentrados y que, en muchos casos, se encuentran en situación administrativa de irregularidad y vulnerabilidad. Así, con estos factores intervinientes, es más probable que las relaciones intra-grupo sean más intensas entre los andinos que entre colectivos de más antigüedad, no tanto por cuestiones culturales como por los factores que concurren en uno y otro casos.

Tal y como podíamos esperar, argentinos y brasileños mantienen unas puntuaciones medias de intensidad de relaciones superiores en el caso de las mantenidas con gente vasca que en el de las relaciones con compatriotas, algo que no ocurre en el caso de las personas de nacionalidades andinas.

El motivo de la emigración también parece tener influencia en la intensidad de las relaciones endo y exo grupales: las motivaciones económicas y familiares parecen ayudar a mantener la interacción con los compatriotas, por encima de las relaciones con la población autóctona, mientras que en el caso de la emigración por motivos de crecimiento personal u otros no económicos posibilita en mayor medida las relaciones más intensas con la población autóctona que con los compatriotas.

Por último, la intención de retorno también mantiene una relación estadísticamente significativa con la intensidad de las relaciones en el tiempo libre con ambos tipos de población: en el caso de intencionalidad de retorno se produce una mayor relación con los compatriotas y una menor relación con la población autóctona, lo cual también parece abonar las hipótesis tradicionales de la asimilación: el pensar en volver al país de origen desincentiva a las personas inmigrantes a contactar con la población autóctona y a conocer a la sociedad receptora.

Hasta aquí los resultados relativos al contacto intra-inter grupos en el tiempo libre, resultando que las relaciones sociales son bastante intensas tanto en el caso de las producidas dentro de cada grupo de nacionalidad como las producidas con la población autóctona. No obstante predominan ligeramente las primeras sobre las segundas, si bien no ocurre así en todos los casos: determinados grupos de latinoamericanos mantienen relaciones más intensas con la población vasca que con sus propios compatriotas.

Dando un paso más en la relaciones sociales, podemos conocer hasta qué punto los latinoamericanos afincados en el País Vasco institucionalizan estas relaciones mediante el asociacionismo y, en caso afirmativo, con qué fines mayoritariamente.

Según los resultados obtenidos no son muchas las personas latinoamericanas que pertenecen y/o han pertenecido a asociaciones, sean éstas del tipo que sean. Sólo un 9% de los encuestados afirman participar de esta circunstancia, si bien existen diferencias en estos niveles de participación según las variables analizadas (tabla III.5).

Tabla III.5. Latinoamericanos que pertenecen o han pertenecido a alguna asociación, aquí o en país de origen

Variables	Categorías	n	%	% asociacionismo para cada grupo
TOTAL		139	100	9,0
Sexo	Varones	65	46,8	10,3
	Mujeres	74	53,2	8,0
Edad	18-29 años	42	30,2	7,0
	30-40 años	45	32,4	8,0
	Más de 40	42	30,2	13,2
Estudios	Primarios	30	21,6	8,2
	Secundarios	47	33,8	6,6
	Post-secundarios	61	43,9	12,8
Territorio	Álava	12	8,6	4,3
	Bizkaia	80	57,6	8,9
	Gipuzkoa	47	33,8	12,3
Situación administrativa	Situación administrativa regular estable	28	20,1	8,3
	Situación administrativa regular temporal	83	59,7	9,2
	Situación administrativa irregular	28	20,1	9,0
Nacionalidad	Colombia	47	33,8	8,2
	Ecuador	41	29,5	10,0
	Bolivia	25	18,0	10,2
	Brasil	13	9,4	6,7
	Argentina	14	10,1	8,9
Tiempo residencia	Menos de 2 años	34	24,5	8,5
	Entre 2 y 6 años	90	64,7	8,8
	Más de 6 años	15	10,8	10,9
Motivo emigración	Necesidades económicas	52	37,4	10,4
	Mejora económica	37	26,6	6,2
	Familiares	11	7,9	8,0
	Estímulo personal	23	16,5	11,1
	Otros	16	11,5	13,8
Intención de retorno	No	70	50,4	8,2
	Sí	49	35,3	9,8

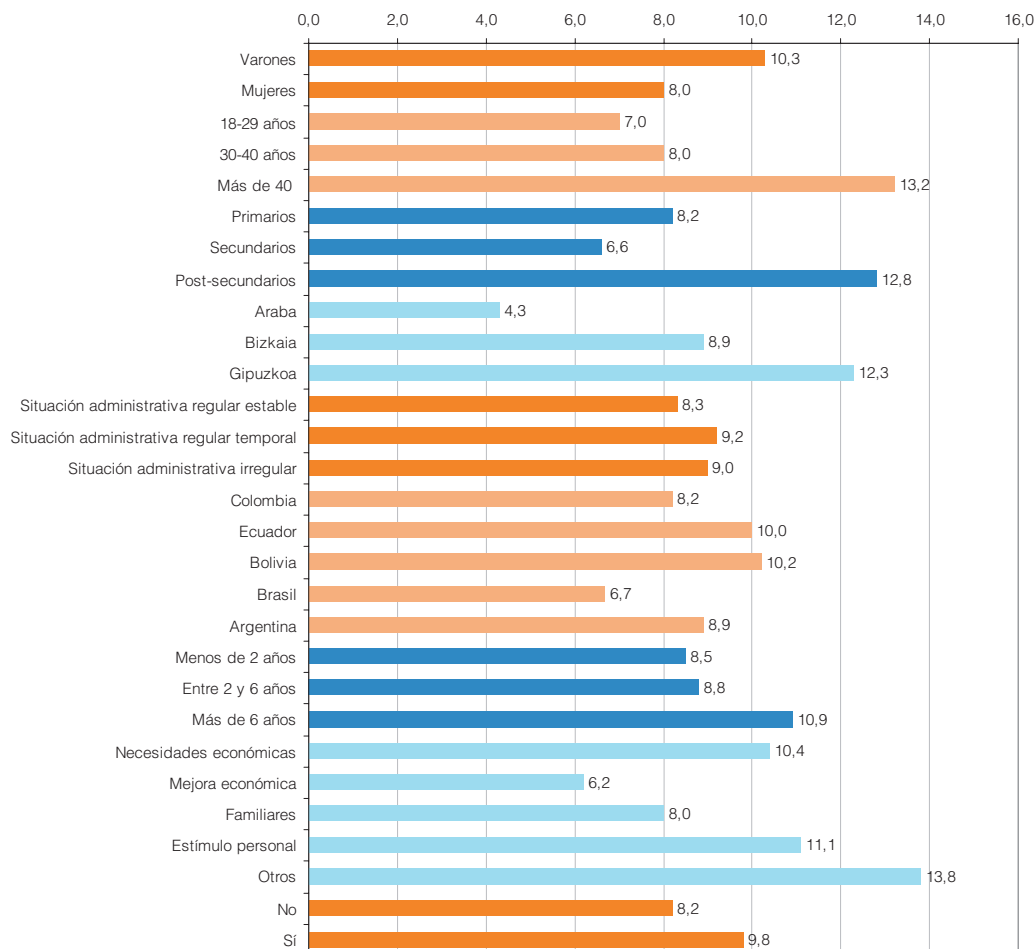
P54a. ¿Pertenece Ud. A alguna asociación u organización aquí o en su lugar de origen? ¿O perteneció cuando estaba allí?

A pesar de haber más mujeres entre las personas que pertenecen o han pertenecido a asociaciones de algún tipo, lo cierto es que esto sucede así porque las mujeres son más numerosas que los varones, no porque su predisposición al asociacionismo sea mayor, ya que sólo el 8% de las mujeres encuestadas pertenece o ha pertenecido a alguna agrupación social mientras que entre sus compañeros varones esta situación afecta al 10,3% de ellos.

Distinguiendo entre estos dos extremos (volumen de los grupos y proporción del fenómeno dentro de cada grupo), podemos decir que el perfil mayoritario que encontramos entre las personas latinoamericanas que pertenecen y/o han pertenecido a asociaciones es: mujer, de cualquier edad, con estudios postsecundarios, residente en Bizkaia, con situación administrativa regular temporal, colombianas y ecuatorianas, con un tiempo de residencia de entre dos y seis años, que han emigrado por motivos económicos y que no tienen intención de volver a su país.

Obviamente este perfil está fuertemente condicionado por la propia composición numérica del colectivo de personas encuestadas. No obstante, conociendo la situación desde otra perspectiva podemos comprobar cómo algunas de las variables analizadas sí parece que influyen en (o al menos están relacionadas con) el hecho de la participación en asociaciones.

Gráfico III.10. Proporción de personas latinoamericanas que pertenecen o han pertenecido a alguna asociación, tanto aquí como en su país de origen. Por grupos según variables



P54a. ¿Pertenece Ud. A alguna asociación u organización aquí o en su lugar de origen? ¿O perteneció cuando estaba allí?

Así, la participación aparece más intensa entre los varones que entre las mujeres. La edad es una variable que influye aún más que el sexo, ya que entre la gente de más de 40 años se encuentra una de las mayores proporciones de participación asociativa: el 13% de estos, mientras que sólo el 7 u 8% de las personas menores de esa edad participan o han participado en asociaciones. El nivel educativo parece influir también en esta situación, pues la proporción de participación asociativa es muy superior entre quienes tienen estudios post-secundarios que entre quienes tienen menor nivel educativo. El territorio es otra variable con elevada incidencia en el asociacionismo: mientras el 12,3% de las personas encuestadas residentes en Gipuzkoa pertenecen o han pertenecido a asociaciones, sólo el 4% de las residentes en Álava viven o han vivido esa situación. Las diferencias por territorio son las más elevadas de todas las que se producen entre el nivel del asociacionismo de los diferentes grupos analizados. La situación de la residencia no parece influir mucho en el grado de asociacionismo: todos los grupos presentan un nivel similar, en torno al 8-9%. La nacionalidad tampoco parece influir mucho en este asunto. Tampoco el tiempo de residencia es factor explicativo del comportamiento asociativo. Sin embargo el motivo de la migración sí discrimina en el nivel de asociacionismo: son aquellos que llegan por estímulo personal o por "otros motivos" no económicos ni familiares, los que presentan mayor asociacionismo, probable-

mente por constituirse estos grupos con gente con elevada iniciativa social y comunitaria más que personal e individual.

La participación en asociaciones no es, por tanto, un rasgo característico de la inmigración extranjera en el País Vasco, si bien sería interesante comparar estos resultados con la propia participación asociativa de la población autóctona. En cualquier caso, no es un fenómeno intenso entre los inmigrantes.

Por otro lado es importante comprobar cómo no es precisamente la asociación basada en la condición de inmigrante la más extendida, sino la política y sindical en el lugar de origen. También es importante destacar que entre las pocas personas asociadas, son más numerosas las que forman parte de una asociación de inmigrantes en destino que de apoyo a inmigrantes.

El escaso volumen de participantes en cada tipo de asociación no permite elaborar conclusiones certeras sobre la influencia de las diferentes variables sobre la participación en cada uno de ellos. No obstante, como hipótesis en este sentido pueden servir los resultados ordenados según la tabla III.6.

Como último rasgo a destacar en el ámbito de la participación asociativa podemos afirmar que dicha participación se establece más en términos de *intra-grupo* que de *inter-grupo*: es más intenso el asociacionismo en origen y, en el caso de participación social en destino, ésta se produce mayoritariamente con gentes de la propia nacionalidad (asociaciones de inmigrantes del país).

1.2.3. Situaciones sociales afectivas: la amistad

Un último aspecto a conocer del mundo relacional de las personas inmigrantes en el País Vasco es el de las relaciones de amistad.

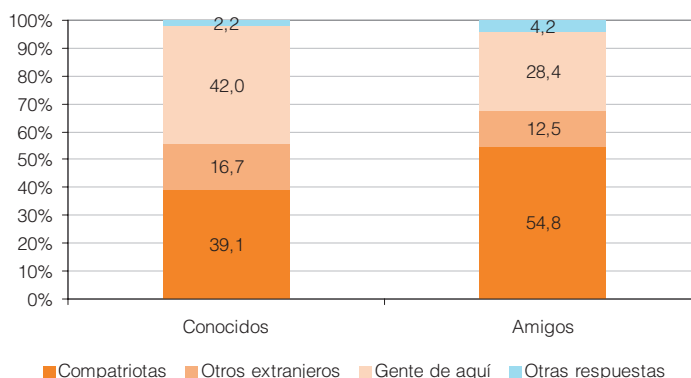
Tal como venimos observando, las relaciones sociales y afectivas entre la población latinoamericana encuestada se producen mayoritariamente entre ésta y la población autóctona, pero a medida que tales relaciones son más íntimas, cercanas y profundas, las relaciones se desplazan hacia el *endogrupo*, es decir, se establecen más entre los propios compatriotas que entre gentes de diferentes nacionalidades. La ejemplificación sencilla de tal afirmación la encontramos en el gráfico III.11: mientras la mayoría de conocidos de los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco son oriundos de la Comunidad Autónoma Vasca, los amigos son, sin embargo, ciudadanos del propio país de origen. Por otro lado, y al igual que ocurre con otros tipos de relaciones menos íntimas, las amistades entre gentes de diferentes nacionalidades se producen mucho menos que entre inmigrantes y vascos.

Así pues, más de la mitad de los encuestados (54,8%) afirma que la mayoría de sus amigos son de su propia nacionalidad, a pesar de que otro tipo de relaciones las establecen mayoritariamente con la población autóctona (vecindario, ayuda, trabajo, escuela...). Esta estructura, sin embargo, presenta sensibles diferencias si tenemos en cuenta algunas variables como la nacionalidad, el tiempo de residencia, la situación administrativa en la que se encuentren los inmigrantes, su nivel de estudios, el territorio de residencia o la propia idea de retorno, fundamentalmente (tabla III.7).

Tabla III.6. Características del asociacionismo entre las personas latinoamericanas (N= 139; 9% de los/as entrevistados/as)

DE ASOCIACIONES	TIPO	Nº personas	LUGAR DE PARTICIPACION	SEXO	EDAD	DÍOS	ESTU-	TERRITORIO	SITUACION ADMINISTRATIVA	NACIONALIDAD	TIEMPO RESIDENCIA	MOTIVO EMIGRACION	IDEA DE RETORNO
Asociación de inmigrantes del país		39	Casi en su totalidad aquí (36)	Las mujeres son más y participan más.	No hay diferencias	No hay diferencias		En Gipuzkoa hay menos asociacionismo de este tipo	La estabilidad produce más asociacionismo de este tipo	Grandes diferencias. Colombianos más asociacionismo; brasileños, menos	Grandes diferencias. A más tiempo aquí, más asociacionismo	Grandes diferencias. Las necesidades y motivos familiares generan menos asociacionismo	No hay diferencias
Asociación de inmigrantes en general o de otros países		19	Todos aquí	No hay diferencias	Los más jóvenes menos asociacionismo	No hay diferencias		En Bizkaia apenas hay asociacionismo de este tipo	A más estabilidad más asociacionismo de este tipo	Sólo colombianos y ecuatorianos asociados	Los recién llegados no asociados	No hay diferencias	No hay diferencias
Asociación de apoyo a inmigrantes		16	Mayoritariamente aquí (11)	No hay diferencias	A más edad, más asociacionismo	No hay diferencias		Menos asociacionismo en Álava	A más estabilidad más asociacionismo de este tipo AQUÍ	Grandes diferencias. Colombianos más asociacionismo aquí y en origen	Grandes diferencias. A más tiempo aquí, más asociacionismo	Grandes diferencias. Las necesidades económicas producen más asociacionismo de este tipo	No hay diferencias
Sindicatos, partidos políticos		50	Mayoritariamente allí antes de venir (28)	Grandes diferencias: los varones más asociacionismo aquí y en origen	A más edad más asociacionismo de este tipo: aquí y en origen	Pocos y muchos estudios producen más asociacionismo		Las diferencias se producen por el lugar del asociacionismo	Con estabilidad temporal más activismo en este sentido, sobre todo aquí	Grandes diferencias. Asociaciones de aquí solo se registran entre ecuatorianos y colombianos.	Grandes diferencias por los lugares donde participan o participaron	Grandes diferencias	No hay diferencias
Asociación de padres		14	Allí. más que nada (9)	No hay diferencias	Los jóvenes menos asociados	Mayor asociacionismo entre los de menos estudios		En Bizkaia más asociacionismo	Los "sin papeles" no se asocian aquí, pero sí en origen	Colombianos y ecuatorianos con menos asociacionismo de este tipo	Los recién llegados menos asociacionismo	No hay diferencias	No hay diferencias
Asociación de vecinos		15	Allí. más que nada (10)	No hay diferencias	Los jóvenes menos asociados	Grandes diferencias entre los de menos estudios (mayor asociacionismo) y el resto		No hay diferencias	Con estabilidad más asociacionismo	Grandes diferencias. Brasileños y argentinos los más activos	A más tiempo de residencia, más asociacionismo	Grandes diferencias	No hay diferencias
Otras		36	Aquí ahora (15) y allí antes (17)	Las mujeres más activas en su origen	No hay diferencias	No hay diferencias		En Álava mayor actividad	Los "sin papeles" muestran mayor actividad en origen	Grandes diferencias. Colombianos y ecuatorianos los menos activos aquí y en origen	Grandes diferencias. Los recién llegados más activos aquí y en origen	Grandes diferencias	Los que desean volver eran más activos en origen

Gráfico III.11. Composición de amigos y conocidos de los latinoamericanos en el País Vasco, según grupos de origen (%)



P44a, b. Sus amigos / conocidos son mayoritariamente....

De entre las variables analizadas, el sexo y la edad no muestran relación alguna con el hecho de mantener amistades con personas de uno u otro origen; esto es, hombres y mujeres, y jóvenes y mayores, presentan la misma estructura en cuanto a los orígenes de sus amigos. No ocurre lo mismo con otras circunstancias o variables.

El nivel de estudios parece influir sobre el hecho de tener más amigos compatriotas que vascos, en el sentido de que aquellos que tienen menos estudios tienen más amigos compatriotas que vascos en mucha mayor medida que quienes tienen más estudios. De hecho entre quienes tienen estudios superiores las amistades vascas casi igualan a las de compatriotas: en un 37% de los casos de quienes tienen estudios superiores las amistades mayoritarias son vascas, frente al 42% de los casos en que las amistades son mayoritariamente de compatriotas. En el caso de la gente con menos estudios es el 66% la proporción de quienes afirman tener amistades mayoritariamente compatriotas.

En cuanto a la provincia de residencia también se evidencian diferencias en cuanto al origen de las amistades; diferencias que se expresan en proporciones superiores al 15%. Así, es en Bizkaia donde los latinoamericanos presentan unas mayores relaciones de amistad intra-grupo (el 60% afirma que la mayoría de sus amigos son compatriotas), mientras que en Gipuzkoa es donde más relaciones de amistad se entablan con la población vasca, aunque muy por debajo del 45% de los casos en los que la mayoría de los amigos son compatriotas.

La situación administrativa es aún más discriminante que el territorio e incluso que el nivel educativo, generando diferencias entre grupos de inmigrantes de casi 30 puntos en lo referente al origen de sus amistades. De hecho, entre algunos inmigrantes el número de personas que tienen mayoría de amigos vascos supera al de aquellos que tienen amistades mayoritarias entre sus compatriotas. Es el caso de aquellos que tienen una situación legal estable: el 41% de ellos afirma que la mayoría de sus amigos son compatriotas, pero un número mayor (el 46%) afirma que la mayoría de sus amigos son vascos. Esta situación se va invirtiendo a medida que desciende la estabilidad, hasta el punto de que entre los que están en situación administrativa irregular casi el 70% afirma que la mayoría de sus amigos son compatriotas y sólo el 13% indica que la mayoría de sus amigos son vascos. La mayor vulnerabilidad, la necesidad de *invisibilizarse*, está, sin duda, detrás de esta escasa interacción con la población autóctona. En estos casos, los compatriotas constituyen un refugio más seguro que la sociedad general, no sólo por la empatía que proporciona el

mismo origen, sino porque, en muchos casos, probablemente se comparta también la misma situación de residencia.

Tabla III.7. Origen mayoritario de las amistades de las personas latinoamericanas residentes en el País Vasco. Porcentajes por grupos según variables

Variables	Categorías	Amigos mayoritariamente...		
		Compatriotas	Otros extranjeros	De aquí
TOTAL		54,8	12,5	28,4
Sexo	Varones	55,9	14,7	25,5
	Mujeres	54,1	11,0	30,3
Edad	18-29 años	57,1	13,1	25,3
	30-40 años	51,5	12,9	31,0
	Más de 40	56,1	11,2	29,4
Estudios	Primarios	65,7	6,5	21,5
	Secundarios	58,2	12,1	25,6
	Post-secundarios	41,9	17,3	37,1
Territorio	Álava	51,4	16,4	27,5
	Bizkaia	60,2	8,9	27,3
	Gipuzkoa	44,9	18,0	31,6
Situación administrativa	Situación administrativa regular estable	40,9	10,0	46,2
	Situación administrativa regular temporal	55,0	13,5	27,2
	Situación administrativa irregular	68,8	12,5	13,5
Nacionalidad	Colombia	57,1	10,1	29,1
	Ecuador	55,6	17,6	22,8
	Bolivia	69,2	12,6	13,8
	Brasil	42,1	9,0	43,8
	Argentina	36,3	12,1	45,9
Tiempo residencia	Menos de 2 años	59,9	11,7	20,4
	Entre 2 y 6 años	55,5	13,4	27,9
	Más de 6 años	35,5	8,7	55,1
Motivo emigración	Necesidades económicas	54,5	12,7	27,0
	Mejora económica	62,4	10,3	24,2
	Familiares	46,7	15,3	32,1
	Estímulo personal	40,6	20,3	36,2
	Otros	51,7	6,0	37,9
Intención de retorno	No	50,4	11,3	35,2
	Sí	64,8	13,3	16,9

P44a. Sus amigos son mayoritariamente..

La nacionalidad de los encuestados también genera diferencias en las amistades. Y muchas. De nuevo encontramos tres situaciones diferentes: por un lado la de argentinos y brasileños, por otro la de colombianos y ecuatorianos y, por último, la singularidad de los bolivianos. Así, entre los primeros las relaciones de amistad con vascos superan las de los propios compatriotas, mientras que las personas bolivianas mantienen un nivel muy alto de amistades entre sí: casi el 70% de ellas manifiestan que sus amistades son mayoritariamente compatriotas, frente a un 13% que dice tener más amigos vascos que de otras nacionalidades.

Es muy probable, sin embargo, que tras estas diferencias por nacionalidades se encuentren otras variables fuertemente asociadas a la nacionalidad, como el caso del tiempo de residencia, el motivo de la migración, la edad, la situación administrativa y el nivel educativo, fundamentalmente. Así, argentinos y brasileños constituyen poblaciones con largo tiempo de asentamiento en el País

Vasco, mientras que colombianos y ecuatorianos apenas llevan cinco años viviendo aquí. Por último, los bolivianos son los más recientemente llegados, con apenas uno o dos años de residencia en el momento de la realización de la encuesta. Ello, sin duda, está diferenciando distintos tipos de inmigración, además de que el propio tiempo de residencia es una variable fundamental a la hora de establecer relaciones intergrupales, como se observa a lo largo del informe.

Tal y como cabría esperar, el tiempo de residencia parece operar de forma contundente sobre las relaciones de los inmigrantes con otros grupos de nacionalidades y culturas diferentes, incluida la población autóctona. La diferencia es poco notable hasta los seis años de residencia, evidenciándose mucho más a partir de esa cifra. Es a partir de este momento cuando se puede producir la estabilidad e incluso la nacionalización y, sobre todo, cuando el inmigrante puede llegar a conocer a la sociedad en la que vive permitiendo que él mismo pueda considerarse y ser considerado parte de la misma y miembro de pleno derecho.

El motivo de la emigración también genera diferencias en las amistades, siendo las motivaciones económicas las que arrojan resultados menos favorables a las amistades entre los inmigrantes y personas autóctonas y más hacia las amistades endogrupales.

Por último, la intención de retorno también parece estar relacionada con la generación de amistades dentro o fuera del propio grupo de origen. El hecho de tener en mente la idea de retorno perjudica las relaciones de amistad entre población inmigrante y autóctona. No obstante, la idea de retorno está también estrechamente relacionada con otras variables independientes de las aquí analizadas, pudiendo constituir ella misma una variable dependiente con respecto a ellas. Nos referimos, fundamentalmente, al tiempo de residencia.

2. Relaciones con el lugar de origen

Las relaciones de los inmigrantes con su lugar de origen constituyen, hoy día, un factor de creciente interés social para todos los actores implicados en el proceso migratorio. La mayor potencialidad para mantener las relaciones entre los migrantes y sus sociedades de origen, derivadas de los avances en los transportes y telecomunicaciones, constituye un hecho social de interés en sí mismo; pero son sobre todo sus consecuencias las que suscitan un mayor interés por parte de los científicos sociales, políticos, administradores y gestores, tanto en los países de origen como en los de destino. Las implicaciones sociales más invocadas del mantenimiento de vínculos estrechos entre el migrante y su origen sobre la propia sociedad de origen son las que relacionan la migración con el desarrollo, esto es, interesa sobremanera saber hasta qué punto estas relaciones favorecen (u obstaculizan) el desarrollo social y económico de los países emisores de población migrante. Por su parte, las implicaciones que más interés están reclamando de estas relaciones sobre la sociedad de destino son las relacionadas con la integración de los inmigrantes, esto es, interesa saber hasta qué punto el mantenimiento de los lazos entre el inmigrante y su origen dificultan (o favorecen) la integración de aquél en la sociedad receptora.

En este momento vamos a conocer si, por lo menos, existen tales relaciones entre los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco y sus países de origen, y cuáles son sus características principales en caso afirmativo.

2.1. Visita al origen: manteniendo vivo el recuerdo

Probablemente una de las maneras más importantes de mantener vivos los vínculos con el lugar de origen sea la de experimentar de forma sistemática, y en primera persona, el contacto con los lugares, personas, hábitos, costumbres... que se tenían antes de la migración. La visita personal es, quizá, el mejor medio de revivir la propia identidad previa a la partida. Quienes tras muchos años de ausencia no visitan su país de origen pueden mantener los recuerdos, pero estancados en el tiempo, románticos, sin capacidad para motivar a la acción. La visita periódica, sistemática, frecuente, al lugar de origen es uno de los factores principales que permiten generar acción social relacionada con ese lugar; permite mantener vivas la cultura, las aspiraciones, las motivaciones; permite a los migrantes mantener vivo el recuerdo de por qué se fueron y qué es lo que dejaron atrás.

Tabla III.8. Motivo principal por el que se ha realizado la última visita al país de origen por parte de los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco

	N	%
Total	746	100
Vacaciones	145	19,4
Visitar a familia /amigos	507	68,0
Resolver asuntos económicos	5	0,7
Resolver asuntos personales	31	4,2
Fin del permiso de residencia previo	2	0,3
Arreglar papeles para regularización	29	3,9
Arreglar papeles para contrato en origen	4	0,5
Otros	7	0,9
NC	16	2,1

P36b. ¿Cuál fue el motivo principal del último viaje?

Del conjunto de personas entrevistadas, no llegan a la mitad (48%) aquellas que han visitado alguna vez su país de origen después de haberlo dejado. El tiempo de residencia es, en este caso, la variable principal que determinará la existencia de visitas al origen, ya que entre aquellos que apenas llevan dos años de residencia en el País Vasco son muy pocos los que han hecho temporalmente el viaje de regreso. Es de suponer que aspectos como el hecho de tener familia directa en origen, la propia capacidad económica o la situación administrativa de residencia, tengan una influencia también directa en esta cuestión.

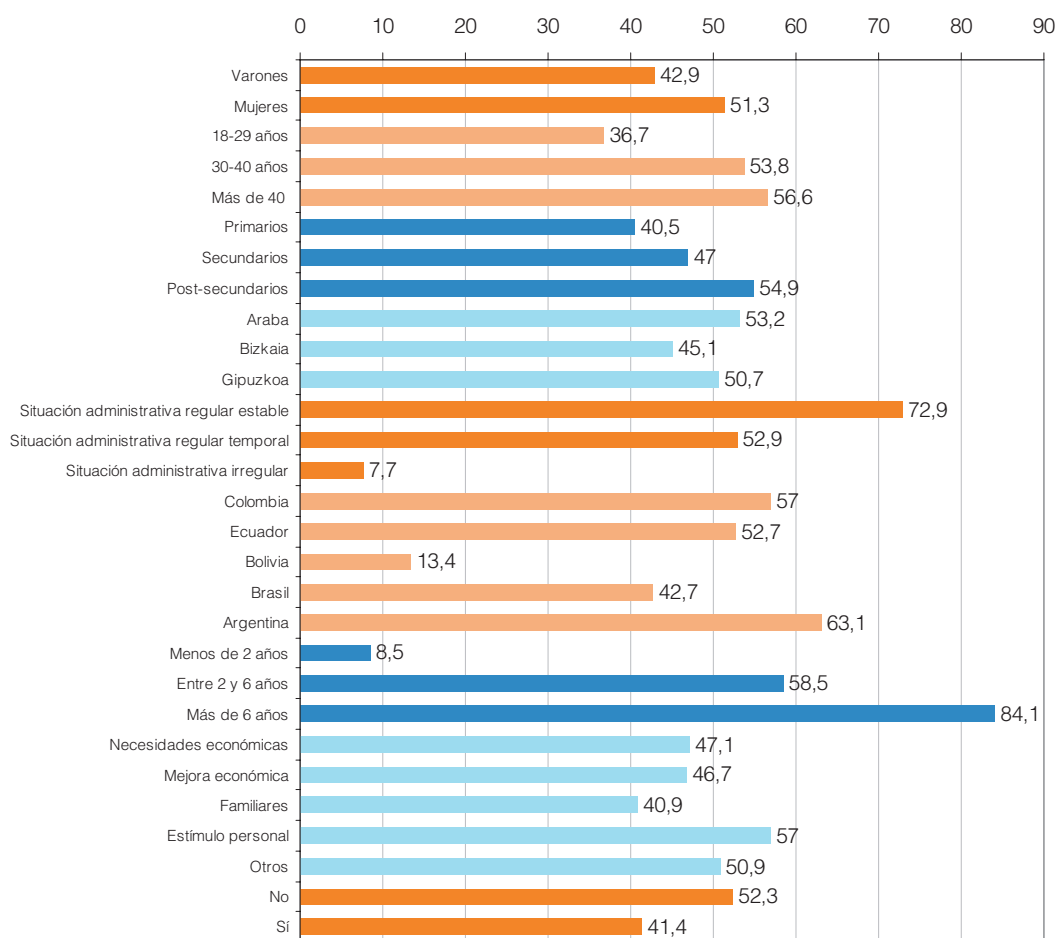
Como indicábamos, el tiempo de residencia y la situación legal son las variables que más influyen sobre la realización de visitas al lugar de origen, llegando a establecer diferencias entre grupos de más de 70 puntos. Así sólo el 8,5% de las personas inmigrantes con menos de dos años de residencia han hecho alguna vez este viaje, mientras que el 84,1% que lleva más de seis años de residencia ha visitado su país de origen al menos una vez. Similares diferencias suceden con la estabilidad en la residencia. Apenas el 7,7% de las personas en situación administrativa irregular ha visitado su país de origen alguna vez, mientras que entre aquellos que tienen una situación estable el 72,9% lo ha hecho en al menos una ocasión.

La nacionalidad, fuertemente vinculada a las otras dos variables (los bolivianos son los inmigrantes más recientes y los que presentan una mayor irregularidad), aparece también como variable discriminante, aunque en menor medida. Entre quienes menos han realizado el viaje al origen (un 13,4% de bolivianos) y quienes más viajan a su país (el 63,1% de argentinos) se produce una diferencia de 50 puntos, lejana a la de más de 70 de los casos anteriores.

La edad y los estudios presentan una ligera relación directa con la visita al país de origen: a más edad más visitas y a más estudios más visitas también. El resto de variables no parecen discriminar de forma significativa, por lo que parecen no incidir en la realización de este tipo de viajes.

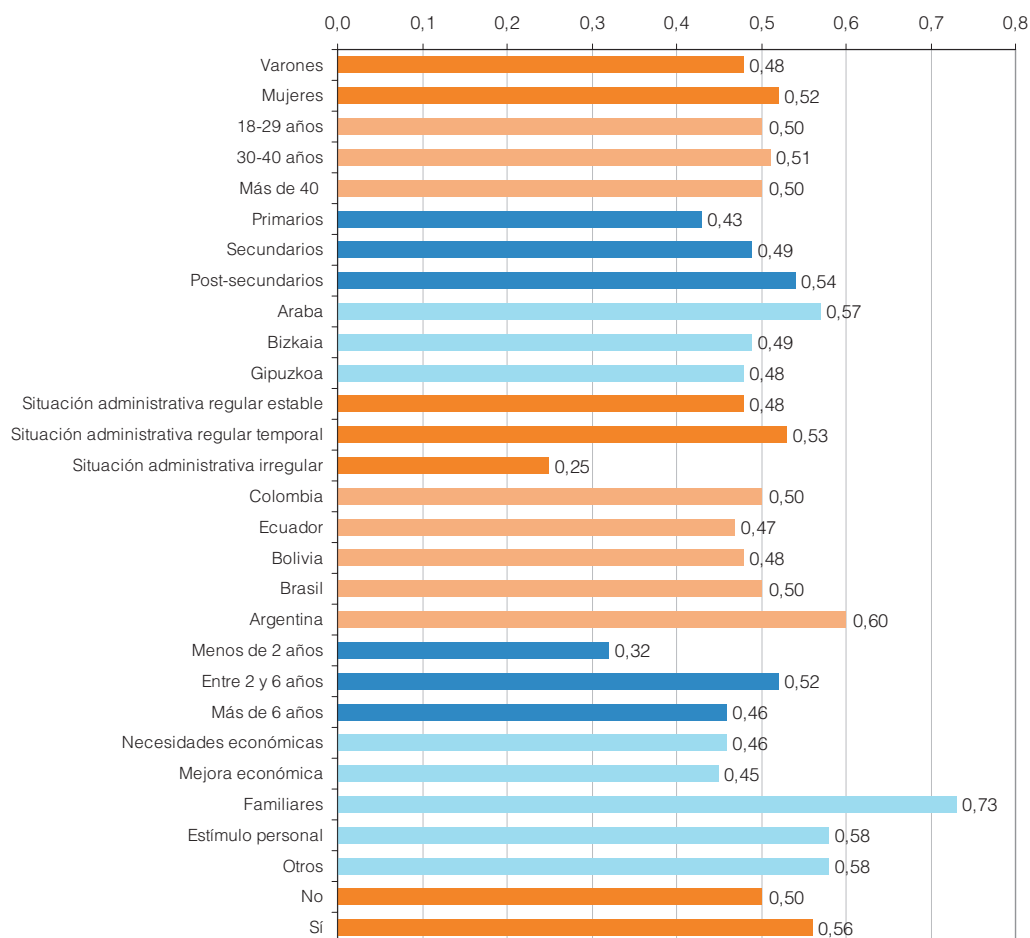
Podemos decir que un 50% de personas que hayan visitado al menos una vez su país de origen no parece una proporción importante. Más bien parece pequeña. Sin embargo debemos tener en cuenta la *juventud* de la inmigración vasca, ya que el 90% de los encuestados sólo lleva entre nosotros menos de siete años. El punto de inflexión, en cuanto al tiempo de residencia, se sitúa en los dos años. Es a partir de los dos años de residencia cuando los inmigrantes empiezan a pensar en realizar el viaje para visitar su lugar natal y su familia, no antes. Se entiende que, tarde o temprano, el migrante volverá a su tierra a hacer una visita. Pero el tiempo también puede correr en contra, además de otras circunstancias. Si se lleva mucho tiempo residiendo en otro país, si se tiene ya una edad avanzada y si no se dispone de familia directa en la tierra natal, no habrá motivaciones suficientes para la visita. Es lo que puede ocurrir a buena parte de ese 15% de los latinoamericanos que llevan residiendo en el País Vasco más de seis años y que nunca han vuelto a visitar a su país.

Gráfico III. 12. *Personas latinoamericanas que han vuelto al lugar de origen al menos una vez desde que se fueron de su país (% por categorías)*



P36. Desde que llegó al País Vasco, ¿Ha visitado alguna vez su país de origen?(Porcentaje de respuestas "sí")

Gráfico III.13. Número medio de viajes realizados al país de origen de los inmigrantes latinoamericanos en 2005

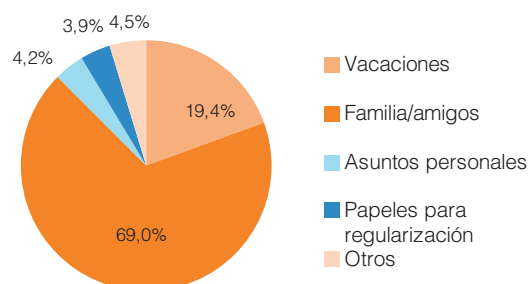


P36a. ¿En qué año o años? (ha viajado a su país de origen? Y qué número de veces?

El número de viajes que se realizan al año tampoco es muy numeroso. Tomando como año de referencia a 2005, pues es el primer año completo antes de la realización de la encuesta y cuando más inmigrantes encuestados residían en el País Vasco (pues conforme se atrasa en el tiempo, muchos de ellos aún no habrían llegado), los resultados del número medio de veces que se ha visitado al país de origen son los reflejados en el gráfico III.13.

Por término medio el número de veces que los latinoamericanos han visitado su país de origen en 2005 es 0,50, esto es: un viaje por cada dos inmigrantes. Las variaciones por grupos de personas según las diferentes variables analizadas no son sustanciales, salvo en los casos, de nuevo, de la situación administrativa y el tiempo de residencia. La situación de irregularidad es la que marca la diferencia en el caso de la primera, y los dos años de residencia en el caso de la segunda. Por el lado contrario, quienes más viajan a su lugar de origen son aquellos que han emigrado por motivos familiares: siete viajes realizados por cada diez inmigrantes, frente a la media general de cinco viajes por cada diez inmigrantes.

Gráfico III.14. Motivos del último viaje realizado por los latinoamericanos al país de origen (N=746)



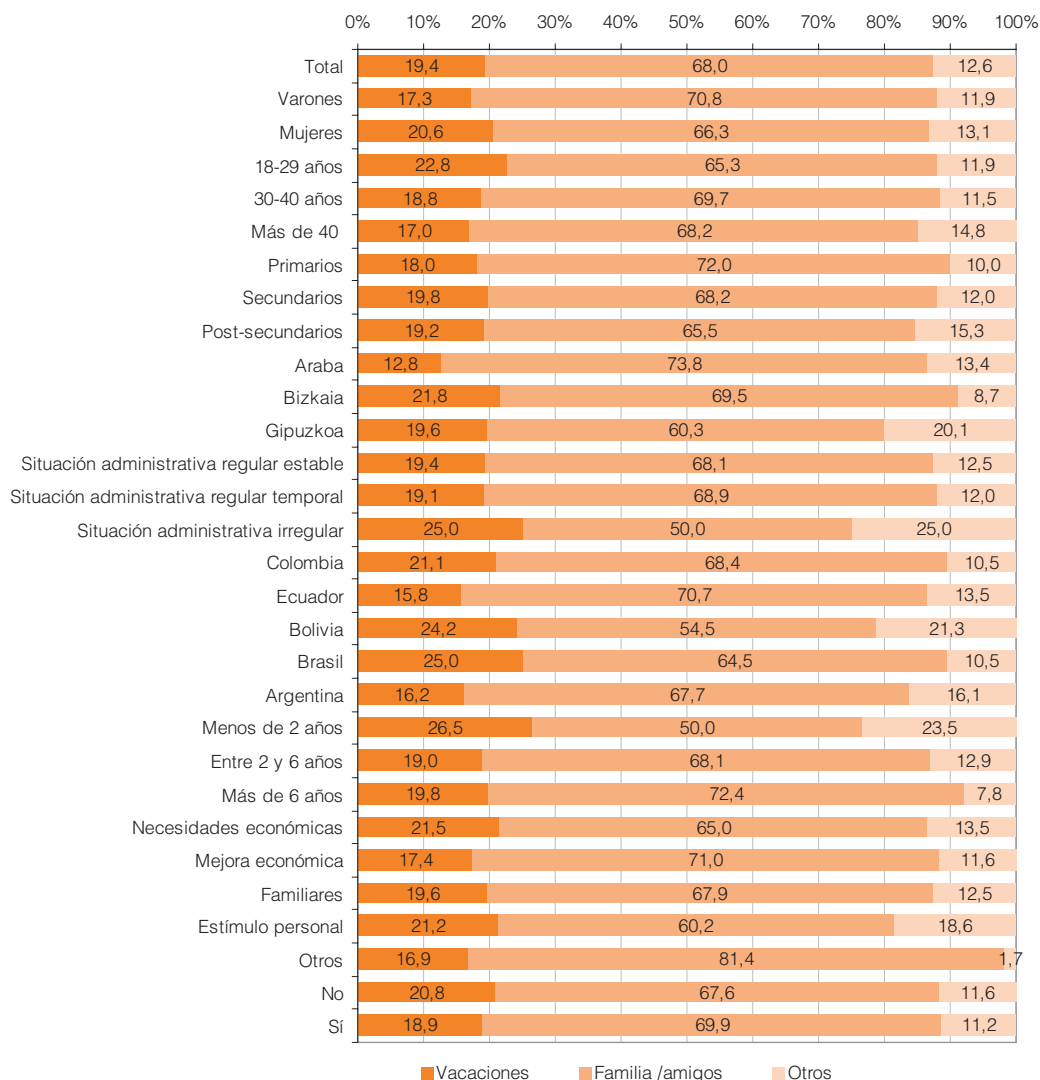
P36b. ¿Cuál fue el motivo principal del último viaje?

Tabla III.9. Motivo principal de viajar al lugar de origen para aquellos latinoamericanos que lo han hecho. Porcentajes por categorías

Variables	Categorías	Personas que han viajado		Motivos		
		n°	% sobre tot.categoría	Vacaciones	Familia amigos	Otros
TOTAL	Total	746	47,9	19,4	68,0	12,6
Sexo	Varones	271	42,9	17,3	70,8	11,9
	Mujeres	475	51,3	20,6	66,3	13,1
Edad	18-29 años	219	36,7	22,8	65,3	11,9
	30-40 años	304	53,8	18,8	69,7	11,5
	Más de 40	223	56,6	17,0	68,2	14,8
Estudios	Primarios	148	40,5	18,0	72,0	10,0
	Secundarios	333	47,0	19,8	68,2	12,0
	Post-secundarios	261	54,9	19,2	65,5	15,3
Territorio	Álava	149	53,2	12,8	73,8	13,4
	Bizkaia	403	45,1	21,8	69,5	8,7
	Gipuzkoa	194	50,7	19,6	60,3	20,1
Situación administrativa	Situación legal estable	248	72,9	19,4	68,1	12,5
	Situación legal temporal	472	52,9	19,1	68,9	12,0
	Sin papeles	24	7,7	25,0	50,0	25,0
Nacionalidad	Colombia	323	57,0	21,1	68,4	10,5
	Ecuador	215	52,7	15,8	70,7	13,5
	Bolivia	33	13,4	24,2	54,5	21,3
	Brasil	76	42,7	25,0	64,5	10,5
	Argentina	99	63,1	16,2	67,7	16,1
Tiempo residencia	Menos de 2 años	34	8,5	26,5	50,0	23,5
	Entre 2 y 6 años	596	58,5	19,0	68,1	12,9
	Más de 6 años	116	84,1	19,8	72,4	7,8
Motivo emigración	Necesidades económicas	237	47,1	21,5	65,0	13,5
	Mejora económica	276	46,7	17,4	71,0	11,6
	Familiares	56	40,9	19,6	67,9	12,5
	Estímulo personal	118	57,0	21,2	60,2	18,6
	Otros	59	50,9	16,9	81,4	1,7
	No	448	52,3	20,8	67,6	11,6
Intención de retorno	Sí	206	41,4	18,9	69,9	11,2

P36b. ¿Cuál fue el motivo principal del último viaje?

Gráfico III.15. Motivos principales para la realización del último viaje al lugar de origen. % por categorías de población latinoamericana



P36b. ¿Cuál fue el motivo principal del último viaje?

Para aquellos que han viajado para visitar su tierra de partida, el motivo principal ha sido, sin duda, el familiar, seguido muy de lejos por el motivo vacacional. Apenas existen otras razones.

Las diferencias que se presentan por grupos de inmigrantes según variables no son significativas: la estructura motivacional es prácticamente la misma en casi todos los casos.

Podemos cerrar este apartado concluyendo que los viajes al lugar de origen de estos inmigrantes no son muy numerosos ni frecuentes y que quienes los realizan lo hacen fundamentalmente para visitar a familia y amigos, no existiendo grandes diferencias entre grupos de inmigrantes.

2.2. Relaciones transnacionales: contacto con los que se quedaron

Los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco realizan frecuentes contactos transnacionales con sus familiares, amigos y compatriotas que se mantienen en el país de origen.

Tabla III.10. Contacto de los latinoamericanos con familia y amigos que permanecen en origen, y medios utilizados

	Contacto con...			
	Familia		Amigos/compatriotas	
	nº	%	nº	%
Total personas	1.505	96,7	1.025	65,8
Medios utilizados	% sobre 1.505		% sobre 1.025	
Teléfono		99,4		92,9
Carta		10,9		9,7
Correo electrónico		39,7		46,4
Por otras personas		7,9		7,2
Prensa de origen o compatriotas		----		11,6
Radio de origen o compatriotas		----		9,3
TV de origen o compatriotas		----		7,1
Otros medios		1		0,7

P35a, b. Con respecto a su lugar de origen... ¿Mantiene contacto con su familia, amigos o compatriotas? ¿A través de qué medios? ¿Con qué frecuencia? Piense en los últimos seis meses.

Esta forma de relacionarse en la distancia es, lógicamente, mucho más utilizada que la propia visita del migrante a su país. De hecho, prácticamente todos los encuestados dicen mantener contactos en la distancia con la familia en origen (96,7%). Algo menos frecuente es encontrar a latinoamericanos que mantengan ciertas relaciones transnacionales con amigos y compatriotas que se quedaron en el país. Aún así, dos de cada tres inmigrantes latinoamericanos afirma mantener este tipo de contacto, además de los puramente familiares.

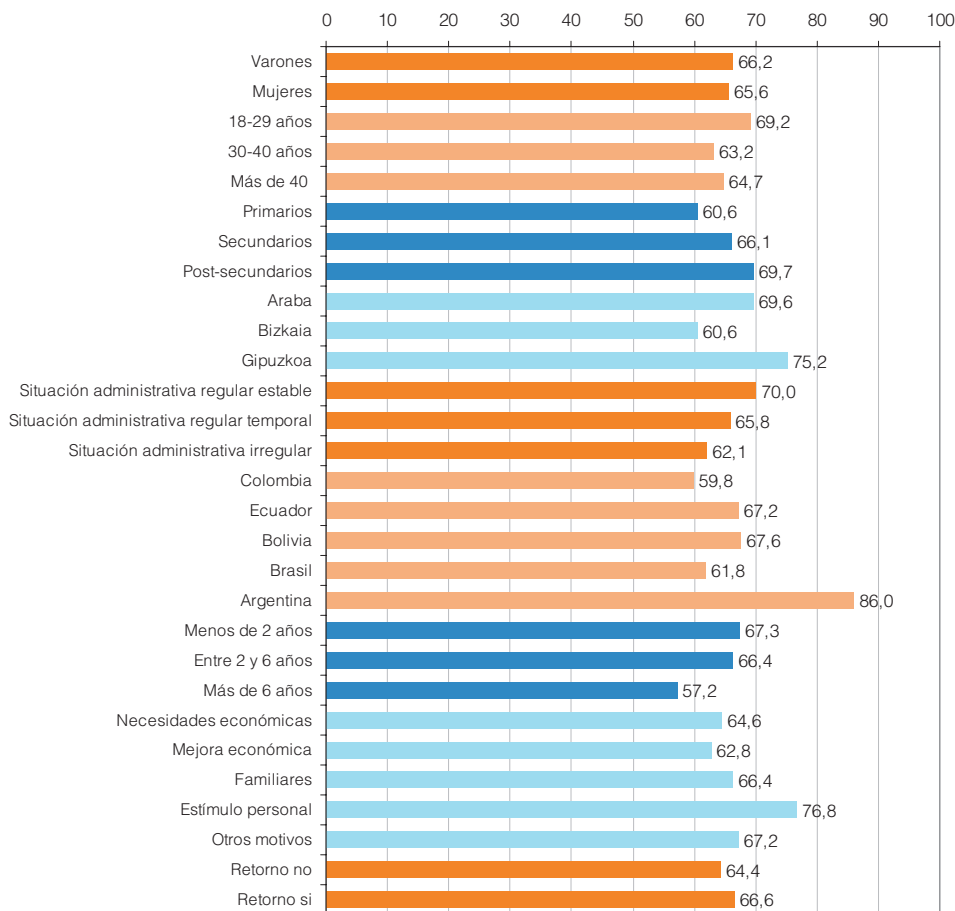
En relación al contacto con familiares no existen prácticamente diferencias entre los diferentes grupos de inmigrantes latinoamericanos. Sean de la nacionalidad que sean, sean hombres o mujeres, tengan más o menos estudios, o estén o no en situación administrativa irregular, todos los grupos rondan el 95% de los casos en que se mantienen relaciones en la distancia con la familia, sean éstas más o menos frecuentes.

En el caso de las relaciones transnacionales con amigos y compatriotas, las diferencias entre grupos son algo mayores. Aún así son pocas las diferencias estadísticamente significativas.

Entre ellas se encuentran las que diferencian a los más jóvenes de los demás, siendo los primeros más propensos al contacto; a los argentinos como quienes mantienen más las relaciones y a los colombianos quienes menos; a quienes han migrado por estímulo personal como más propensos al mantenimiento de relaciones, junto con los que llevan menos de seis años en el País Vasco, los que residen en Gipuzkoa y los que poseen la autorización definitiva de residencia. El resto de las diferencias entre grupos no son estadísticamente significativas.

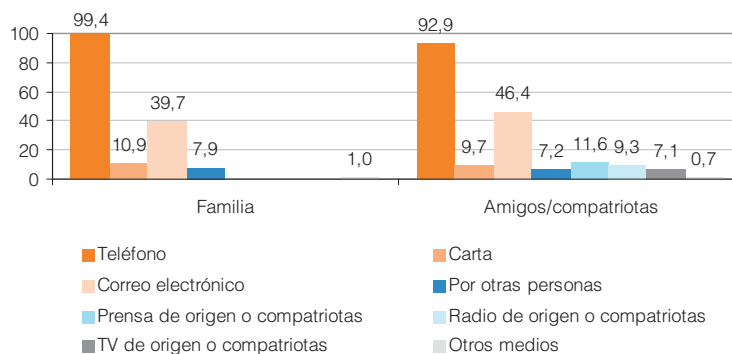
En cuanto a los medios utilizados para ponerse en contacto en la distancia también difieren algo en el caso de familiares, por un lado y de amigos y compatriotas por otro.

Gráfico III.16. Proporción de latinoamericanos que mantienen relaciones transnacionales con amigos y compatriotas. Por grupos según variables



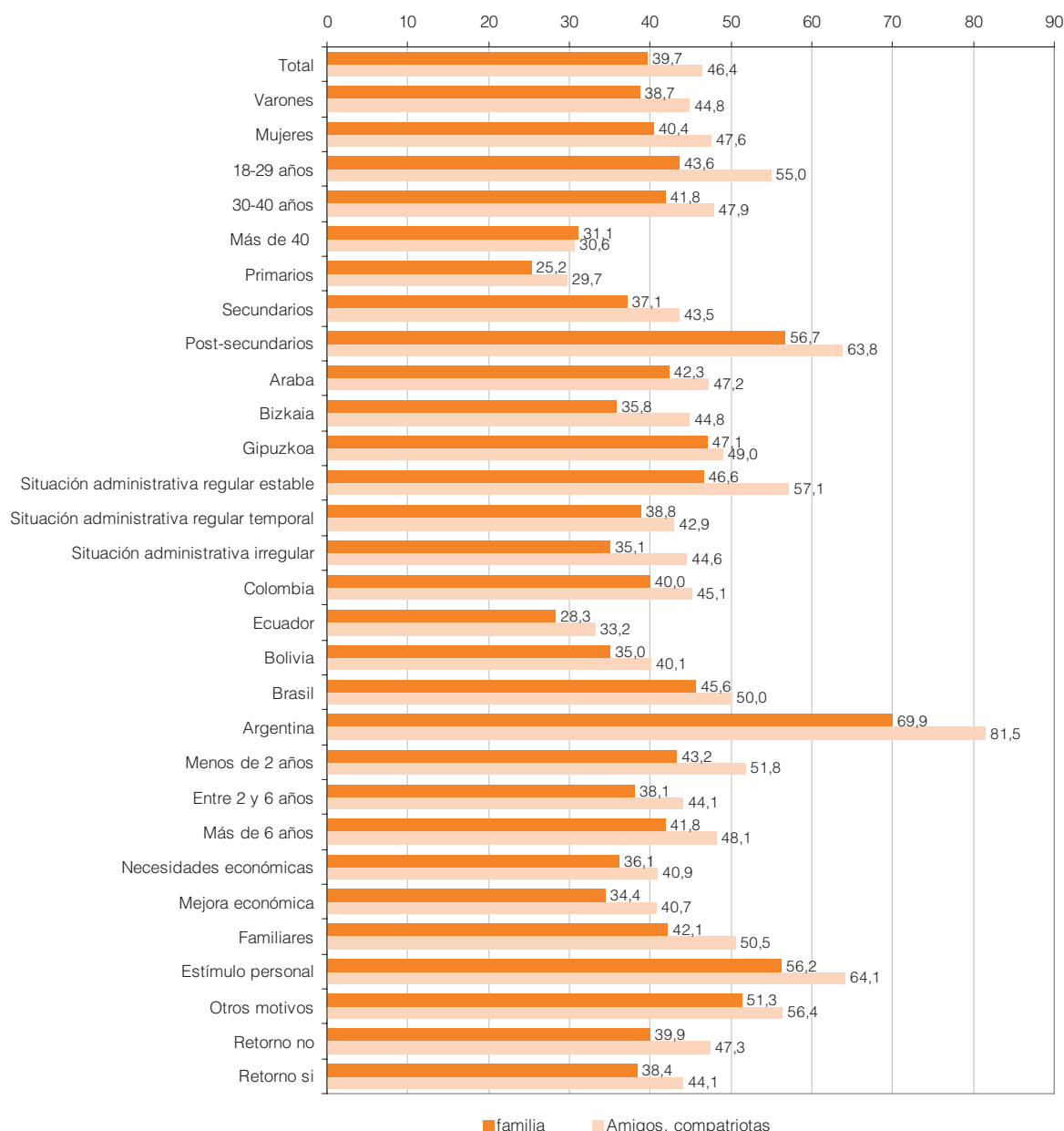
P35a, b. Con respecto a su lugar de origen... ¿Mantiene contacto con su familia, amigos o compatriotas? ¿A través de qué medios? ¿Con qué frecuencia? Piense en los últimos seis meses

Gráfico III.17. Medios utilizados por los latinoamericanos para el contacto transnacional con familia y amigos y/o compatriotas



P35a, b. Con respecto a su lugar de origen... ¿Mantiene contacto con su familia, amigos o compatriotas? ¿A través de qué medios? ¿Con qué frecuencia? Piense en los últimos seis meses

Gráfico III.18. Uso de Internet para comunicarse con la familia o amigos. % de usuarios sobre total se comunican de alguna manera; por grupos



P35a, b. Con respecto a su lugar de origen... ¿Mantiene contacto con su familia, amigos o compatriotas? ¿A través de qué medios? ¿Con qué frecuencia? Piense en los últimos seis meses

En ambos casos el teléfono es utilizado por todos los inmigrantes prácticamente, si bien en el caso de amigos su uso desciende ligeramente. El teléfono es, indiscutiblemente, el medio de comunicación masivamente preferido por los inmigrantes para ponerse en contacto con sus familiares y amigos atravesando distancias de miles de kilómetros. Le sigue el correo electrónico, más utilizado para contactar con conocidos y amigos (46,4%) que para contactar con familiares (39,7%). La telefonía móvil e Internet constituyen así, los medios de comunicación por excelencia de los inmigrantes con sus lugares de origen, confirmando el actual potencial comunicador de las nuevas

tecnologías, en especial en los casos de poblaciones inmigrantes. El medio tradicional de la carta es prácticamente abandonado por casi todos: apenas un 10,9% de los latinoamericanos la sigue utilizando como vía de comunicación con los familiares que se quedaron, y un 9,7% la utiliza en el caso de amigos y conocidos.

Es interesante conocer cómo también otros medios de comunicación se utilizan para contactar con la sociedad de origen, si bien de forma muy minoritaria de momento. Los medios de comunicación de masas (radio, prensa, televisión) también están sirviendo a algunos inmigrantes para mantener sus vínculos con personas de la sociedad de origen. En torno a un 10% de ellos son consumidores de radio y prensa de los países de origen para mantener viva la conexión con su país y sus compatriotas.

Dado que el uso del teléfono (móvil o fijo) constituye el medio de comunicación masivo en todos los inmigrantes que se comunican con la familia que quedó en origen, no se aprecian diferencias entre grupos de edad, estudios, sexo, etc. Sin embargo en otro tipo de medios sí se advierten diferencias en su uso.

El correo electrónico o el chat (vía Internet) constituyen medios de comunicación personal utilizados por casi el 40% de los inmigrantes latinoamericanos para comunicarse con su familia en origen. Pero no todos los grupos de inmigrantes lo utilizan en la misma medida.

En todos los casos (excepto en los que tienen más de 40 años) el uso de Internet para comunicarse con los amigos supera a su utilización para comunicarse con la familia. Aunque el porcentaje medio de su uso se sitúa en torno al 40-47% de las personas que se comunican con su lugar de origen, en algunos casos se llega a alcanzar un uso superior al 80%; es el caso de los argentinos. De aquellos argentinos que se comunican con familia y amigos en origen, el 81,5% utilizan Internet para comunicarse con sus amigos, constituyendo el grupo que mayor uso hace de este medio.

Tabla III.11. Frecuencia en el uso de los diferentes medios de comunicación con familia y amigos que se encuentran en origen

	Teléfono		Carta		Internet		Personas	
	Familia	Amigos	Familia	Amigos	Familia	Amigos	Familia	Amigos
Diariamente	18,3	3,7	---	0,2	8,6	5,6	0,1	0,2
Semanalmente	65,3	37,6	1,5	0,9	21,8	23	0,9	1,2
Mensualmente	14,8	42,5	5,4	5,1	8,4	16,3	1,9	2,2
Anualmente	1,1	9,1	4	3,6	1	1,6	5	3,6
No utiliza	0,5	6,9	88,1	88,6	59,4	52,4	91	90,8
NC	0,1	0,2	1	1,7	0,9	1,2	1,1	2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

P35a, b. Con respecto a su lugar de origen... ¿Mantiene contacto con su familia, amigos o compatriotas? ¿A través de qué medios? ¿Con qué frecuencia? Piense en los últimos seis meses

En cuanto a la edad, a medida que avanza, el uso de estos medios va descendiendo; lo contrario ocurre con los estudios: cuanto más altos son, más se utiliza Internet para las comunicaciones con la familia y amigos. Asimismo observamos diferencias por nacionalidad. Mientras que el 81,5% de los argentinos utilizan estos medios, en el caso de los ecuatorianos su uso se queda en el 33,2%. Por otro lado, quienes emigraron por motivos económicos hacen un uso mucho menor de Internet que quienes emigraron por estímulos personales.

Así, los argentinos y los que han emigrado por cuestiones de estímulo personal no sólo son los que más se relacionan con amigos y compatriotas que residen en el país de origen, sino que, además, utilizan masivamente Internet para efectuar estas comunicaciones virtuales.

En cuanto a la frecuencia de las comunicaciones según los diferentes medios, podemos comprobar cómo la frecuencia del contacto con familiares es mayor que la del contacto con amigos o compatriotas, tanto a través del teléfono como de Internet. En el caso de cartas y personas la frecuencia del contacto con familiares y amigos es similar, pero su uso es tan marginal numéricamente que no se pueden establecer diferencias significativas.

2.3. Actividades transnacionales: compromisos con y en la sociedad de origen

Por último, en este apartado de relaciones sociales a través del espacio transnacional, uniendo a los migrantes con los allegados que quedaron en el país de origen, nos referiremos a las actividades que los inmigrantes realizan orientadas a la sociedad de origen, bien con objetivos privados, bien con objetivos más sociales o generales. Entre este tipo de actividades se encuentran la participación social y política, la creación o mantenimiento de actividad económica, o el envío de dinero a la familia. Estas y otras actividades tienen como repercusión inmediata mantener vivo el recuerdo del país de origen. Además, pueden tener implicaciones más hondas sobre el desarrollo del país de origen, tal y como algunos expertos establecen no sólo a través de las remesas, sino también potenciando el cambio social a través de la participación y el voto.

2.3.1. El envío de dinero a las familias en origen

En este análisis nos vamos a centrar en la principal de estas actividades, tal y como se la considera actualmente: el envío de remesas a las familias que quedaron en el país de origen.

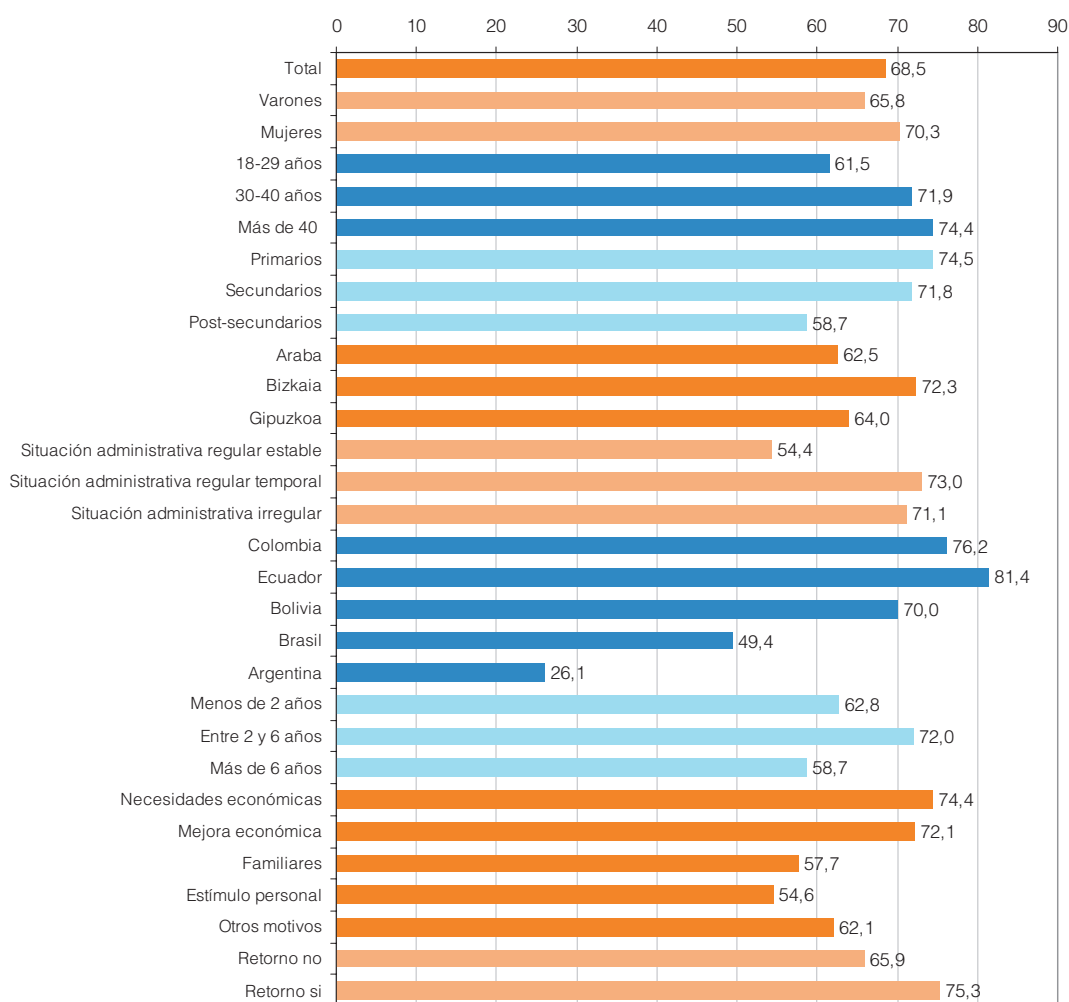
Casi el 70% de los latinoamericanos encuestados afirma enviar dinero a su familia, fundamentalmente la que reside en el país de origen. Sin embargo no todos los grupos de inmigrantes envían dinero a sus familias en la misma proporción.

Por sexo existen pequeñas diferencias, aunque significativas: las mujeres realizan envíos en mayor medida que los hombres: el 70,3% de ellas los realizan, mientras que entre los hombres lo hace sólo el 65,8%.

Más diferencias genera la edad de los entrevistados: a mayor edad, más gente realiza los envíos. Sólo el 61% de los jóvenes entre 18 y 29 años realiza envíos de dinero a su familia, mientras que entre los mayores de 40 años lo hace el 74,4% de los inmigrantes. El nivel de estudios también se configura como una variable relacionada con el envío de remesas, estableciendo una diferencia entre quienes tienen estudios superiores (son menos los que envían remesas) y el resto de inmigrantes. Por su parte, el lugar de residencia también establece diferencias, siendo en Bizkaia donde más proporción de gente hay que envía remesas, con casi 10 puntos más que en el caso de Álava y Gipuzkoa. La situación administrativa distingue entre quienes tienen una situación estable, por un lado (envía remesas menos gente) y quienes están en situación administrativa temporal o irregular, con mayor proporción de envíos. El tiempo de residencia establece que quienes están en mejor posición de enviar remesas son los que llevan ya un tiempo asentados. Entre los que llevan entre dos y seis años de estancia envían remesas el 72%, mientras que entre los recién llegados sólo lo hacen el 62,8%. Curiosamente entre los que llevan más de seis años, apenas el

58,7% envía remesas, lo que parece indicar que la inmigración más antigua o tenía otros objetivos o apenas le queda familia a la que enviar remesas. Es la inmigración más reciente la que tiene como objetivo prioritario la mejora económica no sólo del migrante, sino también de su familia. Se evidencia un proyecto migratorio familiar entre los inmigrantes más recientes, probablemente con intención de retorno una vez se haya conseguido el dinero suficiente para iniciar un negocio en el país de origen. Los motivos de la migración establecen, en sí mismos, estas diferencias: más del 70% de los que emigraron por cuestiones económicas envían dinero a sus familias, mientras que entre aquellos que emigraron por otros motivos apenas llegan al 60%. Por último el hecho de tener una intención de volver al país también parece incidir sobre el envío de remesas, pues lo hacen en mayor medida aquellos que piensan volver, abonando la hipótesis esbozada unas líneas más arriba.

Gráfico III.19. Porcentaje de latinoamericanos que afirman enviar dinero a sus familias en origen; total y para cada grupo según variables



P37. ¿Envía dinero a sus familiares que están en su país? (% respuestas afirmativas)

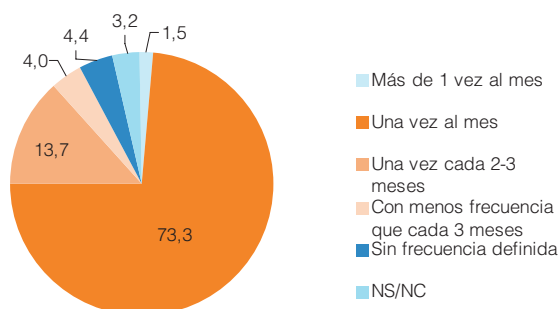
Todas estas relaciones apuntan a migraciones diferentes: aquéllas que son claramente de carácter económico (por necesidad o mejora) y que son las que tienen mayor compromiso con sus familias que se quedaron en origen (probablemente el objetivo prioritario fuese ese precisamente), y

las otras migraciones, más antiguas y asociadas a otros objetivos de crecimiento o estímulo personal, en donde el envío de dinero a las familias ni constituye el principal objetivo del movimiento migratorio ni uno de sus elementos fundamentales. Los orígenes nacionales del primer tipo de migración son fundamentalmente los andinos, mientras que del segundo está más representado por los argentinos y brasileños.

Intentado conocer un poco mejor el proceso de envío de dinero a los países de origen, obtenemos información sobre la frecuencia de los envíos, las cantidades aproximadas y los medios utilizados a tal efecto.

En relación a la frecuencia con la que se realizan los envíos, la mayoritaria es mensual: el 73,3% de los latinoamericanos que envían remesas a sus familias en origen lo hacen una vez al mes; con mayor frecuencia sólo lo hace un 1,5% y con menos frecuencia un 17,7%.

Gráfico III.20. Frecuencia de los envíos de remesas de los inmigrantes latinoamericanos (%)
Base N= 1.075 que realizan envíos (69% del total de encuestados)



P37a. ¿Con qué frecuencia aproximada y qué cantidad, más o menos, suele enviar dinero? Piense en el último año aproximadamente.

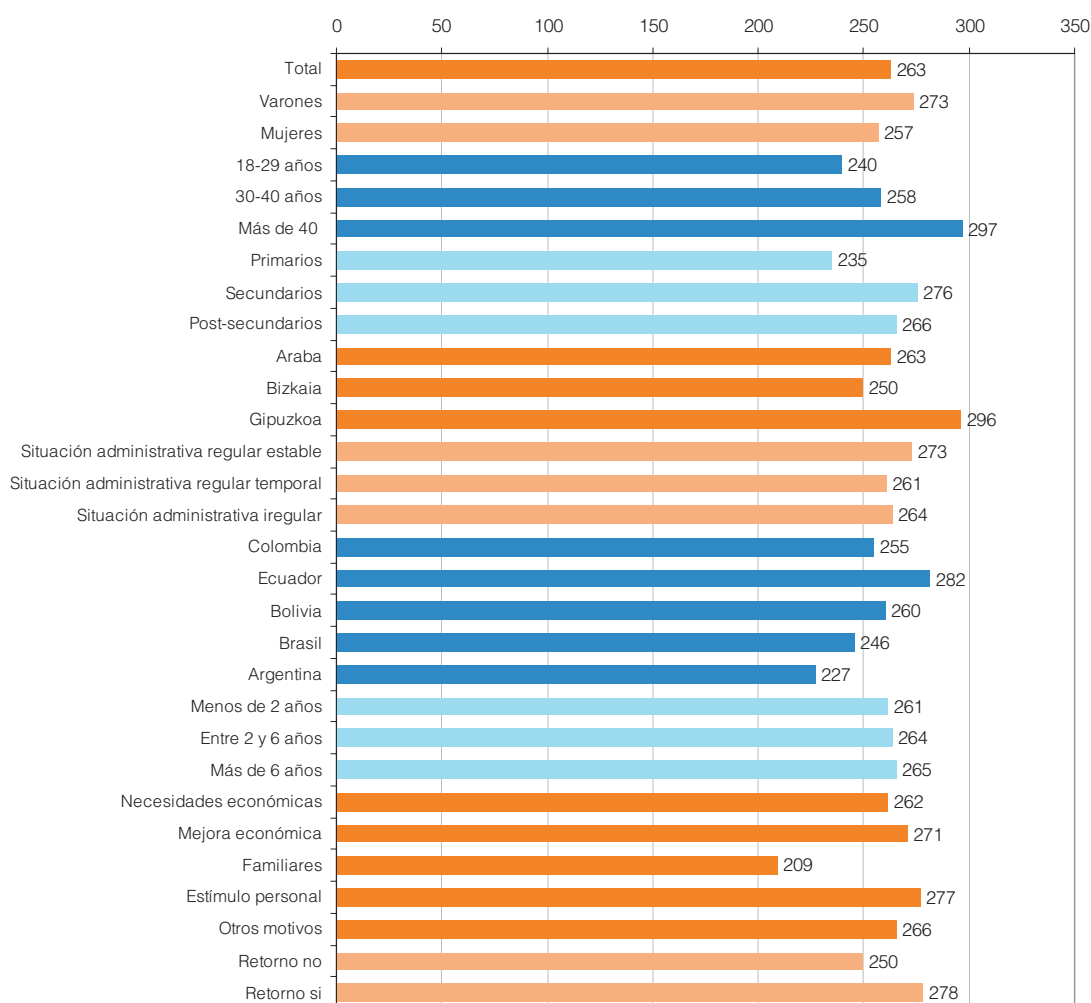
En todos los grupos de inmigrantes generados por las diferentes variables analizadas, las proporciones son similares: prácticamente en todos, el envío de remesas mensuales lo realizan entre el 70 y el 75% de las personas. Sólo algunos casos se escapan a estas cifras, y lo hacen de forma muy marginal. Los casos más significativos en los que se percibe una tendencia a realizar envíos menos frecuentes que los mensuales (siendo, sin embargo, los mensuales los mayoritarios de forma contundente):

- Entre los más jóvenes,
- entre quienes tienen menos estudios,
- entre los que se encuentran en situación administrativa irregular,
- y entre brasileños y argentinos, teniendo en cuenta que las personas bolivianas realizan los envíos de la forma más diversa, aun siendo mayoritaria la mensual.

En cuanto a las cantidades aproximadas por término medio, podemos comprobar cómo se sitúan en más de 250 euros al mes. Los resultados los tomamos de las respuestas de las 788 personas que indicaron que enviaban dinero mensualmente a sus familias, ya que el volumen de personas que realizan envíos con menos frecuencia (semanal y quincenalmente) y que podrían ser calculados por meses es muy pequeño: seis casos en los envíos semanales y diez en el de los envíos quincenales. Los resultados no variarían de forma sustancial en la media hallada sólo en los casos de envíos mensuales. Por otro lado, los envíos con menos frecuencia, además de su escaso volumen, no permiten calcular las cantidades en el período de referencia.

Como puede comprobarse en el gráfico III.21, no existen grandes diferencias de sumas mensuales que envían a su país de origen los diferentes grupos de inmigrantes latinoamericanos en función de las variables analizadas. La cantidad media menor pertenece a quienes han emigrado por motivos familiares (208 euros mensuales de media) y la cantidad media mayor la envían los inmigrantes mayores de 40 años (296 euros mensuales de media).

Gráfico III.21. Cantidad media aproximada en euros que mensualmente dicen enviar los inmigrantes latinoamericanos a sus familias en origen. Base N=788 personas que realizan envíos mensuales

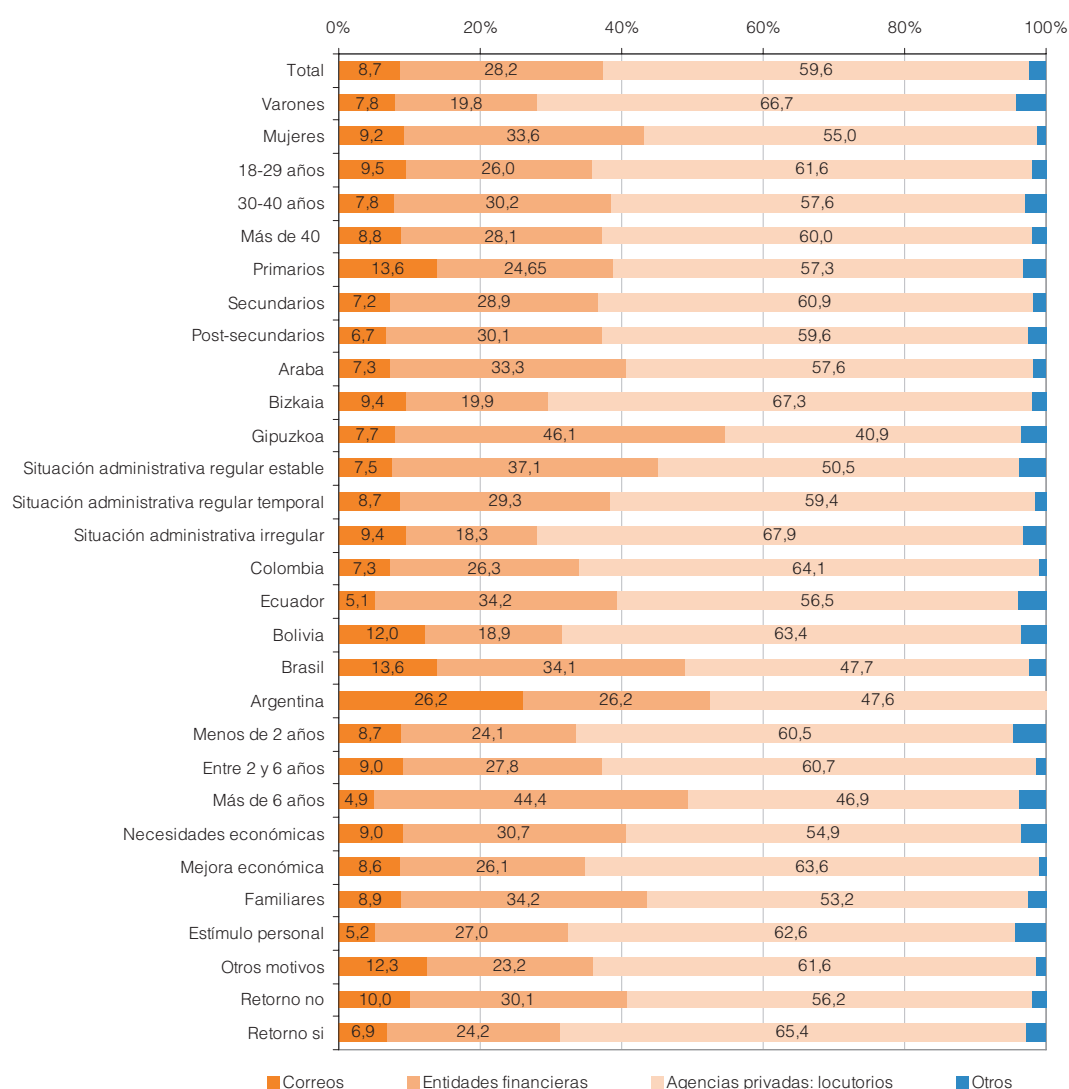


P37a. ¿Con qué frecuencia aproximada y qué cantidad, más o menos, suele enviar dinero? Piense en el último año aproximadamente.

En todo caso, las diferencias encontradas abonan la idea de las diferentes migraciones y sus implicaciones sobre el envío de remesas. No sólo importa que existan condiciones económicas para el envío, como los salarios suficientes (relacionados en alguna medida con el nivel de estudios y el hecho de ser varón), sino que también se requieren otras tan importantes o más: la estabilidad laboral y residencial, sin duda relacionada con la edad para poder realizar los envíos de forma sistemática; pero, sobre todo, aquéllas que están generando un tipo migratorio propicio para enviar dinero al país de origen: los motivos económicos de la migración y la intencionalidad del retorno.

Los medios utilizados para enviar dinero a las familias indican claras preferencias por los pequeños canales privados sobre los canales públicos o de grandes entidades financieras: casi el 60% de quienes envían remesas a sus países de origen lo hacen a través de los locutorios. Sólo en segundo lugar, con un 28% de los casos, se encuentran las entidades financieras, tanto españolas como extranjeras, como medio elegido para el envío de dinero a los familiares que se quedaron en origen. Por último se encuentra el medio público de Correos para realizar los envíos, sólo elegido en el 8,7% de los casos.

Gráfico III.22. Medios utilizados para el envío de dinero por parte de los inmigrantes latinoamericanos a las familias en origen (% total y pro grupos). Base N=1.075 personas que envían remesas



P37b. ¿Qué medios suele utilizar normalmente en estos envíos de dinero?

En todos los grupos se repite la misma estructura con más o menos intensidad, con una única excepción: en Gipuzkoa los inmigrantes prefieren utilizar las entidades financieras (bancos y cajas de ahorro) sobre los locutorios para realizar sus envíos. En parecida circunstancia se encuentran aquellos que llevan más tiempo entre nosotros; sin llegar a desbancar a los locutorios, en este caso la elección de las entidades financieras alcanza al 44% de los inmigrantes más veteranos

que envían remesas, sólo un 2% menos que quienes eligen los locutorios. Por último, como caso peculiar cabe citar a los argentinos, quienes muestran la mayor preferencia por las oficinas de Correos de todos los grupos de inmigrantes: el 26% de los argentinos optan por este medio.

Queda consolidado el locutorio como el medio principal de envío de remesas, muy por encima de las grandes entidades financieras.

2.3.2. Otras actividades: la participación social en origen

Para finalizar este apartado repasaremos las actividades participativas de los inmigrantes que tienen su terreno en la propia sociedad de origen y no en la sociedad receptora. Estas participaciones pueden producirse de forma transnacional, a través de los medios de comunicación, tanto personales (telefonía fija y móvil, correo electrónico, chats...) como colectivos o de masas (prensa, radio, televisión o Internet mediante blogs, páginas web privadas o institucionales...); sin olvidar los canales institucionales de participación política del voto.

No es éste un estudio específico de este tipo de participación y somos conscientes de que en un futuro próximo será necesario abordar investigaciones específicas en esta materia. Sirva solamente ahora identificar si existe algún indicio de participación social en origen utilizando el asociacionismo.

En un apartado anterior, en el que analizábamos el asociacionismo en general, ya veíamos la escasa participación social de los inmigrantes en la sociedad vasca a través de los medios tradicionales de asociaciones. La escasa participación social es un rasgo que caracteriza a todas las sociedades occidentales, no sólo a los migrantes. Dos situaciones contrapuestas se concentran en los inmigrantes que pueden operar en sentidos contrarios. Por un lado la necesidad de trabajar, de buscar empleo, de trabajar en empleos con mayor jornada laboral en muchas ocasiones... dejan poco tiempo libre y pocas ganas para el asociacionismo. Por otro lado, el aislamiento, la soledad, el desarraigo... pueden operar en los inmigrantes como acicates para la búsqueda de compatriotas con los que contactar o para la mejora de sus propias condiciones de vida en las sociedades receptoras. Los resultados, sin embargo, eran más cercanos a las primeras tesis que a las segundas, ya que el nivel de asociacionismo entre los inmigrantes era muy bajo, alcanzando a tan sólo el 9% de la población inmigrante latinoamericana.

Decíamos entonces, además, que el asociacionismo había sido más importante en origen, mediante la pertenencia a partidos políticos y sindicatos, que en destino.

De las 1.557 personas encuestadas, sólo 88 reconocen pertenecer actualmente a alguna asociación, de los cuales sólo en los siguientes casos las asociaciones pertenecen al país de origen:

- tres dicen pertenecer a asociaciones de inmigrantes con sede en el país de origen
- dos dicen pertenecer a asociaciones de apoyo a inmigrantes con sede en el país de origen
- dos dicen pertenecer actualmente a algún partido o sindicato de su país de origen
- tres dicen pertenecer a asociaciones de padres de su país
- cuatro dicen pertenecer a asociaciones de vecinos de su país de origen
- cuatro dicen pertenecer actualmente a otros tipos de asociaciones con sede en su país de origen.

Lo que parece cierto es que lo que algunos expertos preconizan como actividades transnacionales participativas más allá del envío, más o menos sistemático, de remesas al país de origen aún está muy lejos de producirse entre los inmigrantes latinoamericanos del País Vasco.

3. La cultura: entre la aculturación y el mantenimiento de los rasgos culturales de origen

Una de las cuestiones más importantes que rodean al fenómeno migratorio es la relativa a la cultura y a las implicaciones que tiene la coexistencia de personas que proceden de diferentes referentes culturales en una única sociedad. Asimilación, aculturación, pluralismo cultural, multiculturalismo, interculturalidad, etc., son denominaciones que aluden a este reto para la convivencia y a las diferentes maneras de resolverlo que se han planteado en diferentes épocas y sociedades.

El planteamiento de la convivencia en un contexto de diversidad cultural atañe expresamente al proceso de inmigración; esto es, al proceso de incorporación, asentamiento e integración de poblaciones inmigrantes en una sociedad receptora. Son muchos los debates producidos a lo largo de la historia en torno a los modelos o formas de integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras, y la mayor parte de estos debates recaen sobre el dilema entre el mantenimiento de las pautas culturales de origen por parte de los migrantes o su asimilación a las de la sociedad en la que se integran. En estos debates los argumentos de peso se centran precisamente en un mismo derecho que asiste a los dos sujetos protagonistas de esta relación y que puede llegar a percibirse en situación de conflicto: el derecho de las personas y grupos a la propia cultura; derecho que afecta tanto a las personas migrantes (derecho a mantener su cultura en un contexto ajeno) como a las poblaciones que les acogen (derecho a evitar que su cultura desaparezca o se diluya con la incorporación masiva de rasgos culturales ajenos). Las opciones han pasado por modelos asimilacionistas hasta modelos de convivencia en situación de diversidad cultural, bien como forma transitoria hacia la asimilación total, bien como modelo estable de convivencia basado en dos premisas fundamentales: el derecho de las personas a la propia cultura y el valor positivo de la diversidad cultural como rasgo conformador de las sociedades modernas.

Obviamente el inmigrante que se asienta en una nueva sociedad, con independencia de que mantenga algunos o muchos rasgos culturales propios, debe adoptar pautas de la sociedad receptora, fundamentalmente por razones de practicidad. De no ser así, la vida en el nuevo contexto social puede hacerse imposible. Y el rasgo cultural que primeramente debe adoptar el inmigrante es la lengua de la sociedad receptora. Ello no necesariamente implica el abandono de la propia, en el caso de que ambas sean diferentes. La religión y el uso y consumo de bienes y servicios (propios o ajenos) son también importantes rasgos culturales que pueden ser analizados para conocer la situación de aculturación en la que se desenvuelven los inmigrantes en la Comunidad Autónoma Vasca. A cada uno de estos apartados nos referiremos seguidamente.

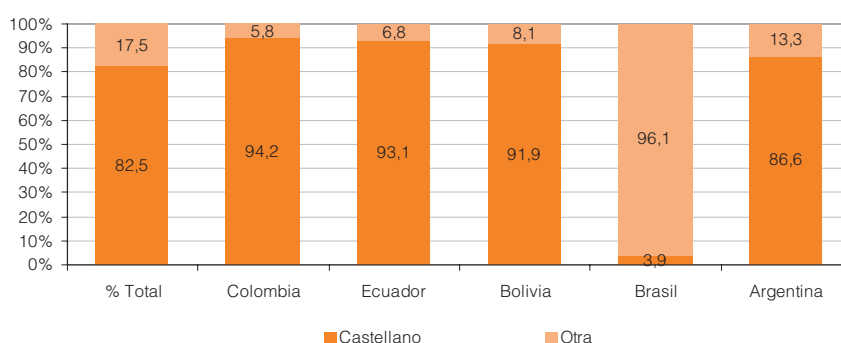
3.1. La lengua: conocimiento y usos lingüísticos

3.1.1. Lengua materna y conocimiento de las lenguas oficiales

Si tenemos en cuenta que el colectivo de inmigrantes extranjeros que nos ocupa en este informe procede de Latinoamérica, concretamente de Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil, podemos comprender que la gran mayoría de los encuestados tienen el español (castellano) como lengua materna o lengua propia, a excepción de brasileños y algunos indígenas o casos especiales del resto de nacionalidades.

La identificación de la lengua materna de la mayoría de estos inmigrantes con una de las lenguas oficiales de la sociedad receptora configura un panorama de facilidad para las personas inmigrantes, ya que la gran mayoría de ellas no debe cambiar de lengua para desenvolverse en la sociedad receptora. Esto, que es un condicionante facilitador en los procesos de inserción de los inmigrantes y les genera menores costes de adaptación a la nueva sociedad es, sin embargo, un arma de doble filo para la propia sociedad receptora cuando ésta es bilingüe y una de sus lenguas oficiales no está tan extendida como la otra, incluso a nivel internacional, ya que minimiza los esfuerzos de los recién llegados por aprender esta lengua minorizada. Es el caso del euskara y el castellano en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Gráfico III.23. Lengua materna de los latinoamericanos en el País Vasco, por nacionalidades (%)



P41. ¿Qué lengua utiliza Ud. habitualmente en su domicilio?

Estas dificultades, o descompensaciones, se agudizan cuando incluso entre la propia población autóctona el conocimiento y uso lingüístico de ambas lenguas no es equiparable, si bien se tienden a superar los déficits a través de políticas públicas para la normalización del uso de la lengua minorizada, en este caso el euskara. Sin embargo, la mayor universalización del castellano coincidiendo con la lengua materna de muchos de los inmigrantes que llegan al País Vasco, genera una situación complicada para la sociedad receptora. La extensión del castellano entre los inmigrantes, quienes no sólo tienen a esta lengua como originaria sino que además la utilizan en el resto del Estado español, puede dificultar el aprendizaje del euskara por parte de estos. La tabla III.12 nos indica algo de esta situación.

Tabla III.12. Conocimiento de las lenguas oficiales de la CAPV por parte de los latinoamericanos (% por países)

		Total	Colombia	Ecuador	Bolivia	Brasil	Argentina
Castellano como lengua materna		82,5	94,2	93,1	91,9	3,9	86,6
Nivel de conocimiento del castellano	Bueno o muy bueno	96,4	99,5	99,5	99,6	72,4	100
	Regular o malo	3,3	0,4	0,2	0,0	26,9	0,0
	Nada	0,1	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0
Nivel de conocimiento del euskara	Bueno o muy bueno	0,6	0,4	0,7	0,0	0,6	1,9
	Regular	2,6	3,0	3,4	0,8	2,2	2,5
	Malo o muy malo	16,6	12,9	17,8	12,9	19,7	29,3
	Nada	78,5	81,7	76,2	84,6	77,0	65,0

P43. ¿Qué lengua utiliza Ud. Habitualmente en su domicilio?

P41a, b. Respecto al conocimiento del idioma... ¿qué nivel de castellano tiene? ¿Y de euskara?

Tal como advertíamos anteriormente, la inmensa mayoría de los inmigrantes latinoamericanos tiene al castellano como lengua materna, a excepción de las personas originarias de Brasil.

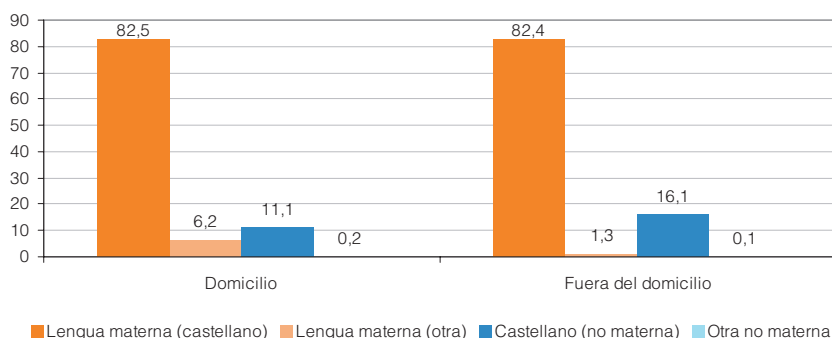
Lógicamente el nivel del conocimiento del castellano es muy alto y muy extendido entre ellos. Pero debemos observar que en todas las nacionalidades el nivel de conocimiento de esta lengua supera al número de personas que la tienen como lengua materna. Si en el conjunto de las personas entrevistadas el 82% tiene el castellano como lengua materna, y por lo tanto su conocimiento es muy bueno, podemos comprobar que la proporción de personas que tiene un buen conocimiento de este idioma es superior a este 82%, llegando a un 96,4%; esto es, hay un 14% de personas que aún no teniendo al castellano como lengua materna sí tienen, en cambio, un conocimiento bueno o muy bueno; cosa que no ocurre con el euskara en ninguna de las nacionalidades analizadas.

En todos los casos el nivel del conocimiento del castellano supera a quienes lo portan como lengua de origen, llamando la atención en este sentido el caso de los brasileños y brasileñas: sólo un 4% de estas personas tienen el castellano como lengua de origen y, sin embargo, el 72% dicen tener un conocimiento bueno o muy bueno. El conocimiento del euskara entre este grupo, incluso incorporando a aquellos con un nivel regular, apenas llega al 3%, repitiéndose esta situación en todos los grupos de inmigrantes latinoamericanos en cifras similares. Se podría decir que los argentinos son quienes dicen tener un mayor conocimiento del euskara, pero siempre con cifras que superan el 65% del desconocimiento absoluto. En suma, el conocimiento del castellano supera con creces al del euskara aún en los casos de no constituir esta su lengua materna, lo cual no deja de ser comprensible desde una óptica de practicidad, pues el castellano constituye una lengua útil no sólo en el País Vasco, sino en el resto de comunidades autónomas que, en un momento dado, pueden constituir futuros lugares de asentamiento y/o trabajo para muchos de estos inmigrantes. Más adelante dedicaremos un apartado al análisis más pormenorizado del conocimiento y uso del euskara entre los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco.

3.1.2. Ámbitos de uso lingüístico

Seguimos partiendo de la particularidad que nos ocupa en este caso de que la lengua materna de los inmigrantes sea, en su casi totalidad, una de las lenguas oficiales de la sociedad receptora, la cual, además, es la utilizada en los contextos geográficos más inmediatos. Es de esperar, por tanto, que el uso del castellano esté prácticamente generalizado entre los inmigrantes latinoamericanos, tanto a nivel de hogar como en otros ámbitos más abiertos. La diferencia de usos puede producirse, en todo caso, entre aquellas pocas personas que no tienen al castellano como lengua materna. Los usos de las diferentes lenguas en el ámbito del hogar y fuera de él se observan en el gráfico III.24.

Gráfico III.24. Uso de las diferentes lenguas por parte de inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco, según ámbito familiar o no familiar (%)



P43. ¿Qué lengua utiliza Ud. habitualmente en su domicilio? ¿Y en las relaciones fuera de su domicilio?

No hay diferencias en el uso de la lengua dentro y fuera del ámbito familiar para aquellos que tienen el castellano como lengua materna, ya que son los mismos los que la utilizan tanto fuera como dentro del ámbito familiar. Ya aquí se percibe la escasa o nula utilización del euskara entre aquellos que tienen al castellano como lengua de origen. Entre el escaso resto sí hay diferencias: mientras que la propia lengua es más utilizada en el ámbito doméstico que fuera de él, el castellano no de origen es más utilizado fuera que dentro del ámbito familiar. Sin embargo, cabe reseñar que el castellano, aún en los casos de no ser la lengua materna, es más utilizado que las lenguas originarias incluso en el ámbito doméstico: mientras un 11% de los inmigrantes latinoamericanos utilizan el castellano en el ámbito familiar aún sin ser su lengua materna, sólo el 6% usan lenguas propias en el domicilio, lo que indica la fuerza que adquiere el castellano como lengua prioritaria incluso en el ámbito familiar de aquellos que no la portan como lengua materna. Si se puede hablar de asimilación lingüística entre este escaso volumen de personas no hispanohablantes de origen, ésta es, sin duda, una asimilación al castellano.

A excepción de los brasileños, todas las distribuciones de los grupos según diferentes variables reproducen la misma estructura de uso lingüístico en el ámbito familiar:

- dominio absoluto del castellano como lengua materna y, por lo tanto, como lengua de expresión habitual en el ámbito doméstico
- como rasgo verdaderamente curioso e interesante cabe resaltar que entre quienes no tienen el castellano como lengua materna el uso de esta lengua en casa supera al uso del propio idioma materno en todos los grupos. Esto es, en el caso de los no hispanohablantes de origen, el castellano se ha impuesto como lengua de comunicación en el ámbito doméstico por encima de la lengua materna.

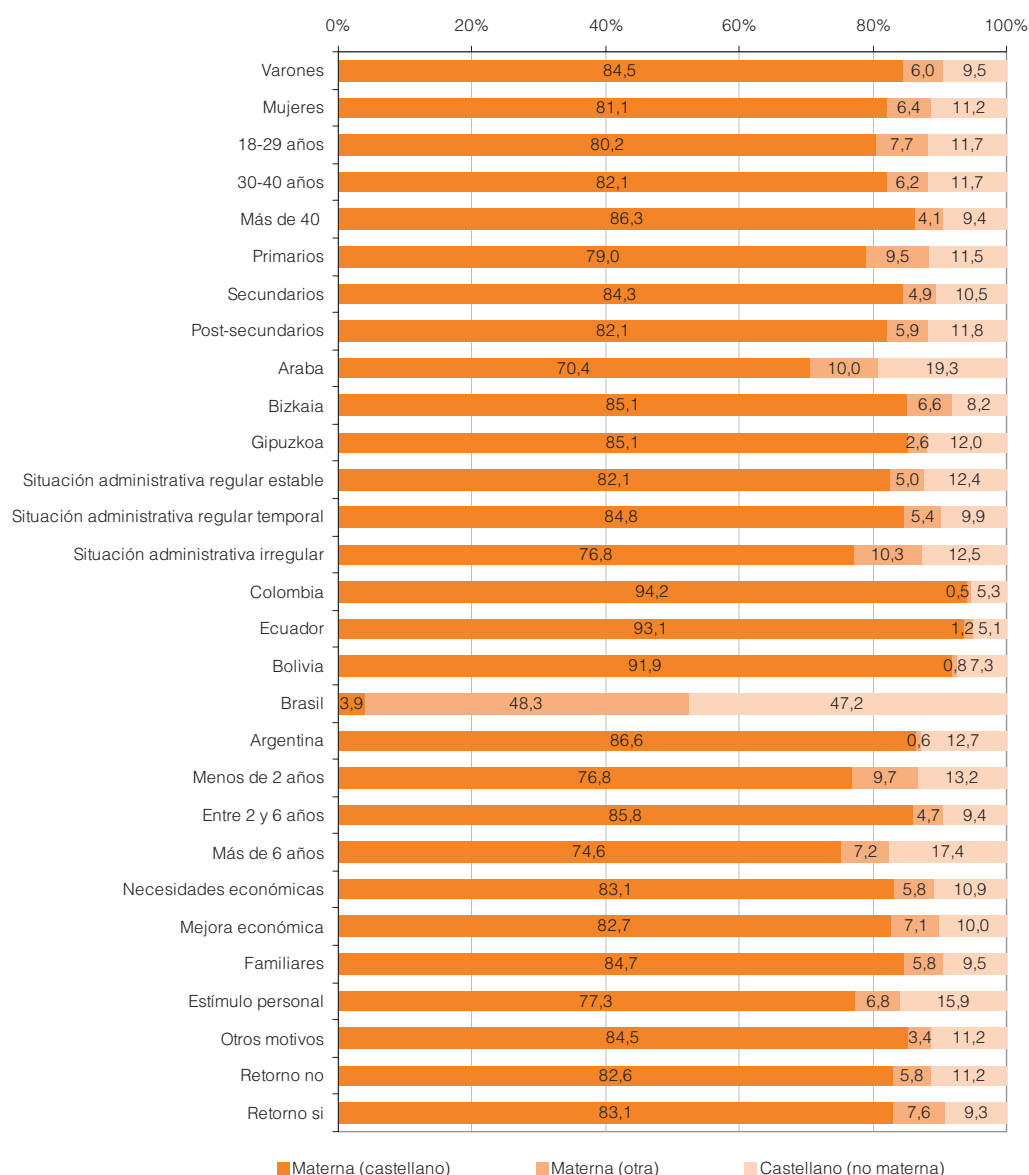
Este último hallazgo merece una cierta atención. Algunas de las hipótesis posibles son las siguientes:

- Podría pensarse que con el paso del tiempo los inmigrantes terminan utilizando el castellano como lengua dominante de la sociedad receptora, abandonando paulatinamente la propia lengua de origen. Ciertamente entre quienes llevan más tiempo en el País Vasco la proporción de castellanoparlantes no originarios es superior al de otros inmigrantes más recientes. Pero dos datos mitigan la fuerza de esta hipótesis en estos casos. Primero, entre los recién llegados el volumen de castellanoparlantes no originarios sigue siendo superior al de quienes utilizan su propia lengua materna en el hogar; segundo, las proporciones de los primeros en el caso de los recién llegados (13,2%) no son muy diferentes a las que se presentan entre aquellos que llevan inmigrados más de seis años (17%). Ciertamente el tiempo de residencia puede facilitar la asimilación cultural y el abandono de la propia lengua incluso en el ámbito más familiar, pero los datos que arrojan los recién llegados no abonan esta hipótesis.
- Movilidad interna. La información sobre el tiempo de residencia se ha recogido en relación al País Vasco. No obstante puede suceder que personas recién llegadas o con poco tiempo de residencia en el País Vasco procedan previamente de otra comunidad autónoma española, pudiendo, en este caso, llevar mucho tiempo de residencia en España y poco en Euskadi. Ello sí estaría en consonancia con la hipótesis anterior. No obstante, las escasas diferencias por grupos de edad en los usos lingüísticos nos indican que o los procesos previos de movilidad no están relacionados con la edad de los migrantes (a más edad más posibilidades de haber vivido antes en otros lugares de España) o la hipótesis del tiempo de residencia como predictor de la aculturación no es consistente en los casos de los latinoamericanos.
- Matrimonios mixtos. Podría considerarse que estas personas, o buena parte de ella, forman matrimonios mixtos, bien con personas autóctonas o españolas, bien con miembros de otros

grupos culturales, encontrando en el castellano una lengua cómoda de comunicación en uno y otro caso.

Todo lo anterior, y la escasa o nula influencia de las variables analizadas sobre la utilización de la lengua materna en el hogar, nos indican que puede estar produciéndose un fuerte proceso de aculturación entre los inmigrantes latinoamericanos de lengua materna no española, consecuencia de procesos sociales diferentes a los que explican las variables analizadas.

Gráfico III.25. *Uso lingüístico en el ámbito familiar de los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco. Distribución porcentual para cada categoría de variable*



P43. ¿Qué lengua utiliza Ud. habitualmente en su domicilio?

Si el uso del castellano en el ámbito familiar supera al uso del idioma materno en los casos de personas con habla materna no española, con más motivo encontraremos un uso más extensivo del

castellano fuera del ámbito doméstico. Efectivamente, y como ya habíamos observado anteriormente, si el uso de la lengua materna no española alcanza al 6% en el ámbito familiar, en el ámbito exterior este uso se reduce al 1%. Se trata de cifras tan pequeñas que es muy difícil encontrar posibles influencias de las diferentes variables analizadas sobre el uso de la lengua materna fuera del ámbito familiar. Pero como dato curioso podemos tomar el caso especial de los ciudadanos y ciudadanas brasileñas, pues es en él donde mejor puede percibirse el dominio del castellano como lengua de uso en el ámbito familiar y, más aún, en el ámbito exterior.

Entre los brasileños de habla no hispana en origen el uso de la lengua materna apenas supera al uso del castellano en el ámbito familiar, lo que indica un fuerte nivel de abandono de la lengua materna ya en los ámbitos más propicios para su conservación: el hogar y las relaciones familiares. El uso del castellano como lengua de comunicación fuera del ámbito familiar es prácticamente total entre los brasileños, aun cuando ésta no sea su lengua materna. Esto es más lógico y explicable en los entornos públicos, donde las personas deben entenderse en un idioma común y donde el idioma dominante es el de la sociedad receptora. En este sentido el castellano, de entre las dos lenguas oficiales, se erige como la dominante para el conjunto de personas latinoamericanas residentes en Euskadi, aún entre quienes no tienen el castellano como lengua materna.

3.1.3. Conocimiento y uso del euskara

El conocimiento y uso del euskara entre los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco es realmente limitado, tal y como se señalaba más arriba. No obstante, y precisamente por su carácter numéricamente marginal, puede ser interesante conocer las características de aquellos que dicen conocerlo y utilizarlo en alguna medida.

De las 1.557 personas entrevistadas, sólo 50 (3,2%) dicen conocer el euskara al menos de forma regular; 259 personas (el 16,6%) dicen saber algo de euskara, aunque de forma muy deficiente; y el resto de las que contestan a la pregunta, 1.222 personas (el 78,5%) dicen no conocer nada de euskara.

Si el conocimiento del euskara es escaso entre los inmigrantes latinoamericanos, su utilización es aún más escasa. De las pocas personas que dicen saber algo de euskara, bastantes de ellas luego no lo utilizan como vehículo de comunicación en ninguna medida.

¿Cuál es el perfil del inmigrante latinoamericano que conoce algo de euskara y que constituye apenas el 4% de la población entrevistada?

- Son tantos hombres como mujeres
- Menores de 40 años
- Con estudios secundarios o superiores
- Residentes en Bizkaia y en Gipuzkoa
- En situación administrativa regular, tanto temporal como estable
- Colombianos y ecuatorianos
- Con más de dos años de residencia
- Y no tienen intencionalidad de retornar a su país

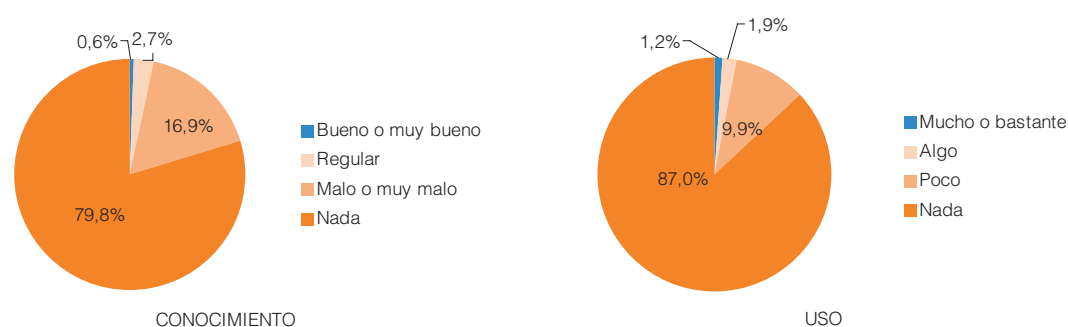
En relación a la influencia de las variables analizadas, se detectan algunas relaciones positivas entre éstas y el conocimiento del euskara, como:

- Residir en Gipuzkoa

- Estar en situación administrativa regular estable
- Tiempo de residencia
- No intencionalidad de retorno

Esas características están relacionadas con un mayor conocimiento del euskara. Por su parte, el sexo, la edad, el nivel de estudios o la motivación de la emigración no tienen relación estadísticamente significativa con el hecho de saber o no euskara.

Gráfico III.26. Nivel de conocimiento y uso del euskara entre los latinoamericanos residentes en el País Vasco (%)



P41b. Respecto al conocimiento del idioma, ¿qué nivel de euskara tiene?

P57y. Viviendo aquí, en el País Vasco ¿Habla euskara?

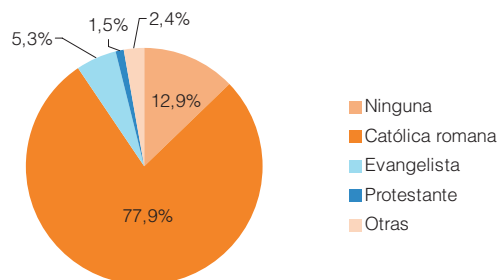
Con respecto al uso efectivo del euskara ya comentábamos que eran menos aún los que lo utilizan que los que lo conocen, por lo que las cifras son tan pequeñas que apenas pueden establecerse perfiles y relaciones entre variables.

4. Religión y práctica religiosa

La incorporación de personas procedentes de otros lugares no sólo implica un incremento de diversidad de rasgos culturales visibles o materiales. Las creencias religiosas constituyen una de las formas culturales más importantes del ser humano, pues a través de ella las personas se enfrentan a lo trascendente generando, en muchas ocasiones, cosmovisiones específicas y con implicaciones directas sobre la vida social de los correligionarios. De ahí su importancia social, directamente proporcional a la influencia que las religiones ejercen sobre la vida colectiva y no quedan en mera experiencia personal o privada. ¿Cómo se caracteriza la inmigración en relación a la religión?

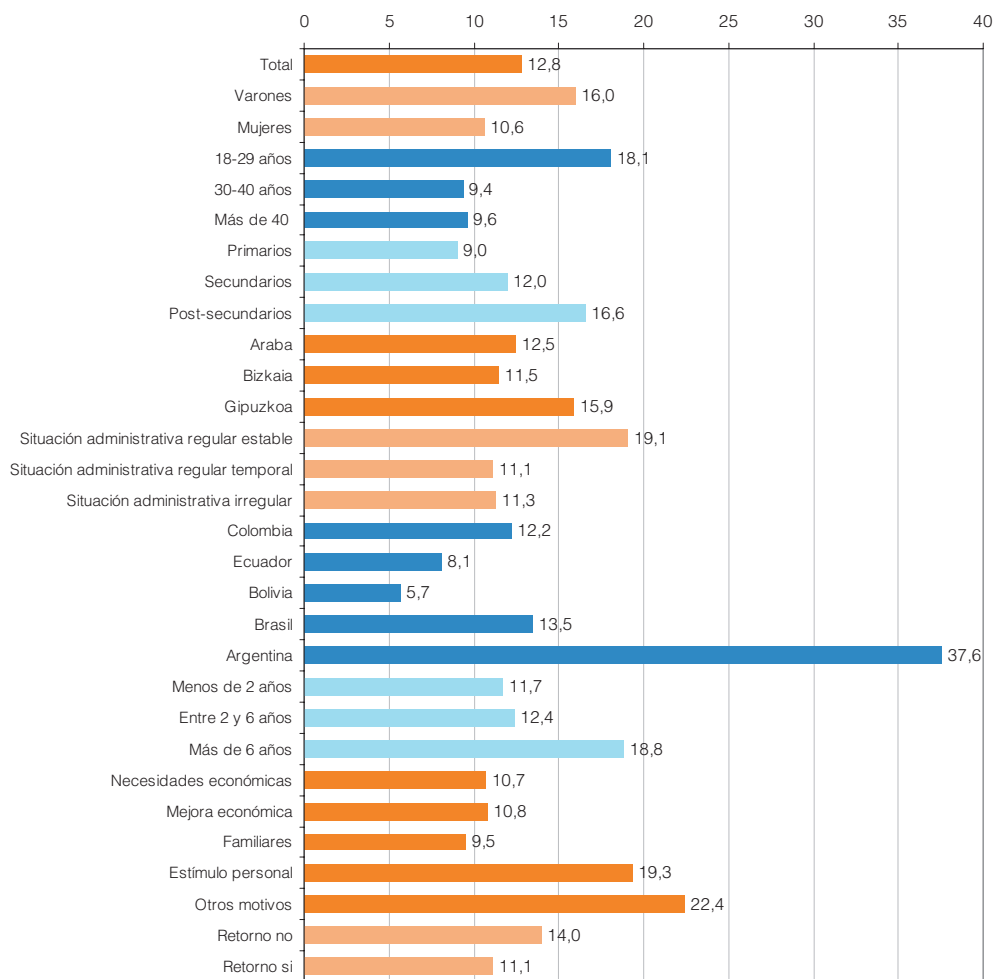
Teniendo en cuenta que nuestros grupos de referencia son inmigrantes latinoamericanos no podemos esperar que sus creencias religiosas estén muy apartadas de la tradición católica que se les inculcó siglos atrás por parte de los españoles y portugueses de la época. Efectivamente el 78% de los encuestados se define como católico romano, quedando otras religiones muy por debajo de ésta.

Gráfico III.27. Autoadscripción religiosa de los inmigrantes latinoamericanos (%)



P68. ¿Podría decirme a qué religión pertenece ud.?

Gráfico III.28. Personas latinoamericanas que no pertenecen a ninguna religión. Proporciones para cada categoría de cada variable



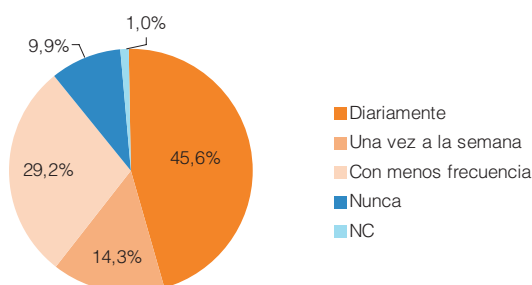
P68. ¿Podría decirme a qué religión pertenece ud.?

Pero casi el 13% de los entrevistados se define como no perteneciente a ninguna religión. La frontera entre la no pertenencia a ninguna religión y la pertenencia a alguna, cualquiera que sea ésta,

es la primera cuestión que podemos analizar para ver si existen diferencias en función de las características básicas de los inmigrantes.

Prácticamente todas las variables tienen incidencia sobre la autoadscripción religiosa de las personas latinoamericanas encuestadas. Por sexos, se percibe una mayor religiosidad admitida en el caso de las mujeres. La edad genera una frontera entre los menores de 30 años (menor autoadscripción) y el resto de inmigrantes latinoamericanos. El nivel de estudios parece que opera de forma que la mayor cantidad de estudios reduce considerablemente la autoadscripción religiosa. La situación administrativa también tiene su influencia; parece que la estabilidad implica menor necesidad de acogerse a creencias religiosas. Por su parte, destaca la proporción de evangelistas entre los que se encuentran en situación administrativa irregular. Esta mayor proporción de evangelistas se debe a bolivianos y brasileños, los cuales se encuentran en situación administrativa irregular en mayor medida que el resto de ciudadanos latinoamericanos. Por nacionalidades sorprende la gran proporción de argentinos y argentinas que no pertenecen a religión alguna. También se percibe una pequeña relación entre tiempo de residencia y autoadscripción religiosa, estableciéndose la frontera entre quienes llevan más de seis años entre nosotros (menos religiosos, por decirlo de alguna manera) y quienes llevan menos tiempo (más autoadscripciones a alguna religión). Por último, según el motivo de la emigración serían más religiosos quienes emigran por motivos económicos o familiares que aquellos que emigran por motivos de estímulo personal o políticos.

Gráfico III.29. Frecuencia de oración entre los inmigrantes latinoamericanos que se autoadscriben a alguna religión (n= 1.352). %



P69. ¿Con qué frecuencia reza Ud. a Dios fuera de los servicios religiosos?

En suma, el hecho de que las variables estén dibujando diferentes tipologías migratorias, de las que ya hemos hablado con anterioridad, tiene también mucho que ver con la religiosidad o autoadscripción de los migrantes a religiones específicas. Esto es, la tipología migratoria está fuertemente relacionada también con aspectos culturales y religiosos. Mientras que las personas que se encuentran en mayor situación de vulnerabilidad (escaso nivel educativo, más edad, menos tiempo de residencia, situaciones administrativas de irregularidad, motivaciones económicas...) se adscriben a estructuras religiosas institucionalizadas, otros tipos de migrantes, más educados, jóvenes, con expectativas personales o políticas, etc., lo hacen en mucha menor medida.

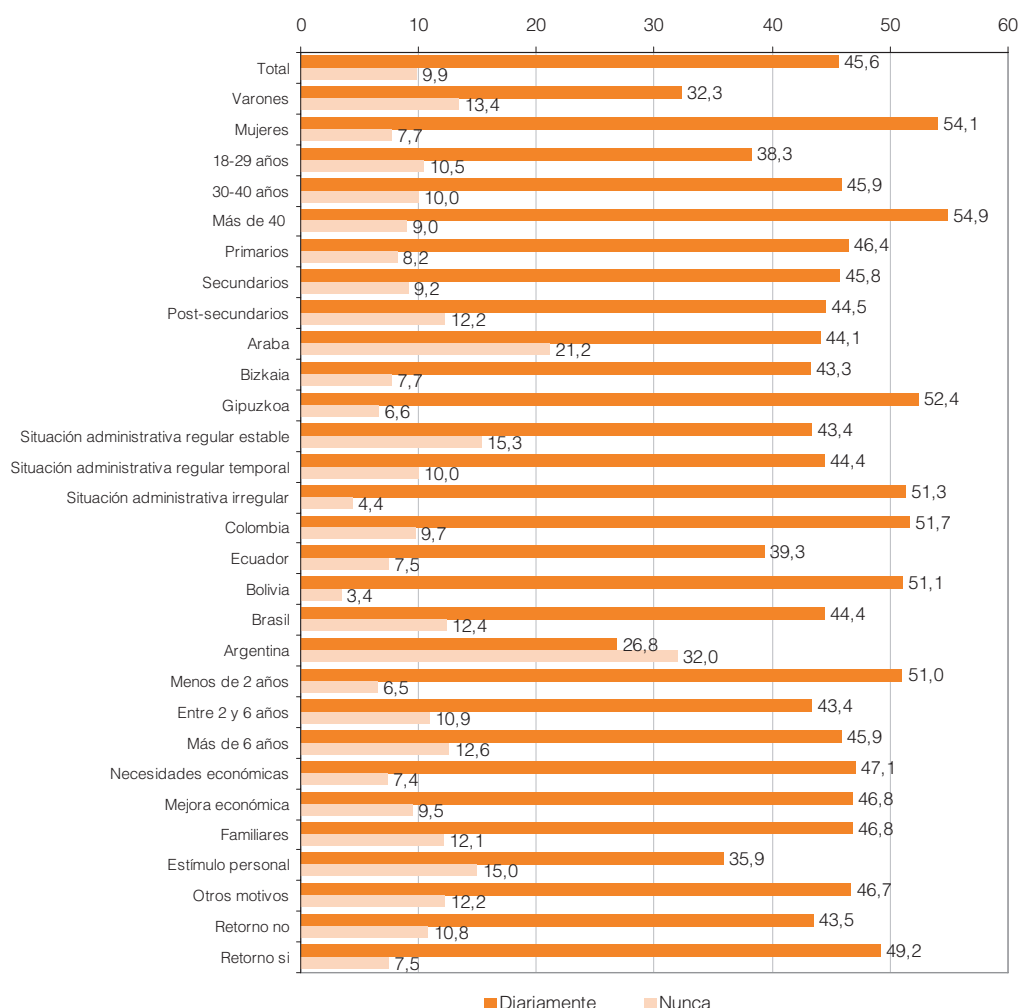
Siguiendo con aquellos que se adscriben a una religión establecida, 1.352 de las personas entrevistadas (eliminando de los 1.557 encuestados a los 199 que dicen no pertenecer a ninguna religión, y a los 6 que no responden a la pregunta), debemos admitir que el nivel de práctica religiosa personal, mediante el rezo, es verdaderamente elevada a juzgar por las respuestas obtenidas.

Cerca de la mitad de los que dicen pertenecer a una religión rezan de forma diaria, y dos de cada tres lo hacen como mínimo una vez a la semana. Por el contrario, los que no rezan nunca fuera de los servicios religiosos apenas alcanzan al 10%.

Al igual que ocurre con el indicador de religiosidad anterior (pertenencia a una religión), éste también está afectado por la mayoría de las variables analizadas, y también en el mismo sentido: la mayor religiosidad se presenta entre las mujeres, entre los que tienen más edad, entre aquellos que se encuentran en situación administrativa irregular, entre los recién llegados y entre colombianos y bolivianos, siendo los argentinos los que menor prácticas religiosa presentan (incluso entre aquellos que admiten pertenecer a una religión). En este caso, el nivel de estudios no parece ejercer influencia alguna y el motivo de la emigración tampoco genera grandes diferencias en la práctica religiosa manifestada a través de la oración fuera de los servicios religiosos.

Por último nos interesamos por si la práctica de la religión en la sociedad receptora constituye un problema para los inmigrantes. En el caso de los latinoamericanos ciertamente no supone ningún problema, dado que la religión a la que pertenecen mayoritariamente es la misma que la que tradicionalmente se ha venido observando en el País Vasco: la católica, existiendo así en la sociedad receptora no sólo el conocimiento y la cercanía a dicha religión, sino la propia infraestructura para la misma práctica religiosa (iglesias, sacerdotes, etc.).

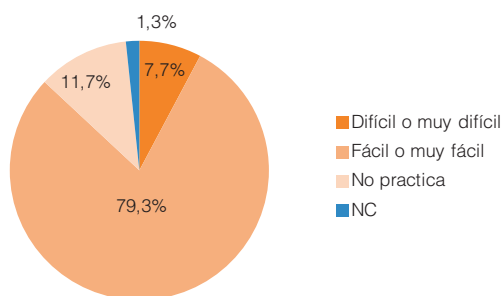
Gráfico III.30. Frecuencia de la oración fuera de los servicios religiosos por parte de los inmigrantes latinoamericanos que pertenecen a alguna religión. % por categorías según variables (n= 1.352)



P69. ¿Con qué frecuencia reza Ud. a Dios fuera de los servicios religiosos?

Así, en este caso, y a diferencia de lo que pudiera pasar con otros grupos de población que practican otras religiones, no nos encontramos con conflictos inter-culturales generados por el recelo ante lo diferente, por parte de la sociedad receptora, o por el sentimiento de rechazo y dificultad para dar expresión a una parte importante de la propia cultura, por parte de la población extranjera, en este caso latinoamericana. Por ello, los inmigrantes latinoamericanos no han tenido que recurrir a ninguna de las siguientes estrategias para la convivencia sin conflicto: ni la asimilación ni el enclaustramiento o sofoco de sus creencias y prácticas religiosas.

Gráfico III.31. Grado de facilidad/dificultad que han encontrado los latinoamericanos para ejercer su práctica religiosa en el País Vasco (n=1.352)

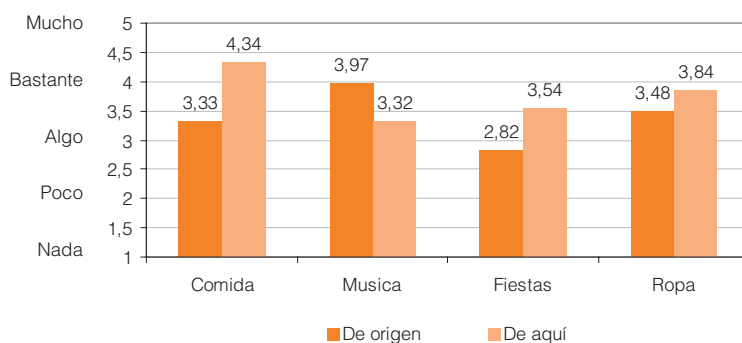


P70. Y respecto a la práctica de su religión en el País Vasco, le resulta...

5. Otras prácticas culturales. ¿Recordando el origen?

Tal y como ocurría con la lengua (en concreto con el castellano) y la religión, en el caso de las personas procedentes de países iberoamericanos las similitudes entre estos y otros rasgos culturales de los inmigrantes y los de la sociedad receptora son muy intensas. Quizá la gastronomía, la música y las fiestas sean rasgos que pueden diferir más que la lengua o la religión.

Gráfico III.32. Nivel de uso de elementos culturales propios y de aquí por parte de inmigrantes latinoamericanos. Puntuaciones medias entre Nada (0) y Mucho (5)



P57a, d, e, f, g, k, l, m. Viviendo aquí, en el País Vasco... ¿consume comida y bebida de su país de origen? ¿Y de aquí? ¿Escucha música de su país de origen? ¿Y de aquí? ¿Celebra las fiestas de su país de origen? ¿Y de aquí? ¿Se viste como la gente de su país de origen? ¿Y como la gente de aquí?

En los casos de la comida, la ropa y las fiestas, los inmigrantes latinoamericanos consumen, usan y celebran más las del País Vasco que las propias. Sólo en el caso de la música, las personas inmigrantes prefieren escuchar la propia música de origen que la que se escucha aquí.

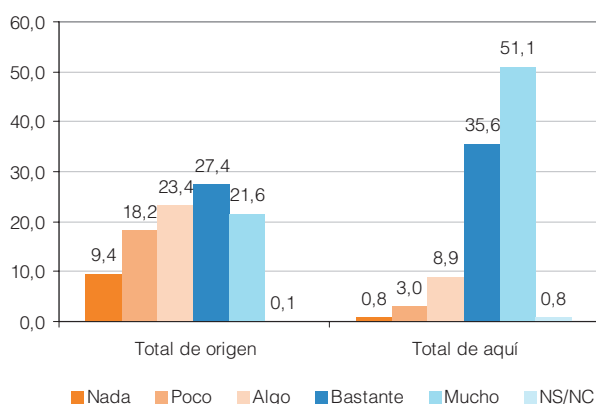
Estas preferencias y usos son diferentes entre los distintos grupos de inmigrantes, resultando muy importante la incidencia de unas variables sobre el mantenimiento o no de los aspectos culturales del origen o, en su contra, la asimilación de los propios de la sociedad de destino. Para conocer estas influencias y el sentido en que operan, debemos atender no a las puntuaciones medias, sino a la estructura de las respuestas en base a la graduación *nada-mucho*, por manifestar ésta mucho mejor las diferencias entre unos grupos y otros.

Por otro lado, tomaremos solamente dos elementos que hemos elegido para analizar el nivel de aculturación: los productos de alimentación y las fiestas populares, que es en las que las culturas latinoamericanas de hoy día pueden diferir más de las propias del País Vasco.

5.1. Alimentación

En este caso la comparativa entre productos del origen y productos de aquí tiene un valor más descriptivo que cualquier otra valoración, ya que este consumo por un lado depende de la comercialización de estos productos y, por otro, parece difícil no consumir productos alimenticios propios de la sociedad en la que uno vive. No obstante, es también importante conocer las diferencias entre grupos y según variables.

Gráfico III.33. Distribución del nivel de uso por parte de los latinoamericanos de productos de alimentación, propios del origen y propios de aquí (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

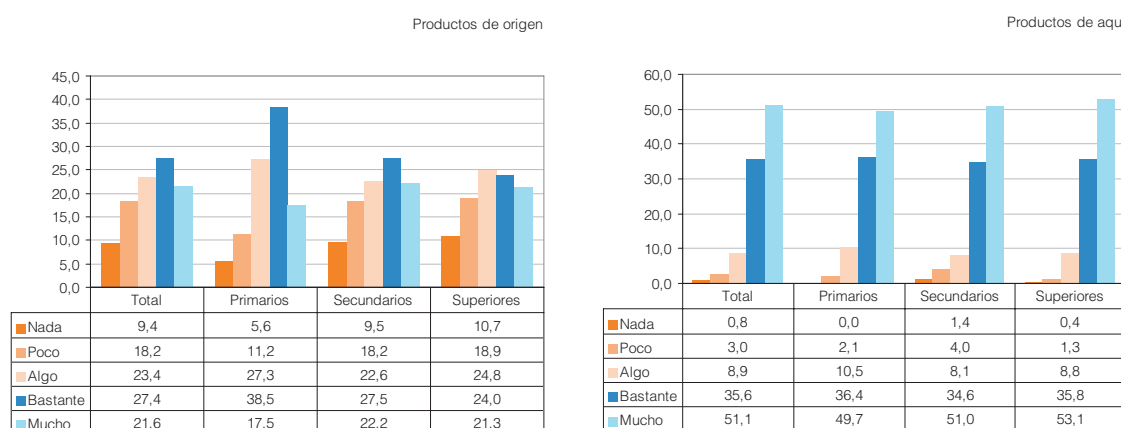
A pesar de las dificultades de la comercialización de productos propios de otros países, lo cierto es que su consumo es bastante importante, pues uno de cada cuatro latinoamericanos dice consumir con bastante frecuencia productos alimenticios de su propio país. ¿Todos los grupos siguen esta estructura de consumo, tanto de productos de origen como de aquí? La respuesta es que no.

Las diferencias más significativas no se producen tanto en el consumo de productos propios de aquí como en el consumo de los productos alimenticios propios de los países de origen.

El sexo y la edad no generan diferencias en ninguno de los casos; tanto hombres como mujeres, jóvenes como mayores presentan la misma estructura de consumo. Sin embargo el nivel de estudios sí genera diferencias importantes.

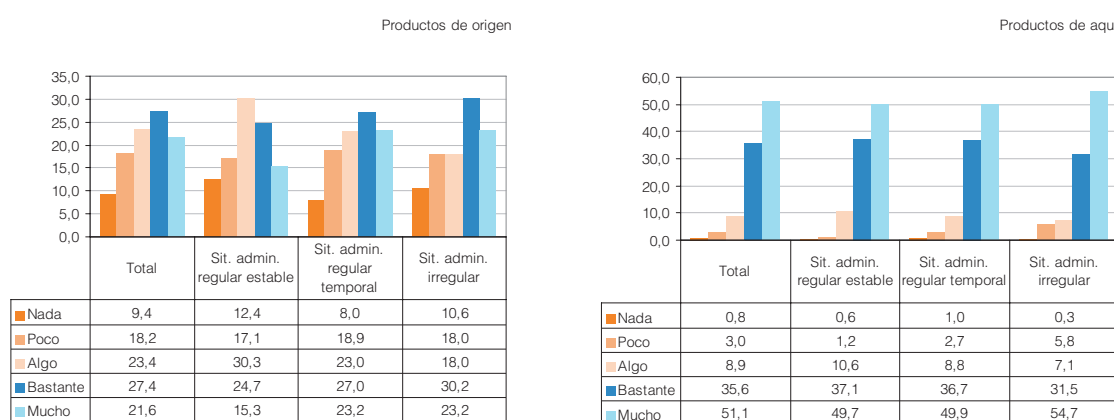
Estas diferencias establecen dos estructuras de consumo de productos de alimentación, fundamentalmente en lo que se refiere a los productos del propio país de origen: por un lado la de los inmigrantes con menor nivel de estudios (primarios) y por otro la estructura de consumo de los que tienen estudios superiores a los primarios. Como indicamos, en el consumo de productos de aquí no existen diferencias por nivel de estudios, pero sí en el consumo de los productos propios: aquellos que tienen menos estudios consumen productos de su país en mayor medida que quienes tienen más estudios.

Gráfico III.34. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nivel de estudios (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

Gráfico III.35. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por situación administrativa (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

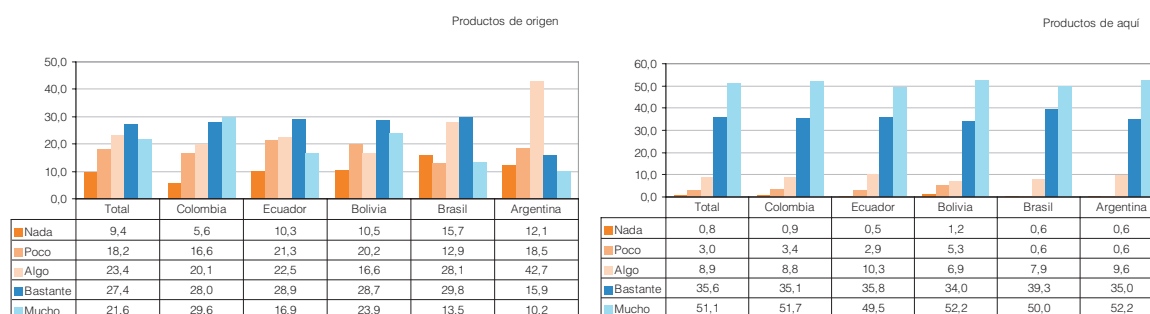
La situación administrativa establece una diferencia de respuestas entre quienes tienen una situación estable y quienes no, estén estos últimos en situación legal transitoria o en situación administrativa irregular.

Al igual que ocurre con el nivel de estudios, las diferencias significativas se producen en el consumo de los productos de origen, pero no en el consumo de los productos de aquí, de manera

que quienes están en situación estable dicen consumir productos de su origen en menor medida que el resto presentando una estructura de consumo diferente en la que domina la respuesta “algo”, mientras que en el resto la respuesta mayoritaria es “bastante”.

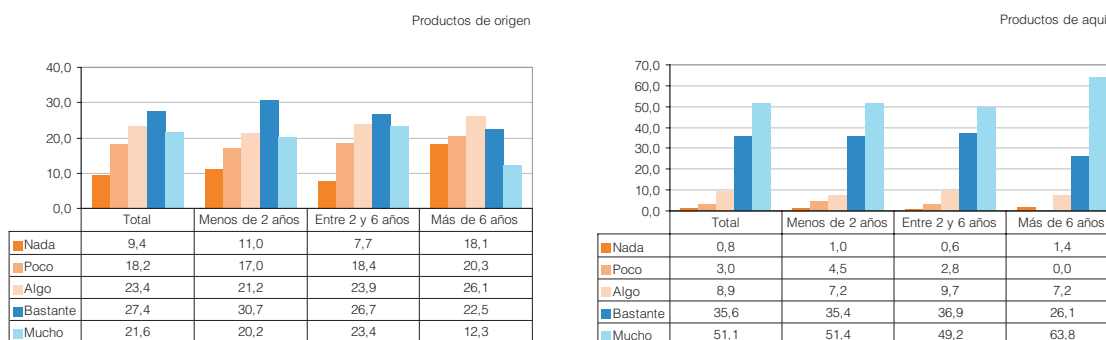
La nacionalidad genera también diferentes tipologías entre los inmigrantes en relación al consumo de productos originarios de sus países, si bien, como ocurría con las otras variables, no lo hace en relación al consumo de productos de aquí.

Gráfico III.36. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nacionalidad (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

Gráfico III.37. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por tiempo de residencia (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

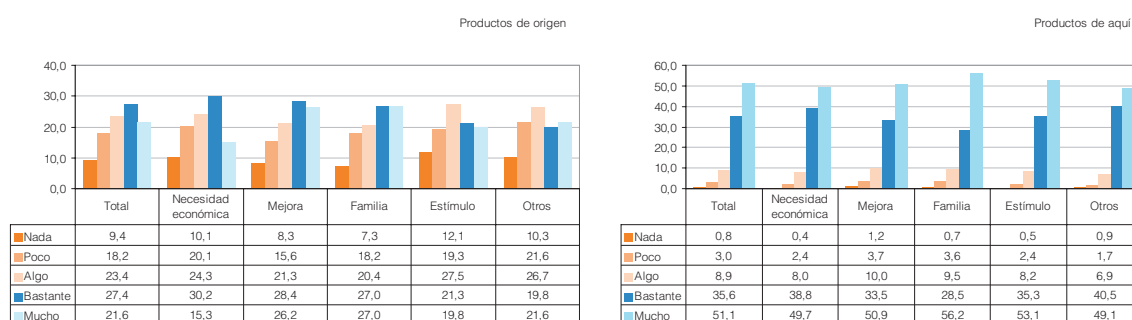
En relación al consumo de productos del propio país una vez que los inmigrantes están aquí, podemos observar tres tipologías de respuestas:

- Los argentinos son los que menos consumen productos de su país una vez que residen en el País Vasco, pues el 42,7% dice consumirlos *algo*, generando con esta respuesta una estructura de respuestas muy diferente al resto de los inmigrantes.
- Colombianos y bolivianos son los más fieles a sus productos de origen: las categorías *bastante* y *mucho* son las dominantes entre ellos, a diferencias del resto de latinoamericanos.
- Por último, los ecuatorianos y brasileños que, aunque con diferencias entre sí, presentan una tendencia media al consumo de productos propios, con dominio de las categorías *algo* y *bastante*.

El tiempo de residencia es otra de las variables que inciden en el consumo de productos alimenticios, fundamentalmente en el caso de los propios del país de origen, aunque también hay diferencias en el consumo de los productos de aquí. Las diferencias se establecen entre los que llevan más de seis años residiendo en el País Vasco y los que llevan menos tiempo. Los primeros presentan una estructura de consumo bastante heterogénea, en la que *hay de todo*, si bien la categoría más repetida es la de *algo*, mientras que entre los que llevan menos de seis años de residencia el consumo de productos de su país es algo superior, dominando entre ellos la categoría de *bastante*.

En relación al consumo de los productos de aquí, las diferencias entre los grupos según su tiempo de residencia no son lo suficientemente amplias como para cambiar la estructura de las respuestas, que se mantiene igual en todos los grupos. Lo único que los diferencia es la intensidad del consumo (*mucho*) entre los inmigrantes más antiguos frente a los que llevan menos de seis años.

Gráfico III.38. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por motivo de salida (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

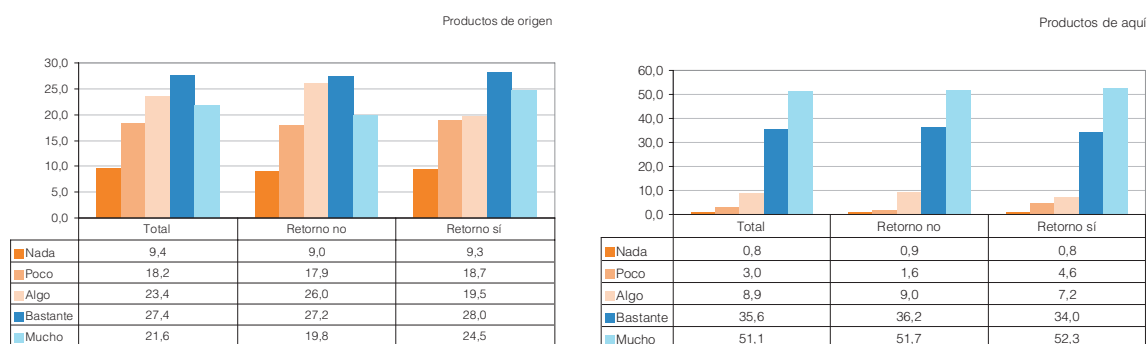
En función del motivo de la emigración, se observan también tres tipos de estructuras de respuestas entre los inmigrantes latinoamericanos y, al igual que en el resto de variables, las diferencias se producen a la hora de consumir productos de su propio país y no en el consumo de productos de aquí. En este último caso, las diferencias existentes entre los grupos por motivo de emigración no son significativas. En el de los productos originarios nos encontramos con tres tipos de respuesta:

- Aquellos que emigraron por estímulo personal o por otros motivos no económicos ni familiares, quienes dicen consumir no demasiados productos de sus países de origen. De hecho, constituyen el grupo que menos lo hace, dominando entre ellos la categoría de *algo*.
- Por el contrario quienes dicen consumir *mucho* o *bastante* productos de sus países son los que emigraron por motivos familiares o de mejora económica.
- Por último quedan en término medio quienes emigraron por motivos de necesidad económica. Quizá en estos casos el deseo de mantener las tradiciones culinarias esté tan vivo como en el caso anterior, pero las necesidades económicas pueden estar obstaculizando la adquisición de productos que, al fin y al cabo, se encarecen en el proceso de importación.

Por último, la intencionalidad del retorno también está implicada en el consumo de los productos del propio país una vez que se encuentran residiendo en el País Vasco, siendo aquellos que tienen intención de volver los que consumen sus propios productos en mayor medida que los que tienen intención de asentarse aquí definitivamente. En ambos casos la categoría dominante es la

de *bastante* consumo de productos propios, pero en el caso de los que no desean retornar la siguiente categoría inmediata es *algo*, mientras que en el caso de los que quieren volver a su país la siguiente categoría más importante es la de *mucho*.

Gráfico III.39. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por intencionalidad de retorno (%)



P57a, g. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿consume comida y bebida de su país de origen?¿Y de aquí?

En resumen, los inmigrantes latinoamericanos que viven en el País Vasco consumen con bastante frecuencia productos propios de la alimentación de sus países de origen, lo cual no indica que no consuman los propios de la gastronomía española y vasca, como no puede ser de otra manera. Sin embargo hay diferencias entre unos inmigrantes y otros en este sentido, en función de algunas de las variables analizadas. Así, son más propensos al consumo de sus propios productos, recreando con ello sus oriundas culturas gastronómicas:

- quienes tienen menos estudios
- quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad administrativa (temporalidad, irregularidad administrativa)
- quienes llevan menos tiempo de residencia (menos de seis años)
- quienes emigran por motivos económicos y familiares
- quienes tienen intención de volver
- las personas de Colombia y Bolivia

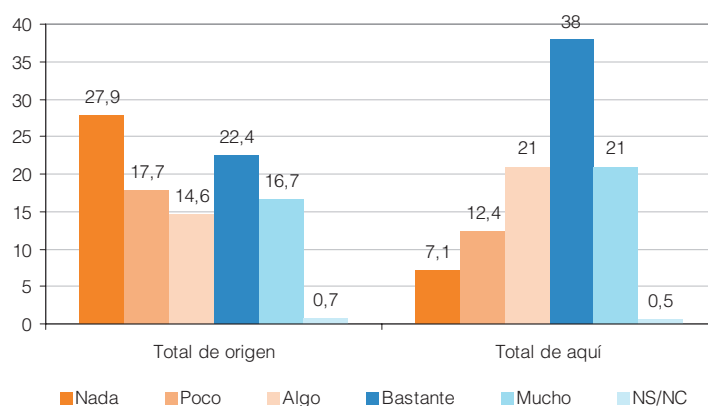
Así, el menor nivel de estudios, las situaciones de vulnerabilidad administrativa y económica, el tiempo de residencia y la intencionalidad de retorno son factores que operan en contra de la aculturación en los aspectos gastronómicos. Los más necesitados y vulnerables no ceden al abandono de sus culturas de origen, expresadas en este momento en sus gastronomías, por lo menos en un principio de su estancia en su nueva sociedad y mientras no tengan la intención de quedarse definitivamente.

5.2. Las fiestas populares

Otra de las facetas propias de la resistencia a la asimilación es el mantenimiento de los festejos populares y su recreación en las sociedades de destino, siempre y cuando esto sea posible, y/o el mantenimiento y observancia de las celebraciones y ritos propios de sus países y culturas. ¿Mantienen los inmigrantes latinoamericanos las fiestas y celebraciones propias de sus países? ¿En qué medida? ¿Y las propias de la sociedad vasca?

A diferencia de lo que ocurría con la gastronomía, la celebración de las fiestas no constituye un asunto prioritario para los inmigrantes latinoamericanos en general. Ciertamente para celebrar fiestas del país de origen se requiere una coyuntura mínima que implica un volumen determinado de migrantes del mismo país de origen y una cierta organización y/o liderazgo, ya que por definición ésta constituye una práctica colectiva, y no individual. Otra cosa es la observancia de ritos, prácticas, celebración privada de días señalados, etc., que pueden realizarse en el ámbito doméstico y familiar, sin grandes coyunturas colectivas. Pero desconocemos la manera de comprender la pregunta por parte de los entrevistados, si bien de una manera (fiestas colectivas) o de otra (celebraciones privadas), o de ambas.

Gráfico III.40. Distribución del nivel de observancia y celebración de fiestas, propias del origen y propias de aquí (%)



P57e, I. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿celebra las fiestas de su país de origen?¿Y las de aquí?

Como en el caso anterior, las celebraciones propias de aquí son seguidas y festejadas en mayor medida que las propias del origen. En cuanto a estas últimas la distribución de las respuestas está muy desperdigada entre todas las opciones, lo que indica mucha heterogeneidad y diversidad de casos, no presentando una tendencia totalmente dominante. Bien es cierto que la respuesta mayoritaria es que *nunca* se celebran las fiestas del país de origen, con un 28% del total de encuestados, pero también es verdad que otro 22% dice celebrar bastante sus fiestas originales. ¿Qué variables influyen en esta forma diferente de mantenimiento de rasgos de las propias culturas?

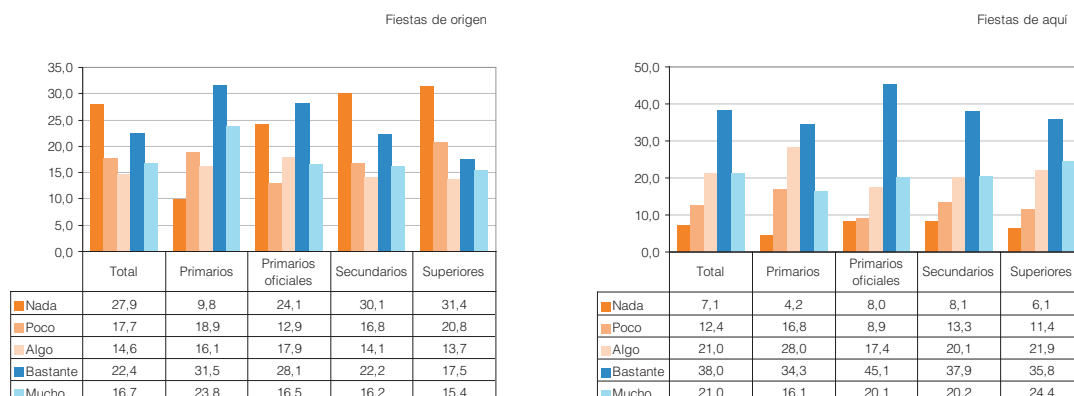
En este caso tampoco el sexo es un factor determinante en el hecho de celebrar o no las fiestas del país de origen, como tampoco el tiempo de residencia ni la intencionalidad del retorno.

La edad, sin embargo, sí parece tener relación con la celebración de fiestas, tanto las de sus países como las de aquí. Los más jóvenes tienden a contestar *bastante* o *mucho* en ambos tipos de fiesta en más medida que los mayores. Sin embargo, la respuesta mayoritaria entre los más jóvenes en relación a las fiestas de su origen es *nada*; de hecho un 40% de los más jóvenes dice celebrar *nada* o *poco* las fiestas de su país, mientras que esas categorías sólo son respaldadas por el 20% de los más jóvenes en el caso de las fiestas vascas.

Más diferencias que la edad genera el nivel de estudios, sobre todo en lo concerniente a las fiestas de los países de origen: a mayor nivel educativo, menor celebración de fiestas propias del país de origen. También sucede con las fiestas de aquí, pero las diferencias entre los grupos por niveles educativos son bastante menores que en el caso anterior.

En el caso de las fiestas del País Vasco, los inmigrantes latinoamericanos con menor nivel de estudios dicen celebrarlas en menor medida que el resto: si bien la categoría mayoritaria es la de *bastante*, entre los que tienen menos estudios la siguiente respuesta es la de *algo*, mientras que en el resto de grupos la siguiente respuesta es *mucho*. Pero las grandes diferencias entre grupos de diferente nivel educativo se producen en la celebración de las fiestas de las sociedades de origen, generando estructuras de respuesta entre unos grupos y otros verdaderamente diferentes, y dando cuenta, con ello, de la diversidad y heterogeneidad que percibíamos más arriba.

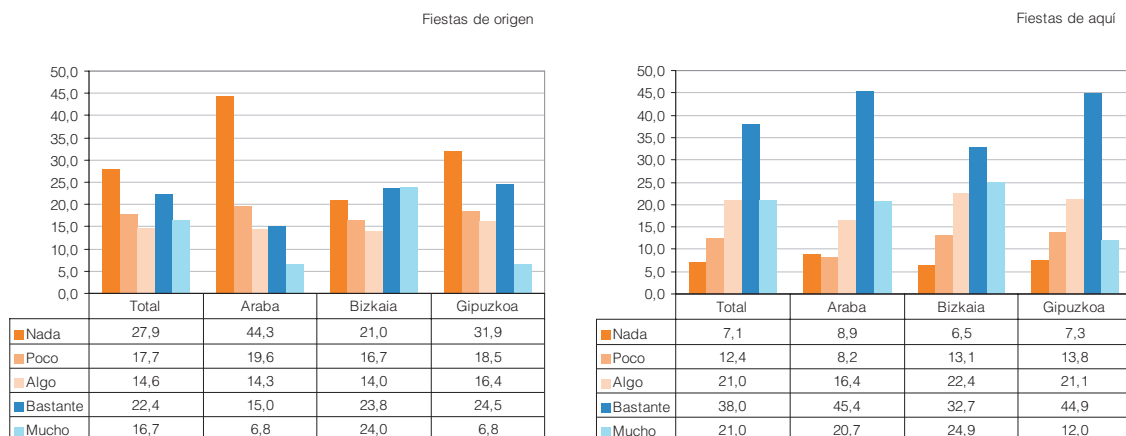
Gráfico III.41. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nivel de estudios (%)



P57e, I. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿celebra las fiestas de su país de origen?¿Y las de aquí?

A medida que se incrementa el nivel de estudios se incrementa la categoría *nada* y decrecen las de *mucho* y *bastante*, de modo que entre aquellos que tienen estudios secundarios o más la categoría dominante es que no celebran *nada* las fiestas de su país de origen. No ocurre lo mismo entre la gente con estudios primarios, entre quienes domina la categoría de *bastante*, muy por encima de la *nada*, en especial en lo que tienen estudios primarios no oficiales.

Gráfico III.42. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por provincias (%)



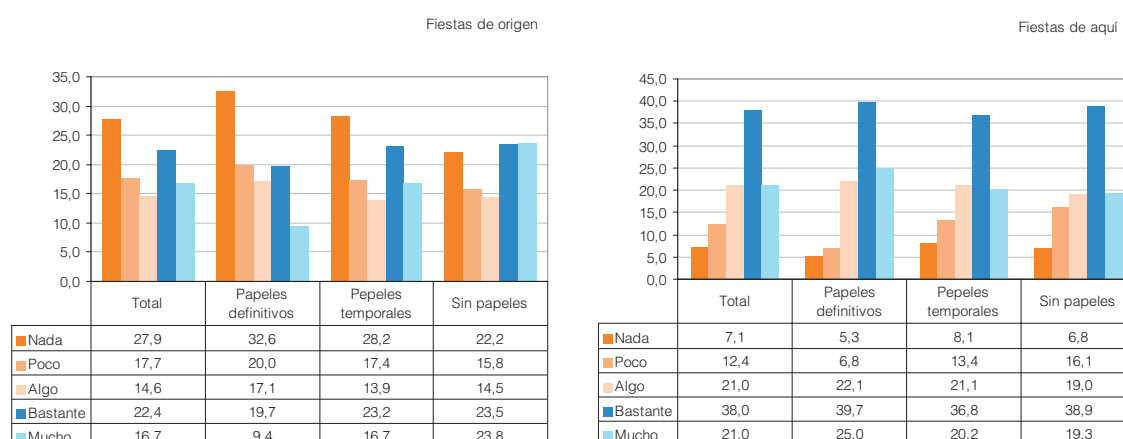
P57e, I. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿celebra las fiestas de su país de origen?¿Y las de aquí?

Así, el nivel de estudios opera de forma inversa al mantenimiento de las celebraciones propias del país de origen, lo que no quiere decir que se sea reacio a la celebración de fiestas, ya que entre las personas de mayor nivel educativo sí que se celebran las fiestas de aquí en bastante medida.

Por territorios las diferencias son también muy importantes. Tres provincias, y tres maneras de vivir las fiestas. Respecto a las propias de aquí, las diferencias (que marcan una mayor celebración por parte de los residentes en Bizkaia) son reseñables, pero no altera radicalmente la estructura de las respuestas en las tres provincias, ya que en todas domina de forma absoluta la categoría *bastante*.

Muy distinto es cuando hablamos de las fiestas de los países de origen. En Álava en mayor medida y en Gipuzkoa en menor, la categoría dominante en las respuestas es que no se celebran *nada* las fiestas de sus países, mientras que en Bizkaia las categorías dominantes son *bastante* y *mucho*. Las diferencias, vemos, son muy notorias. De nuevo podemos observar que el hecho de que los inmigrantes residentes en Álava y en Gipuzkoa no celebren sus fiestas populares no quiere decir que no celebren las de aquí.

Gráfico III.43. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por situación administrativa (%)



P57e, I. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿celebra las fiestas de su país de origen?¿Y las de aquí?

Las diferencias que se manifiestan en el ámbito territorial pueden ser explicadas por dos factores: la composición de la inmigración en cada provincia (que sabemos es de características bien distintas) y/o la coyuntura existente en cada territorio para facilitar la celebración de fiestas de origen, tanto por parte de los inmigrantes (volumen, concentración, liderazgo) como de la sociedad receptora (asociaciones, ONGs, administración local... que favorezcan y propicien dichas celebraciones).

La situación administrativa también marca diferencias importantes, hasta el punto de cambiar la estructura de las respuestas entre quienes tienen una seguridad y quienes están en situación más temporal o precaria.

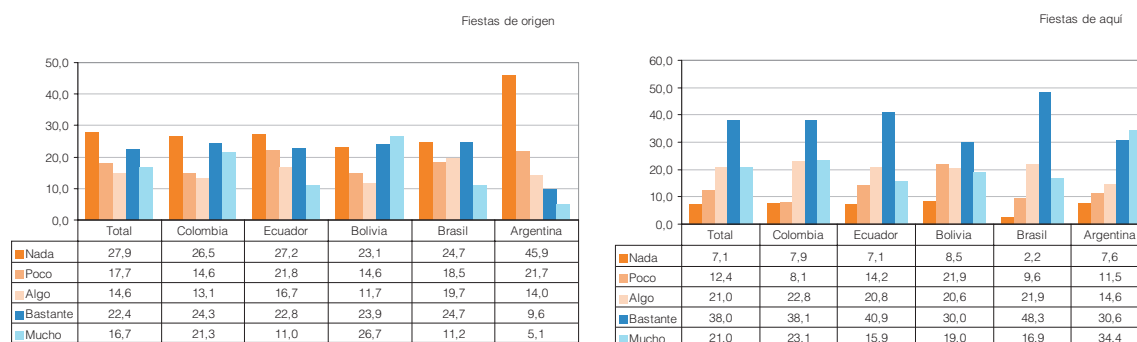
En el caso de las fiestas de aquí, su celebración es similar por parte de todos los inmigrantes; domina ampliamente la categoría *bastante*, aunque después las opciones se diversifican en unos hacia más restrictivas (los que se encuentran en situación irregular), en otros hacia más expansivas (quienes tienen papeles definitivos).

Las diferencias más importantes las encontramos, de nuevo, cuando se trata de celebrar las fiestas del país de origen. La respuesta más restrictiva, *nunca* es la dominante entre los inmigrantes

más asentados, disminuyendo a medida que disminuye la estabilidad. Así, entre quienes tienen una situación estable y de continuidad apenas se celebran las fiestas de origen, si bien sí se celebran las del País Vasco, y en mayor medida que en el resto de los grupos. Por el contrario, entre quienes están en situación administrativa irregular se celebran de forma frecuente las fiestas de su país de origen, dominando en ellos las categorías de *bastante* y *mucho*. Sin embargo, son los que menos celebran las de aquí, si bien estos inmigrantes celebran, por término medio, más las fiestas de aquí que las suyas propias.

En cuanto a nacionalidades, volvemos a encontrar diferentes tipologías de inmigrantes en cuanto a la celebración de fiestas, si bien no son exactamente las mismas que en el caso gastronómico.

Gráfico III.44. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nacionalidades (%)



P57e, I. Viviendo aquí, en el País Vasco...¿celebra las fiestas de su país de origen?¿Y las de aquí?

Por un lado se encuentran los argentinos, que son quienes menos celebran sus fiestas de origen. De nuevo nos encontramos con que no participar o celebrar las fiestas de origen no significa que sean personas que no gustan de celebraciones. Los argentinos, de hecho, son los que más participan en las celebraciones locales, alterando por única vez, la estructura general de la celebración de las fiestas de aquí: entre los argentinos son más los que responden que celebran *mucho* las fiestas de aquí que los que las celebran *bastante*; algo inédito en el resto de grupos de esta y otras variables.

Colombianos, ecuatorianos, bolivianos y brasileños, presentan una gran diversidad entre sus gentes a la hora de las celebraciones, haciendo difícil encontrar diferencias sustanciales entre ellos, pues en unos casos se asemejan en unas categorías y en otros casos en otras. Así, colombianos y ecuatorianos se parecen en que su nivel de no celebración de fiestas de sus países constituye la categoría más repetida, pero se diferencian bastante en la amplitud de respuestas de *mucho*. Los bolivianos y bolivianas, por su parte, son los que más celebran sus propias fiestas, configurando un caso singular, ya que son los únicos que, aunque por poca diferencia, presentan como mayoritaria la respuesta *mucho*. En estos cuatro grupos, sin embargo, lo que domina es la diversidad de opciones, respondiendo más quizá a otras variables que al propio país de origen.

En suma, los inmigrantes latinoamericanos que viven en el País Vasco presentan una importante diversidad a la hora de celebrar las fiestas de sus propios países de origen, en tanto que manifestación y mantenimiento de la propia cultura, pero el rasgo dominante es la ausencia total de tales celebraciones entre algunos de ellos lo que no impide que celebren y participen en las fiestas propias del País Vasco. Sin embargo, como hemos visto se producen diferencias muy importantes en función de las características de las personas migrantes.

IV. ACTITUDES HACIA LA INMIGRACIÓN, LOS INMIGRANTES Y LA CONVIVENCIA*

En este apartado se expondrán los resultados relativos a las actitudes y creencias hacia el fenómeno de la inmigración que comparten las personas inmigrantes latinoamericanas en la CAPV. Dentro de las cuestiones analizadas se incluyen, en primer lugar, un conjunto de opiniones sobre la inmigración y los inmigrantes. En segundo lugar, una medida de la percepción de amenaza que las personas inmigrantes pueden sentir ante la llegada de otros inmigrantes. Finalmente, se revisan las actitudes (el grado de simpatía) hacia distintos grupos: los nativos o vascos (grupo mayoritario), y las distintas minorías étnicas que componen la sociedad vasca. Este último indicador suele emplearse en las encuestas sociológicas para medir las actitudes entre grupos (mayorías y minorías) (CIS, CIRES, Eurobarómetro, Encuesta de Ikuspegi, a autóctonos del 2004).

1. Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes

Tabla IV.1. Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes (%). (MA= Muy acuerdo; A=Acuerdo; ND=ni acuerdo ni desacuerdo; NA=en desacuerdo; MD= Muy en desacuerdo)

	MA	A	NA/ND	D	MD	NS	Total
a) Todos los países se beneficiarían si las personas pudiesen circular libremente entre ellos	31,7	45,4	11,1	7,1	1,9	2,8	100
b) Los países ricos tienen el deber de acoger a personas procedentes de países pobres	32,0	44,8	13,3	5,5	1,6	2,8	100
c) Para una sociedad es mejor que todas las personas compartan las mismas costumbres y tradiciones	6,4	23,1	14,8	36,4	16,4	2,9	100
d) Los distintos grupos culturales deberían poder educar a sus hijos en escuelas separadas, si lo desean	3,3	17,1	16,3	37,2	20,7	5,4	100
e) Si un país quiere evitar problemas, debería poner fin a la inmigración	2,8	7,8	11,9	42,9	29,9	4,8	100
f) En las escuelas donde hay demasiados niños procedentes de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza disminuye	4,2	10,7	10,8	39,6	24,7	9,9	100
g) Algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país	20,8	37,9	15,4	14,9	4,8	6,2	100
h) Las autoridades deberían esforzarse más en mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes	36,7	45,6	8,5	5,8	1,3	2,1	100
i) Las prácticas religiosas de algunos inmigrantes ponen en peligro nuestro estilo de vida	9,8	16,6	15,8	33,7	16,8	7,3	100
j) Los inmigrantes permiten que la economía funcione mejor al ocupar puestos de trabajo que la población autóctona no quiere	41,2	44,7	7,2	3,3	1,4	2,1	100
k) Es bueno para una sociedad que esté formada por diferentes culturas, etnias y religiones	34,6	49,5	8,0	3,3	1,7	2,8	100
l) Para ser aceptados plenamente en una sociedad, los inmigrantes deberían abandonar su cultura y costumbres	3,0	5,1	7,3	44,3	38,5	1,9	100
m) Existe un límite a la cantidad de personas de diferente religión, etnia o raza que una sociedad puede aceptar	2,6	13,6	19,9	33,7	23,0	7,2	100

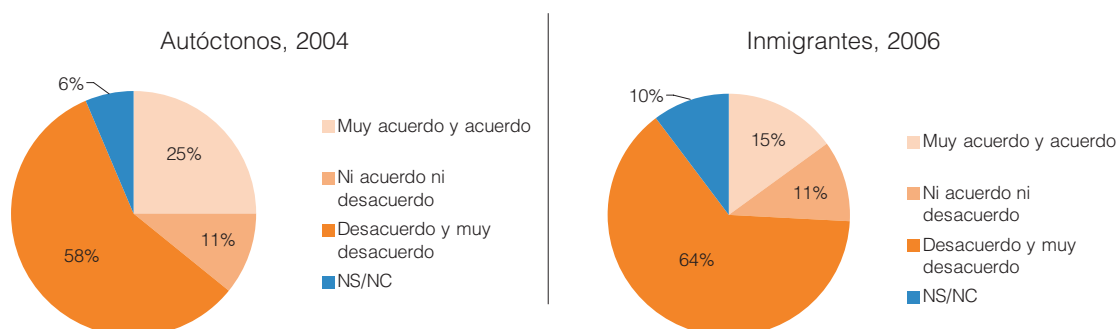
P34. Dígame su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la inmigración y la convivencia entre personas de diferentes culturas.

*Esta parte de la investigación ha sido financiada gracias al proyecto MEC (SEJ2005-08849-CO4-PSIC) y al apoyo de Ikuspegi, Observatorio Vasco de Inmigración. Asimismo, en la redacción de los apartados IV y V, ha colaborado Amaia Jiménez-Aristizabal.

1.1. Tipología de creencias

En la tabla IV.1 puede observarse la distribución de respuestas para la muestra latinoamericana en las cuestiones planteadas con respecto a las creencias sobre la inmigración. De este modo, encontramos que la opinión de las personas inmigrantes latinoamericanas es predominantemente favorable con las afirmaciones que plantean los aspectos positivos de la inmigración, mayoritariamente desfavorable con las cuestiones que transmiten una imagen negativa y discute las que establecen límites estrictos a los flujos de inmigración e imponen excesivas exigencias a la integración.

Gráfico IV.1. Actitud ante la inmigración en autóctonos e inmigrantes



P34f. Dígame su grado de acuerdo con la afirmación: En los colegios donde hay muchos niños inmigrantes, la calidad de la enseñanza disminuye. (%) (Muy de acuerdo=1; Muy en desacuerdo=5)

En primer lugar, la inmensa mayoría de los inmigrantes (con porcentajes que varían del 77% al 85% de acuerdo) apoya las creencias que destacan las aportaciones de la inmigración para la sociedad de acogida, tales como mejorar la economía al ocupar puestos de trabajo que la población autóctona no quiere, la multiculturalidad porque se considera que es bueno para una sociedad que esté formada por diferentes culturas, etnias y religiones y, finalmente, la libertad de circulación, porque todos los países se beneficiarían si las personas pudiesen circular libremente entre ellos. Asimismo, se considera que la sociedad de acogida, de mayor desarrollo socioeconómico, tiene el deber de acoger a los/as inmigrantes y se apoya mayoritariamente el hecho de que las autoridades deberían esforzarse más en mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes y que los países ricos tienen el deber de acoger a personas procedentes de países pobres.

Por el contrario, y en segundo lugar, se rechazan las opiniones que plantean los límites rígidos de asimilación de los inmigrantes en la sociedad de acogida, tales como que para ser aceptados deberían abandonar su cultura y costumbres o la postura extrema de que si un país quiere evitar problemas debería poner fin a la inmigración.

En tercer lugar, hay una serie de cuestiones más discutidas entre las personas inmigrantes latinoamericanas. Un aspecto polémico, y que puede reflejar el grado en que una sociedad acoge y posibilita la integración de las personas inmigrantes recién instaladas, es la integración escolar. Por ello, comparando con la opinión que los autóctonos mostraban en la Encuesta de 2004 y la opinión que ante la misma pregunta sostienen los inmigrantes de origen latinoamericano (gráfico IV.1), puede apreciarse que la mayoría de los nativos (58%) y de los inmigrantes latinoamericanos (64%) rechaza la opinión de que allí donde hay muchos niños inmigrantes disminuye la calidad de la enseñanza. Sólo una minoría declara estar de acuerdo con la misma. Sin embargo, entre la población nativa los indecisos y las personas que no contestan podrían cambiar la balanza: aumentando o disminuyendo las creencias negativas en esta cuestión. Respecto a los inmigrantes (tabla IV.2), el porcentaje de personas que están de acuerdo con esta opinión es algo mayor entre la población de Bolivia (21,9%) y mucho menor entre los brasileños (7,9%) y argentinos

(10,2%). Asimismo (tabla IV.3) es algo mayor entre las personas a las que el problema les concierne más directamente: personas con hijos que viven en la CAPV con sus familias (24,7% frente al 14,8%).

Tabla IV.2. Actitud ante la inmigración por país de procedencia (%)

	Colombia	Ecuador	Bolivia	Brasil	Argentina
Muy de acuerdo	4,6	3,7	8,1	1,7	1,3
De acuerdo	9,0	14,0	13,8	6,2	8,9
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9,5	12,0	12,6	9,6	10,8
En desacuerdo	40,2	39,2	32,4	43,8	45,2
Muy en desacuerdo	26,5	21,8	23,1	30,3	22,3
NS/NC	10,2	9,3	10,1	8,4	11,5
N Total	567	408	247	178	157

P34f. Dígame su grado de acuerdo con la afirmación: en las escuelas donde hay demasiados niños procedentes de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza disminuye.

Hay una serie de cuestiones que plantean más discusión y sobre las que hay un menor consenso, y que se refieren a aspectos como:

- Un 16% está de acuerdo con la idea de que hay un límite a la cantidad de personas de diferente religión, etnia o raza que una sociedad puede aceptar.
- Un 29,5% está a favor de una cierta homogeneidad cultural porque considera que es mejor que todas las personas compartan las mismas costumbres y tradiciones.
- Un 26,4% estima que las prácticas religiosas de algunos inmigrantes ponen en peligro nuestro estilo de vida.
- Un 20,4% está de acuerdo en que debería ser posible la educación en escuelas separadas si así lo desearan los distintos grupos culturales.

Por último, también surgen visiones críticas de la inmigración como cuando se dice que algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país, un 58,7% está de acuerdo con esta afirmación. Esta opinión negativa de la inmigración choca con otras más positivas reflejadas en preguntas anteriores. Ahora bien, el tiempo de estancia introduce diferencias significativas en esta opinión, de forma que el grado de acuerdo con esta afirmación es ligeramente menor entre las personas que llevan menos tiempo de estancia que entre las que llevan más tiempo: están de acuerdo el 56% de las personas que llevan menos de dos años en el País Vasco frente al 69% de las que llevan viviendo más de seis años.

Tabla IV.3. Actitud ante la inmigración en personas con/sin hijos que viven con su familia en la CAPV (%)

Personas con hijos que viven con su familia en la CAPV	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
No	4,5	10,3	12,6	45,3	27,4
Si	5,7	18,9	9,5	38,3	27,7
Total (n=1.403)	4,7	11,9	12,0	44,0	27,4

P34f. Dígame su grado de acuerdo con la afirmación: en las escuelas donde hay demasiados niños procedentes de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza disminuye.

1.2. Tipología de creencias y actitudes ante la inmigración

Las creencias y opiniones antes expuestas pueden agruparse en cuatro tipos básicos, que surgen del análisis factorial exploratorio (tabla IV.4), en el que se sintetizan las diferencias que han resultado estadísticamente significativas.

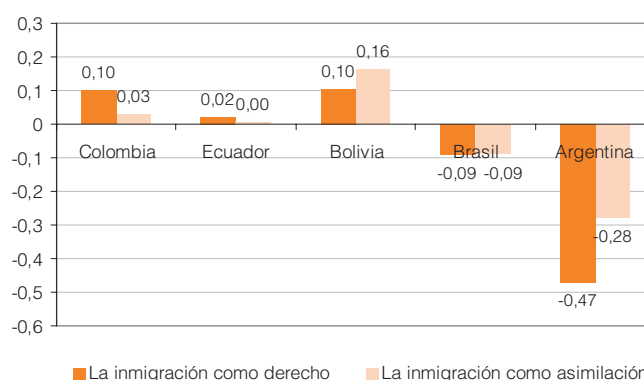
Según esta agrupación, un primer tipo de creencias contempla la *inmigración como derecho*. Este grupo está compuesto por opiniones ampliamente compartidas entre los inmigrantes, y especialmente entre las personas con posiciones sociales más bajas -bolivianas y colombianas-, personas de menor nivel de estudios y personas inmigrantes en situación administrativa irregular (gráfico IV.2).

Tabla IV.4. Tipologías de creencias hacia la inmigración, los inmigrantes y la convivencia

	Inmigración: Derecho	Inmigración: Optimismo Multicultural	Inmigración: Amenaza Educación y Religión	Inmigración: Asimilación
Creencias	Libre Circulación	Economía va mejor	Prácticas religiosas peligrosas	Compartir mismas costumbres
	Países ricos: deben acoger a inmigrantes y mejorar sus condiciones de vida	Diferentes culturas	Educación niños separada	Algunos se benefician de la protección social
	No deben limitar la entrada	No Abandonar propia cultura	Disminuye calidad enseñanza	Economía va mejor
		No poner fin a inmigración	Mejorar sus condiciones de vida	
Factores Sociales	Bolivianos y Colombianos	Consenso (no diferencias por grupos)	Menor nivel estudios	Bolivianos acuerdo
	Menor nivel de estudios		Hombres	Argentinos desacuerdo
	Personas sin papeles		Jóvenes y mayores	

En el segundo tipo se percibe la inmigración desde el *optimismo multicultural*, destacando la aportación de las diferentes culturas, reivindicando la cultura de origen y mostrando el rechazo a limitar la entrada de inmigrantes. Este conjunto de creencias es ampliamente compartido por la mayoría de las personas inmigrantes, sin diferencias por grupos.

Gráfico IV.2. Grado de acuerdo con creencias: "La inmigración como Derecho" y "La inmigración como Asimilación"



Puntuaciones medias factoriales (Desacuerdo = -1; Acuerdo = 1)

El tercer tipo de creencias considera la *inmigración como amenaza*, tanto en enseñanza como en religión. Estas creencias que son menos frecuentes entre los inmigrantes, están más presentes entre los hombres, entre jóvenes y mayores y entre los de menor nivel de estudios.

Por último, el cuarto tipo plantea la *inmigración como asimilación*. Este grupo ve la necesidad de compartir costumbres y es crítico ante el excesivo beneficio de la protección social por parte de los inmigrantes. Este conjunto de creencias es más compartido por las personas de origen boliviano y menos por las argentinas, independientemente de su edad (gráfico IV.2).

En resumen, podría decirse que el optimismo multicultural es ampliamente compartido por todos los inmigrantes y que la reivindicación de la inmigración como derecho está más presente entre los de menos estatus social y situación administrativa inestable. Ocurre algo similar con la visión asimilacionista y la amenazante, vinculadas ambas a menores niveles de estudios.

1.3. Percepción de amenaza

La percepción de amenaza entre la mayoría nativa del país de acogida suele estar relacionada con las actitudes en contra de la inmigración. Es decir, si se percibe la llegada de inmigrantes como un hecho amenazante para la posición del grupo, suelen desarrollarse actitudes contrarias a la inmigración. Entre las minorías étnicas, las situaciones de competición intergrupala (consistentes en percibir a los miembros de otros grupos como competidores en distintos ámbitos, el laboral por ejemplo) se asocia a actitudes prejuiciosas y de rechazo hacia el exogrupo. Hay que destacar que la amenaza percibida es subjetiva y no tiene por qué estar avalada por datos objetivos, de manera que la percepción de amenaza puede ir unida a un sentimiento de deprivación relativa que desarrolla una actitud negativa ante dicho colectivo. Esto ocurre cuando las personas y grupos comparan su situación con la de otros grupos, perciben desventajas ante ellos, y explican o atribuyen dicha situación a la presencia de dichos grupos. Por otro lado, la percepción de amenaza puede producirse en situaciones de competición intergrupala, cuando las personas perciben que están compitiendo por los mismos puestos de trabajo y recursos, lo que se denomina *conflicto realista*.

De este modo, por un lado, la visión entre los inmigrantes de la inmigración como amenaza proporciona un indicador del estado de las relaciones entre las minorías étnicas y, por otro, de las relaciones entre nativos e inmigrantes en los países de acogida.

Tabla IV.5. Percepción de amenaza intergrupala (%)

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	No sabe	Total
a) Encontrar o mantener el trabajo	20,9	21,8	20,4	35,8	1,0	100
b) Cobrar menos sueldo	22,9	22,5	16,8	36,4	1,5	100
c) Encontrar vivienda	22,4	22,7	18,8	34,9	1,2	100
d) Listas de espera en hospitales	13,9	15,9	25,6	41,9	2,7	100
e) Enseñanza de menor calidad	10,4	11,4	20,6	52,8	4,8	100
f) Inseguridad ciudadana	20,2	24,3	22,8	30,4	2,3	100
g) Pérdida de identidad cultural	8,7	11,9	21,3	54,9	3,1	100
h) Otros	0,8	0,2	1,8	61,7	35,5	100

P72. ¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en...?

Los estudios de encuesta europeos diferencian tres tipos de amenazas percibidas: amenaza económica, para la seguridad, y cultural. La amenaza económica y de seguridad se vinculan con la

percepción de competición entre grupos (lucha por recursos en pugna) y suelen explicar los prejuicios y actitudes negativas ante dichos grupos. La amenaza a la seguridad depende del *capital social* de cada país, considerado como el nivel de confianza interpersonal y en las instituciones. Este clima de confianza disminuye las posibles amenazas ante los cambios sociales, como los derivados por los movimientos migratorios.

Por otro lado, la amenaza cultural es una expresión de lo que se denomina *racismo moderno o simbólico*, y se refiere al sentimiento de que el otro grupo pone en peligro los valores, las costumbres, la identidad de la mayoría nativa o del propio grupo. Como muestran las encuestas, en la Unión Europea el prejuicio racial o étnico aumenta la sensación de amenaza percibida ante la inmigración y consecuentemente genera actitudes opuestas a su asentamiento.

Si se observa la tabla IV.5, a la mayoría de las personas latinoamericanas no les preocupa que la llegada de otras personas de otros países pueda afectarles de manera negativa. Especificando por áreas, existe una mayor preocupación en las esferas básicas relacionadas con la economía y seguridad material -que afectan al trabajo y vivienda-, que en las relativas a la sanidad, la enseñanza o la identidad cultural. En consecuencia, agrupando las respuestas *mucho* y *bastante*, puede apreciarse que les preocupa la posibilidad de cobrar menos sueldo (45,4%), de encontrar vivienda (44,9%), de encontrar o mantener su trabajo (42,7%) y la inseguridad ciudadana (44,5%). La preocupación con respecto a otras esferas es mucho menor: el posible aumento de la listas de espera en hospitales (29,8%), la presumible menor calidad de la enseñanza (21,8%) y especialmente la potencial pérdida de identidad cultural que pudiera acarrear la llegada de personas de otros países (20,9%).

1.4. Comparación entre inmigrantes latinoamericanos en la CAPV

En este apartado vamos a comparar la percepción de amenaza de distintas poblaciones con base en diferentes encuestas. Así, en el año 2002, entre los nativos europeos es mayor la percepción de amenaza para la seguridad (67%) que la cultural (26%) o que la económica (19,8%). En la encuesta a nativos realizada por Ikuspegi en 2004, los vascos ni se sentían mayoritariamente amenazados ante la inmigración, pero como los europeos percibían más amenaza respecto a la inseguridad ciudadana (50%), mientras que sólo una minoría percibía amenazas económicas o culturales. Con base a la encuesta que estamos manejando en este informe, entre los latinoamericanos residentes en la CAPV es mayor la percepción de amenaza económica (45%) y de inseguridad ciudadana (44,5%) que la cultural (26%).

Tabla IV.6. Percepción de Amenaza. Nativos CAPV 2004 - Inmigrantes CAPV 2006.
Rango de respuesta 1=Mucho, 4=Nada

Percepción de amenaza	Encuesta población vasca (n=1.787)		Encuesta población inmigrante latinoamericana (n=1.557)	
	Muy y Bastante de acuerdo	Poco y Nada de acuerdo	Muy y Bastante de acuerdo	Poco y Nada de acuerdo
a) Encontrar o mantener trabajo	26,6	72,9	42,7	56,2
e) Enseñanza de menor calidad	17,5	80,8	21,8	73,4
f) Inseguridad ciudadana	50,1	48,7	44,5	53,2
g) Pérdida de identidad cultural	19,3	78,9	20,9	76,2

P72. ¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en...?

Se puede concluir que las ciudadanías vasca y europea se sienten mayoritariamente amenazadas en su seguridad, pero no en su identidad ni económicamente, mientras que los inmigrantes latino-

americanos en la CAPV no perciben mayoritariamente la inmigración como una amenaza. Se sienten más amenazados económicamente y en la inseguridad ciudadana, y sólo una minoría percibe una amenaza cultural ante la inmigración. Esta imagen de las mayorías nativas (europea y vasca) y de la de las personas latinoamericanas proyecta una imagen de grupo contrapuesta: unas mayorías defienden su posición segura y las minorías se preocupan por su seguridad y/o desarrollo económico. Ahora bien, también refleja una imagen en la que el racismo simbólico o la amenaza cultural no es compartida ni subrayada ni por unos ni por otros, ni por la mayoría de la población europea ni por la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos, que constituyen un grupo relativamente bien valorado por la sociedad vasca y la española.

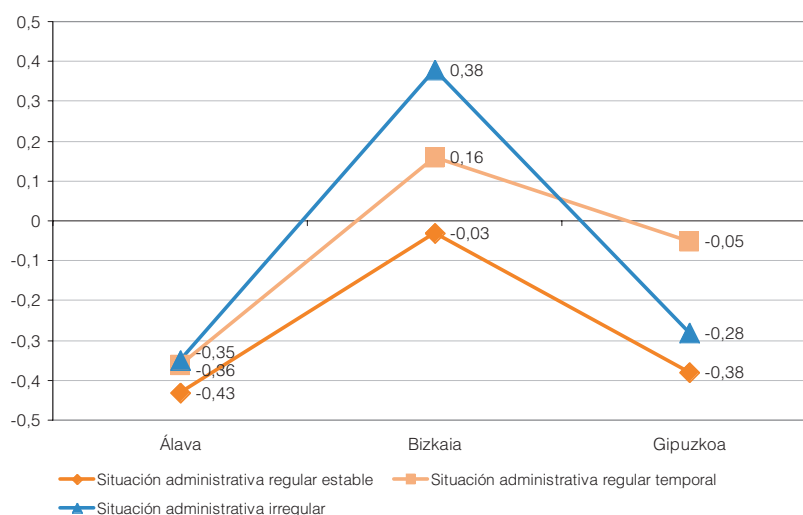
Los inmigrantes latinoamericanos comparten con los ciudadanos vascos la preocupación por la inseguridad ciudadana y como ellos sólo una minoría siente la inmigración como una amenaza a la identidad (racismo simbólico), y una gran mayoría de autóctonos e inmigrantes no cree que la inmigración afecte negativamente a la calidad de la enseñanza, de forma que únicamente una minoría, alrededor del 20%, apoya esta idea.

1.5. Diferencias en la percepción de amenaza

Si se tienen en cuenta el territorio histórico y la situación administrativa son los latinoamericanos residentes en Bizkaia quienes más declaran percibir como una amenaza, para sí mismos y sus familias, la llegada de personas de otros países, lo que se acentúa entre los que residen en Bizkaia y se encuentran en situación administrativa irregular (gráfico IV.3). Por el contrario, las personas latinoamericanas residentes en Álava son las que menos amenaza dicen percibir ante la presencia de nuevos extranjeros, sobre todo los que están en situación administrativa regular estable.

Respecto a las diferencias por países de procedencia, las personas bolivianas, seguidas de las ecuatorinas y de las colombianas, son las que más dicen sentirse amenazadas por la llegada de personas de otros países. Las personas argentinas en primer lugar y las brasileñas en segundo son las que menor grado de preocupación declaran. Asimismo, a mayor nivel de ingresos económicos menos amenaza se siente ante la llegada de personas inmigrantes de otros países.

Gráfico IV.3. Percepción de amenaza por territorio histórico y situación administrativa



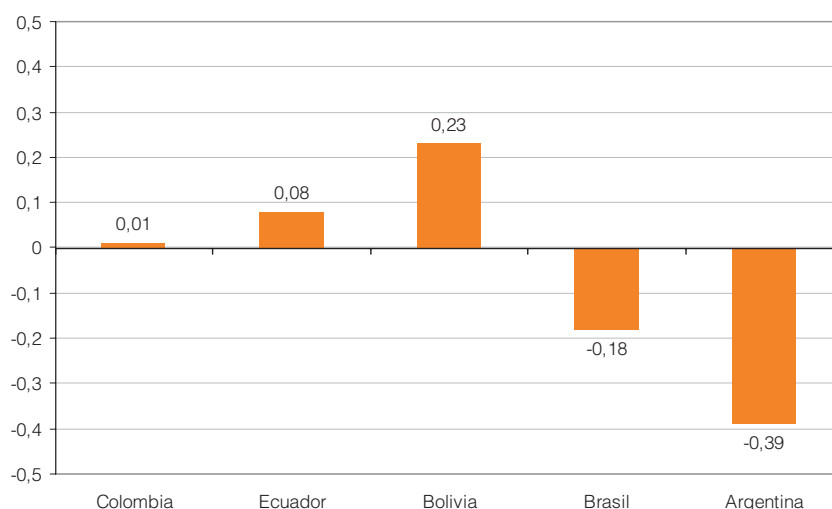
P72. ¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en...?

Puntuación factorial de amenaza percibida (Baja amenaza=-1; Máxima amenaza=1)

En resumen, aquellos grupos con un status más inestable (menor posición social, residencia menos garantizada o más inestable, menores ingresos económicos y, en particular, las personas en situación administrativa irregular residentes en Bizkaia) son los que más amenazados se consideran ante la presencia de nuevos extranjeros.

Este resultado indica que para las personas latinoamericanas la situación social de desventaja económica y legal en relación con otros inmigrantes es la que genera una visión amenazante ante la llegada de nuevos u otros inmigrantes, probablemente vistos como una amenaza percibida en una situación de lucha por lograr espacios de asentamiento en la sociedad vasca, es decir, estaríamos ante una situación de competición grupal entre grupos minoritarios.

Gráfico IV.4. Percepción de amenaza por países de procedencia



P72. ¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en...?

Puntuación factorial de amenaza percibida (Baja amenaza=-1; Máxima amenaza=1)

2. Actitudes intergrupales

Las actitudes intergrupales se han medido a través de la pregunta sobre el grado de simpatía con respecto al resto de grupos y minorías (gráfico V.4). Dicho indicador se aplica en los estudios de encuesta, tanto en los estudios del CIS en el ámbito español (Cea, 2004) como en la Comunidad Autónoma Vasca (Ikuspegi: Aierdi, Blanco, et al., 2004). En ambos estudios, los nativos muestran el siguiente orden de preferencia según simpatía hacia los siguientes colectivos: 1) personas de la UE; 2) Argentinos/as; 3) Colombianos/as y Europeos/as del Este; 4) Asiáticos/as; 5) Africanos subsaharianos y norteamericanos/as; 6) Marroquíes y, finalmente, 6) Gitanos.

Este orden de preferencia tiende a ser compartido por la población de las diferentes Comunidades en España y del resto de la UE, de manera que la valoración tan baja de los magrebíes se produce en casi toda la UE. En España la valoración de la población latinoamericana es positiva y, por nacionalidades, los argentinos son los mejor valorados. Como podrá observarse parte de este patrón de preferencias se repite dentro de las personas inmigrantes latinoamericanas que residen en la CAPV.

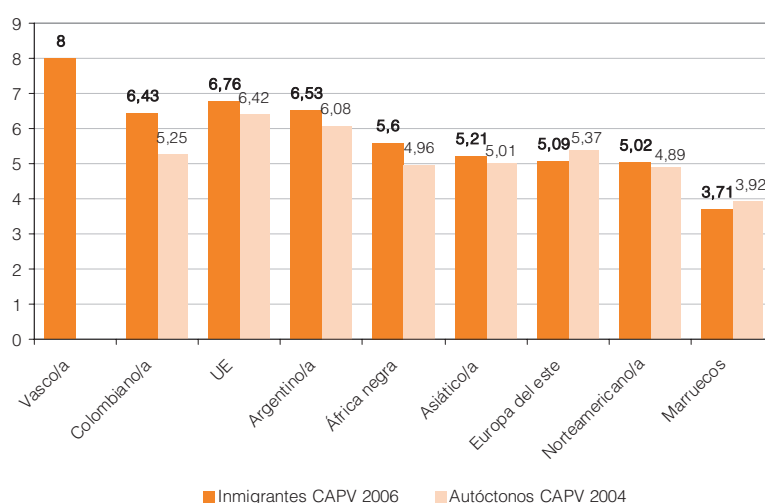
Para valorar las actitudes intergrupales es preciso diferenciar entre grupos: mayorías (dominantes) de nativos (ciudadanos/as vascos/as) y grupos minoritarios, y dentro de ellos el propio grupo (o endogrupo) y el resto de exo-grupos, sean de origen europeo, latinoamericano, marroquí, asiático y africano.

En las actitudes intergrupales las personas suelen valorar generalmente mejor primero a su propio grupo que al resto. A continuación, suelen valorar mejor a la mayoría nativa dominante y, después, a otros grupos minoritarios. Estas preferencias se encontraron también entre los inmigrantes latinoamericanos, asiáticos, africanos y magrebíes en España.

2.1. Población vasca e inmigrantes latinoamericanos

De entrada, para analizar estas preferencias intergrupales en el gráfico IV.5 se comparan las actitudes mostradas por los vascos (2004) y las actitudes de los inmigrantes en la presente encuesta, en la que se miden las actitudes ante la mayoría nativa (vascos) y ante diferentes grupos minoritarios. Como en dicha pregunta se evaluaba a colombianos y argentinos se han eliminado en dichos ítems las respuestas de las personas de origen colombiano y argentino porque estarían valorando a su propio grupo, cosa que no sucede con el resto de inmigrantes y, como sabemos y se apreciará más adelante, la evaluación endogrupal siempre es más alta.

Gráfico IV.5. Grado de Simpatía hacia otros grupos. Inmigrantes CAPV 2006-Nativos CAPV 2004

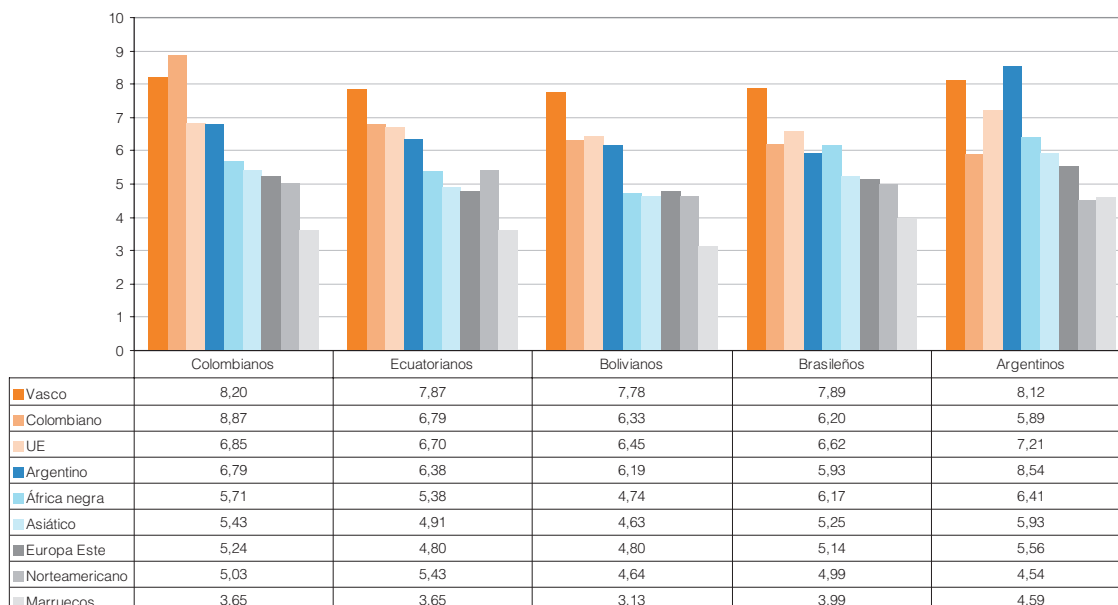


P71. Dígame por favor, en una escala de 0 a 10, la simpatía que Ud. siente por las personas de los siguientes países o regiones del mundo. Medias (Ninguna simpatía=0; Mucha simpatía=10)

En ambas encuestas se valora positivamente a europeos de la UE y a latinoamericanos (argentinos y colombianos, con puntuaciones superiores al 6 en una escala de 0 a 10, algo menos a africanos y asiáticos (con alrededor o más del 5), y a distancia a los marroquíes, que no llegan al 4.

Los nativos valoran algo menos a los latinoamericanos colombianos que a los argentinos, también valoran algo menos a los africanos que los latinoamericanos, y nativos e inmigrantes comparten bajas valoraciones de norteamericanos y marroquíes.

Gráfico IV.6. Grado de Simpatía hacia otros grupos por países



P71. Dígame por favor, en una escala de 0 a 10, la simpatía que Ud. siente por las personas de los siguientes países o regiones del mundo.
Medias (Ninguna simpatía=0; Mucha simpatía=10)

En síntesis, el grupo mayoritario de vascos es el mejor valorado y en el polo opuesto el grupo más perjudicado o peor valorado es el colectivo marroquí, que es el único colectivo que obtiene una puntuación menor de cuatro. En esencia, puede comprobarse que el colectivo latinoamericano comparte con los autóctonos o con el resto de españoles y europeos prejuicios grupales similares.

2.2. Población vasca y otras minorías por país de procedencia

Colombianos/as:

Las personas colombianas valoran muy bien al endogrupo y, a continuación, a los vascos. Europeos y argentinos son los siguientes mejor valorados -aunque bajan dos puntos. La minoría marroquí, por el contrario, es la menos apreciada por estos inmigrantes. Con base en los datos, destaca la alta valoración endogrupal con una media de 8,87, por encima de la que se autoatribuyen los argentinos: 8,54. Asimismo, también es reseñable que los colombianos valoran mejor a los argentinos (6,79) que viceversa (5,89).

Ecuatorianos/as:

Para el conjunto de ecuatorianos, es la población autóctona quien más simpatía despierta, seguida de europeos y de algunas nacionalidades latinoamericanas -Colombia y Argentina-. Al mismo tiempo, Marruecos es el colectivo peor valorado y en una posición intermedia se sitúan los europeos del Este y los asiáticos.

Bolivianos/as:

En la submuestra boliviana nuevamente son los vascos los mejor valorados, junto con europeos, colombianos y argentinos -si bien estos últimos tres grupos en menor medida-. Marroquíes, fundamentalmente, así como asiáticos, norteamericanos, africanos y europeos del Este, no despiertan mucha simpatía en las personas de nacionalidad boliviana.

Brasileños/as:

La población autóctona es la más estimada por las personas brasileñas. Igualmente, europeos, colombianos y africanos despiertan la simpatía de este grupo. Por el contrario, los brasileños aprecian poco al colectivo marroquí y al norteamericano, si bien algo más a este último grupo. Destaca que este grupo valora ligeramente mejor a los africanos negros ($M=6,17$), que los bolivianos, ecuatorianos y colombianos.

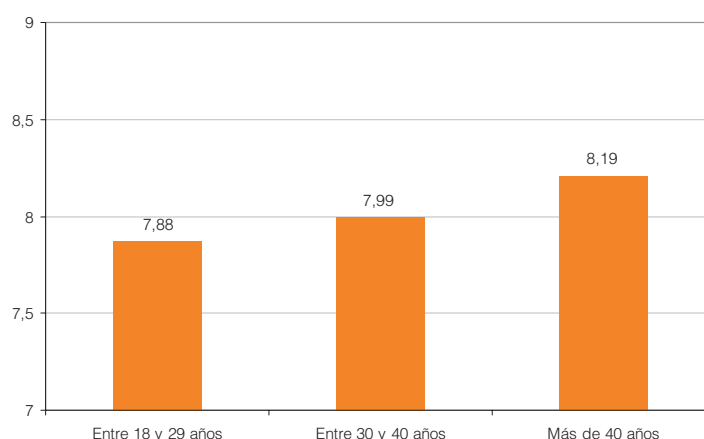
Argentinos/as:

Finalmente, la minoría mejor valorada por el conjunto de argentinos es el endogrupo. La población autóctona es la segunda más apreciada por los nacionales argentinos, y el tercer y cuarto lugar lo ocupan europeos y africanos respectivamente. El grupo peor valorado es el de los norteamericanos junto a los marroquíes. Ahora bien, las personas de origen argentino presentan un menor prejuicio por los marroquíes (4,59) que el resto de latinoamericanos o vascos y valoran mejor que los vascos a los europeos de la UE (7,21 frente a 6,42). En cambio, valoran peor a los colombianos (5,89) que viceversa (6,79).

2.3. Diferencias entre inmigrantes

Se observan diferencias en la evaluación de los vascos según la edad de forma que, en un contexto de alta valoración global, los nativos son mejor valorados por los mayores de 40 años (8,2) que por los jóvenes de entre 18 y 29 años (7,87). Esta superior evaluación de las personas de más edad es una constante en todas las nacionalidades latinoamericanas y no depende de su tiempo de estancia en el País Vasco.

Gráfico IV.7. Grado de Simpatía hacia vascos/as por edad



P71k. Dígame por favor, en una escala de 0 a 10, la simpatía que Ud. siente por las personas de los siguientes países o regiones del mundo: personas del País Vasco; Medias (Ninguna simpatía=0; Mucha simpatía=10)

Ahora bien, sí aparecen algunas pequeñas diferencias en la estimación de los vascos con base en otros aspectos. Así, quienes residen en Álava desde hace menos de dos años estiman más a los vascos (8,11) que aquellos que llevan más tiempo (7,25), mientras que en Bizkaia y Gipuzkoa ocurre lo contrario, de tal modo que quienes mejor valoran a la población autóctona son quienes más tiempo llevan viviendo en el País Vasco (8,29 y 8,41 respectivamente).

De todos modos, hay que subrayar que dichas diferencias son pequeñas y que la alta estimación general de los autóctonos se mantiene en todos los grupos.

Como síntesis podría concluirse que:

- El grupo mayoritario de autóctonos vascos es el mejor valorado. Este resultado converge con otros estudios donde la población autóctona (dominante) es la mejor valorada. Los colombianos y argentinos son los que valoran mejor a los vascos.
- Los latinoamericanos comparten el prejuicio de los autóctonos (y de otros europeos) frente a los marroquíes, colectivo que en las encuestas aparece como el peor valorado, superado en España sólo por los gitanos.
- También se comparte con los autóctonos una media-baja valoración de Norteamérica. Especialmente, los argentinos son los que les otorgan peor puntuación, lo que puede obedecer más a motivos ideológicos que a los meramente culturales o de otro tipo.
- Los europeos del Este resultan peor valorados por los latinoamericanos (especialmente por los ecuatorianos, bolivianos y colombianos) que por los vascos/autóctonos, siendo incluso menos valorados que otros colectivos inmigrantes como subsaharianos y asiáticos. Quizás este resultado podría estar relacionado con una mayor percepción de competición intergrupal o de estereotipia cultural, y así los bolivianos son los que peor valoran a asiáticos y marroquíes.
- Entre los inmigrantes latinoamericanos hay actitudes desiguales que a veces tienen que ver con los límites fronterizos y características de cada país de procedencia. Por ejemplo, los brasileños son los que mejor valoran a los subsaharianos. Por otro lado, los que más valoran a los colombianos son los ecuatorianos y los que menos los argentinos y, finalmente, los que menos valoran a los argentinos son los brasileños.
- Los mayores de 40 años son quienes mejor valoran a los autóctonos en contraposición a los más jóvenes, diferencias que no dependen del tiempo de estancia transcurrido en el País Vasco.

3. Actitudes de aculturación

Una vez que las personas se instalan en la sociedad de acogida desarrollan unas actitudes hacia la sociedad receptora y cambia su relación con la sociedad de origen. Las actitudes hacia ambos grupos en las distintas esferas de la vida personal y social es lo que se viene denominando como *actitudes u orientaciones de aculturación*. Estas orientaciones dependen del contexto social de aculturación de cada país, de los modelos políticos fomentados por las mayorías dominantes de las sociedades receptoras, del grupo y posición del grupo minoritario al que se pertenezca y del conjunto de aspectos que afectan a la identidad étnica. Los estudios de la aculturación destacan que las orientaciones más integradoras serían las opciones biculturales, mientras que la segrega-

ción/separación sería disfuncional desde el punto de vista de la adaptación sociocultural y psicológica. Pero este resultado es variable según las generaciones o el tiempo de estancia, de forma que en la primera generación una fuerte orientación hacia la cultura de origen puede amenazar la integración de las personas inmigrantes. Evidentemente, este proceso dependerá también de la respuesta de los grupos de la sociedad de acogida, porque hay diferencias importantes en el grado de aceptación y rechazo de los distintas minorías étnicas. Por ejemplo y para el caso que nos ocupa, la población latinoamericana, sobre todo los argentinos, es mucho más aceptada que otras minorías en nuestro país. Por tanto, el ajuste dependerá de la identidad y vitalidad étnica de la minoría y de la opción que finalmente adopte la persona.

Para analizar estas actitudes en los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco se han recogido una serie de preguntas que miden estas orientaciones bien hacia el origen bien hacia la sociedad de acogida. Para matizar adecuadamente estas actitudes se han tenido en cuenta las distintas esferas que manejan las personas en su vida, desde las más interpersonales hasta las más públicas.

3.1. Actitudes de aculturación: origen y acogida

Las actitudes de aculturación, tanto las concernientes a la esfera privada -familia, amistades y costumbres religiosas- como a la esfera pública -trabajo, sistema de bienestar social y sistema político- pueden ser agrupadas en torno a dos orientaciones: el deseo de mantener las costumbres del país de origen, por un lado, y el deseo de adoptar las costumbres del país de acogida, por otro.

Tabla IV.7. Actitudes de aculturación (%)

Mantener las costumbres de su país:	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho	NS/NC	Total
b) La familia (relaciones con la pareja, como se educa a los hijos/as)	2,4	5,6	13,7	38,9	37,8	1,6	100
c) Las amistades (forma de relacionarse, el valor de la amistad)	2,7	6,4	17,4	39,9	32,7	0,8	100
d) Creencias y costumbres religiosas	7,5	9,3	21,6	31,3	26,3	4,0	100
a) El trabajo (tipo de trabajo, ritmo, horarios...)	17,4	24,0	24,7	23,1	9,4	1,5	100
e) En el sistema de bienestar social (acceso a la asistencia sanitaria, educación y la vivienda)	24,9	31,0	24,9	16,0	7,1	2,1	100
f) En el sistema político y de gobierno (como se eligen los gobiernos, cómo se reparte la riqueza y el poder)	43,0	26,5	43,0	7,3	2,6	5,9	100
Mantener las costumbres vascas:	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho	NS/NC	Total
b) La familia (relaciones con la pareja, como se educa a los hijos/as)	9,6	17,3	27,0	31,9	11,0	3,1	100
c) Las amistades (forma de relacionarse, el valor de la amistad)	6,6	14,3	29,5	35,1	12,7	1,9	100
d) Creencias y costumbres religiosas	15,1	19,5	28,2	23,2	7,8	6,2	100
a) El trabajo (tipo de trabajo, ritmo, horarios...)	3,3	10,0	23,8	41,9	19,0	2,0	100
e) En el sistema de bienestar social (acceso a la asistencia sanitaria, educación y la vivienda)	2,6	5,1	14,3	44,1	32,2	1,9	100
f) En el sistema político y de gobierno (como se eligen los gobiernos, cómo se reparte la riqueza y el poder)	10,3	6,7	17,9	39,7	18,2	7,3	100

P55. ¿Cómo le gustaría que fuesen las cosas? ¿Le gustaría mantener las costumbres de su país nada, poco, algo, bastante o mucho en los siguientes aspectos...?

P56. Y respecto al País Vasco ¿Le gustaría adoptar y mantener las costumbres vascas en...?

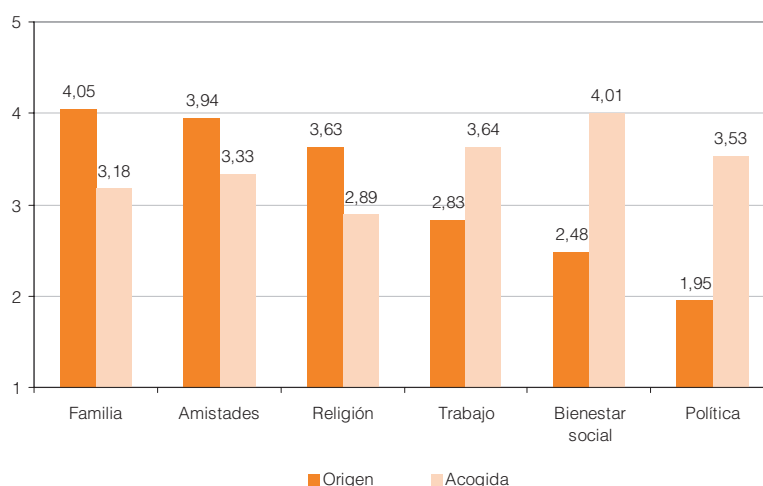
Tal y como se puede observar en la tabla IV.7, con respecto a las actitudes hacia el país de origen, los inmigrantes desean mantener su identidad de origen en las esferas privadas, pero no así en el ámbito público. De hecho, agrupando las respuestas mucho y bastante, sólo una minoría desea mantener las costumbres de origen:

- a) Familia: 76,7% (origen) - 42,9% (acogida).
- b) Amistades: 72,6% (origen) - 47,9% (acogida).
- c) Creencias y costumbres religiosas: 57,6% (origen) - 31% (acogida).
- d) Trabajo: 32,5% (origen) - 60,9% (acogida).
- e) Sistema de Bienestar Social: 23,1% (origen) - 76,3% (acogida).
- f) Sistema político y de Gobierno: 9,9% (origen) - 57,9% (acogida).

Por un lado, se observa un alto deseo de preservar las costumbres relativas a la esfera privada, esto es, familia, amistades y costumbres religiosas, mientras que por el contrario valoran poco las costumbres de sus países de procedencia en lo que a la esfera pública concierne, es decir, el trabajo, el sistema de bienestar social y la política.

Por otro lado, y en relación con el deseo de adoptar las costumbres de la sociedad de acogida, esto es, las costumbres vascas, el patrón de respuesta indica lo contrario. Luego, se valora más positivamente el aspecto más instrumental de la esfera pública de la sociedad de acogida -especialmente el sistema de bienestar social- frente al más simbólico y de las costumbres de la esfera privada de la sociedad de origen. Podemos inducir, en general, un deseo de biculturalidad: un deseo de mantener las costumbres culturales del país de origen y un deseo por adoptar algunas de las prácticas de bienestar del país de acogida.

Gráfico IV.8. Actitudes hacia las costumbres del país de origen y hacia la sociedad vasca de acogida

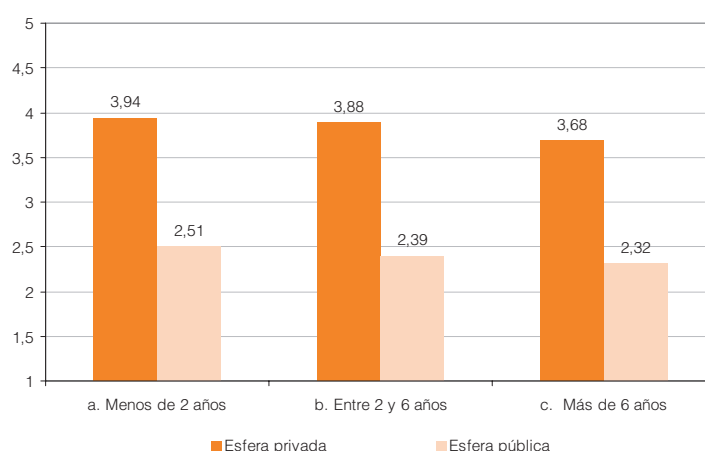


P55. ¿Cómo le gustaría que fuesen las cosas? ¿Le gustaría mantener las costumbres de su país nada, poco, algo, bastante o mucho en los siguientes aspectos...? ; P56. Y respecto al País Vasco ¿Le gustaría adoptar y mantener las costumbres vascas en; Medias (Nada=1; Mucho= 5)

Es también reseñable que las esferas en las que existe una mayor diferencia entre actitudes hacia el país de origen y de acogida son el sistema político y de gobierno y el sistema de bienestar social. Por el contrario, en la esfera privada aflora un alto deseo de mantener las costumbres propias al mismo tiempo que un deseo atemperado por adoptar las costumbres autóctonas. El contraste mayor se da en las actitudes familiares, con un fuerte deseo por mantener en la familia la cultura propia de origen. Este dato es muy importante porque es en la esfera familiar donde las costumbres cambian

más lentamente y porque en la población latina aparece *el familismo* como un componente cultural muy arraigado que se mantiene fuertemente en los procesos de aculturación. El familismo se caracteriza por la existencia de fuertes e intensos vínculos familiares, de familias extensas, donde se atribuye mucha importancia a la lealtad familiar y al compartir tiempo y diversión con la familia.

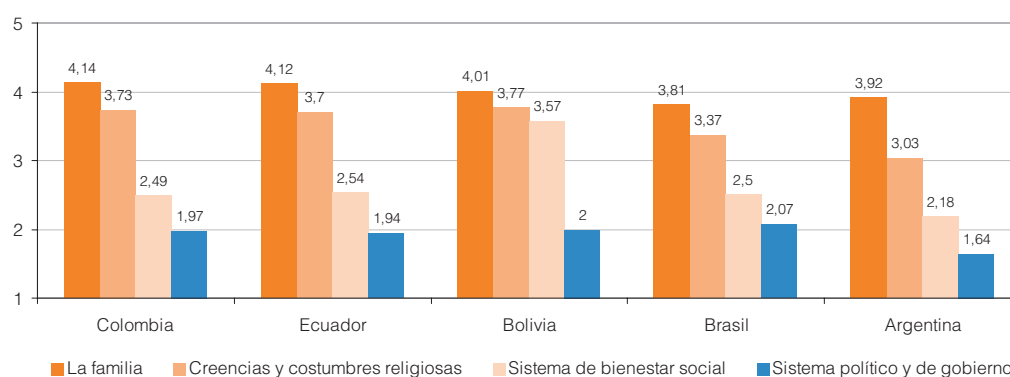
Gráfico IV.9. Actitudes hacia las costumbres –privadas y públicas– del país de origen por tiempo de estancia



Esfera privada: 55b: "Familia", 55c: "Amistades" y 55d: "Religión y costumbres religiosas"; Esfera pública: 55a: "Trabajo", 55e: "Bienestar social" y 55f: "Sistema político y de gobierno"; Medias (Nada=1; Mucho= 5)

Como conclusión podría decirse que este perfil bicultural de la población latinoamericana encuestada está orientado, fundamentalmente, a salvaguardar la cultura de origen en el ámbito privado y a adoptar la cultura de acogida en el campo público. Estamos ante lo que puede calificarse de *biculturalismo segregado*: modelo que mantiene las señas de identidad en la esfera privada y acoge de manera positiva la esfera pública de la sociedad anfitriona.

Gráfico IV.10. Actitudes hacia las costumbres del país de origen por países



P55b. La familia (relaciones con la pareja, como se educa a los hijos/as)

P55d. Creencias y costumbres religiosas

P55e. En el sistema de bienestar social (acceso a la asistencia sanitaria, educación y vivienda)

P55f. En el sistema político y de gobierno (cómo se eligen los gobiernos, cómo se reparte la riqueza y el poder)

Medias (Nada=1; Mucho= 5)

Respecto a la influencia que el tiempo de estancia en el País Vasco ejerce sobre estas actitudes de aculturación, se observa que el tiempo de estancia se relaciona únicamente con las actitudes hacia

el país de origen, de tal manera que a mayor periodo de asentamiento en el País Vasco menos se ansía conservar las costumbres del país de origen. Aunque no se observan grandes diferencias en esta relación y no podemos hablar de cortes bruscos, esta diferencia es significativa sobre todo si se tiene en cuenta que hablamos de un proceso inmigratorio reciente y de que el cambio se aprecia más nítidamente a partir de una estancia superior a los seis años en el País Vasco.

Con relación a las diferencias observadas en las actitudes aculturación por nacionalidades de origen, se ha de señalar que, en la esfera privada, y, en concreto, en el deseo de mantener las costumbres familiares del país de procedencia, son los colombianos, en primer lugar, y los ecuatorianos, en segundo, los más partidarios en querer preservar las costumbres familiares, frente a brasileños y argentinos, que muestran relativamente un menor deseo de conservarlas. Ahora bien, el deseo de preservación es alto en el caso de todas las nacionalidades.

Las actitudes hacia las amistades del país de origen no varían entre las personas latinoamericanas tanto por su país de nacionalidad cuanto por el tiempo que lleven en el País Vasco, de manera que para todos los latinoamericanos mantener las costumbres con los amigos es más relevante al inicio que después de un tiempo residiendo en el país de acogida.

Para las costumbres religiosas del país de origen, son los bolivianos principalmente, junto con colombianos y ecuatorianos, quienes más dicen querer salvaguardarlas. En el polo opuesto, los brasileños y, especialmente, los argentinos son los que menor deseo declaran. Estas actitudes probablemente tienen que ver con la mayor religiosidad de unos colectivos frente a otros.

En resumen, todos los latinoamericanos valoran por igual la forma de relacionarse con las amistades. Sin embargo, aunque todas las personas latinoamericanas otorgan mucha importancia a las relaciones familiares (familismo), si tenemos en cuenta los índices de desarrollo humano (IDH), las procedentes de países con menor índice socioeconómico son ligeramente más familistas y religiosas (Bolivia, Ecuador, Colombia) que las procedentes de Argentina y Brasil.

Dentro de la esfera pública, no existen diferencias significativas entre países respecto al deseo por mantener las costumbres de trabajo del país de origen.

Por otro lado, la muestra de argentinos declara querer preservar menos que el resto de grupos –aunque en todos hay un deseo bajo– el sistema de bienestar social de su país de procedencia.

Finalmente, si bien el deseo de salvaguardar el sistema político y de gobierno es bajo a lo largo de toda la muestra, al igual que sucedía en el caso anterior, son los argentinos quienes menos dicen querer mantenerlo.

3.2. Actitudes hacia la cultura y costumbres del País Vasco

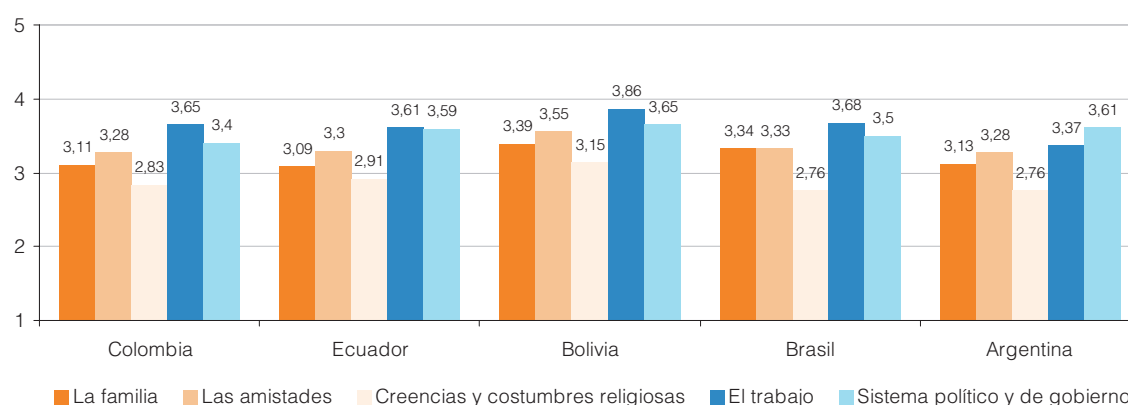
Tomando en consideración las actitudes hacia las costumbres vascas, se declara un deseo intermedio de adopción de las costumbres familiares vascas, siendo los bolivianos y brasileños quienes más dicen querer adoptarlas. Ecuatorianos, colombianos y argentinos muestran un menor deseo de adoptar las costumbres familiares de la sociedad de acogida.

En general aparece un deseo intermedio de adquirir las costumbres vascas respecto a las amistades, aunque quienes más intensamente lo declaran son los bolivianos.

Aparece, asimismo, un menor deseo (intermedio-bajo) por seguir las costumbres religiosas vascas, siendo los bolivianos quienes más dispuestos estarían a asumirlas frente a brasileños y argentinos.

Con respecto a las costumbres laborales vascas, en un contexto de deseo intermedio-alto de adquisición, una vez más son los bolivianos quienes más desean adoptarlas y los argentinos los que menos.

Gráfico IV.11. Actitudes hacia las costumbres del país de acogida por países



P56b. La familia (relaciones con la pareja, como se educa a los hijos/as)

P56c. Las amistades (forma de relacionarse, el valor de la amistad)

P56d. Creencias y costumbres religiosas

P56a. El trabajo (el tipo de trabajo, ritmo, horarios)

P56f. En el sistema político y de gobierno (cómo se eligen los gobiernos, cómo se reparte la riqueza y el poder)

Medias (Nada=1; Mucho= 5)

No existen diferencias significativas entre países en el deseo de adopción del sistema de bienestar social vasco.

Finalmente, deseamos señalar que existe en todas las nacionalidades un deseo intermedio-alto de querer adoptar el sistema político y de gobierno vasco.

4. Identidad de Origen y Acogida

4.1. Identidad y Sentido de pertenencia

La identidad social y étnica contempla distintas dimensiones, una de ellas tiene que ver con el sentido de pertenencia a un grupo o país. Asimismo y vinculado con lo anterior está el sentimiento de *orgullo nacional*, como componente más emocional. Las cuestiones que se recogen en este apartado hacen referencia a la identidad nacional. Los contextos de inmigración hacen aflorar las dimensiones identitarias, especialmente cuando el contexto social y las diferencias en rasgos físicos y culturales hacen salientes dichas diferencias. Los estudios sobre la aculturación muestran que los sentimientos de pertenencia de la identidad se mantienen con fuerza a lo largo del tiempo (incluso a través de generaciones), mientras que las prácticas culturales e incluso las actitudes de aculturación cambian y se transforman con mucha más rapidez. En este apartado analizare-

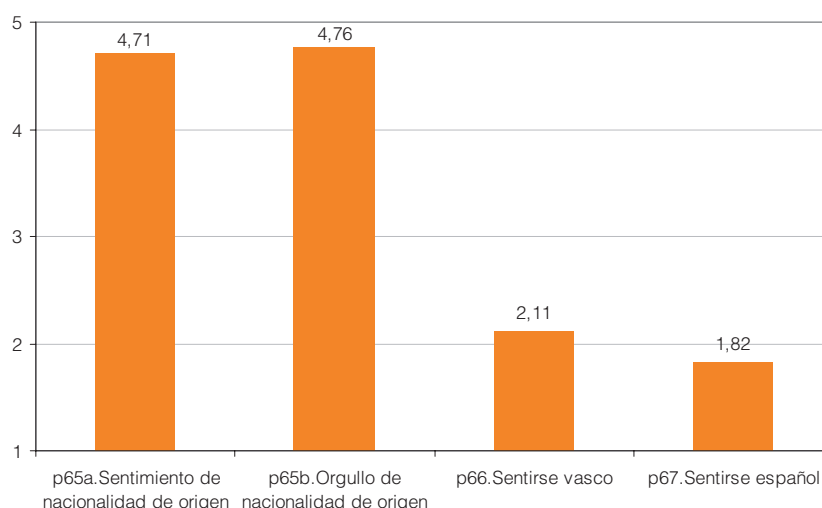
mos los componentes de la identidad étnica de las minorías inmigrantes en el País Vasco, su sentido de pertenencia y orgullo con respecto al país de procedencia y de acogida.

Tabla IV.8. Sentido de pertenencia y orgullo respecto a la sociedad de origen y la de acogida (%)

	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	NS	Total
P65a. ¿En qué grado se siente Ud. -su nacionalidad-?	0,6	1,2	3,6	15,4	78,8	0,4	100
P65b. ¿Cuán orgulloso se siente Ud. de ser -su nacionalidad-?	0,5	1,0	2,9	12,8	82,5	0,3	100
P66. ¿En qué grado o medida se siente Ud. vasco?	39,6	27,0	39,6	11,8	3,3	1,2	100
P67. ¿En qué grado o medida se siente Ud. español?	48,5	28,8	14,0	5,8	1,8	1,1	100

En general, agrupando las opciones de mucho y bastante, existe un alto sentido de identificación con el país de origen: el 94,2% se siente perteneciente a su país de origen y el 95,3% se siente orgulloso de él.

Gráfico IV.12. Sentido de pertenencia y orgullo respecto a la sociedad de origen y la de acogida



P65a, P66, P67. ¿En qué grado o medida se siente Ud. ...?; P65b. ¿Cuán orgulloso se siente Ud. de ser -su nacionalidad-?
Medias (Nada=1; Mucho= 5)

En contraste, y de acuerdo a lo esperado, agrupando nuevamente las opciones de mucho y bastante, un bajo porcentaje confiesa sentirse vasco, el 15,1%, y un porcentaje aún menor, el 7,6%, dice sentirse español (tabla IV.8 -porcentajes- y gráfico IV.12 -medias-).

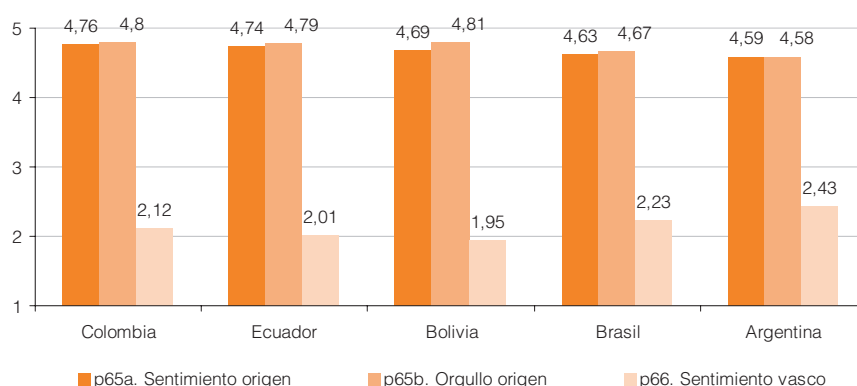
Tabla IV.9. Indicadores de identidad por tiempo de estancia en el País Vasco (por mediana) (%) (p65a, p66, p67)

	Tiempo estancia	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	NS/NC	Total
P65a. Sentimiento de origen	3 años o menos	0,5	0,6	3,2	14,1	81,0	0,5	100
	4 años o más	0,8	1,8	4,0	16,5	76,7	0,3	100
P65b. Orgullo de origen	3 años o menos	0,3	0,5	2,2	11,7	84,8	0,5	100
	4 años o más	0,8	1,5	3,6	13,8	80,2	0,1	100
P66. Sentimiento vasco	3 años o menos	45,4	28,5	13,9	8,4	2,4	1,4	100
	4 años o más	33,8	25,3	20,4	15,2	4,2	1,0	100
P67. Sentimiento español	3 años o menos	52,1	29,7	11,4	4,5	1,3	1,0	100
	4 años o más	45,0	27,8	16,6	7,2	2,3	1,2	100

Un aspecto que influye claramente en el sentimiento de pertenencia respecto al país de origen y el de acogida es el tiempo de estancia: a mayor número de años transcurridos desde la llegada al País Vasco disminuye ligeramente el sentido y el orgullo respecto al país de origen y aumenta la identificación con el País Vasco y España. Pero como puede observarse la distancia entre ambas identidades es muy grande.

Asimismo, el sentimiento vasco de pertenencia depende principalmente de la edad, de tal manera que los jóvenes se identifican más con el país de origen que los mayores, mientras que estos se identifican más con el País Vasco y España (gráfico IV.14).

Gráfico IV.13. Sentido de pertenencia respecto país de origen vs país de acogida y orgullo respecto al país de origen por países



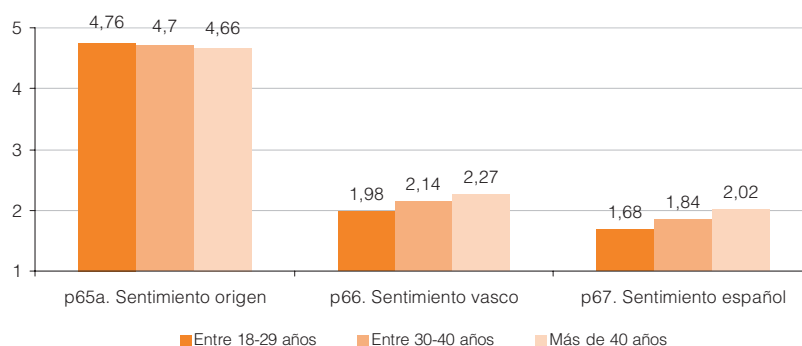
P65a. ¿En qué grado o medida se siente Ud. -su nacionalidad-?

P65b. ¿Cuán orgulloso se siente Ud. de ser -su nacionalidad-?

P66. ¿En qué grado o medida se siente Ud. vasco?

Medias (Nada=1; Mucho= 5)

Gráfico IV.14. Sentido de pertenencia respecto país de origen vs país de acogida y orgullo respecto al país de origen por edad



P65a. ¿En qué grado o medida se siente Ud. -su nacionalidad-?

P66. ¿En qué grado o medida se siente Ud. vasco?

P67. ¿En qué grado o medida se siente Ud. español?

Medias (Nada=1; Mucho= 5)

El sentimiento de pertenencia y de orgullo nacional respecto al país de origen es mayor entre los colombianos, ecuatorianos y bolivianos y algo menor en los argentinos y los brasileños (tanto para

hombres como para las mujeres, jóvenes o mayores, lleven más o menos tiempo residiendo en el País Vasco). Estos datos muestran la fuerza de la pertenencia y su estabilidad y/o permanencia en el tiempo. Como puede verse, tanto el sentimiento de pertenencia como el orgullo nacional es alto en todos los países (puntuaciones de alrededor del 4,5 en una escala de rango 1 a 5).

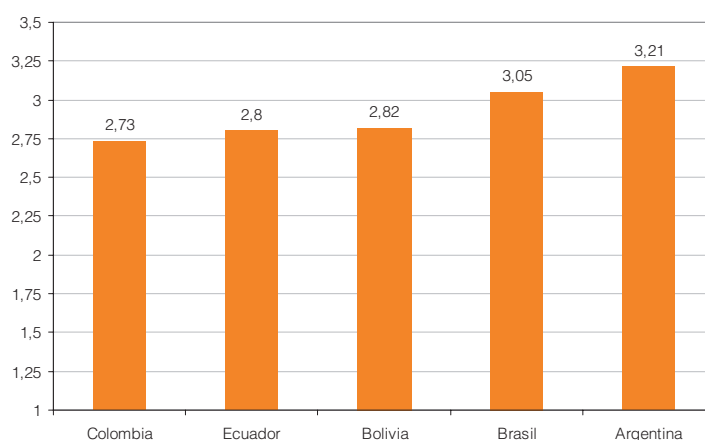
Para finalizar, la identificación con el País Vasco es ligeramente mayor en los argentinos que en el resto de nacionalidades latinoamericanas analizadas, sin que influyan el sexo, la edad y el tiempo de estancia en el País Vasco. Además, como puede apreciarse, esta identificación es baja para todos los países y varía alrededor de los 2 puntos en una escala de 1 a 5. Respecto a la identificación con España no hay diferencias entre países en el grado de identificación, siendo en todos bajo (por debajo de 2).

4.2. Vitalidad endogrupal

Una dimensión de la identidad étnica hace referencia a la vitalidad endogrupal, que la hemos recogido según el grado de acuerdo con la siguiente aseveración: *Los de mi país estamos unidos y organizados en esta provincia*. Un 41,8% de los encuestados se muestra de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación, el 18,4% considera no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo y el 32,9% afirma estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la misma.

Las diferencias por países a este respecto son claras: los encuestados procedentes de Colombia, Ecuador y Bolivia, con puntuaciones medias similares en la escala, piensan que los inmigrantes de su país están más unidos y organizados en la provincia donde residen que aquellos participantes originarios de Brasil y Argentina. No obstante, en todos los casos parece existir una puntuación que indica una posición cercana por arriba a la media. Este resultado es importante porque son los inmigrantes procedentes de países con estatus socioeconómico menor quienes perciben mayor vitalidad endogrupal. Hay que tener en cuenta que la vitalidad endogrupal puede ser una respuesta de defensa de las minorías étnicas cuando poseen una fuerte identidad y se encuentran en situaciones de desventaja social frente a otros grupos, o cuando encontrándose en posiciones de desventaja promueven la identidad de defensa.

Gráfico IV.15. Vitalidad endogrupal por países



P33a. Los de mi país estamos unidos y organizados en esta provincia.

Medias (Muy de acuerdo=1; Muy en desacuerdo=5)

5. Las actitudes de la sociedad vasca: de la acogida a la discriminación

En este apartado se recogen las preguntas relacionadas con la percepción que los inmigrantes latinoamericanos tienen de la respuesta de la sociedad vasca hacia los inmigrantes, más concretamente, las que hacen referencia a la percepción que tienen de experiencias de trato discriminatorio, de la actitud de los vascos ante los grupos de inmigrantes (percepción de prejuicio) y del trato dispensado por la sociedad de acogida.

La percepción de discriminación es un elemento crucial para valorar el grado de integración de la población inmigrante en las sociedades europeas. Los datos del Eurobarómetro indican que los inmigrantes en la UE perciben mayor cantidad de experiencias de discriminación que sus pares nativos.

A nivel individual, las experiencias de discriminación pueden dificultar la integración personal. En diversos contextos y grupos se ha mostrado que la percepción de discriminación juega un papel importante sobre la calidad de vida subjetiva de los inmigrantes, de manera que la experiencias personales de discriminación disminuyen el bienestar individual.

A nivel colectivo, el impacto de la discriminación y del prejuicio grupal presentan otra dinámica. La percepción de discriminación suele ser mayor entre las personas con una fuerte identidad étnica, de manera que es más probable que las experiencias negativas se expliquen y atribuyan al prejuicio contra el propio grupo si se posee una fuerte identidad endogrupal. Esto puede facilitar las estrategias grupales de defensa de la identidad y de movilización social, y refuerza la autoestima colectiva. Las experiencias de ser víctima de prejuicio entre las minorías étnicas pueden reforzar los vínculos étnicos y a la vez dificultar los procesos de integración social y cultural. En este estudio analizaremos la prevalencia de la discriminación percibida y el prejuicio ante los inmigrantes latinoamericanos en la CAPV.

5.1. Discriminación percibida

Un 52,2% de las personas latinoamericanas declara que nunca se le ha hecho notar que constituye una amenaza económica para los vascos, mientras que el 47% dice haber experimentado esta experiencia (el 36,8% que casi nunca o alguna vez y el 10,3% afirma bastantes o muchas veces).

Por otro lado, cuando se pregunta por la frecuencia de haberse sentido objeto de miradas, expresiones negativas u otras actitudes de rechazo por su aspecto físico, el porcentaje que declara no haberse sentido observado nunca disminuye a un 40,2% mientras los correspondientes a las opciones *casi nunca-alguna vez* y *bastantes-muchas veces* ascienden a 46,1% y 13,2% respectivamente.

Tabla IV.10. Discriminación percibida (%)

	Nunca	Casi nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces	NS/NC
Discriminación económica	52,2	18,6	18,2	6,2	4,1	0,7
Discriminación fenotípica	40,2	20,4	25,7	6,7	6,5	0,4

P58a. ¿Se le ha hecho notar que es Ud. una amenaza económica para los vascos (quita trabajo, se aprovecha de la ayuda social, etc.)?

P58b. ¿Se ha sentido discriminado, ha notado miradas, ha oído expresiones negativas u otras actitudes de rechazo por su aspecto físico por parte de gente vasca?

En resumen casi una de cada dos personas inmigrantes afirman haber experimentado en alguna ocasión alguna experiencia de discriminación. Tomando en consideración un indicador de discriminación percibida total, que incluye la media de ambos tipos de discriminación, la media de discriminación percibida de la muestra de latinoamericanos es de 2,05 en una escala de 1 (nunca) a 5 (muchas veces).

5.2. Experiencias de discriminación: diferencias entre latinoamericanos

Las mujeres perciben más experiencias de discriminación que los hombres, diferencia extensible a las mujeres de todas las nacionalidades contempladas (puntuación media de 2,11 para las mujeres frente a 1,94 para los hombres). Igualmente, a mayor tiempo de estancia en el País Vasco mayor percepción de discriminación (media de 1,9 para los residentes con menos de dos años, frente a 2,18 para los que residen hace más de seis años). Respecto a las diferencias por países de procedencia, la percepción de haber sido discriminado por parte de los autóctonos es ligeramente menor entre los argentinos que en el resto de latinoamericanos (la puntuación media más baja es para los argentinos -1,66- y la más alta para colombianos y ecuatorianos -2,11-).

5.3. Percepción de prejuicio grupal

Los porcentajes de discriminación percibida anteriormente señalados concuerdan con los obtenidos para el *prejuicio percibido*, esto es, la percepción que los inmigrantes latinoamericanos tienen de la opinión de los vascos sobre los inmigrantes de su país.

Tabla IV.11. Prejuicio percibido: opinión de los vascos sobre los inmigrantes de su país (%)

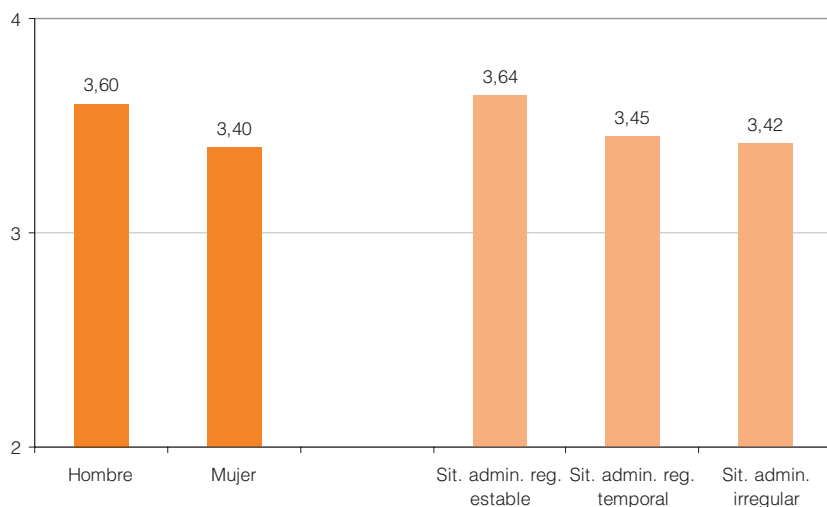
Muy negativa	4,1
Negativa	10,2
Regular	33,6
Positiva	31,2
Muy positiva	17,0
NS/NC	3,9
Total	100

P59. ¿Qué opinión cree que tienen los vascos de los inmigrantes de su país?

De este modo, si bien un 48,2% afirma que los vascos tienen una opinión positiva (agrupando las opciones de *positiva* y *muy positiva*) de los inmigrantes de su país, un 14,3% de los informantes percibe que la opinión es, en cambio, negativa (agrupando las opciones *negativa* y *muy negativa*).

Asimismo, los hombres perciben una opinión más positiva por parte de los nativos sobre los inmigrantes de su país que las mujeres. Es decir, las mujeres creen que existen un mayor prejuicio (negativo) hacia su país de origen que los hombres.

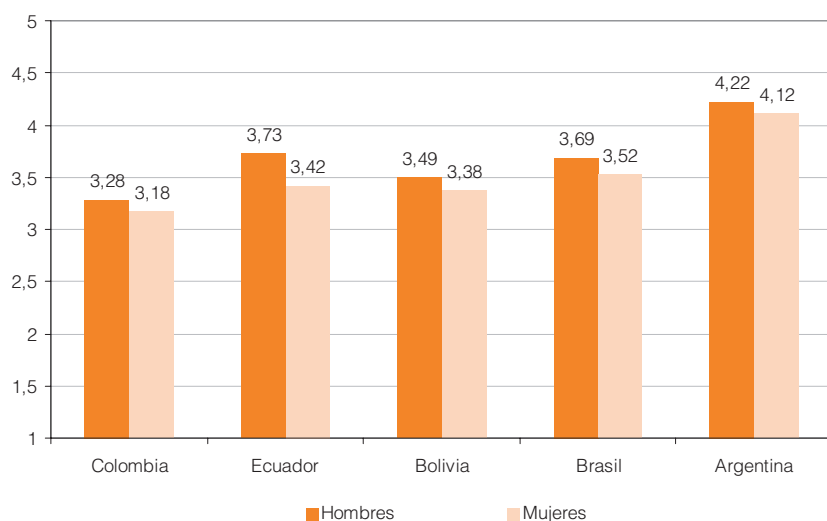
Gráfico IV.16. Prejuicio percibido por sexo y situación documental



P59. ¿Qué opinión cree que tienen los vascos de los inmigrantes de su país?

Medias (Muy negativa=1; Muy positiva= 5)

Gráfico IV.17. Prejuicio percibido por sexo y países



P59. ¿Qué opinión cree que tienen los vascos de los inmigrantes de su país?

Medias (Muy negativa=1; Muy positiva= 5)

Por otro lado, la percepción de prejuicio grupal (la opinión de los vascos acerca de los inmigrantes de su país) es bastante positiva entre los argentinos así como intermedia en el resto, siendo los colombianos quienes informan de la percepción más negativa.

Finalmente, este aspecto se halla relacionado con la situación administrativa de los encuestados: cuanto más estable es la situación de los inmigrantes mejor opinión se percibe por parte de la sociedad vasca (o menor prejuicio). Esto es, es más positiva en aquellos que disponen de una situación administrativa regular estable, menos positiva en los que se encuentran en situación administrativa regular temporal y, menos aún, en los que se encuentran en situación administrativa irregular.

5.4. La sociedad de acogida: percepción de prejuicio grupal y personal

La mayoría de los inmigrantes latinoamericanos (63,6%) considera que los vascos tratan con amabilidad a este colectivo, si bien el 31% opina que son tratados negativamente. Sólo un 3% considera que se les trata igual que a los autóctonos. A nivel personal, el 75,7% juzga que se le ha tratado con amabilidad, mientras un 4% opina que igual que a los autóctonos frente al 19% que piensa que se le ha tratado negativamente.

Tabla IV.12. Porcentaje de actitud positiva hacia inmigrantes por territorio histórico (%)

Territorio Histórico	¿Cómo diría usted que la población del País Vasco en general, trata a los inmigrantes de su país?	Y en concreto a Ud. ¿Cómo diría que le han tratado?
Álava	65,4	77,9
Bizkaia	62,3	75,7
Gipuzkoa	65,3	73,9
Total CAPV	63,6	75,7

Por otro lado, y aunque por poca diferencia, los latinoamericanos residentes en Álava aprecian que se les ha tratado con más amabilidad a los inmigrantes de su país que aquellos que habitan en Gipuzkoa y, especialmente, en Bizkaia.

Asimismo, la experiencia personal se puntúa mejor que la referida al grupo étnico o nacional de pertenencia. En los tres territorios, se percibe que a uno mismo se le ha tratado con más amabilidad que al conjunto de sus connacionales, siendo una vez más en Álava, donde los encuestados declaran haber sido atendidos con más amabilidad que en Bizkaia y, particularmente, Gipuzkoa.

Tabla IV.13. Prejuicio grupal y personal (%)

	P73. ¿Cómo diría usted que la población del País Vasco en general, trata a los inmigrantes de su país?	P74. Y en concreto a Ud. ¿Cómo diría que le han tratado?
Con amabilidad	63,6	75,7
Con indiferencia	11,5	9,9
Con desconfianza	18,2	8,0
Con desprecio	1,2	1,3
Con agresividad	0,0	0,1
Igual que a los autóctonos	3,1	4,0
NS/NC	2,5	1,0

Para explicar esta divergencia entre la percepción personal y la grupal pueden considerarse las siguientes hipótesis:

- Primero, la percepción de discriminación y privación relativa personal y grupal (fraternal) no son equivalentes. Así, es frecuente que aunque no se perciba haber sufrido personalmente discriminación o haber sido objeto de prejuicio puede percibirse privación relativa grupal o fraternal, esto es, percibir que tu propio grupo (endogrupo) es tratado de manera negativa por el grupo o mayoría dominante. La percepción de discriminación grupal está relacionada con la privación relativa intergrupal, en la que las personas hacen juicios comparando la situación de su grupo con la del exogrupo (por ejemplo, el grupo autóctono mayoritario). Mientras que, por otra parte, en la percepción de la situación personal las personas suelen valorar su situación en comparación con otras personas (sin hacer necesariamente comparaciones relativas a los grupos). En esta evaluación la percepción de privación (discriminación) suele reflejar la preocupación de la persona por su bienestar y asociarse a estrategias individuales por mejorar la situación personal (movilidad social), mientras que en la privación grupal o fraternal se desarrollan más estrategias colectivas de identificación y vinculación con el endogrupo.

- En segundo lugar, esta ligera discrepancia puede interpretarse como una expresión del sesgo "*primus inter pares*" (primero entre los iguales), sesgo positivista, que consiste en la tendencia de las personas a juzgar que es menos probable que les afecten hechos negativos que la estimación que hacen para sus iguales. Este sesgo funciona en las personas con buen estado de ánimo, y para conductas y hechos normativos y se considera un sesgo positivo porque la persona *saca cierta ventaja para su identidad al compararse con los demás*. En este caso considerar que a uno le han tratado o le ha ido algo mejor que a la mayoría de tus compatriotas puede considerarse como una forma de defender la estima e identidad personal.

V. BIENESTAR E INTEGRACIÓN SOCIAL

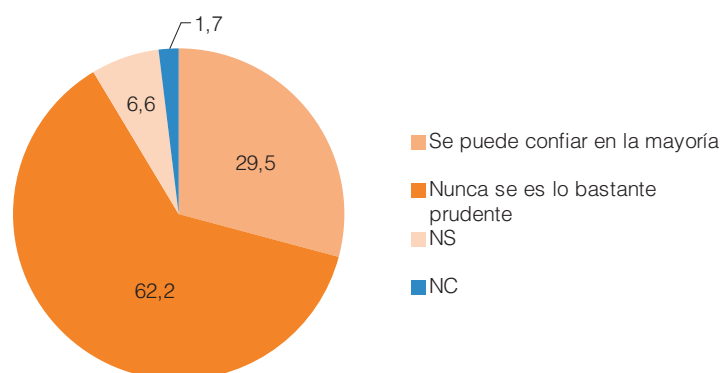
Para evaluar la integración social de los inmigrantes latinoamericanos en la comunidad vasca se ha recogido una serie de indicadores subjetivos que permiten valorar su bienestar e integración subjetivos. Por un lado, se presenta una serie de preguntas que forma parte de la Encuesta Europea y Mundial de Valores. Estas preguntas se refieren a:

- la confianza interpersonal -que se considera una medida subjetiva del capital social-,
- la percepción personal de control,
- la sensación de libertad y control sobre la propia vida,
- al bienestar subjetivo -medido a través del grado de satisfacción con la vida y con la economía del hogar-,
- la percepción sobre su estado de salud.

Por otro lado, se incluye una pregunta que evalúa su bienestar social referido a la evaluación que las personas hacen de su nivel de integración social y del balance de su proyecto migratorio.

1. Confianza interpersonal

Gráfico V.1. Confianza en la gente (%)



P60. ¿Diría Ud. que en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?

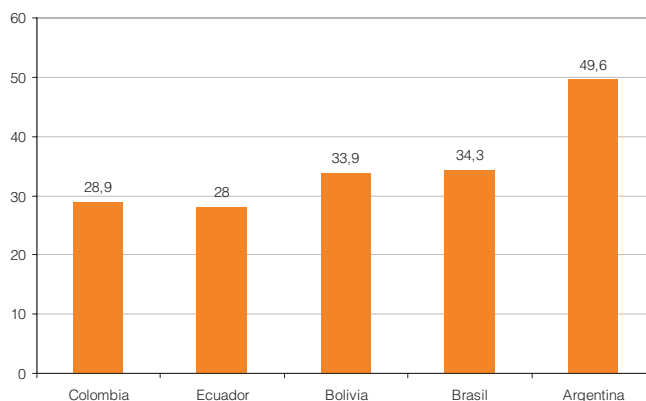
Tabla V.1. Confianza en la gente (%) por Territorio histórico y situación administrativa

	Álava			Bizkaia			Gipuzkoa		
	Sit. admin. reg. estable	Sit. admin. reg. temporal	Situación admin. irregular	Sit. admin. reg. estable	Sit. admin. reg. temporal	Situación admin. irregular	Sit. admin. reg. estable	Sit. admin. reg. temporal	Situación admin. irregular
Se puede confiar en la mayoría	28,9	27,9	34,6	36,8	34,2	43,3	26,9	20,6	19,1
Nunca se es lo bastante prudente	71,1	72,1	65,4	63,2	65,8	56,7	73,1	79,4	80,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

P60. ¿Diría Ud. que en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?

Con relación a la pregunta sobre la confianza interpersonal, que puede considerarse un índice de capital social subjetivo, un 62,2% de los latinoamericanos encuestados presenta baja confianza (considera que nunca se es lo bastante prudente cuando uno trata con los demás), en contraposición al 29,5% de confiados, que declara que se puede confiar en la mayoría de la gente (en esta cuestión no hay diferencias entre jóvenes y mayores).

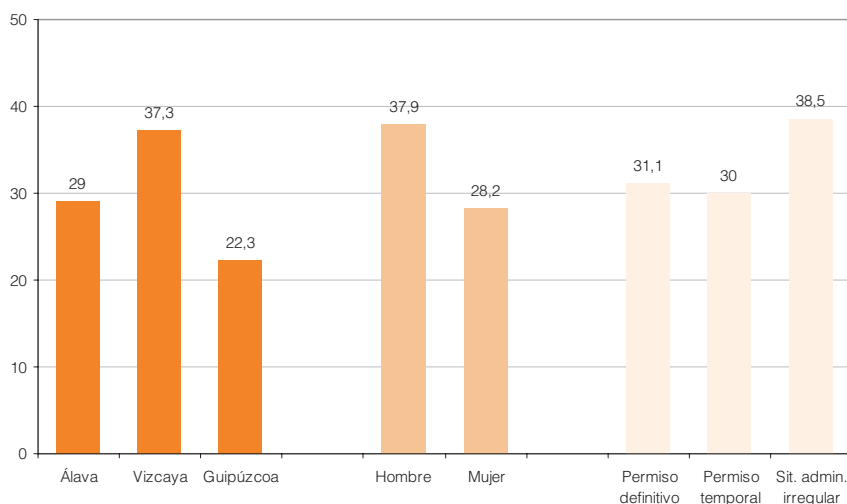
Gráfico V.2. Confianza en la gente por países



P60. ¿Diría Ud que en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?

% (Acuerdo con: "se puede confiar en la mayoría de la gente")

Gráfico V.3. Confianza en la gente por territorio histórico, sexo y situación documental



P60. ¿Diría Ud que en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?

% (Acuerdo con: "se puede confiar en la mayoría de la gente")

Revisando las diferencias en los niveles de confianza interpersonal se observa que:

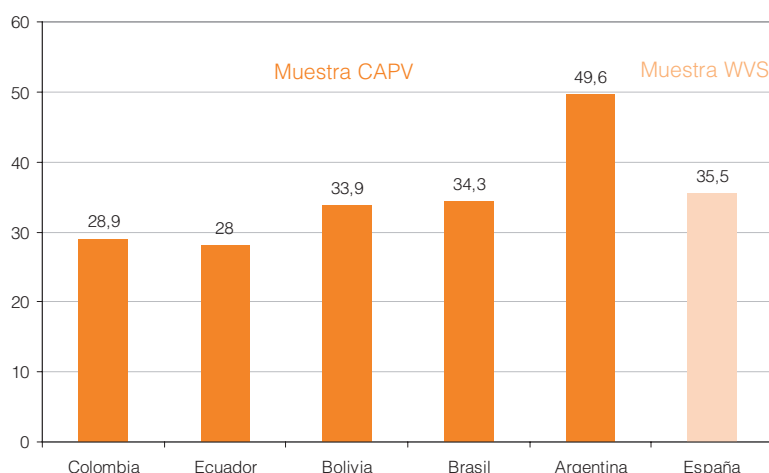
- a) Los argentinos se muestran más confiados que el resto de latinoamericanos;
- b) Los hombres sienten más confianza que las mujeres;

- c) Los que se encuentran en situación administrativa irregular sienten algo más confianza. Este resultado que puede parecer paradójico varía con el territorio histórico, de manera que el colectivo con menor confianza interpersonal es el de personas residentes en Gipuzkoa que se encuentran en una situación administrativa irregular (de los que el 81% no confía), mientras que estos porcentajes son algo menores en Bizkaia (57%) y Álava (65%).

1.1. Comparación: inmigrantes latinoamericanos y Encuesta Mundial de Valores

Con los datos disponibles sobre confianza interpersonal de la Encuesta Mundial de Valores para España, el nivel de confianza interpersonal es ligeramente menor en los inmigrantes que en la población española, excepto en el caso de los inmigrantes argentinos que presentan una alta confianza interpersonal (independientemente del sexo y la edad). Esta alta confianza que presentan los inmigrantes argentinos en el País Vasco, no se aprecia en los datos de la Encuesta Mundial de Países, ya que el porcentaje de confiados en la muestra de Argentina era del 15% frente al 35% de los españoles en 1999-2000, por lo que podría concluirse que los emigrantes argentinos instalados en el País Vasco son más confiados que sus pares del país de origen.

Gráfico V.4. Confianza en la gente por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000) para población ≤ 64 años



P60. ¿Diría Ud que en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?

% (Acuerdo con: "se puede confiar en la mayoría de la gente")

2. Libertad y control sobre la propia vida

Con relación a la percepción de control (la libertad de elección y control que piensa que tiene sobre su vida), la media de control de la muestra de inmigrantes latinoamericanos es 7,83, relativamente alta (escala de 1 *ninguna libertad*, 10 *libertad total*). La mayoría de las personas (el 58% de la población mundial según la WVS) suelen referir un alto control (contestan con puntuaciones iguales o superiores a 7).

Tabla V.2. Control percibido (Media)

	N	Media	Desviación típica
P61. ¿Cuánta libertad de elección y control piensa que tiene en su vida?	1.548	7,83	2,03

*Escala de respuesta de 1 *ninguna libertad* a 10 *libertad total*.

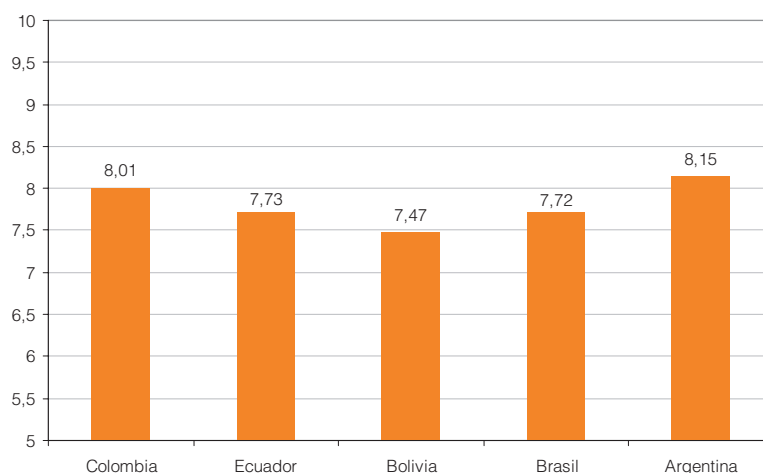
Tabla V.3. Control percibido por países y sexo (%)

	Bajo control (1 a 6)		Alto control (7 a 10)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Colombia	21,8	22,7	78,2	77,3
Ecuador	26,7	25,2	73,3	74,8
Bolivia	26,1	39,7	73,9	60,3
Brasil	21,2	24,0	78,8	76,0
Argentina	17,3	13,9	82,7	86,1
España	41,1	38,9	58,9	61,1

N Total (18-64 años): Inmigrantes en CAPV=1.539 España/WVS=1.931

P61. Algunas personas sienten que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida mientras que otras piensan que, hagan lo que hagan, su vida no depende de ellos. ¿Cuánta libertad de elección y control piensa que tiene en su vida?

Gráfico V.5. Control percibido por países



P61. Algunas personas sienten que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida mientras que otras piensan que, hagan lo que hagan, su vida no depende de ellos. ¿Cuánta libertad de elección y control piensa que tiene en su vida?

Medias (Ninguna libertad=1; Libertad total=10)

Si atendemos a las diferencias en función del país de procedencia, se observa que son los argentinos y los colombianos quienes mayor control sobre sus vidas declaran detentar en contraposición a bolivianos, que declaran gozar de una menor libertad de elección que el resto de latinoamericanos. Estas diferencias son independientes del sexo, la edad y el tiempo de estancia en el País Vasco.

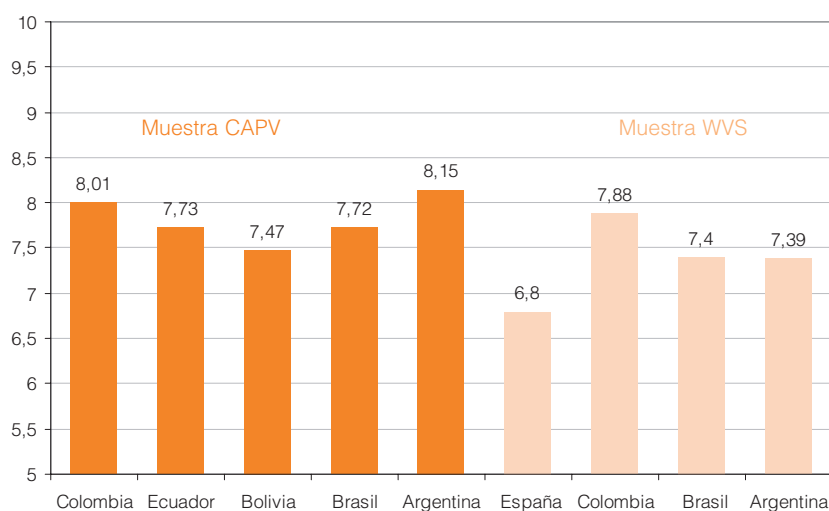
No hay diferencias en la percepción de libertad y control personal en función de la edad, ni del tiempo de estancia en el país de acogida. Pero, como sucede en otros contextos, los hombres declaran mayor percepción de control (8,02) que las mujeres (7,70). En la Encuesta Mundial de

Valores, a nivel mundial la percepción de control, en un rango de 1 a 10, era de 7,71 para los hombres frente al 7,55 de las mujeres.

2.1. Comparación: inmigrantes latinoamericanos y Encuesta Mundial de Valores

Los inmigrantes latinoamericanos del País Vasco presentan una media en percepción de control mayor que la que presenta la muestra española a igualdad de edad en la Encuesta Mundial. Teniendo en cuenta los datos de la Encuesta Mundial de Valores, España obtiene una puntuación menor en percepción de control que los países latinoamericanos analizados: Argentina, Brasil, y Colombia. Las altas puntuaciones de los colombianos residentes en el País Vasco son semejantes a las de sus compatriotas en origen. En el caso de los argentinos residentes en el País Vasco perciben algo más control, 8,15, que la media de Argentina en la Encuesta Mundial de Valores: 7,39.

Gráfico V.6. Control percibido por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000), para población ≤ 64 años



P61. Algunas personas sienten que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida mientras que otras piensan que, hagan lo que hagan, su vida no depende de ellos. ¿Cuánta libertad de elección y control piensa que tiene en su vida?
Medias (Ninguna libertad=1; Libertad total=10)

En general, los datos de otros estudios muestran que los países más desarrollados del Cono Sur de América Latina y Europa Occidental tienen puntuaciones parecidas (aunque ligeramente más altas en América latina). Usualmente, América del Norte tiene los índices más altos, y África, Asia y Europa Este presentan los más bajos del mundo. El desarrollo socioeconómico se asocia a una mayor percepción de control sobre la vida, pero hay otros factores culturales que podrían explicar estas diferencias por países, como los valores igualitarios de cooperación y de baja rigidez en las reglas sociales. Esto sucede en Finlandia, con la media más alta del mundo.

También se ha postulado que los colectivos con alta motivación por el logro en países en vías de desarrollo presentarán un alto control y autonomía personal, rasgos que bien podrían aplicarse a las personas inmigrantes y a determinadas nacionalidades en vías de desarrollo con población asentada en el País Vasco y España.

3. Satisfacción con la vida y la salud

En este apartado, se recogen tres indicadores del bienestar subjetivo: la satisfacción general con la vida, la satisfacción personal con la economía del hogar y el estado de salud percibido.

El nivel de satisfacción con la vida es relativamente alto: 7,3 en un rango de 1 a 10. Es lo mismo que lo que sucede con una mayoría de la población a nivel mundial, que usualmente puntúa entre 6 y 7.

Esta media de satisfacción disminuye al 6,20 en la esfera económica. Por último, el nivel de salud percibido es bueno: el 87,6% declara sentirse bien o muy bien.

Como también se constata en otros estudios, el nivel de satisfacción con la vida no varía sustancialmente con la edad. En la muestra latinoamericana no hay diferencias por edad ni en satisfacción general ni en satisfacción económica. Por el contrario, la percepción del estado de salud si se relaciona con la edad, va disminuyendo conforme aumenta la edad (incluso en personas generalmente sanas como es la población menor de 64 años).

Tabla V.4. Satisfacción con la vida, satisfacción con la economía del hogar y percepción de salud por edad (Medias)

Edad	Satisfacción con la vida			Satisfacción economía del hogar			Percepción de salud		
	N	Media	D.T.	N	Media	D.T.	N	Media	D.T.
16-24	280	7,49	1,76	277	6,26	1,92	278	1,66	0,65
25-44	1.047	7,31	1,86	1.044	6,17	1,90	1.048	1,80	0,72
45-64	219	7,49	1,99	219	6,28	2,09	219	1,90	0,75
Total	1.546	7,37	1,86	1.540	6,20	1,93	1.545	1,79	0,72

*Satisfacción con la vida/economía: Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10

**Percepción de salud: Muy bueno=1; Muy malo=5

P62. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con su vida actualmente?

P63. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con la situación económica de su hogar?

P64. ¿Cómo describiría su estado de salud en la actualidad?

Tabla V.5. Satisfacción con la vida, satisfacción con la economía del hogar y percepción de salud por edad. Datos World Value Survey para España (Medias)

Edad	Satisfacción con la vida			Satisfacción economía del hogar			Percepción de salud		
	N	Media	D.T.	N	Media	D.T.	N	Media	D.T.
16-24	354	7,07	1,85	184	6,53	1,98	186	1,78	0,63
25-44	890	7,16	1,83	440	6,33	2,07	443	1,89	0,65
45-64	695	7,04	1,87	353	6,20	1,86	355	2,23	0,72
Total	1.940	7,10	1,84	977	6,32	1,98	985	1,99	0,70

*Satisfacción con la vida/economía: Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10

**Percepción de salud: Muy bueno=1; Muy malo=5

P62. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con su vida actualmente?

P63. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con la situación económica de su hogar?

P64. ¿Cómo describiría su estado de salud en la actualidad?

3.1. Satisfacción con la vida: diferencias por países y comparación con la Encuesta Mundial de Valores

- Por nacionalidades, los bolivianos son los que dicen estar más insatisfechos con la vida y con la situación económica de su hogar mientras que los argentinos son los que se muestran más satisfechos.
- Si se contrastan las medias de las nacionalidades latinoamericanas analizadas con los datos disponibles de la Encuesta Mundial de Valores, el nivel medio de satisfacción con la vida de colombianos, ecuatorianos y argentinos residentes en el País Vasco es ligeramente mayor que el de la población general española (a igualdad de edad). Los bolivianos y brasileños no muestran diferencias con la media española.
- Según los datos disponibles, la satisfacción con la economía del hogar es mayor en España que en los países de origen de la inmigración latinoamericana analizada. Ahora bien, según la población encuestada, los bolivianos presentan una menor satisfacción que la media española y los argentinos, por contra, una mayor satisfacción.

Tabla V.6. Satisfacción con la vida, satisfacción con la economía del hogar y percepción de salud por países (Medias)

Países	Satisfacción con la vida			Satisfacción economía del hogar			Percepción de salud		
	N	Media	D.T.	N	Media	D.T.	N	Media	D.T.
Colombia	567	7,51	1,82	562	6,38	2,02	566	1,73	0,67
Ecuador	408	7,44	1,84	408	6,17	1,79	407	1,85	0,72
Bolivia	246	6,90	2,04	245	5,59	1,98	247	1,96	0,78
Brasil	177	7,10	1,73	177	5,95	1,77	177	1,79	0,73
Argentina	157	7,70	1,71	157	6,97	1,73	157	1,62	0,69
América Latina	1.555	7,37	1,86	1.549	6,21	1,93	1.554	1,79	0,72

*Satisfacción con la vida/economía: Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10

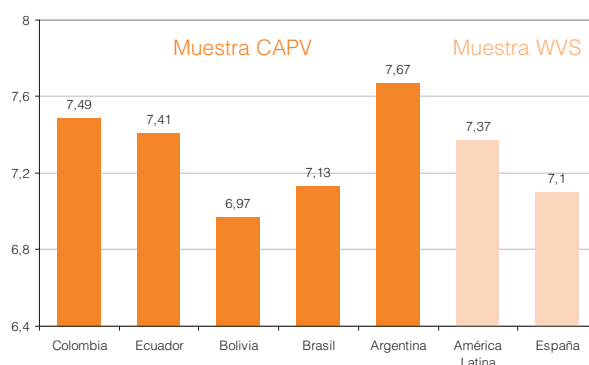
**Percepción de salud: Muy bueno=1; Muy malo=5

P62. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con su vida actualmente?

P63. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con la situación económica de su hogar?

P64. ¿Cómo describiría su estado de salud en la actualidad?

Gráfico V.7. Satisfacción vital por países

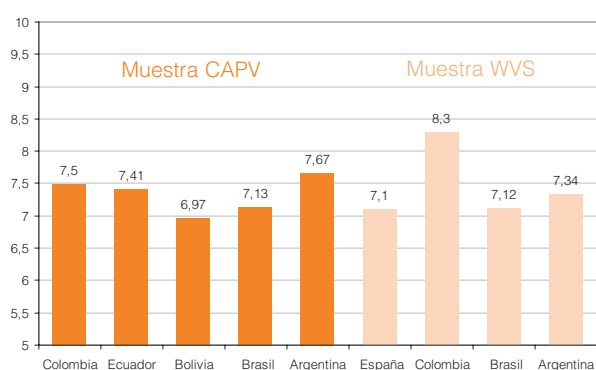


P62. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con su vida actualmente?

Medias (Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10)

- d) Un estudio reciente que revisa el European Social Survey, muestra que en la mayoría de los países los inmigrantes muestran menores niveles de bienestar subjetivo y mayores niveles de discriminación percibida que el resto de la población. Pero, paradójica y simultáneamente, los inmigrantes señalan mayores niveles de satisfacción con las condiciones sociales y políticas en los países de acogida.
- e) En concreto, respecto a España, los inmigrantes están más satisfechos que los españoles con el estado de la economía del país, con la educación y con los servicios de salud.

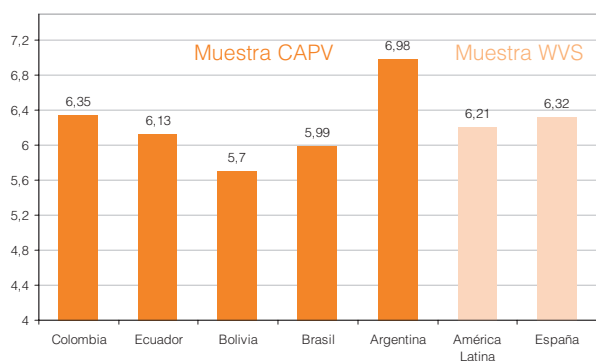
Gráfico V.8. Satisfacción vital por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000), para población ≤ 64 años)



P62. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con su vida actualmente?

Medias (Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10)

Gráfico V.9. Satisfacción con la economía del hogar por países

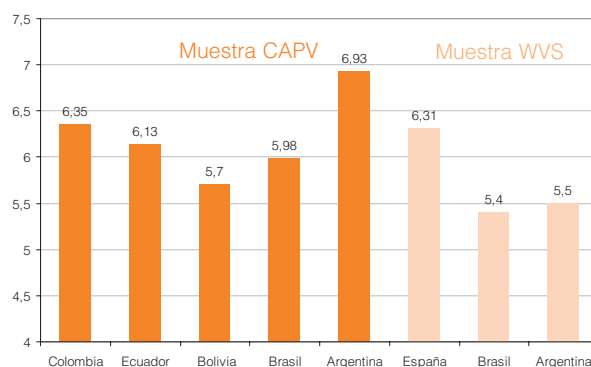


P63. Y en relación a la situación económica de su hogar

Medias (Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10)

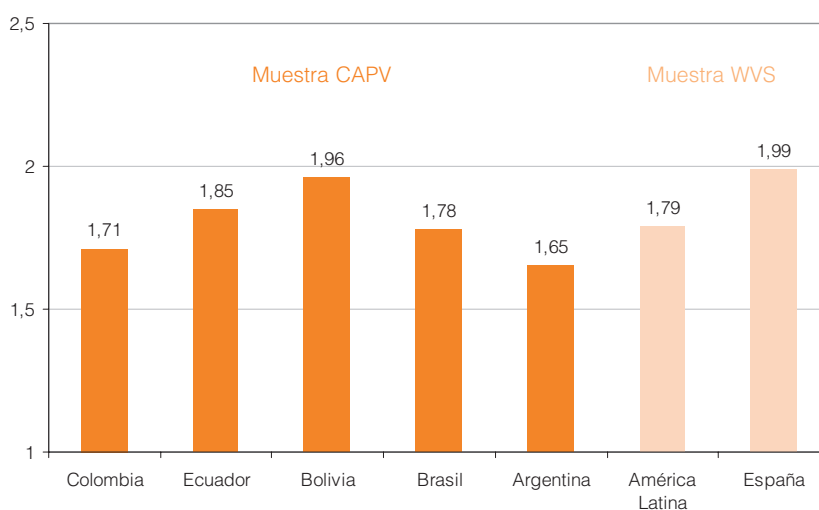
- f) En nuestro caso, la CAPV, se observa que los inmigrantes están igual o más satisfechos con la vida que los autóctonos, tienen una ligera mejor percepción de su salud, aunque declaran igual o menor satisfacción a nivel económico.
- g) Los argentinos residentes en la CAPV muestran un mejor perfil que la media española. En el polo opuesto, y a distancia también del resto de los otros inmigrantes analizados, dicen estar las personas bolivianas

Gráfico V.10. Satisfacción con la economía del hogar por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000), para población ≤ 64 años)



P63. Y en relación a la situación económica de su hogar
Medias (Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10)

Gráfico V.11. Percepción de salud por países



P64. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Ud que es...?
Medias (Muy bueno=1; Muy malo=5)

3.2. Percepción de salud: diferencias por países y comparación con la Encuesta Vasca de Salud

- h) En general, a igualdad de edad, la percepción de la salud es ligeramente mejor en los inmigrantes que en los autóctonos (tabla V.7).
- i) Seleccionando el grupo de 25-44 años (el más numeroso de la muestra de latinos y para ajustar la edad) y comparando con la misma cohorte de la Encuesta vasca de salud (2002), el 87,3% de los inmigrantes latinos en la CAPV declaran sentirse muy bien o bien de salud, frente al 73% de la población general de la CAPV. En la Encuesta mundial de valores el 88%

de la muestra española contestaba tener muy buena o buena salud (en el año 2000). El porcentaje de personas que dicen sentirse mal de salud, de 25-44 años, se sitúa en el 2% en los inmigrantes latinos y en el 2,6% en los vascos (2,5% en España).

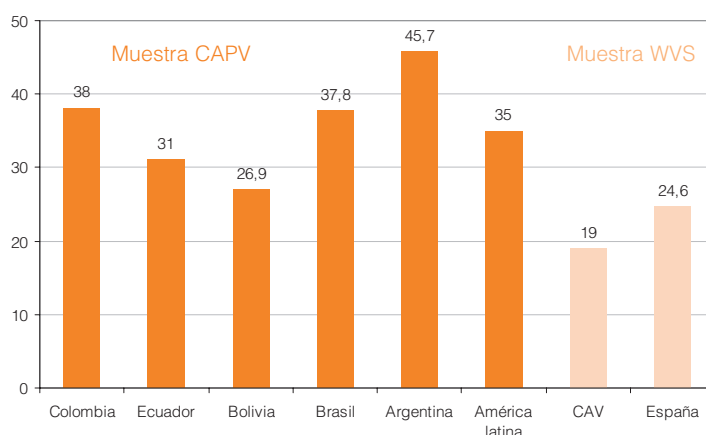
Tabla V.7. Percepción de salud por países, en un rango de edad de 25-44 años (%)

Países	Edad 25-44 años					Total
	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	
Colombia	38,0	53,5	7,5	0,8	0,3	100
Ecuador	31,0	54,2	12,0	2,8	0,0	100
Bolivia	26,9	53,2	17,0	1,8	1,2	100
Brasil	37,8	46,5	13,4	1,6	0,8	100
Argentina	45,7	48,6	4,8	0,0	1,0	100
América Latina	35,0	52,3	10,7	1,5	0,5	100
CAPV 2002	19,0	53,8	24,5	2,5	0,1	100
WVS-España 2000	24,6	64,1	8,8	2,5	0,0	100

P63. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Ud que es ...?

- j) Por nacionalidades, las personas bolivianas son las que declaran sentirse peor mientras que las argentinas son las que mejor se sienten de salud (véase gráfico adjunto de diferencia de puntuaciones medias en percepción de salud).

Gráfico V.12. Percepción de salud por países en edad de 25-44 años

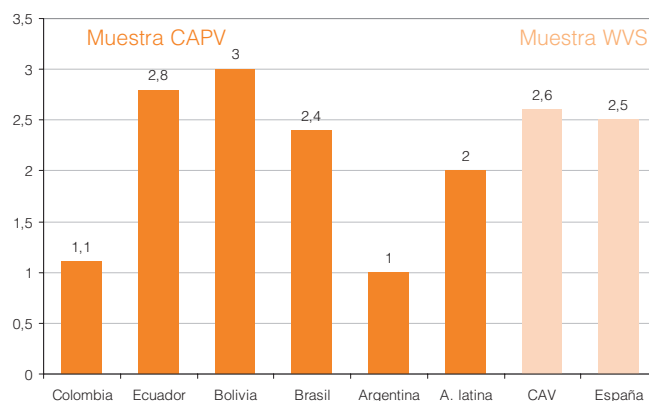


P64. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Ud que es...?

(% Muy buena salud)

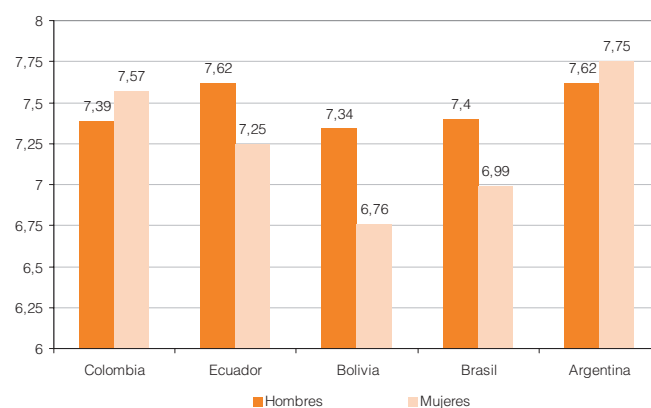
- k) Si adoptamos como referencia que el porcentaje de nativos de la CAPV que dice sentirse *muy bien* de salud en la cohorte de edad de 25-44 años es del 19% de los vascos, observamos que lo declara el 45,7% de los argentinos, el 38% de los colombianos, el 37,8% los brasileños, el 31% de los ecuatorianos y el 26,9% de los bolivianos de la misma edad.
- l) Por sexos, los hombres perciben tener una mejor salud que las mujeres para todos los grupos de edad y presentan una mayor satisfacción con la vida que las mujeres (excepto para Argentina y Colombia donde las diferencias de género son menores).

Gráfico V.13. Percepción de salud por países en edad de 25-44 años



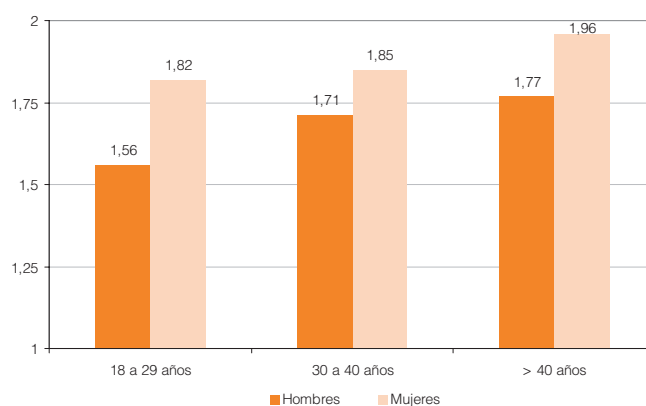
P64. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Ud que es...?
(% Mala y muy mala salud percibida)

Gráfico V.14. Satisfacción vital por países y sexo



P62. ¿Hasta qué punto está Ud. In/satisfecho con su vida actualmente?
Medias (Totalmente insatisfecho=1; Totalmente satisfecho=10)

Gráfico V.15. Percepción de salud por países por sexo y por edad



P64. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Ud que es...?
Medias (Muy bueno=1; Muy malo=5)

- m) Tanto los hombres como las mujeres se sienten menos satisfechos con la situación económica de su hogar que con su vida en general. Únicamente hay diferencias por sexo entre los inmigrantes de Ecuador donde las mujeres se sienten más insatisfechas (5,92) que los hombres (6,41).

4. Evaluación del proyecto migratorio

Como punto final para valorar el bienestar de los inmigrantes se recoge la evaluación que realizan de su proyecto migratorio; en concreto, cómo valoran su nivel de integración en la sociedad vasca: un 67,6% declara sentirse muy o bastante integrado en la sociedad vasca.

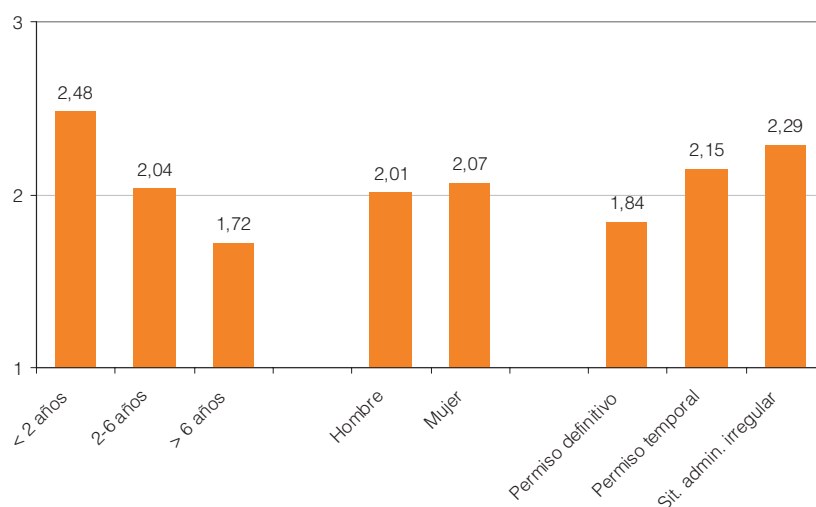
Tabla V.8. Proyecto migratorio: Integración (%)

	Respecto a mí	Respecto a la gente de mi país
Muy integrado	32,7	24,1
Bastante integrado	34,9	34,6
Ni poco ni bastante	19,5	21,7
Poco integrado	10,8	11,2
Nada integrado	1,7	1,8
NS/NC	0,4	6,6

P75. En general, ¿diría Ud. que se siente muy integrado, bastante integrado, poco integrado o nada integrado en la sociedad vasca?

Cuando se valora a los connacionales este porcentaje se reduce a un 58,7%. Como ya se observaba en las preguntas sobre percepción de prejuicio personal y grupal, la experiencia personal se valora mejor que la endo-grupal y esta diferencia puede ser un efecto del sesgo descrito como *primus inter pares*, un juicio positivo que las personas realizan cuando se comparan con sus iguales para sacar ventaja y aumentar su autoestima.

Gráfico V. 16. Proyecto migratorio: Integración social (personal) por años de estancia en el País Vasco, sexo y edad

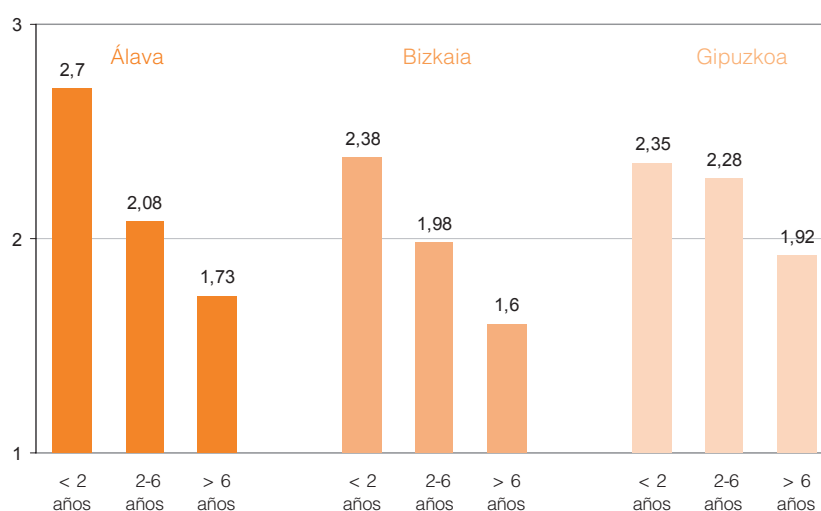


P75. En general, ¿diría Ud. que se siente muy integrado, bastante integrado, poco integrado o nada integrado en la sociedad vasca?
Medias (Muy integrado=1; Nada integrado= 5)

El nivel de integración depende del tiempo de estancia en el País Vasco: es mayor en las personas que llevan más tiempo viviendo en el País Vasco.

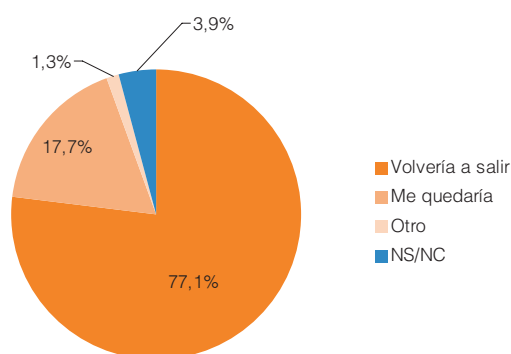
Respecto a la situación administrativa y documental, el nivel percibido de integración en la sociedad vasca es superior cuanto más estable es la situación administrativa, mayor en las personas en situación administrativa regular y menor en aquéllas en situación administrativa irregular (tanto en hombres como en mujeres, en jóvenes o mayores de edad). Por otro lado, si se tiene en cuenta el tiempo de estancia en el País Vasco, no hay diferencias por países en el nivel de integración percibido.

Gráfico V.17. Proyecto migratorio: Integración social (personal) por años de estancia en el País Vasco y Territorio Histórico



P75a. En general, ¿diría Ud. que se siente muy integrado, bastante integrado, poco integrado o nada integrado en la sociedad vasca?
Medias (Muy integrado=1; Nada integrado= 5)

Gráfico V.18. Evaluación proyecto migratorio (%)



P76. En definitiva, si pudiera volver atrás en el tiempo, ¿volvería a salir de su país o se quedaría en él?

Sin embargo sí se muestran diferencias en el nivel de integración por territorios históricos, de manera que las personas de Bizkaia declaran sentirse algo más integradas frente a las de Gipuzkoa que dicen estarlo menos, independientemente del tiempo que lleven viviendo en el País Vasco.

Retomando el segundo indicador sobre la evaluación del proyecto migratorio: la mayor parte de encuestados valoran positivamente su experiencia y el 77,1% afirma que si pudiera volver atrás en el tiempo volvería a salir de su país de origen frente al 17,7% que, con una visión más negativa o pesimista, piensa que permanecería en él.

VI. CONCLUSIONES

En el análisis de la situación en origen, proyecto migratorio y asentamiento en la CAPV de la población latinoamericana hemos observado que tres factores parecen mantener una asociación relativamente alta entre sí: el año de llegada, la nacionalidad y la situación administrativa. Sin menoscabo de particularidades puntuales, el juego mancomunado de estos tres factores influye regularmente en todos los aspectos consultados y estas regularidades deben ser retenidas para un diagnóstico más adecuado de la realidad migratoria de este colectivo.

La población latinoamericana supone la mitad de la población extranjera asentada en la CAPV, está más feminizada que la del resto de continentes y presenta diferentes niveles de escolarización. En un polo se sitúan los argentinos con un alto número de titulados superiores y con pocas personas con estudios primarios y en el otro los brasileños, que presentan el menor nivel de instrucción. La instrucción actual no tiene relación significativa alguna con la idea del retorno pero la de origen sí la tuvo con el motivo de salida. La posesión en origen de estudios universitarios incidió en una emigración basada más en factores de estímulo personal que de necesidad económica.

El castellano es la lengua materna del 88,3% y el portugués la del 10,4% del colectivo latinoamericano. Menciona testimonialmente otros idiomas el 1,3% (quechua y aymara).

Un 26% lleva menos de dos años en la CAPV, el 65% entre dos y seis años y el 9% más de seis años. Esta pauta sirve para argentinos y colombianos, en menor medida para ecuatorianos y en absoluto para bolivianos. El 56% de los bolivianos lleva menos de dos años, el 43% entre dos y seis años y sólo el 1% más de seis años. Un 55% de los latinoamericanos prefiere afincarse definitivamente y un 32% retornar a su lugar de origen. La idea de asentarse es más intensa entre los colombianos (62,4%) y la de retorno entre las personas de origen boliviano (49,4%). En estas opciones influye el tiempo de estancia: a mayor tiempo de estancia, mayor seguridad, mayor regularización, menor precarización vital y mayor voluntad de afincarse. Y viceversa.

Estructura familiar-residencial en origen

La estructura familiar, nuclear o extensa, ha sido la norma en origen de la población latinoamericana asentada en la CAPV. El 86% afirma haber vivido en una casa, un 12% en un piso y un 2% en una habitación. Por nacionalidades, los brasileños y argentinos proceden de una realidad más urbanizada que los bolivianos. La vivienda era propiedad de la familia en un 74% de los casos y generalmente estaba pagada. Un 25% de los encuestados declara haber residido en una vivienda de alquiler. Los más jóvenes vivían más en viviendas familiares y menos en alquiler al contrario que los de entre 30 y 40 años: un 31% de estos afirma haber vivido alquilado.

Situación laboral-profesional en origen

Un 73,5% de las personas latinoamericanas inmigradas al País Vasco trabajaba en su país de origen. Un 16% estudiaba o era niño, el 8,8% se dedicaba al cuidado de la casa o de la familia y un 3% buscaba empleo. La dedicación a familia y domicilio es inexistente entre los hombres y superior entre las mujeres: el 14,3%.

El 75% de las personas latinoamericanas estaba empleada en su país de origen, bien en el sector público -el 24%- bien en el privado -el 51%-. Gran parte del resto, el 19%, era trabajador autó-

nomo o independiente, un 1,3% era empresario y, finalmente, el 3% afirma que trabajaba en negocios de tipo familiar o ayudaba a la familia. Los estudios afectan ligeramente en la categoría socio-profesional y así el número de autónomos es menor entre los de mayor y menor nivel de estudios. La media de horas trabajadas era de 44,5, pero trabajaban más horas los hombres que las mujeres, los de estudios secundarios que los de universitarios, los ecuatorianos que los brasileños, y los que emigraron en busca de mejora económica que los que lo hicieron por estímulo personal.

Menos de un tercio de las personas latinoamericanas afirma haber tenido un contrato indefinido o fijo en origen, el 31%. El resto declara haber tenido contratos temporales -23,6%- o verbales -el 3,2%- o haber trabajado sin contrato: el 25,5%. Entre los de estudios universitarios es tres veces superior el porcentaje de quienes tienen el contrato indefinido que entre los de estudios primarios, y a menor nivel de instrucción mayor informalización contractual. La regularidad administrativa también aparece relacionada positivamente con el contrato indefinido en origen y viceversa.

Condiciones de vida en origen

Con respecto a la vivienda, casi la totalidad disponía de los equipamientos más básicos: luz eléctrica, agua corriente, baño (con ducha o bañera), televisor o frigorífico. Muy pocos se han deshecho de la vivienda, la mantienen más en propiedad los que piensan en retornar y casi todos declaran no mantener otro tipo de propiedades: viviendas suplementarias, tierras de cultivo, negocios, parcelas u otros bienes.

Un 50% declara haber vivido con necesidades frente a un 49% que afirma haber vivido sin necesidades o con holgura económica. La situación de necesidad es mayor entre las mujeres que entre los hombres, mayor a menor nivel de estudios y mayor entre bolivianos que en el resto de nacionalidades y mucho mayor que entre argentinos: sólo un 29,3% de estos declara haber conocido estrecheces.

Decisión de emigrar, motivos y esperanzas de la emigración

El 54% de las personas latinoamericanas declara que adoptó personalmente la decisión de emigrar. El 36,7% afirma que fue o una decisión del cónyuge o de la familia y el 7,9% subraya la influencia de amigos o vecinos. El papel de la familia es lógicamente mayor en el caso de los jóvenes; la decisión propia o matrimonial entre los de 30 y 40 años. Casi la mitad, el 44%, emigró por consejo de amigos, familiares, vecinos, muchos de los cuales (casi el 70%) habían sido emigrantes.

Como causas de la emigración, los motivos directamente económicos y laborales o indirectamente relacionados -de reagrupación familiar y de movilidad personal- con el ámbito económico suponen el 83% del total de los aducidos por las personas latinoamericanas. Otros motivos son de carácter cultural, político y otros no especificados. Los argentinos atribuyen más importancia a los estímulos personales (26,8%) y menos a los económicos (56,7%). Los hijos ven la emigración de sus padres como resultado más de la necesidad que de la elección, elección que adquiere mayor relevancia cuando se refieren a su propia emigración.

El 83% de los encuestados partió convencido de que con la emigración iba a mejorar su vida y sus expectativas de mejora eran muchas o bastantes. Otro 6% no tenía unas grandes expectativas y un 8% partió con unas expectativas inciertas o sin una idea clara de qué era lo que cabía

esperar en la nueva realidad. La probabilidad de mejora era mayor entre los de estudios primarios y la incertidumbre significativamente mayor entre los de mayor nivel de estudios.

Los asentados con permiso definitivo de residencia restan valor a la mejoría lograda y los que están en situación administrativa irregular la realzan. Los más escépticos ante la probable mejoría eran los argentinos. A mayor necesidad económica en origen se acrecienta ligeramente la expectativa de mejora y a mayor capital personal o social de salida se acrecientan la incertidumbre ante la mejora y se relativizan los logros en la llegada. Asimismo, los que venían con idea de permanecer valoran más los logros y menos los que tenían deseo de retornar. Todo ello parece indicar que las expectativas condicionan la forma de percibir la permanencia, antes incluso de ubicarse, y las condiciones de permanencia no necesariamente influyen en las ideas previas de retorno o asentamiento definitivo. Una vez aquí, si la permanencia se acompaña de seguridad jurídica y un cierto nivel de logros la idea de retorno se debilita.

Las personas latinoamericanas asentadas en la CAPV tenían una media de edad de 29 años en el momento de la emigración. Por nacionalidades los más jóvenes son los argentinos y brasileños, siendo más maduros en el momento de emigración los bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Los que han venido por necesidades económicas tienen una media de edad ligeramente superior a la media y menor los que han emigrado motivados por cuestiones de estímulo o de autodesarrollo personal.

Medios de transporte y modalidad de sufragar la emigración

El medio más usado y con el que más kilómetros han realizado es lógicamente el avión. El viaje ha sido sufragado con recursos propios (40%), de familiares (40%) o con préstamos (14%). Un 12% declara haber dispuesto del dinero suficiente para sufragar el viaje tras un período medio de trabajo y ahorro intenso de 2,10 años. Entre el lugar de origen y el destino actual, la población latinoamericana asentada en el País Vasco afirma haber realizado una media de 2,19 traslados. Otro tanto ocurre con el número de traslados que han tenido lugar dentro del país de origen (2,22), de España (2,58) o dentro del País Vasco (2,20).

Entre los que han recurrido a fondos propios para realizar el viaje sobresalen los hombres, los de mayor formación, los que tienen permiso definitivo de residencia, brasileños, argentinos y los que emigran para desarrollarse personalmente. Los recursos familiares han sido más utilizados por los más jóvenes y por los que han emigrado por motivos familiares (reagrupados o los obligados a emigrar como resultado de estrategias familiares). Los préstamos bancarios han sido la opción de los que están en situación irregular y, sobre todo, de las personas bolivianas. Otra vía de préstamos ha sido más usada por los de edad media y por los que afirman haber emigrado por necesidades económicas.

A la hora de relatar la experiencia emigratoria, los que tienen permiso de residencia definitivo realzan la autonomía con la que adoptaron la decisión emigratoria y se la detraen a la supuesta calidad de la estancia; es decir, se hace un relato más idealizado, menos dependiente y más autode-terminado de la emigración y se remarcan los aspectos más problemáticos de la estancia.

Viaje, momento de llegada y duración de la estancia

El 93% de las personas latinoamericanas se dirigió directamente a España, el 94% en el caso de las mujeres y el 91% en el de los hombres, lo que nos da pie a colegir que las migraciones de las mujeres están más dirigidas desde el inicio.

Los que han inmigrado por cuestiones de estímulo personal son los que más escalas intermedias han realizado, con base en una lógica de ensayo y error, porque probablemente en estos casos el asentamiento depende de factores más sofisticados y de más difícil objetivación y el emigrante es de más compleja satisfacción que el migrante meramente económico.

El año medio de llegada se sitúa en torno al primer trimestre de 2001. Las más veteranas son las personas colombianas, argentinas y ecuatorianas. Las más recientes las bolivianas, que por término medio llegaron el primer trimestre de 2003. Por último, a mayor tiempo de asentamiento mayor voluntad de permanecer, de forma que los que tienen pensado retornar llegaron por término medio a finales del segundo trimestre de 2002 y tienen una permanencia media de 30 meses y los que tienen pensado permanecer a finales del tercer trimestre de 2000, con una permanencia media de 47 meses.

La duración media de la estancia en el País Vasco es de 41,63 meses. La situación administrativa regular está positivamente relacionada con el período de estancia y por término medio los que tienen una situación administrativa regular estable llevan seis años, los que la tienen temporal 41,12 meses y los que la tienen todavía irregular no han cumplido dos años, 22,85 meses.

El 65,4% de los encuestados ha llegado al municipio actual entre 2000 y 2004, el 25,8% en los dos últimos años, 2005 y 2006, y casi el 9% llegó antes de 2000. Es decir, una gran mayoría lleva entre dos y cuatro años asentada en el País Vasco. Por sexos, sólo se observa una diferencia de forma que el 12% de las mujeres frente al 5% de hombres llegaron antes de 2000. Asimismo, los que actualmente tienen más de 40 años son los que llevan más tiempo asentados en el País Vasco y el 35% de entre los que tienen entre 18 y 29 años lleva menos de dos.

¿Retorno o asentamiento?

La elección del municipio de residencia está relacionada en gran parte (57%) con disponer de redes previas (familia, reagrupamiento, conocidos...), con información sobre el lugar de destino (30%) y con otros motivos diversos (10%). Sólo un 4% achaca al azar el hecho de haberse instalado en su actual municipio de residencia. La información de carácter específico sobre las oportunidades de trabajo o de carácter general sobre el lugar de asentamiento es mayor entre los de estudios primarios no homologados y entre los que están en situación irregular.

Un tercio de los latinoamericanos asentados en la CAPV desea instalarse definitivamente, un 22% con condiciones adecuadas, un 28% dice querer permanecer temporalmente para luego volver, un 4% está de paso y un 10% declara no haberlo pensado. La idea del retorno es más frecuente entre los que menos tiempo de residencia llevan, de forma que a mayor tiempo de estancia menor deseo de retorno. El 36,4% de los que piensan en retornar lleva menos de dos años y el 57,9% entre dos y cuatro años. Asimismo, la idea de retornar es mucho menor entre los que tienen los permisos definitivos de residencia y mayor entre los que no los tienen. Los originarios de Bolivia, los menos regularizados y los más recientes, son los que declaran tener menor voluntad de asentarse (40%) y más de volver tras un tiempo de estancia (44%). En posiciones opuestas se encuen-

tran las personas argentinas (64% de permanecer y 17% de retornar) y colombianas (63% y 22% respectivamente).

Vivienda actual y modalidad de convivencia

El 57% de las personas latinoamericanas ha cambiado de vivienda desde que se instaló en la CAPV. Las mujeres, los jóvenes y los de menor nivel de instrucción presentan un perfil ligeramente más sedentario. Igualmente, estar en situación administrativa irregular supone mayor precariedad situacional, menor antigüedad y menor movilidad residencial. Un 47% de ellos no ha cambiado de vivienda frente al 59% de los que están en situación administrativa regular. La movilidad geográfica es muestra de movilidad social ascendente y de seguridad jurídica, o de estímulos personales en la migración.

Actualmente, el 80% de los latinoamericanos reside en un piso, compartido o en solitario. Un 13,1% reside en una habitación alquilada en un piso, un 3,8% dispone de habitación en el lugar de trabajo y un 2,3% vive finalmente en una casa unifamiliar. Un 6,2% de las mujeres y el 7,1% de los que están en situación administrativa irregular residen en una habitación en el lugar de trabajo, consecuencia del trabajo doméstico en el caso de las mujeres o de mayor precariedad laboral en el de los hombres. Las personas argentinas residen en pisos completos muy por encima de la media y las bolivianas muy por debajo.

El 13% de la población latinoamericana residente en el País Vasco es propietaria del lugar en el que reside y el resto recurre a fórmulas de alquiler, el 76% alquiladas directamente al dueño, o subarrendamiento (a un español -3,6%- o a un extranjero -4,6%-). En otro tipo de situaciones están el 3,3%.

La propiedad es mayor entre los de situación administrativa regular estable (26%) y el subarriendo entre los que están sin papeles (16%). La propiedad en el caso de los argentinos asciende al 20%. Por año de llegada, el 35,3% de los que llevan más de seis años en la CAPV son propietarios de sus viviendas, así como el 15% de los que desean instalarse definitivamente.

El 100% de todos los encuestados dice disponer de todos los equipamientos básicos en sus actuales domicilios: agua caliente, ducha o bañera, frigorífico, lavadora, televisor. Este acceso a los servicios sólo se atenúa en el caso de la calefacción, que desciende en todos los casos al 85%.

La mayoría vive con su familia, el 58%. A partir de ahí hay una cascada de situaciones de forma que el 18% declara vivir con compatriotas, el 8% con personas de otras nacionalidades, el 7% afirma vivir solo, un 7% vive con personas de aquí y otro conjunto de situaciones caracterizan al 3 % del total. Las mujeres viven más en familia, menos con sus compatriotas y más con vascos que los hombres. Viven más con vascos en Gipuzkoa. Los que están en situación administrativa regular viven más con su familia y menos con los connacionales. Viven más en familia los argentinos y menos los bolivianos y los que desean quedarse que los que piensan en retornar.

Educación

En general, las personas inmigrantes latinoamericanas tienen un alto nivel educativo desde su lugar de origen: casi la mitad de las personas inmigrantes había alcanzado el nivel de estudios secundarios en su país de origen, antes de iniciar su proyecto migratorio, de forma que práctica-

mente tres de cada cuatro tenía al menos ese nivel educativo. Por nacionalidades, destacan las personas de origen argentino porque presentan mayor nivel de estudios y un perfil formativo distinto a las demás nacionalidades.

La mayor parte de las personas inmigrantes (casi tres de cada cuatro), desde que dejó su tierra natal, no ha recibido ningún tipo de formación. Quienes la han recibido o la están recibiendo se decantan sobre todo por la formación laboral o profesional.

Es importante señalar que cuanto mayor es el nivel de estudios en origen de las personas, más probable es que lo completen con nueva formación. También completan más su formación las personas en situación residencial definitiva; las brasileñas y argentinas (idiomas); las que llevan más tiempo en nuestra sociedad; y las que tienen idea de quedarse en nuestro país.

Actualmente, el nivel formativo general ha mejorado ligerísimamente, llegando tres de cada cuatro inmigrantes al menos al nivel de estudios secundarios.

La gran mayoría domina el idioma castellano (a excepción de la comunidad brasileña) pero desconocen casi completamente el euskara.

Situación administrativa

Desde el punto de vista legal y administrativo, la mayoría de las personas inmigrantes latinoamericanas (el 57,3%) sólo tiene autorización temporal de residencia. En los extremos, un 21,8% tiene autorización de residencia permanente mientras que un 20% se encuentra en situación administrativa irregular.

Observamos diferencias importantes por país de origen:

- a. Argentina: mayor cifra de personas con autorización permanente de residencia (31,9%)
- b. Brasil: alta cifra de personas en situación administrativa irregular (33,7%) y baja con autorización de residencia permanente
- c. Bolivia: mayor cifra de personas en situación administrativa irregular (58,3%) y menor con autorización permanente de residencia (2%)
- d. Ecuador y Colombia: altas cifras de personas con autorización temporal de residencia (71,1% y 68,9%, respectivamente) y bajas en situación administrativa irregular (6,6% y 9,5%, respectivamente)

Estas diferencias realmente se deben más al tiempo de estancia en la CAPV que al origen de las personas inmigrantes: los colectivos ecuatorianos, colombianos y argentinos llevan más tiempo entre nosotros que brasileños o, sobre todo, bolivianos.

De hecho, las personas que se encuentran en situación administrativa irregular llevan poco tiempo en nuestro país (el 60% de ellas lleva menos de dos años) y se encuentran en esa situación porque mayoritariamente entraron en nuestro país como turistas y se quedaron en él (65,6%) o entraron sin autorización y no han conseguido regularizar su situación (23,5%).

La personas que se encuentran en situación administrativa regular y que todavía no tienen nacionalidad española, tienen en su horizonte su obtención (el 75%), bien sea porque ya la han solici-

tado, porque van a hacerlo próximamente o les gustaría hacerlo si cumplieran los requisitos para hacerlo.

La gran mayoría de las personas inmigrantes latinoamericanas está empadronada en nuestro país. Aún así un 6,1% declara que no está empadronada, cifra que llega al 20% entre las que se encuentran en situación administrativa irregular. Entre las poblaciones de origen boliviano y brasileño lógicamente, al llevar menos tiempo entre nosotros, hay más personas sin empadronar (el 15,8% y 10,1%, respectivamente).

El 35,8% de las personas sin empadronar están en esa situación a pesar de haberlo intentado pero llama poderosamente la atención que más de la mitad (el 52,6%) ni siquiera han intentado empadronarse en ningún sitio, a pesar de los beneficios que supone.

En general, la población inmigrante latinoamericana está al día en su empadronamiento, de manera que coincide con su lugar de residencia actual (el 96%).

Situación laboral

La población inmigrante latinoamericana tiene unos niveles de ocupación muy altos: el 76,9% está trabajando, el 9,3% es inactivo y el 13,6% está en paro.

El retrato robot del tipo de trabajo que desempeñan las personas inmigrantes latinoamericanas es: por cuenta ajena (91,6%), con contrato laboral temporal (43,4%), han sido contratados en nuestro país (92,1%), trabajan alrededor de 43 horas semanales, llevan trabajando en ese puesto de trabajo alrededor de un año y medio, sus ingresos mensuales rondan los 760 € de media, casi la mitad trabaja los fines de semana y algunos compaginan ese trabajo con otro que aumenta la jornada semanal en una hora de media para todo el colectivo e incrementa su salario, de media, hasta los 771,94 €.

La gran mayoría de las personas que se encuentran en paro están buscando empleo (el 82,5%), y lleva haciéndolo alrededor de cinco meses. Son personas que en su mayoría ya han trabajado con anterioridad en la CAPV (el 75,8% de las personas paradas) y que dejaron de hacerlo porque *se les terminó el contrato* (el 47,5%).

Sólo el 36% de este colectivo se encuentra registrado en alguno de los servicios de colocación (INEM, Langai...). Entre las personas con situación documental de residencia definitiva la cifra aumenta hasta el 60% mientras que entre las que están en situación irregular la cifra cae hasta el 9,4%.

Las personas inmigrantes latinoamericanas que se declaran inactivas dedican su jornada fundamentalmente al cuidado de la familia y/o del hogar (52,4%). Es decir, desempeñan el rol tradicional de ama de casa.

Entre las mujeres inactivas la mayoría se dedica al cuidado de la familia y hogar (69,4%) y menos a estudiar (20,4%) mientras que entre los hombres la mayor parte se dedica a estudiar (45,9%) o a sus asuntos (otras tareas: 37,8%) y menos a las tareas del hogar (2,7%).

Prestaciones y servicios sociales

La gran mayoría de las personas inmigrantes de origen latinoamericano nunca se han beneficiado de ayudas sociales por desempleo, de emergencia social (AES), renta básica, ayudas de ONGs, etc. Actualmente, sólo el 6,7% de este colectivo recibe renta básica, el 3,7% ayuda de emergencia social (AES), el 1,6% cobra por desempleo, el 0,7% ayudas de ONGs y el 0,7% otras ayudas. Estos datos contrastan vivamente con ciertos estereotipos que maneja la población autóctona, tales como que la población inmigrante se aprovecha excesivamente de nuestro sistema de bienestar social.

El colectivo de personas inmigrantes latinoamericanas sí se han beneficiado de ayudas para completar su formación. Sobre todo para su formación laboral y profesional y para el aprendizaje de idiomas, cuestiones importantes para su integración en nuestra sociedad en opinión de la población autóctona.

Sólo el 39,2% de la población inmigrante latinoamericana ha utilizado algún otro servicio de asesoramiento, ha acudido a algún lugar, asociación, organización, etc., para pedir ayuda o información. Los que lo han hecho ha sido para pedir ayuda o información sobre vivienda (72,6%), escolar (72,5%), laboral o formativa (56,1%), sanitaria (51,8%) o legal (42%).

El 90,4% ha usado los servicios sanitarios, el 62,1% la administración pública, el 33,3% los recursos educativos (colegios) y el 25,5% los recursos formativos para adultos. Y la satisfacción con todos ellos es muy alta (4,07 puntos, 3,67 puntos, 4,27 puntos y 4,17 puntos, respectivamente, en una escala de 1 a 5 puntos).

Contexto social propicio para el contacto intergrupar

La proporción y diversificación de población extranjera residente en una sociedad dada constituyen factores determinantes sobre las posibilidades del contacto intergrupar, de manera que una escasa proporción de inmigración y una diversidad de orígenes favorece la interacción entre la población inmigrante y la población autóctona. Aún en el caso de que se produzcan concentraciones residenciales, laborales o escolares de grupos del mismo origen, estas no adquieren el volumen suficiente como para evitar, en cualquiera de sus formas, el contacto con la sociedad receptora. En este sentido, la sociedad vasca se configura todavía como un contexto favorable a las relaciones sociales entre los diferentes grupos de inmigrantes y la sociedad general, tanto por la escasa proporción de población extranjera en general como por la gran diversidad de orígenes. Ello dificulta la generación de comunidades de origen con volumen suficiente como para recrear en el seno de la sociedad receptora la vida propia previa a la emigración.

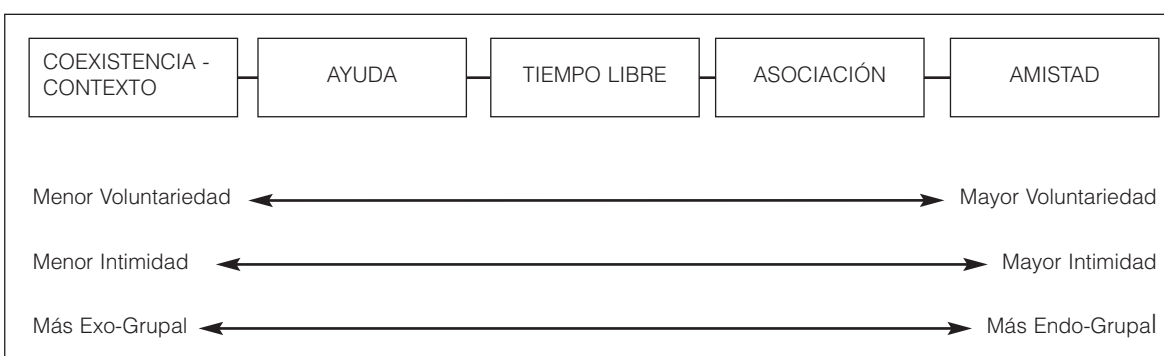
Como se ha podido comprobar, y con independencia de los datos objetivos censales, la gran mayoría de la población latinoamericana encuestada afirma desarrollar su vida residencial, laboral y educativa en un contexto mayoritariamente autóctono, estando, con ello, expuestos en gran medida al contacto con la sociedad vasca en cualquiera de las dimensiones importantes de la vida social: el 75% de los trabajadores mantiene que sus compañeros de trabajo son mayoritariamente autóctonos; el 87% de los padres con hijos en edad escolar indican que los compañeros de sus hijos son mayoritariamente autóctonos, y el 90% de las personas encuestadas dicen vivir en barrios en los que la mayoría de la población es de origen autóctono. En este sentido la percepción subjetiva confirma la situación objetiva de escasez de volumen y concentración de inmigrantes extranjeros en el País Vasco.

Del exo-grupo al endo-grupo: un camino hacia la intimidad en las relaciones sociales

Si bien la exposición al contacto con la población vasca es alta también conviene indicar que las relaciones reales con ésta varían en función del tipo y el grado de intimidad y voluntariedad de dichas relaciones. Con las oportunas reservas debido a las notables diferencias que presentan los diferentes grupos de inmigrantes, podemos establecer unas líneas generales en el establecimiento de relaciones sociales entre los inmigrantes latinoamericanos y sus compatriotas, otros inmigrantes y sociedad vasca, siguiendo un continuo tal como el de la Figura 1, en el que se van extendiendo los diferentes tipos de relaciones según su mayor o menor voluntariedad e intimidad y su estrecha relación con la dimensión de identidad-diferencia grupal y cultural.

- Los inmigrantes, en diferente medida según nacionalidades, confiesan haber obtenido mayor ayuda de la población vasca que de sus propios compatriotas.
- En principio, el hecho anterior pareciera indicar que la población inmigrante no consideraría hostil a la sociedad receptora.
- El apoyo entre los diferentes grupos de inmigrantes extranjeros es bastante pobre (y homogéneamente percibido por la mayoría de encuestados) y que, comparando las puntuaciones entre inmigrantes sí parece que la solidaridad intra-grupo es superior a la que se produce inter-grupos.
- Cuando las relaciones se van convirtiendo en más íntimas y cercanas, los inmigrantes van eligiendo de forma gradual a sus propios compatriotas por encima de la población vasca. Así, y a diferencia de las relaciones de solidaridad y ayuda, la población extranjera latinoamericana tiene un buen nivel de interacción con la población vasca en los momentos de ocio, pero las relaciones con sus propios compatriotas son algo más numerosas.

Figura 1. Tipo de relaciones sociales entre los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco y el resto de población autóctona y extranjera



- Si bien la mayoría de los entrevistados dicen mantener fluidas relaciones sociales en su tiempo libre, no ocurre lo mismo cuando la actividad social requiere mayor compromiso y estructuración. Es el caso del asociacionismo: apenas un 9% de los inmigrantes dicen pertenecer o haber pertenecido a alguna asociación, bien aquí y ahora, bien en su lugar de origen antes de la emigración. Con todo, entre quienes están o han estado asociados, prevalecen los que se asocian con compatriotas y son muy minoritarios los que se asocian con otros grupos de población o con gente autóctona. La participación social se establece más en términos intra-grupo que inter-gupo, incidiendo en la idea del descenso del grado de interacción entre inmigrantes y vascos conforme las relaciones adquieren mayor intensidad y consistencia.

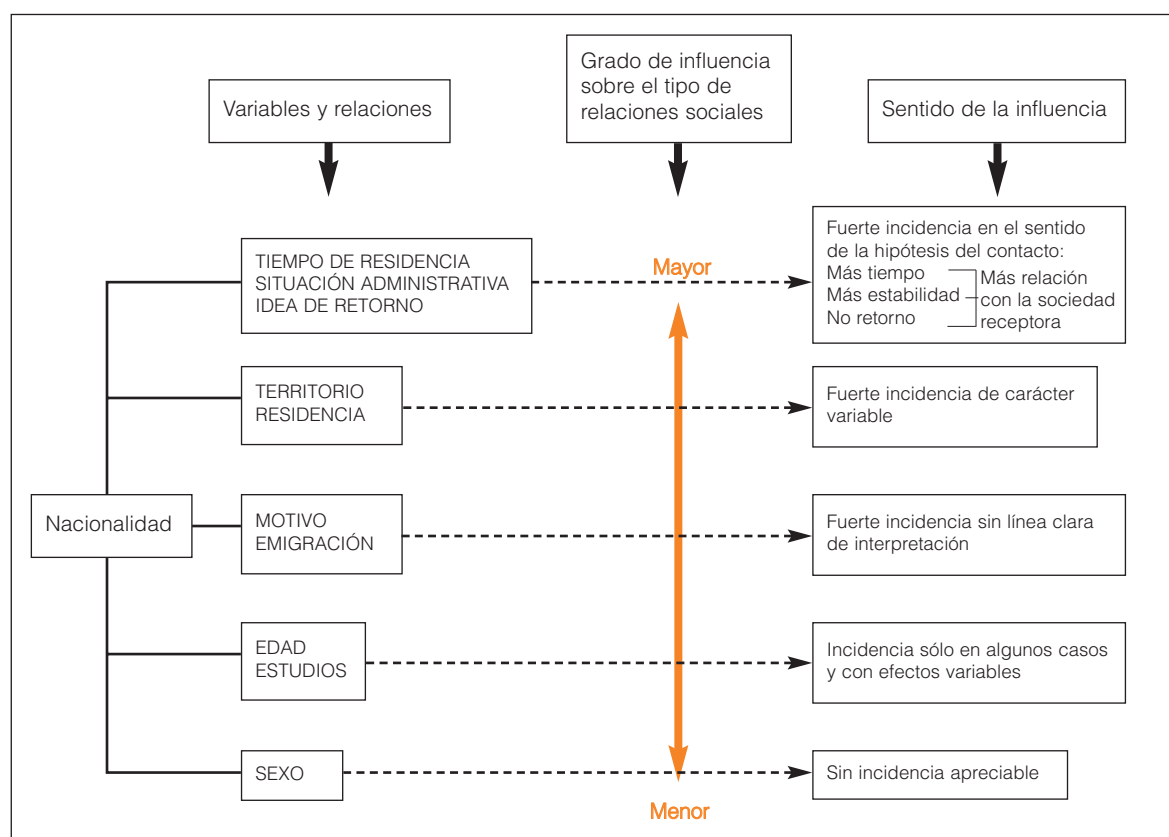
- Las amistades se establecen, ya de forma mayoritaria, entre propios compatriotas, si bien existen diferencias importantes entre grupos de inmigrantes en función de diferentes variables.

La influencia de las variables: una verificación de la "hipótesis del contacto"

Efectivamente no todos los inmigrantes latinoamericanos presentan las mismas estructuras en sus relaciones sociales, llegando a aparecer verdaderas diferencias significativas entre unos grupos y otros atendiendo a sus características propias y situacionales (fig. 2).

La relación más clara y evidente se concentra en la influencia de tres variables principales: el tiempo de residencia, la intencionalidad del retorno y la situación administrativa. Estas variables operan siempre en la misma dirección: aquellos que llevan más tiempo en la sociedad receptora, los que no tienen intención de volver a su país y quienes poseen una mayor estabilidad residencial administrativa, son los que más relaciones establecen con la población autóctona, llegando en ocasiones a ser éstas más numerosas que las establecidas con los propios compatriotas. Es el caso de argentinos y brasileños, quienes, a su vez definen un tipo migratorio de más antigüedad, estabilidad y sin intencionalidad de retorno.

Figura 2. Estructura relacional entre variables y su incidencia sobre el tipo de relaciones sociales de los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco



El territorio de residencia se configura como una variable altamente discriminante, pero probablemente no por el contexto social receptor (o por lo menos, no todo, ya que existen fuertes similitudes sociales entre las tres provincias, aunque también diferencias). La influencia del lugar de residencia probablemente esté funcionando a través de la nacionalidad, ya que la nacionalidad de los inmigrantes en las tres provincias es bastante diferente.

El resto de variables influye cada vez con menos intensidad, en algunos casos solamente y/o con sentido poco identificable como tendencia. Por último, el sexo apenas diferencia a hombres y mujeres en sus relaciones sociales, tanto con gente del propio origen como con gente autóctona.

La visita al origen

La visita al país de origen es, en principio, poco frecuente entre los inmigrantes latinoamericanos que residen en el País Vasco. Sin embargo este hecho está altamente relacionado con el tiempo de residencia y la situación legal de la residencia, ambas variables, a su vez, altamente relacionadas entre sí. Así, entre las personas que llevan más de seis años residiendo en nuestra comunidad autónoma nos encontramos con un 85% que sí ha vuelto a su tierra en alguna ocasión. Por su parte, entre quienes tienen una situación residencial estable también son muchos los que han realizado esta visita al origen. Inmigrantes en situación administrativa irregular y recién llegados (ambos aspectos altamente relacionados) no han podido realizar el viaje por muchos motivos, como resulta obvio. Si tenemos en cuenta que la inmigración extranjera en el País Vasco es un fenómeno reciente en sus actuales dimensiones y características, podemos comprender la baja tasa general de visitas al origen que se han realizado entre los latinoamericanos encuestados. Estas circunstancias no permiten realizar un análisis exhaustivo de la frecuencia con la que se producen los viajes, ya que aún no nos encontramos en una coyuntura migratoria que permita los grandes números en este sentido.

El motivo principal para visitar el país de origen es el de visitar a familiares y amigos, sin existir diferencias significativas en esta materia entre los diferentes tipos migratorios analizados.

Las relaciones en la distancia

Los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco realizan frecuentes contactos transnacionales con sus familiares, amigos y compatriotas que se mantienen en el país de origen. Esta forma de relacionarse en la distancia es, lógicamente, mucho más utilizada que la propia visita del migrante a su país. De hecho, prácticamente todos los encuestados dicen mantener contactos en la distancia con la familia en origen (96,7%). Algo menos frecuente es encontrar a latinoamericanos que mantengan ciertas relaciones transnacionales con amigos y compatriotas que se quedaron en el país (66%). La frecuencia de los contactos es algo mayor para el caso de los familiares que en el caso de los amigos.

El medio más utilizado para mantener estas relaciones en la distancia es el teléfono, si bien la extensión de su uso es diferente cuando se trata de familia y cuando se trata de amigos y conocidos. En el primer caso prácticamente el 100% de los casos utiliza el teléfono, mientras que en el caso de los amigos, el teléfono lo usa el 93% de los encuestados. En todo caso, el teléfono constituye el medio universal por excelencia para mantener relaciones en la distancia. Muy por detrás se sitúan los mecanismos informáticos (e-mail, Internet,...), aunque ya suponen un segundo medio

utilizado por casi el 40% para los contactos con la familia y por el 46% en el caso de amigos y conocidos.

A diferencia de lo que ocurre con el uso del teléfono, la utilización de medios informáticos no es igual en todos los casos. Los ciudadanos argentinos, quienes tienen estudios superiores y quienes emigraron por cuestiones de estímulo personal son candidatos idóneos para el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación, con grandes diferencias con respecto al resto de tipologías migratorias. El mayor capital socio-educativo es un factor determinante en el uso de estos medios de comunicación personal y, curiosamente, la edad no constituye un factor tan determinante como el nivel educativo, el motivo de la emigración y el origen argentino de los inmigrantes (todas estas variables están, a su vez, altamente relacionadas entre sí).

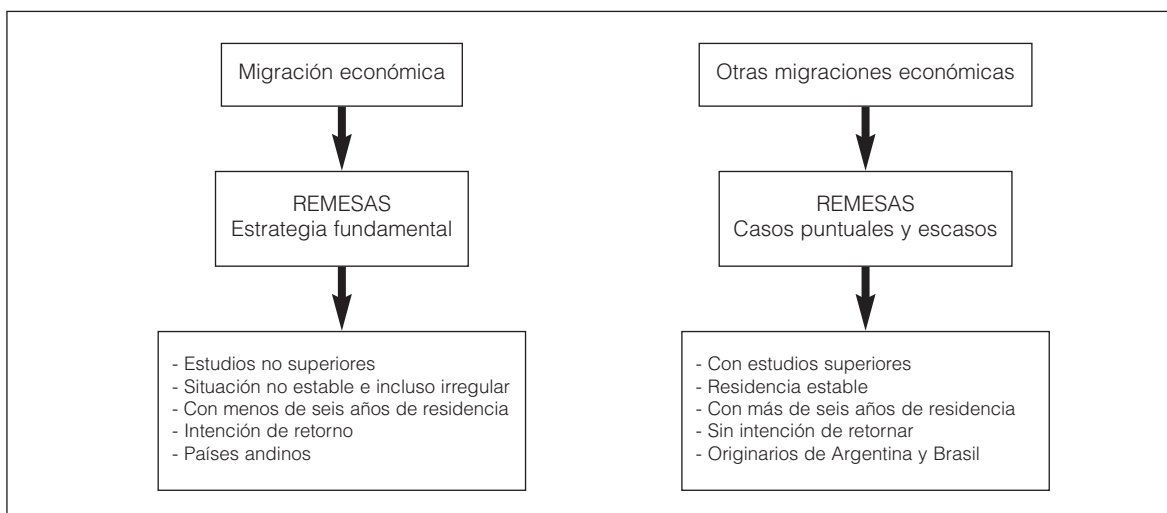
Remesas y tipologías migratorias

El envío de remesas al lugar de origen es uno de los fenómenos migratorios actuales que más atención está captando en los últimos tiempos. Para unos es importante por la capacidad que se le atribuye a estos ingresos sobre el desarrollo de los países de origen; otros centran su interés en su capacidad potencial de negocio, dadas las grandes cantidades de dinero que se están movilizándose en la actualidad entre los países receptores y los emisores. En todo caso, constituye un tema de gran interés social y económico en nuestros días. De hecho, en el caso que nos ocupa, el 70% de los encuestados latinoamericanos afirma enviar dinero a su familia en origen de forma más o menos regular. Ahora bien, hemos percibido diferencias importantes según las variables analizadas en esta primera aproximación.

Dichas diferencias apuntan a la existencia de dos grandes tipos migratorios: la migración de carácter eminentemente económico (por necesidad o mejora), temporal (por lo menos inicialmente) y con un claro compromiso con las familias que quedaron en origen. En este caso estaríamos ante una estrategia migratoria de transitoriedad, en la que uno o más miembros de una familia salen a trabajar a otro país con una doble intención:

- Colaborar con el sostenimiento económico del resto de la familia que queda en origen.
- Ahorrar dinero suficiente para abordar una actividad económica en el país de origen que permita a la familia vivir de ella en el futuro.

Figura 3. *Tipologías migratorias*



Esta migración económica no es nueva en la historia, pero se diferencia de otros grandes movimientos migratorios precedentes en la transitoriedad del movimiento. Si en otras épocas la migración se configuraba mayoritariamente como un asentamiento definitivo en una nueva *tierra prometida*, en la actualidad las migraciones económicas tienen un carácter esencialmente transitorio, bien por expreso deseo de los migrantes, bien porque las políticas migratorias de las grandes áreas receptoras así lo establecen.

Por otro lado, nos encontramos con otros tipos de migraciones, caracterizadas por otras estrategias y objetivos. Son más antiguas y asociadas a otros objetivos de crecimiento o estímulo personal, en donde el envío de dinero a las familias ni constituye el principal objetivo del movimiento migratorio ni uno de sus elementos fundamentales. Los orígenes nacionales del primer tipo de migración son fundamentalmente los andinos, mientras que del segundo está más representado por los argentinos y brasileños.

En relación a las características de las remesas enviadas al lugar de origen, cabe destacar que la frecuencia de los envíos es mensual mayoritariamente, que las cantidades medias enviadas al mes ascienden a unos 250 euros y que el medio más frecuentado para realizar los envíos son los locutorios privados, muy por encima de las entidades financieras y mucho más aún por encima de la agencia pública de Correos.

Otras actividades transnacionales

Tal como apuntábamos más arriba, al analizar este tipo de actividades de participación y compromiso social y político de los ciudadanos inmigrantes con sus países de origen, parece que aún deberemos esperar bastante tiempo para que tales actividades se produzcan con el volumen y la frecuencia suficiente como para conformar lo que algunos denominan *espacios sociales transnacionales*. De momento, por lo que respecta a las personas de origen latinoamericano encuestadas en el País Vasco, la participación social y política en el país de origen a través de la distancia es un fenómeno muy marginal numéricamente. Las características de la inmigración extranjera en el País Vasco en cuanto a sus objetivos, esencialmente económicos, a las dificultades laborales y de asentamiento de los migrantes y a la propia juventud del fenómeno, impiden, de momento, establecer vínculos estrechos entre los migrantes y su sociedad de origen, tal y como ocurre en otros contextos migratorios con mayor tradición y más largo recorrido.

La asimilación ¿una estrategia para el éxito social o una actitud propia de los grupos de alto estatus?

A través de indicadores culturales como la lengua, la religión y ciertas prácticas y actividades hemos tratado de aproximarnos a la forma de convivencia cultural que adoptan las personas inmigrantes latinoamericanas en el País Vasco. En concreto hemos tratado de conocer:

- Si mantienen sus propias costumbres originarias (mantenimiento de la propia cultura);
- Si han adoptado las propias de la sociedad receptora (asimilación cultural);
- Si ambos procesos son incompatibles o complementarios, dando lugar a procesos como aislamiento (mantenimiento de las propias costumbres sin adoptar las de la sociedad receptora), asimilación (adquisición de las características culturales de la sociedad receptora junto

con el abandono de las propias) o convivencia en diversidad (mantenimiento de pautas culturales de origen junto con la adquisición de las de la sociedad receptora).

- Si hay factores intervinientes en estos procesos y en qué medida y dirección operan en caso de que existan. Esto es, qué variables pueden favorecer u obstaculizar el mantenimiento de las pautas culturales de origen y cuáles pueden favorecer u obstaculizar los procesos de aculturación y asimilación.

Tal y como hemos comentado profusamente, en el caso de los latinoamericanos la similitud cultural con la sociedad de destino (o al menos con una de sus culturas oficiales) es muy importante, por lo que es difícil llegar a conclusiones serias sobre los posibles procesos de asimilación. Pero sí podemos aventurar algunas hipótesis o primeras aproximaciones con los datos manejados:

- Los inmigrantes latinoamericanos no castellanohablantes de origen han adoptado absolutamente el castellano como lengua de uso en el País Vasco. El conocimiento del castellano supera con creces al del euskara aún en los casos de no constituir ésta su lengua materna.
- Entre quienes no tienen el castellano como lengua materna el uso de esta lengua en casa supera al uso del propio idioma materno en todos los grupos.
- Si se puede hablar de asimilación lingüística entre este escaso volumen de personas no hispanohablantes de origen, ésta es, sin duda, una asimilación al castellano. De hecho podemos indicar la existencia de un fuerte proceso de aculturación lingüística entre los inmigrantes latinoamericanos de lengua materna no española.
- De hecho, el conocimiento y uso del euskara entre los inmigrantes latinoamericanos es verdaderamente marginal en términos numéricos y proporcionales, tanto entre quienes tienen al castellano como lengua materna como entre los que no.
- En cuanto a la autoadscripción religiosa, cabe decir que tres de cada cuatro inmigrantes latinoamericanos se definen como católico-romanos, lo que hace que la religión de la inmensa mayoría de los latinoamericanos residentes no requiere de ningún proceso de asimilación o de renuncia a las propias creencias religiosas, pues coinciden con las propias tradicionales de la sociedad vasca.
- Ello contribuye, sin duda, a facilitar los procesos de inserción e integración de estos inmigrantes en la sociedad vasca, pues no se perciben en ellos amenaza alguna en este sentido ni generan susceptibilidades ni recelos entre la sociedad receptora. Por otra parte, y por el mismo motivo, los inmigrantes latinoamericanos no han tenido que recurrir a ninguna de las siguientes estrategias para la convivencia sin conflicto: ni la asimilación ni el enclaustramiento o sofoco de sus creencias y prácticas religiosas
- Se percibe que son las personas de mayor vulnerabilidad y menor estatus quienes son más religiosas, tanto a niveles de autoadscripción como de reconocimiento de práctica religiosa. Mientras que las personas que se encuentran en mayor situación de vulnerabilidad (escaso nivel educativo, más edad, menos tiempo de residencia, situaciones de irregularidad, motivaciones económicas...) se adscriben a estructuras religiosas institucionalizadas, otros tipos de migrantes, más educados, jóvenes, con expectativas personales o políticas, etc., lo hacen en mucha menor medida.

- Por su parte, el mantenimiento de otras prácticas culturales suele ser compatible con la adquisición de las pautas de la sociedad receptora, si bien las estrategias en este sentido son muy diferentes en función de las variables analizadas.
- Suelen ser las personas que viven una situación de mayor vulnerabilidad y las de menos estatus las más fieles a sus culturas de origen, sin renunciar con ello a la apertura hacia la sociedad vasca. Los más necesitados y vulnerables no ceden al abandono de sus culturas de origen, por lo menos en un principio de su estancia en su nueva sociedad y mientras no tengan la intención de quedarse definitivamente

En conclusión, la similitud cultural está operando de forma muy importante entre estos inmigrantes de manera que no hay incompatibilidad entre el mantenimiento de los rasgos culturales propios y la adopción de los de aquí. En consecuencia, no parece existir enclaustramiento cultural, pues los inmigrantes, aun cuando mantengan algunas de sus pautas culturales lo hacen en menor medida que adquieren las propias del país de destino. Si dicho enclaustramiento se produce éste será numéricamente muy marginal, y siempre dentro de grupos de menor estatus.

La mejor situación social, económica y administrativa parece estar relacionada con una mayor aculturación y asimilación cultural. La pregunta que podemos hacernos, y que con estos datos no podemos contestar de forma rotunda, es: ¿una mejor situación, estudios... hace valorar menos la propia cultura y más la de la sociedad receptora; o asimilarse genera más oportunidades? ¿Es la asimilación síntoma de éxito o es precisamente causa del mismo?

Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes. Tipología de creencias

La opinión de las personas inmigrantes latinoamericanas es predominantemente favorable con relación a las afirmaciones que destacan los aspectos positivos de la inmigración, mayoritariamente desfavorable respecto a aquellas cuestiones que transmiten una imagen negativa y discute las que establecen límites a los flujos de inmigración e impone exigencias a la integración. Dichas creencias pueden resumirse en cuatro tipos:

- *La inmigración como derecho*, concretada en la reivindicación de la inmigración como derecho a la libre circulación sin límites y en la obligación de los países ricos de acoger a los inmigrantes. Estas creencias están más presentes entre los inmigrantes con menor estatus social y situación documental inestable, posiciones sociales más bajas, entre bolivianos y colombianos, personas de menor nivel de estudios y entre personas con una situación administrativa irregular.
- *La inmigración como optimismo multicultural*, que destaca la aportación de las diferentes culturas, reivindica la cultura de origen y muestra rechazo a limitar la entrada de inmigrantes. Este conjunto de creencias es ampliamente compartido por la mayoría de inmigrantes.
- *La inmigración como amenaza para la enseñanza y religión*, que si bien está compuesta de creencias poco compartidas, está más presente entre los hombres, las personas o bien más jóvenes o bien mayores y con menor nivel de estudios.
- *La inmigración como asimilación*, que señala la necesidad de compartir costumbres al mismo tiempo que proyecta una visión crítica con quienes *se benefician excesivamente de la protección social*. Este conjunto de creencias es más compartido por los grupos de menor

estatus social, como las personas de origen boliviano y de menor nivel de estudios, mientras que las personas de nacionalidad argentina están más en desacuerdo.

La integración escolar frente a la diversidad es uno de los grandes retos de las sociedades europeas. En este sentido, la mayoría de las personas inmigrantes latinoamericanas (64%) rechazan la opinión de que en los colegios donde hay muchos niños inmigrantes, la calidad de la enseñanza disminuye y sólo una minoría manifiesta estar de acuerdo con la misma. Ahora bien, el porcentaje de personas latinoamericanas que están de acuerdo con esta creencia es algo mayor entre las personas a las que el problema les concierne más directamente, esto es, personas que viven en la CAPV con sus hijos y familias (24,7% frente al 14,8%).

Percepción de amenaza

La percepción de amenaza entre la mayoría nativa del país de acogida suele estar relacionada con las actitudes en contra de la inmigración. Entre las minorías étnicas las situaciones de competición intergrupala, basadas por ejemplo en percibir a los miembros de otros grupos como competidores en el mercado laboral, se asocian a actitudes prejuiciosas y de rechazo hacia los exogrupos. De este modo, la visión entre los inmigrantes de la inmigración como amenaza proporciona un indicador del estado de las relaciones entre las minorías étnicas, por un lado, y, por otro, de las relaciones entre nativos e inmigrantes en los países de acogida.

Los estudios de encuesta europeos diferencian tres tipos de amenazas percibidas: amenaza económica, para la seguridad y cultural. La amenaza económica y de seguridad se vincula con la percepción de competición por recursos entre grupos y suele explicar los prejuicios y actitudes negativas ante dichos grupos. La amenaza a la seguridad depende del *capital social* de cada país, que recoge el nivel de confianza interpersonal y en las instituciones, de forma que a mayor grado de confianza disminuyen las posibles amenazas ante los cambios sociales, como los derivados por los movimientos migratorios. Por otro lado, la amenaza cultural es una expresión de lo que se denomina *racismo moderno o simbólico*, y se refiere al sentimiento de que el otro grupo pone en peligro los valores, las costumbres, la identidad de la mayoría nativa o del propio grupo.

Entre los latinoamericanos residentes en la CAPV es mayor la percepción de amenaza económica (45%) e inseguridad ciudadana (44,5%) que la cultural (26%).

Las personas inmigrantes latinoamericanas comparten con las vascas la preocupación por la inseguridad ciudadana. Al igual que éstas sólo una minoría siente la inmigración como una amenaza a la identidad (21%) (racismo simbólico).

Actitudes intergrupales: Vascos/as y otros grupos

Las actitudes intergrupales reflejan cuál es el clima social entre las mayorías y las minorías de una sociedad. Los estudios sobre actitudes étnicas reflejan que las personas suelen valorar mejor a su propio grupo que al resto, luego los inmigrantes valoran mejor a la mayoría nativa dominante y, finalmente, a otros grupos minoritarios.

El grupo mayoritario de vascos es el mejor valorado por los latinoamericanos y el más perjudicado o peor valorado es el colectivo marroquí, que es el único colectivo que obtiene una puntuación

menor de 5 en una escala de 0 a 10, valoración en la que la población latinoamericana coincide con la autóctona.

Los europeos del Este reciben peor valoración de los latinoamericanos (especialmente por los ecuatorianos, bolivianos y colombianos) que la que reciben de los autóctonos, y están peor valorados que otros colectivos inmigrantes, como africanos y asiáticos. Probablemente la competición intergrupala esté incorporada en esta valoración. Por último, los bolivianos son los que peor valoran a asiáticos y marroquíes.

Los mayores de 40 años son quienes mejor valoran a los vascos en contraposición a los más jóvenes (entre 18 y 29 años).

Actitudes de aculturación e Identidad: País de Origen versus País de Acogida (País Vasco)

Las personas latinoamericanas declaran un alto deseo de preservar las costumbres de origen en el ámbito privado: familia, amistades y costumbres religiosas. Ahora bien, no se valoran las costumbres de origen para la esfera pública: trabajo, sistema de bienestar social y política. En consecuencia, casi todas las personas latinoamericanas desean adoptar el sistema de bienestar social vasco, así como su sistema político y sus costumbres laborales.

Todos los latinoamericanos valoran mucho la familia, aunque los originarios de países con menor desarrollo socioeconómico -Colombia, Bolivia y Ecuador- son más familistas y religiosos que los argentinos y brasileños.

En consecuencia, las personas latinoamericanas se caracterizan por profesar un *biculturalismo* segregado. En la esfera privada se desean mantener los vínculos más emocionales; especialmente, los familiares, en los que los cambios de valores son mucho más lentos. En la pública, se rechazan las costumbres de origen y se desean las de la sociedad de acogida. Este dato confirma lo observado en los países europeos, en los que los inmigrantes valoran más que los nativos los logros de los estados democráticos -el sistema político y el estado social de bienestar- a pesar de percibir que son objeto de mayor discriminación que los nativos de dichos países.

Las actitudes de la sociedad vasca: de la acogida a la discriminación

Las experiencias de discriminación pueden resumirse en los siguientes puntos:

- Casi una de cada dos personas inmigrantes afirma haber experimentado alguna experiencia de discriminación en alguna ocasión.
- Con respecto a experiencias más directas, si por ejemplo se le ha hecho notar que constituye una amenaza económica para los vascos, la experiencia de discriminación es algo menor, el 52,2% declara que nunca le ha sucedido. Cuando se pregunta por expresiones más sutiles -si por ejemplo se ha sentido objeto de miradas, expresiones negativas u otras actitudes de rechazo por su aspecto físico-, el porcentaje de los que declaran nunca baja a un 40,2%.
- En referencia al prejuicio grupal, sólo el 14% percibe una imagen negativa de las personas de su país por parte de las personas vascas.

- Las mujeres de todas las nacionalidades latinoamericanas declaran más experiencia de discriminación que los hombres y perciben mayor prejuicio grupal negativo -peor valoración de la gente de su país- por parte de la sociedad vasca que los hombres.
- El nivel de discriminación percibida aumenta ligeramente conforme mayor es el tiempo de estancia en el País Vasco. Esta cuestión es importante porque puede reflejar las dificultades de adaptación a lo largo del tiempo de los inmigrantes en la sociedad de acogida. También puede vincularse a una fuerte identidad étnica de partida y a una reivindicación de igualdad por parte de las minorías, ya que son los grupos con una fuerte identidad nacional los que suelen señalar mayores niveles de discriminación o a una opinión más informada y ambientada.
- Respecto a las diferencias por países de procedencia, los grupos mejor valorados por los autóctonos, como los argentinos, señalan menores experiencias de discriminación, mientras que los colombianos informan de un prejuicio negativo ante su grupo. Igualmente la situación administrativa de los encuestados hace variar la percepción de prejuicio, de forma que los inmigrantes que experimentan más barreras para su integración son los que se encuentran en una situación administrativa inestable y son además los que perciben una mayor prejuicio por parte de la sociedad vasca.
- La mayoría de los inmigrantes latinoamericanos (63%) considera que los vascos tratan con amabilidad a este colectivo, si bien el 31% opina que son tratados negativamente. Sólo un 3% considera que se les trata igual que a los autóctonos.
- La experiencia personal se valora mejor que la referida al grupo étnico de pertenencia, lo que puede interpretarse como una expresión de un sesgo favorable al Yo y una forma de defensa de la identidad personal o como una transferencia de la experiencia real propia al grupo. También muestra la no equivalencia entre la percepción de discriminación y privación personal (al considerar que uno no obtiene aquello que merece) y la privación grupal o fraternal (pensar que su grupo es tratado peor de lo que merece en comparación con la mayoría o con otros grupos).

Diferencias por países de procedencia y por posición social

La experiencia de ser una minoría étnica depende de la posición social del grupo de origen y pertenencia, de forma que los grupos con una mejor posición social, como las personas argentinas, presentan menores experiencias de minoría étnica, porque los vascos presentan actitudes más positivas hacia ellos que hacia personas de otros países. Poseen más capital social y cultural y perciben menos experiencias de exclusión, discriminación y prejuicio. Por el contrario, las mujeres perciben más experiencias de exclusión, discriminación y actitudes negativas que los hombres.

Comparando la posición de minoría étnica según nacionalidad, se pueden distinguir tres bloques:

- 1) Los argentinos perciben bajas experiencias de discriminación y prejuicios, baja amenaza percibida ante la llegada de nuevos inmigrantes y baja vitalidad endo-grupal. Rechazan la inmigración como asimilación y son más críticos con la visión de la inmigración como un derecho sin límites. Poseen unas actitudes de aculturación niveladas, biculturales, con un deseo medio por mantener sus señas de identidad y las del País Vasco.

- 2) En el otro polo, las personas de Bolivia, Ecuador y Colombia mantienen posiciones similares: perciben mayor vitalidad endo-grupal, más experiencias de discriminación -en especial los de Colombia-, se sienten más amenazados ante la llegada de nuevos inmigrantes -en especial los de Bolivia-. Presentan un fuerte sentido de pertenencia y de orgullo nacional y una baja identidad como vasco -en especial, los de Bolivia-, y en consecuencia tienen unas actitudes más orientadas hacia el país de origen que hacia el País Vasco. Reivindican más las visiones de la inmigración como derecho sin límites, en especial las personas bolivianas. Éstas mantienen una visión de la inmigración basada en la asimilación y en la adopción de las costumbres del país de acogida.
- 3) Brasil ocupa una posición intermedia, con una percepción de amenaza baja, una vitalidad grupal media y unas actitudes de aculturación intermedias y biculturales. En la percepción de prejuicio hacia su origen y discriminación ocupa una posición similar a la del resto de latinoamericanos con más experiencias de discriminación y distante de los argentinos.

Bienestar, salud e integración

El capital social extraído del nivel de confianza interpersonal entre los inmigrantes es bajo: el 29,5% declara que se puede confiar en la mayoría de la gente. Sin embargo, la percepción de libertad de elección y de control sobre la propia vida es bastante alta entre los inmigrantes: 7,83, ligeramente superior a la encontrada en la población española nativa.

En un rango de 1 a 10, también es alta la satisfacción con la vida, 7,3, pero, por el contrario, los inmigrantes están menos satisfechos que los nativos con su situación económica.

Estos resultados confirman que los índices de bienestar personal, que dependen de esferas personales e interpersonales y que implican una valoración de las capacidades personales son positivos, mientras que las esferas relacionadas con las condiciones de vida y con el capital social (satisfacción con la economía del hogar y confianza interpersonal) son peores.

En el ámbito de la salud, el nivel de salud percibido es bueno: el 87,6% declara sentirse muy bien o bien. Es probable que los inmigrantes tengan una visión menos crítica de su salud que los vascos: en la franja de 25-44 años, el 87,3% de los inmigrantes latinos declaran sentirse muy bien o bien de salud frente al 73% de la población nativa.

Más que hablar del bienestar de los inmigrantes en general, sería más acertado especificar qué grupos están en una situación más vulnerable y quienes presentan un perfil más cercano a los nativos. De este modo, los argentinos muestran un perfil más positivo que el resto de inmigrantes y que la misma población nativa: se muestran mucho más confiados, sienten mayor control sobre sus vidas y se sienten mejor de salud que el resto de inmigrantes. En el otro extremo se sitúan los y las bolivianas con los mayores índices de malestar (satisfacción, control percibido y salud). Un perfil singular es el de los colombianos que presentan baja confianza interpersonal pero sienten un fuerte control personal y satisfacción con la vida.

Las diferencias de género se manifiestan también entre los inmigrantes, de manera que en general los índices de bienestar son peores para las mujeres inmigrantes que para los hombres: sienten menos confianza interpersonal, menor sensación de libertad y control sobre sus vidas y peor salud percibida. Las mujeres bolivianas son las que se encuentran peor, mostrando la menor satisfacción general con la vida y económica.

Respecto a la valoración del proyecto migratorio, la mayoría dice sentirse muy o bastante integrada en la sociedad vasca: el 67,6%. Este porcentaje baja al 58,7% cuando se refieren a la integración de los connacionales. Como una forma de defensa de la autoestima, la experiencia personal se valora mejor que la del grupo de pertenencia nacional. Igualmente, la mayor parte de los encuestados valoran positivamente su experiencia migratoria, de forma que si pudiera volver atrás en el tiempo el 77% volvería a salir de su país.

Hay dos factores fundamentales que determinan probablemente el ajuste en la sociedad de acogida: la situación administrativa y el tiempo de estancia. Así, la integración en la sociedad vasca es mayor cuanto más estable es la situación administrativa y mayor el tiempo de estancia, que contribuyen a mejorar el aprendizaje sociocultural y a facilitar el proceso de adaptación.

Lo que es cierto en la esfera de la adaptación sociocultural puede no darse en el ámbito de la salud, en el que el efecto del tiempo no necesariamente mejora el ajuste sino a veces aumenta el estrés y las consecuencias sobre la salud emocional y física.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aierdi, X., Blanco, C., Berganza, I., y Bilbao, S., *Percepciones, valores y actitudes de la población vasca hacia la inmigración extranjera*. Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración, 2004, Bilbao.
- Aparicio, R., Tornos, A., *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*, Madrid, 2006.
- Aparicio, R. y Tornos, A., *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid, OPI-MTAS, 2005
- Aparicio, R. y Giménez, C. (dir), *Migración colombiana en España*, OIM, Madrid, 2003.
- Baltatescu, S., "Subjective well-being of immigrants in Europe and their evaluation of societal conditions. An exploratory study", en L. Pop y C. Matiuta (Eds.), *European identity and free movement of persons in Europe*. University of Oradea Publishing House, Oradea, 2005.
- Basabe, N. et al. (2004). Monográfico sobre identidad y Aculturación en el País Vasco. *Inguruak-Revista Vasca de Sociología* 38, Marzo.
- Blanco, C., *La integración de los inmigrantes en Bilbao*, Ayto Bilbao, 1990
- Blanco, C., "Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria", en *Papers* 85, 2007 (19-23)
- Chun, K.M., Organista, P.B. y Marín, G. (Eds.), *Acculturation. Advances in theory, measurement, and applied research*. Washington, DC, APA. 2003
- Cea, M.A., *La activación de la xenofobia en España: ¿Qué miden las encuestas?*. Madrid, S.XXI y CIS, 2003.
- Colectivo IOÉ, *Inmigración y vivienda en España*, Mtas, Madrid, 2005
- Díez Nicolas, J. y Ramírez Lafita, M.J., *La inmigración en España. Una década de investigaciones*. Madrid, IMSERSO, 2001.
- Departamento de Sanidad, *Encuesta Vasca de Salud*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 2002.
- ESS (The European Social Survey). Disponibles en <http://www.europeansocialsurvey.org/>
- EUMC, *Migrants, minorities and employment: exclusión, discrimination, and anti-discrimination in 15 member states of the European Union*. Disponible en <http://eumc.europa.es/eumc>
- EUMC, *Migrants experiences of racism and xenophobia in 12 EU Member States*. Disponible en <http://eumc.europa.es/eumc/material/pub/merx/Migrante-Experiences-web.pdf>, 2006
- García Canclini, N., *Diferentes, desiguales y desconectados*, Barcelona, Gedisa, 2004
- Gil Araujo, Sandra, *Inmigración latinoamericana en España : estado de la cuestión*, Instituto Universitario de Estudios Norteamericanos-Universidad de Alcalá & International Florida University, 2004
- Gómez, E.J., Tornos, A., Colectivo IOÉ, *Ecuatorianos en España. Una aproximación sociológica*, Mtas, Madrid, 2007.
- González, C. y Alvarez-Miranda, B., *Inmigrantes en el barrio*, Madrid, OPI-MTAS, 2005

- Igartua, J. y Muñiz, C., *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*. Salamanca, Ed. Universidad. ISBN 978-84-7800-403-4, 2006.
- Inglehart, R., Basáñez, M., Díez-Medrano, J., Halman, L. & Luijkx, R. (World Values Survey), *Human beliefs and values*. México, S.XXI, 2004.
- Miller, N. y Brewer, M.B., *Groups in contact*, N.York, Academic Press, 1984
- Navas, M.S.; Pumares, P. ; Sánchez, J. ; García, C. ; Rojas, A. ; Cuadrado, I., Asensio, M.; Fernández, J., *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Almería, Junta de Andalucía y Ediciones Al Sur, 2004.
- Páez, D., Fernández, I., Ubiillos, S. y Zubieta, E., *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid, Pearson/ Prentice-Hall, 2003.
- Parella, S. y Cavalcanti, L., "Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales", en *REIS*, 116, Madrid, 2006, págs 241-257.
- PNUD, *Informe Desarrollo Humano*, 2006. Disponible en http://hdr.undp.org/hdr2006/report_sp.cfm
- Portes, A. "Towards a new world: the origins and effects of transnational activities", *Ethnic and Racial Studies*, 22, 2, 1999 (463-477)
- Portes, A. "Theoretical convergencies and empirical evidence in the study of immigrant transnationalism". *International Migration Review*, 37, 2003 (874-892)
- Santamaria, C., *Consumo y ocio de los inmigrantes latinoamericanos en España. Un acercamiento desde la perspectiva latinoamericana*, Mtas, Madrid.
- Sam, D.L. & Berry, J.W., *The Cambridge handbook of Acculturation psychology*. Cambridge, Cambridge University Press, 2006.
- Vala, J., Pereira, C., Ramos, A., Racial prejudice, threat perception and opposition to immigration: A comparative analysis. *Portuguese Journal of Social Science*, 5(2), págs 119-140, 2006.

	Pág.
Tabla I.1. Estructura de edad por nacionalidades latinoamericanas. % horizontales	11
Tabla I.2. Nivel de estudios por nacionalidades latinoamericanas. % horizontales	12
Tabla I.3. Territorio de asentamiento por nacionalidades latinoamericanas. % horizontales	12
Tabla I.4. Situación administrativa por modalidad de permiso de residencia y nacionalidades. % verticales	13
Tabla I.5. Modo de convivencia en el lugar de origen por sexo y edad	15
Tabla I.6. Nivel de formación en origen de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)	16
Tabla I.7. Condiciones de vida en origen según nivel de estudios (% verticales)	22
Tabla I.8. Propiedades en origen (% horizontales)	22
Tabla I.9. Motivos principales de la emigración (%)	25
Tabla I.10. Motivos agrupados de la emigración de padres o pareja (%)	27
Tabla I.11. Expectativas de mejorar con la emigración por nivel de estudios (% verticales)	28
Tabla II.1. Motivos para la elección de la CAPV como lugar de asentamiento por edad (% verticales)	36
Tabla II.2. Formación complementaria desde la salida de su lugar de origen de las personas inmigrantes (%)	46
Tabla II.3. Formación complementaria desde la salida de su lugar de origen de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)	46
Tabla II.4. Nivel de formación actual de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)	47
Tabla II.5. Actitud ante la formación de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)	49
Tabla II.6. Situación administrativa de las personas inmigrantes por sexo y edad (%)	50
Tabla II.7. Motivos para estar en situación legal y administrativa irregular por sexo y edad (%)	52
Tabla II.8. Solicitud de la nacionalidad española entre las personas inmigrantes en situación legal y administrativa regular por sexo y edad (%)	54
Tabla II.9. Grado de empadronamiento por sexo y edad (%)	56
Tabla II.10. Empadronamiento en el lugar de residencia por sexo y edad (%)	57
Tabla II.11. Disposición para empadronarse por sexo y edad (%)	58
Tabla II.12. Situación laboral por sexo y edad (%)	59
Tabla II.13. Tipo de puesto de trabajo por sexo y edad (%)	60

	Pág.
Tabla II.14. Búsqueda de empleo entre las personas paradas por sexo y edad (%)	61
Tabla II.15. Trabajo con anterioridad en la CAPV entre las personas paradas por sexo y edad (%)	62
Tabla II.16. Motivo para no seguir en su empleo entre las personas para por sexo y edad (%)	62
Tabla II.17. Registro en el INEM, LANGAI... entre las personas paradas por sexo y edad (%)	62
Tabla II.18. Personas inactivas por sexo y edad (%)	63
Tabla II.19. Percepción de prestaciones económicas (%)	65
Tabla II.20. Solicitud de asesoramiento, ayuda e información por sexo y edad (%)	67
Tabla II.21. Tipo de solicitud de asesoramiento, ayuda e información por sexo y edad (%)	68
Tabla II.22. Uso de distintos recursos por sexo y edad (%)	68
Tabla II.23. Satisfacción con los recursos utilizados por sexo y edad (puntuación media de 1-insatisfacción a 5-alta satisfacción)	69
Tabla III.1. Proporción de personas que viven en barrios en donde apenas hay extranjeros y donde hay muchos/bastantes, por diferentes variables.	74
Tabla III.2. Distribución de la población con la que conviven los encuestados por nacionalidad y tipo de relación (%)	77
Tabla III.3. Percepción del apoyo recibido en momentos de necesidad por parte de diferentes grupos de población. Totales y por grupos de variables.	83
Tabla III.4. Grado de relación en tiempo de ocio con otras personas, del país de origen o de aquí, por grupos de población extranjera latinoamericana.	87
Tabla III.5. Latinoamericanos que pertenecen o han pertenecido a alguna asociación, aquí o en país de origen	89
Tabla III.6. Características del asociacionismo entre las personas latinoamericanas (N= 139; 9% de los/as entrevistados/as)	92
Tabla III.7. Origen mayoritario de las amistades de las personas latinoamericanas residentes en el País Vasco. Porcentajes por grupos según variables.	94
Tabla III.8. Motivo principal por el que se ha realizado la última visita al país de origen por parte de los inmigrantes latinoamericanos residentes en el País Vasco	96
Tabla III.9. Motivo principal de viajar al lugar de origen para aquellos latinoamericanos que lo han hecho. Porcentajes por categorías	99
Tabla III.10. Contacto de los latinoamericanos con familia y amigos que permanecen en origen, y medios utilizados	101
Tabla III.11. Frecuencia en el uso de los diferentes medios de comunicación con familia y amigos que se encuentran en origen	104

	Pág.
Tabla III.12. Conocimiento de las lenguas oficiales de la CAPV por parte de los latino-americanos (% por países)	112
Tabla IV.1. Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes (%)	131
Tabla IV.2. Actitud ante la inmigración por país de procedencia (%)	133
Tabla IV.3. Actitud ante la inmigración en personas con/sin hijos que viven con su familia en la CAPV (%)	133
Tabla IV.4. Tipologías de creencias hacia la inmigración, los inmigrantes y la convivencia	134
Tabla IV.5. Percepción de amenaza intergrupar (%)	135
Tabla IV.6. Percepción de Amenaza. Nativos CAV 2004 - Inmigrantes CAV 2006.	136
Tabla IV.7. Actitudes de aculturación (%)	143
Tabla IV.8. Sentido de pertenencia y orgullo respecto a la sociedad de origen y la de acogida (%)	148
Tabla IV.9. Indicadores de identidad por tiempo de estancia en el País Vasco (por mediana) (%)	148
Tabla IV.10. Discriminación percibida (%)	151
Tabla IV.11. Prejuicio percibido: opinión de los vascos sobre los inmigrantes de su país (%)	152
Tabla IV.12. Porcentaje de actitud positiva hacia inmigrantes por territorio histórico (%)	154
Tabla IV.13. Prejuicio grupal y personal (%)	154
Tabla V.1. Confianza en la gente (%) por Territorio histórico y situación administrativa	157
Tabla V.2. Control percibido (Media)	160
Tabla V.3. Control percibido por países y sexo (%)	160
Tabla V.4. Satisfacción con la vida, satisfacción con la economía del hogar y percepción de salud por edad (Medias)	162
Tabla V.5. Satisfacción con la vida, satisfacción con la economía del hogar y percepción de salud por edad. Datos World Value Survey para España (Medias)	162
Tabla V.6. Satisfacción con la vida, satisfacción con la economía del hogar y percepción de salud por países (Medias)	163
Tabla V.7. Percepción de salud por países, en un rango de edad de 25-44 años (%)	166
Tabla V.8. Proyecto migratorio: Integración (%)	168

	Pág.
Gráfico I.1. Situación administrativa por nacionalidades. % horizontales	13
Gráfico I.2. Tiempo de residencia en la CAPV por nacionalidades. % horizontales	14
Gráfico I.3. Tipo de vivienda en origen	16
Gráfico I.4. Nivel de estudios alcanzado en origen por nacionalidades	17
Gráfico I.5. Situación laboral-profesional en origen por edad (% horizontales)	18
Gráfico I.6. Situación laboral-profesional por nivel de estudios (% horizontales)	19
Gráfico I.7. Condiciones contractuales en origen	19
Gráfico I.8. Condiciones de contrato y nivel de estudios (% horizontales)	20
Gráfico I.9. Condiciones de vida en origen (%)	21
Gráfico I.10. Lenguas maternas de la población latinoamericana asentada en la CAPV (%)	23
Gráfico I.11. ¿Quién adoptó la decisión de migrar? (%)	24
Gráfico I.12. Motivo principal de la emigración (%)	25
Gráfico I.13. Motivos para la emigración de padres o pareja (%)	26
Gráfico I.14. ¿Cómo se sufragó la emigración?	30
Gráfico I.15. Origen previo al asentamiento en la CAPV	32
Gráfico I.16. Promedio de traslados desde el lugar de origen hasta y en la CAPV	33
Gráfico II.1. Año de llegada y situación documental	35
Gráfico II.2. Año de llegada a la CAPV por nacionalidades de origen (% horizontales)	36
Gráfico II.3. Idea de instalarse en la CAPV de la población latinoamericana (%)	38
Gráfico II.4. Intención de instalarse según situación documental y nacionalidad de origen (% verticales)	39
Gráfico II.5. Régimen de tenencia de la vivienda en la CAPV (%)	41
Gráfico II.6. Condiciones de vida en la vivienda actual	42
Gráfico II.7. Modalidad de convivencia en la CAPV (%)	43
Gráfico II.8. Nivel de estudios alcanzado en origen (%)	44
Gráfico II.9. Nivel de Formación en origen de las personas inmigrantes por país de origen (%)	45
Gráfico II.10. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora, ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación? (%)	45
Gráfico II.11. Formación complementaria desde la salida de su lugar de origen de las personas inmigrantes (%)	47

	Pág.
Gráfico II.12. Nivel de formación actual de las personas inmigrantes por país de origen (%)	48
Gráfico II.13. Conocimiento de los idiomas oficiales de la CAPV: euskara y castellano (%)	49
Gráfico II.14. Situación administrativa de residencia por edad (%)	51
Gráfico II.15. Situación administrativa de residencia por país de origen (%)	51
Gráfico II.16. Situación documental administrativa de residencia por disposición a quedarse en nuestro país o volver al suyo de origen (%)	52
Gráfico II.17. Situación documental legal y administrativa de residencia por país de origen (%)	53
Gráfico II.18. Solicitud de la nacionalidad española por situación documental administrativa (%)	54
Gráfico II.19. Solicitud de la nacionalidad española por país de origen (%)	55
Gráfico II.20. Grado de empadronamiento por situación documental de residencia (%)	57
Gráfico II.21. Grado de empadronamiento por país de origen (%)	57
Gráfico II.22. Disposición y trabas para empadronarse (%)	58
Gráfico II.23. Situación laboral por situación documental de residencia (%)	59
Gráfico II.24. Tareas de las personas inactivas por sexo (%)	64
Gráfico II.25. Percepción de prestaciones económicas (%)	65
Gráfico II.26. Percepción de prestaciones económicas por sexo (%)	66
Gráfico II.27. Coste de la Formación Complementaria desde la salida de su origen de las personas inmigrantes (%)	66
Gráfico II.28. Solicitud de Asesoramiento, ayuda e información por nivel formativo (%)	67
Gráfico II.29. Uso de los distintos recursos (%)	69
Gráfico II.30. Satisfacción con los recursos utilizados por país de origen (%)	70
Gráfico III.1. Tipo de población (nacional o extranjera) que vive en el barrio	73
Gráfico III.2. Proporción de personas que dicen vivir en barrios con mucha o bastante presencia de población extranjera, por grupos de diferentes variables.	75
Gráfico III.3. Nacionalidad de las personas con las que se convive: compañeros de trabajo; del colegio de los hijos y residentes del barrio (sólo casos en que se disponga de estos contextos) %	78
Gráfico III.4. Proporción de personas que manifiestan no tener compañeros/as de trabajo o estudios, por grupos según variables (%)	79

	Pág.
Gráfico III.5. Grado de apoyo obtenido por los diferentes grupos de población. Distribución porcentual por cada grupo	81
Gráfico III.6. Grado de ayuda procedente de sus compatriotas percibido por los diferentes grupos de latinoamericanos. Distribución porcentual para cada grupo	82
Gráfico III.7. Grado de relación en el tiempo libre con gente del propio país y con gente de aquí. Distribuciones porcentuales	85
Gráfico III.8. Grado de relación con gente del propio país en el tiempo libre. Distribución por países de nacionalidad (%)	85
Gráfico III.9. Grado de relación con gente de aquí en el tiempo libre. Distribución por países de nacionalidad (%)	86
Gráfico III.10. Proporción de personas latinoamericanas que pertenecen o han pertenecido a alguna asociación, tanto aquí como en su país de origen. Por grupos según variables	90
Gráfico III.11. Composición de amigos y conocidos de los latinoamericanos en el País Vasco, según grupos de origen (%)	93
Gráfico III.12. Personas latinoamericanas que han vuelto al lugar de origen al menos una vez desde que se fueron de su país (% por categorías).	97
Gráfico III.13. Número medio de viajes realizados al país de origen de los inmigrantes latinoamericanos en 2005	98
Gráfico III.14. Motivos del último viaje realizado por los latinoamericanos al país de origen (N=746)	99
Gráfico III.15. Motivos principales para la realización del último viaje al lugar de origen. % por categorías de población latinoamericana	100
Gráfico III.16. Proporción de latinoamericanos que mantienen relaciones transnacionales con amigos y compatriotas. Por grupos según variables	102
Gráfico III.17. Medios utilizados por los latinoamericanos para el contacto transnacional con familia y amigos y/o compatriotas	102
Gráfico III.18. Uso de Internet para comunicarse con la familia o amigos. % de usuarios sobre total se comunican de alguna manera; por grupos.	103
Gráfico III.19. Porcentaje de latinoamericanos que afirman enviar dinero a sus familias en origen; total y para cada grupo según variables	106
Gráfico III.20. Frecuencia de los envíos de remesas de los inmigrantes latinoamericanos (%)	107
Gráfico III.21. Cantidad media aproximada en euros que mensualmente dicen enviar los inmigrantes latinoamericanos a sus familias en origen	108
Gráfico III.22. Medios utilizados para el envío de dinero por parte de los inmigrantes latinoamericanos a las familias en origen (% total y pro grupos)	109
Gráfico III.23. Lengua materna de los latinoamericanos en el País Vasco, por nacionalidades (%)	112

	Pág.
Gráfico III.24. Uso de las diferentes lenguas por parte de inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco, según ámbito familiar o no familiar (%)	113
Gráfico III.25. Uso lingüístico en el ámbito familiar de los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco	115
Gráfico III.26. Nivel de conocimiento y uso del euskara entre los latinoamericanos residentes en el País Vasco (%)	117
Gráfico III.27. Autoadscripción religiosa de los inmigrantes latinoamericanos (%)	118
Gráfico III.28. Personas latinoamericanas que no pertenecen a ninguna religión	118
Gráfico III.29. Frecuencia de oración entre los inmigrantes latinoamericanos que se autoadscriben a alguna religión (n= 1.352). %	119
Gráfico III.30. Frecuencia de la oración fuera de los servicios religiosos por parte de los inmigrantes latinoamericanos que pertenecen a alguna religión. %	120
Gráfico III.31. Grado de facilidad/dificultad que han encontrado los latinoamericanos para ejercer su práctica religiosa en el País Vasco	121
Gráfico III.32. Nivel de uso de elementos culturales propios y de aquí por parte de inmigrantes latinoamericanos	121
Gráfico III.33. Distribución del nivel de uso por parte de los latinoamericanos de productos de alimentación, propios del origen y propios de aquí (%)	122
Gráfico III.34. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nivel de estudios	123
Gráfico III.35. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por situación administrativa (%)	123
Gráfico III.36. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nacionalidad (%)	124
Gráfico III.37. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por tiempo de residencia (%)	124
Gráfico III.38. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por motivo de salida (%)	125
Gráfico III.39. Distribución del consumo de productos de alimentación por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por intencionalidad de retorno (%)	126
Gráfico III.40. Distribución del nivel de observancia y celebración de fiestas, propias del origen y propias de aquí (%)	127
Gráfico III.41. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nivel de estudios (%)	128
Gráfico III.42. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por provincias (%)	128
Gráfico III.43. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por situación administrativa (%)	129

	Pág.
Gráfico III.44. Distribución del grado de celebración de fiestas por parte de los latinoamericanos en el País Vasco, por nacionalidades (%)	130
Gráfico IV.1. Actitud ante la inmigración en Autóctonos e inmigrantes	132
Gráfico IV.2. Grado de acuerdo con creencias: "La inmigración como Derecho" y "La inmigración como Asimilación"	134
Gráfico IV.3. Percepción de amenaza por territorio histórico y situación administrativa	137
Gráfico IV.4. Percepción de amenaza por países de procedencia	138
Gráfico IV.5. Grado de Simpatía hacia otros grupos. Inmigrantes CAPV 2006-Nativos CAPV 2004	139
Gráfico IV.6. Grado de Simpatía hacia otros grupos por países	140
Gráfico IV.7. Grado de Simpatía hacia vascos/as por edad	141
Gráfico IV.8. Actitudes hacia las costumbres del país de origen y hacia la sociedad vasca de acogida	144
Gráfico IV.9. Actitudes hacia las costumbres –privadas y públicas– del país de origen por tiempo de estancia	145
Gráfico IV.10. Actitudes hacia las costumbres del país de origen por países	145
Gráfico IV.11. Actitudes hacia las costumbres del país de acogida por países	147
Gráfico IV.12. Sentido de pertenencia y orgullo respecto a la sociedad de origen y la de acogida	148
Gráfico IV.13. Sentido de pertenencia respecto país de origen vs país de acogida y orgullo respecto al país de origen por países	149
Gráfico IV.14. Sentido de pertenencia respecto país de origen vs país de acogida y orgullo respecto al país de origen por edad	149
Gráfico IV.15. Vitalidad endogrupal por países	150
Gráfico IV.16. Prejuicio percibido por sexo y situación documental	153
Gráfico IV.17. Prejuicio percibido por sexo y países	153
Gráfico V.1. Confianza en la gente (%)	157
Gráfico V.2. Confianza en la gente por países	158
Gráfico V.3. Confianza en la gente por territorio histórico, sexo y situación documental	158
Gráfico V.4. Confianza en la gente por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000) para población ≤ 64 años	159
Gráfico V.5. Control percibido por países	160
Gráfico V.6. Control percibido por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000), para población ≤ 64 años	161

	Pág.
Gráfico V.7. Satisfacción vital por países	163
Gráfico V.8. Satisfacción vital por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000), para población = 64 años)	164
Gráfico V.9. Satisfacción con la economía del hogar por países	164
Gráfico V.10. Satisfacción con la economía del hogar por países. Comparación con datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS; 2000), para población ≤ 64 años)	165
Gráfico V.11. Percepción de salud por países	165
Gráfico V.12. Percepción de salud por países en edad de 25-44 años	166
Gráfico V.13. Percepción de salud por países en edad de 25-44 años	167
Gráfico V.14. Satisfacción vital por países y sexo	167
Gráfico V.15. Percepción de salud por países por sexo y por edad	167
Gráfico V.16. Proyecto migratorio: Integración social (personal) por años de estancia en el País Vasco, sexo y edad	168
Gráfico V.17. Proyecto migratorio: Integración social (personal) por años de estancia en el País Vasco y Territorio Histórico	169
Gráfico V.18. Evaluación proyecto migratorio (%)	169



ENCUESTA A LA POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA RESIDENTE EN LA CAPV 2006

N.º de cuestionario	
Fecha (día-mes-año)	
Municipio	
Provincia	
Entrevistador/a	

Nota importante: Entrevistar SÓLO A LAS PERSONAS QUE HAYAN NACIDO FUERA DE ESPAÑA

Buenos días/ buenas tardes. La Universidad del País Vasco está realizando un estudio sobre la situación de las personas de nacionalidad extranjera que viven actualmente en la Comunidad Autónoma del País Vasco. La Universidad garantiza su anonimato y el secreto individual de sus respuestas, ya que sólo se analizarán colectivamente. Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas; no se trata de un examen; sólo queremos conocer cómo desarrolla su vida aquí, cuáles son sus aspiraciones, sus problemas, sus necesidades, con el fin de conocer un poco mejor a la gente que llega de fuera y atender a sus necesidades reales.

1. Lugar de nacimiento:

–España → **NO ENTREVISTAR**

–Fuera de España

a) País:

b) Región / comarca:

c) Pueblo / ciudad:

2. Sexo. (Entrevistador/a: anote el sexo del entrevistado/a)

Varón (1) Mujer (2)

3. Lugar de residencia:

¿Puede decirnos en qué barrio o calle vive?

Entrevistador clasifique:

Municipio

Distrito y Barrio

4. Me podría decir, por favor, cuál es su nacionalidad actual?: En caso de doble nacionalidad, anotar las dos

a)

b)

5. ¿En qué año nació?

Entre 1977 y 1988 = grupo 1: entre 18 y 29 años (1)

Entre 1966 y 1976 = grupo 2: entre 30 y 40 años (2)

Antes de 1966 = grupo 3: más de 40 años (3)

Edad

6. ¿Cuándo llegó al País Vasco? ¿Se acuerda del año?: ¿Y del mes?:

En 2005 ó 2006 = Grupo 1: Menos de 2 años (1)

Entre 2000 y 2004 = Grupo 2: Entre 2 y 6 años (2)

Antes de 2000 = Grupo 3: Más de 6 años (3)

MUY BIEN, AHORA VOY A HACERLE UNAS PREGUNTAS SOBRE SU SITUACIÓN ANTES DE LLEGAR AQUÍ.

Me ha dicho al principio que nació en:

7. ¿Hasta qué edad vivió allí?:

8. ¿Está Ud. casado / a, lo ha estado, tiene pareja estable o la ha tenido?

Si, actualmente estoy casado/a o tengo pareja (1)

Estoy divorciado/a o separado/a (2)

Estoy viudo/a (3)

NO (4)

NC (99)

→ preg. 8.a)

→ preg. 9

8.a) ¿Dónde se casó o formó pareja? [En caso de más de una pareja, anotar la más reciente]

En mi pueblo/ciudad de nacimiento (1)

En otro lugar de mi país (2)

En otro país que no es España (3)

Aquí, en el País Vasco (4)

En otro lugar de España (5)

NC (99)

8.b) ¿Qué nacionalidad tiene su pareja?

La misma que la del entrevistado /a (1)

Otra nacionalidad no española (2)

Española (3)

Doble nacionalidad: española y la misma del entrevistado/a (4)

Doble nacionalidad: la del entrevistado/a y otra extranjera (5)

Doble nacionalidad: extranjeras diferentes a las del entrevistado/a (6)

NC (99)

9. ¿Con quién vivió allí? [señalar todas las opciones que se requieran]

a) Padres ☐ b) Pareja ☐ c) Hijos ☐ d) Hermanos ☐

e) Abuelos ☐ f) Tíos ☐ g) Otros familiares ☐ h) Otros ☐

10. ¿En qué tipo de vivienda residía?

Casa (1)

Piso (2)

Habitación (3)

Edificio comunitario (4)

Otro (5)

NS (99)

11. ¿De quién era propiedad la vivienda?

Suya o de su familia, comprada y pagada completamente (1)

Suya o de su familia, comprada y sin terminar de pagar (2)

Suya o de su familia, propiedad por donación o herencia (3)

Estaban en alquiler (4)

De la empresa o persona para la que trabajaba él / ella o su familia (5)

Propiedad colectiva, comunitaria, sin pago de alquiler (del Estado) (6)

Otra (7)

NS (99)

12. De las siguientes cosas que le voy a leer ¿cuáles tenía su casa?

a) Luz eléctrica	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
b) Agua corriente	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
c) Baño con ducha o bañera	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
d) Televisor	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
e) Nevera, frigorífico	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
f) Calefacción	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
g) Agua caliente	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
h) Lavadora	Sí (1)	NO (2)	NS (99)

13. ¿Qué nivel de estudios alcanzó en su lugar de origen, antes de salir de allí?

Era niño/a cuando salió (menor de 16 años)	(1)
Ninguno; no sabía leer ni escribir	(2)
Sólo leer y escribir	(3)
Profesionales primarios; oficios	(4)
Estudios primarios oficiales	(5)
Estudios secundarios	(6)
Profesionales medios	(7)
Universitarios	(8)
NS/NC	(99)

14. ¿A qué se dedicaba allí, antes de salir?

Era muy niño/a, ni trabajaba ni estudiaba.	(1)	} pasar a preg. 15
No trabajaba por ser estudiante	(2)	
No trabajaba por dedicarse al cuidado de la familia y la casa ..	(3)	
No trabajaba por ser mayor (jubilado/a)	(4)	
No trabajaba, por incapacidad	(5)	
No trabajaba porque estaba buscando empleo	(6)	
Trabajaba	(7)	} pasar a preg. 14.a
NS/NC	(99)	

14.a) ¿En qué trabajaba? ¿A qué se dedicaba?

[precisar lo más posible; se le pueden ofrecer ejemplos: conductor de autobús, peluquera, camarera en bar...]

14.b) ¿Cuál era su situación profesional?

Empresario/a con asalariados	(1)	} pasar a preg. 14.d)
Trabajador/a independiente, autónomo/a	(2)	
Trabajaba en negocio familiar, ayuda familiar	(3)	
Empleado/a, asalariado/a en sector público	(4)	
Empleado/a, asalariado/a en sector privado	(5)	
NS/NC	(99)	

14.c) ¿Qué tipo de contrato tenía?

Indefinido, fijo	(1)
Contrato temporal	(2)
Contrato verbal	(3)
Sin ningún tipo de contrato	(4)
NS/NC	(99)

14.d) ¿Cuántas horas trabajaba a la semana, normalmente?

15. Con el dinero que ganaba Vd. o su familia, ¿diría que podían vivir bien, económicamente hablando?

No. Pasábamos hambre	(1)
Vivíamos con necesidades, pero no pasábamos hambre	(2)
Vivíamos sin necesidades	(3)
Vivíamos económicamente bastante bien o muy bien	(4)
NS/NC	(99)

AHORA VAMOS A HABLAR DE LA IDEA DE SALIR DE SU PUEBLO O CIUDAD

16. ¿De quién fue la idea de emigrar? De las siguientes opciones ¿cuál se ajusta mejor a su caso? (Presentar tarjeta)

Fue una idea exclusivamente mía	(1)	} preg. 16.a)
Fue una idea de mi esposo/a	(2)	
Fue una idea de mi familia	(3)	
Me / nos convenció un amigo o amigos	(4)	
Me / nos convenció gente del pueblo / vecinos	(5)	
Me / convenció gente conocida	(6)	
Fue una condición de mi trabajo / empresa	(7)	
Fue por obligación (persecución, guerra...)	(8)	
NS/NC	(99)	

16.a) La gente que le aconsejó emigrar ¿había emigrado previamente?

SI	(1)
NO	(2)
NS/NC	(99)

17.a) ¿Cuál fue el motivo principal que le llevó a salir de su país? De las siguientes razones ¿cuál se ajusta mejor a su caso?

17.b) (SÓLO EN CASO DE HABER RESPONDIDO (01) EN LA PREG. 17.a) ¿Y cuál fue el motivo que impulsó a su pareja/padres?

TARJETA- RESPUESTA ÚNICA

	a) Entrevistado/a	b) Pareja/Padres
Vine con mi pareja/padres	(01) → Preg. 17.b)	
Por verdadera necesidad económica; nosotros pasábamos necesidades	(02)	(02)
Para encontrar un trabajo	(03)	(03)
Para encontrar un trabajo mejor	(04)	(04)
Para desarrollarme mejor en mi profesión	(05)	(05)
Para estudiar	(06)	(06)
Por decisión de mi empresa o empleador; traslado de mi puesto de trabajo	(07)	(07)
Para reunirme con mi familia	(08)	(08)
Por la situación económica del país	(09)	(09)
Para conocer otros lugares, otras gentes	(10)	(10)
Para vivir en una sociedad más libre	(11)	(11)
Por estar mi país en guerra, por conflictos armados, revueltas	(12)	(12)
Por persecución personal: por pertenencia a partido, grupo étnico, sindicato, religión	(13)	(13)
Por otros motivos	(14)	(14)
No procede	(15)	(15)
NS/NC	(99)	(99)

18.a) Saliendo de su país ¿Qué expectativas tenía de mejorar su vida?

b) En caso de ser un niño/a o muy joven ¿conoce las expectativas de su familia al emigrar?

a) Entrevistado/a	b) Familia
Muchas, estaba casi seguro/a de mejorar	(1)
Bastantes, era muy probable que mejorase	(2)
Pocas, era difícil pero había que intentarlo	(3)
No lo sabía, salí sin tener una idea al respecto	(4)
NS/NC	(99)

19.a) ¿Cuáles fueron los medios de transporte utilizados en ese primer viaje? (múltiples)

b) ¿Cuál fue el principal?

c) ¿Cuál fue en el que más kilómetros ha recorrido?

19.a)	19.b)	19.c)
Avión	(1)	(1)
Barco, yate	(2)	(2)
Tren	(3)	(3)
Autobús	(4)	(4)
Coche	(5)	(5)
Barca, lancha, patera	(6)	(6)
Camión	(7)	(7)
Otros:	(8)	(8)
NC	(99)	(99)

20. Para pagar el viaje ¿tenía dinero suficiente o tuvo que pedirlo? (En caso de que le hayan dado varios dinero, señala quien le dio más dinero)

Tenía suficiente, sin ahorrar mucho	(1)
Tenía suficiente, pero después de ahorrar durante bastante tiempo	(2)
¿Cuánto tiempo?:	
Lo pidió a su familia	(3)
Lo pidió a amigos, conocidos	(4)
Pidió un préstamo a un banco o entidad de crédito legal	(5)
Se lo dejaron otras personas o grupos que se dedican a eso	(6)
No sabe, era muy joven	(7)
Otros	(8)
No tuvo que pagar	(9)
NS/NC	(99)

AHORA VAMOS A HACER UN REPASO RÁPIDO A SUS MOVIMIENTOS DESDE QUE SALIÓ DE SU PUEBLO O CIUDAD

21. Para cada uno de los movimientos que haya efectuado desde que salió de su pueblo o ciudad hasta llegar aquí, indique, por favor, el destino, año de llegada y tiempo de estancia

Movimiento	Destino: pueblo / ciudad	País	Año	Duración de la estancia (meses)
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				

ENTREVISTADOR: CODIFIQUE AL FINAL DE LA ENTREVISTA ESTA PREGUNTA DE LA SIGUIENTE FORMA:

21.a) Número de traslados realizados desde origen hasta destino actual: _____ (nº) Más de 8 (9) NS/NC (99)	21.b) Número de traslados dentro de su propio país: _____ (nº) Más de 8 (9) NS/NC (99)
21.c) Número de traslados dentro de España: _____ (nº) Más de 8 (9) NS/NC (99)	21.d) Número de traslados dentro del PV: _____ (nº) Más de 8 (9) NS/NC (99)

MUCHAS GRACIAS. AHORA NOS VAMOS A SITUAR AQUÍ, EN _____ (lugar de la entrevista y /o residencia del entrevistado)

Según ha dicho en la pregunta anterior y al principio de la entrevista, llegó a este municipio en el año: _____ (recordar el año)

22. ¿Por qué eligió este lugar? ¿Cuál de las siguientes situaciones se ajusta mejor a su caso? [mostrar tarjeta] [Admitir, como mucho, dos respuestas]

	Principal	Otro
Vine con mi familia.(no tenía capacidad de decisión).....	(1)	(1)
Vine a reunirme con mi familia.....	(2)	(2) → Preg. 22.a)
Vine porque conocía a gente de mi país que vivía aquí.....	(3)	(3)
Me comentaron que aquí podía haber trabajo y oportunidades... (4)	(4)	(4)
Me comentaron que aquí se vivía bien.....	(5)	(5)
Vine directamente con un contrato de trabajo.....	(6)	(6)
Vine a estudiar.....	(7)	(7)
Otros motivos.....	(8)	(8)
Sin motivo en especial; por azar.....	(9)	(9)
NC.....	(99)	(99)

22.a) ¿Con quién vino a reunirse? RESPUESTA MÚLTIPLE

Con mi esposa /a.....	(1)
Con mis padres.....	(2)
Con mis hijos.....	(3)
Con otros familiares.....	(4)
NC.....	(99)

22.b) ¿Ha venido Ud por un programa de reunificación familiar promovido por el Gobierno español?

Si, vine por reunificación familiar.....	(1)
No.....	(2)
NC.....	(99)

23. ¿Tiene intenciones de quedarse de forma definitiva?

¿Cuál de las siguientes afirmaciones se ajusta mejor a su caso? [mostrar tarjeta]

Si quiero quedarme aquí de forma definitiva.....	(1)
No me importaría quedarme definitivamente, si encuentro condiciones adecuadas.....	(2)
Mi idea es quedarme aquí por un tiempo y luego volver a mi tierra, pueblo, ciudad, país.....	(3)
No tengo intención de quedarme; estoy de paso.....	(4)
No lo tengo pensado.....	(5)
Otras situaciones:.....	(6)
NS/NC.....	(99)

24. ¿En qué situación documental se encuentra actualmente?

Tiene nacionalidad española.....	(01)	→ pasar a preg. 26
Nacional de un país de la UE.....	(02)	
Autorización de residencia permanente.....	(03)	
Autorización de residencia temporal inicial.....	(04)	
Autorización de trabajo y residencia temporal inicial.....	(05)	
Autorización de residencia temporal renovada.....	(06)	
Autorización de trabajo y residencia temporal renovada.....	(07)	→ pasar a preg. 25
Autorización por estudios sin autorización de trabajo.....	(08)	
Autorización por estudios con autorización de trabajo.....	(09)	
Estancia (turismo).....	(10)	
Solicitante de asilo.....	(11)	
Estatuto de refugiado.....	(12)	
Situación irregular.....	(13)	→ pasar a preg. 24.a)
NS/NC.....	(99)	→ pasar a preg. 25

24.a) ¿Por qué se encuentra en esa situación?

Entré en el país sin autorización, y no he conseguido regularizar mi situación.....	(1)
Entré en el país como turista y me quedé.....	(2)
Entré como estudiante y me quedé.....	(3)
Tuve permiso de trabajo y residencia, pero no pude renovarlo.....	(4)
Tuve permiso de residencia y no pude renovarlo.....	(5)
Otros:.....	(6)
NC.....	(99)

25. ¿Ha pensado en solicitar la nacionalidad española?

Ya la he solicitado.....	(1)
Tengo pensado solicitarla próximamente.....	(2)
Me gustaría solicitarla, pero aún no cumplo los requisitos.....	(3)
No tengo pensado solicitarla por el momento.....	(4)
No la voy a solicitar.....	(5)
No he pensado en ello.....	(6)
NC.....	(99)

26. ¿Se encuentra Ud. empadronado? (en caso de que el entrevistado dude o sienta recelo, insistir en el anonimato de los datos)

Si..... (1)	No..... (2)	NS/NC..... (99)
-------------	-------------	-----------------

26.a) ¿Se encuentra empadronado/a en el lugar donde realmente reside? Si..... (1) No..... (2) NS/NC..... (9)	26.b) ¿Ha intentado empadronarse? No lo he intentado..... (1) Lo he intentado pero no he podido conseguirlo..... (2) NS/NC..... (9)
--	---

27. Respecto al lugar donde reside actualmente ¿Qué tipo de domicilio o alojamiento es?

Casa unifamiliar, adosado.....	(01)	
Piso completo (compartido o no).....	(02)	→ pasar a la pregunta 27.a)
Habitación alquilada en piso.....	(03)	
Habitación en lugar donde trabajo.....	(04)	
Hotel/pensión/hostal.....	(05)	
Piso de asociación o similar.....	(06)	
Chabola, coche.....	(07)	
Centro de transeúntes /Sin techo.....	(08)	
NS/NC.....	(99)	

27.a) La vivienda ¿Cómo la tiene?

En propiedad.....	(1)
En alquiler al dueño.....	(2)
Subarrendada a un español.....	(3)
Subarrendada a un extranjero.....	(4)
Cedida por amigos, familiares.....	(5)
Cedida por ONG.....	(6)
Cedida por Administración.....	(7)
Otro.....	(8)

NS/NC (99)

28. De las cosas que le voy a leer ¿cuáles tiene su residencia actual?

i) Luz eléctrica	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
j) Agua corriente	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
k) Baño con ducha o bañera	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
l) Televisor	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
m) Nevera, frigorífico	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
n) Calefacción	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
o) Agua caliente	Sí (1)	NO (2)	NS (99)
p) Lavadora	Sí (1)	NO (2)	NS (99)

29. En la actualidad ¿comparte Ud. Su vivienda?

No; vivo solo/a	(1)
Sí, vivo con mi familia	(2)
Sí, vivo con compatriotas, sólo con personas de mi país	(3)
Sí, vivo con otros, todos son personas de aquí	(4)
Sí, vivo con personas de diferentes nacionalidades	(5)
Otras situaciones:	(6)
NS/NC	(99)

30. La búsqueda de su vivienda actual le resultó...

Muy difícil	(1)
Difícil	(2)
Ni fácil ni difícil	(3)
Fácil	(4)
Muy fácil	(5)
NS/NC	(99)

31. Respecto al vecindario donde vive

No hay apenas personas extranjeras residiendo	(1)
Hay pocas personas extranjeras residiendo en él	(2)
Hay bastantes personas extranjeras residiendo	(3)
Hay muchas personas extranjeras residiendo	(4)
NS/NC	(99)

32. Desde que llegó Ud. a este municipio ¿ha cambiado Ud. de vivienda?

Sí (1)	No (2)
	NS/NC (99)

Preg. 32.a)

Preg. 33

32.a) Respecto al cambio de vivienda ¿Cree Ud que ?

Ha mejorado su situación	(1)
Ha empeorado su situación	(2)
Ni ha mejorado ni ha empeorado	(3)
NS/NC	(99)

33. Le voy a leer diferentes afirmaciones, dígame si esta de acuerdo o no con las siguientes frases:

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS
a) Los de mi país estamos unidos y organizados en esta provincia	1	2	3	4	5	99
b) Estaría dispuesto a renunciar a mi cultura y a mis tradiciones a cambio de un mejor trabajo o posición social	1	2	3	4	5	99
c) Cambiaría mi trabajo por otro de menos sueldo si me diera una formación o especialización	1	2	3	4	5	99
d) Si pudiera, me iría a vivir a un barrio sin extranjeros, sólo con gente de aquí	1	2	3	4	5	99
e) La sociedad vasca exige la renuncia de nuestra cultura para aceptarnos	1	2	3	4	5	99
f) Debemos aceptar la cultura de aquí y mantener viva la nuestra en la casa y con los amigos	1	2	3	4	5	99
g) Me gusta o me gustaría vivir en un barrio con gente de mi país, aún cuando tenga deficiencias o pocos servicios	1	2	3	4	5	99

h) No siento la necesidad de relacionarme con la gente de aquí	1	2	3	4	5	99
--	---	---	---	---	---	----

34. Dígame su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la inmigración y la convivencia entre personas de diferentes culturas.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS
a) Todos los países se beneficiarían si las personas pudiesen circular libremente entre ellos	1	2	3	4	5	99
b) Los países ricos tienen el deber de acoger a personas procedentes de países pobres	1	2	3	4	5	99
c) Para una sociedad es mejor que todas las personas compartan las mismas costumbres y tradiciones	1	2	3	4	5	99
d) Los distintos grupos culturales deberían poder educar a sus hijos en escuelas separadas, si lo desean	1	2	3	4	5	99
e) Si un país quiere evitar problemas, debería poner fin a la inmigración	1	2	3	4	5	99
f) En las escuelas donde hay demasiados niños procedentes de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza disminuye	1	2	3	4	5	99
g) Algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país	1	2	3	4	5	99
h) Las autoridades deberían esforzarse más en mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes	1	2	3	4	5	99
i) Las prácticas religiosas de algunos inmigrantes ponen en peligro nuestro estilo de vida	1	2	3	4	5	99
j) Los inmigrantes permiten que la economía funcione mejor al ocupar puestos de trabajo que la población autóctona no quiere	1	2	3	4	5	99
k) Es bueno para una sociedad que esté formada por diferentes culturas, etnias y religiones	1	2	3	4	5	99
l) Para ser aceptados plenamente en una sociedad, los inmigrantes deberían abandonar su cultura y costumbres	1	2	3	4	5	99
m) Existe un límite a la cantidad de personas de diferente religión, etnia o raza que una sociedad puede aceptar	1	2	3	4	5	99

35. Con respecto a su lugar de origen... ¿Mantiene contacto con su familia, amigos o compatriotas? ¿A través de qué medios? ¿Con qué frecuencia? Piense en los últimos seis meses.

35.a) Familia:

Sí mantiene contacto (1)	No mantiene contacto... (2)
	NC (99)

Preg. 35.b)

	Diariamente	Semanalmente	Mensualmente	Anualmente	No utiliza	NC
1. Teléfono	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
2. Carta	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
3. Correo electrónico / chat	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
4. A través de otras personas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
5. Por otros medios:	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)

35.b) Amigos y/o compatriotas:

Sí mantiene contacto (1)	No mantiene contacto... (2)
	NC (99)

Preg. 36

	Diariamente	Semanalmente	Mensualmente	Anualmente	No utiliza	NC
1. Teléfono	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
2. Carta	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
3. Correo electrónico / chat	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
4. A través de otras personas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
5. Prensa de origen o de compatriotas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)

6. Radio de origen o de compatriotas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
7. Televisión de origen o de compatriotas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
8. Por otros medios: _____	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)

36. Desde que llegó al País Vasco ¿Ha visitado alguna vez su país de origen?

Si (1) } Preg. 36.a)
 No (2) }
 NC (99) } Preg. 37

36.a) ¿En qué año o años?

AÑO	N.º VECES
2006	
2005	
2004	
2003	
2002	
2001	
2000	
Antes	

36.b) ¿Cuál fue el motivo principal del último viaje?

Vacaciones (1)
 Visitar a familia / amigos (2)
 Resolver asuntos económicos (3)
 Resolver asuntos personales (4)
 Fin del permiso de residencia previo (5)
 Arreglar papeles para regularización (7)
 Arreglar papeles para contrato en origen (6)
 Otros: (9)
 NC (99)

37. ¿Envía dinero a sus familiares que están en su país o en otros países?

Si, a familiares en mi país (1) }
 Si, a familiares fuera de mi país (2) }
 Si, dentro y fuera de mi país (3) }
 NO (4) }
 NC (9) } Preg. 38

▼ Preg. 37.a)

37.a) ¿Con qué frecuencia aproximada y qué cantidad, más o menos, suele enviar dinero? Piensa en el último año aproximadamente.

FRECUENCIA	CANTIDAD EN EUROS
Cada semana	
Cada 15 días	
Cada mes	
Cada 2 o 3 meses	
Cada 4 o 5 meses	
Cada 6 meses	
Una vez al año	
Otras; sin frecuencia	
Indicar la última cantidad enviada	

37.a2) El dinero que envía:

Es de usted (1)
 Es de su familia (2)
 Es de usted y de su familia (3)

37.b) ¿Qué medio suele utilizar normalmente en estos envíos de dinero?

Mediante oficinas de Correos (giro postal) (1)
 Bancos o cajas de ahorro españolas (transferencias, ingresos) (2)
 Bancos o cajas de ahorro extranjeras (transferencias, ingresos) (3)
 Agencias privadas intermediarias: locutorios (4)
 Mediante conocidos, amigos (5)
 Mediante personas que van al país (6)
 Otros: (7)
 NC (99)

38. En su país de origen ¿era o es propietario de alguno de estos bienes...?

BIENES	SI, PERO LO VENDÍ	SI, AÚN LO CONSERVA	ERA DE MI FAMILIA, PERO LO VENDIERON	ES DE MI FAMILIA, AÚN LO CONSERVA	NO	NC
a) Vivienda habitual	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
b) Otra/s vivienda/s	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
c) Tierras de labor, cultivos, plantaciones	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
d) Ganado	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)

e) Negocio, comercio	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
f) Parcelas de terreno, garaje...	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
g) Productos financieros: acciones...	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)
h) Otros bienes	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(99)

39. Desde que salió de su lugar de origen hasta ahora... ¿ha recibido o está recibiendo Ud. algún tipo de formación?

Si (1) }
 No (2) }
 NS/NC (99) } Preg. 40

39.a) ¿Cuál?

	Tipo de estudios : (0) No (1) Si	Financiado por (1) Entrevistado (2) Subvencionado parcialmente (3) Subvencionado totalmente	Actualmente (0) No (1) Si	Lugar (0) En la CAPV (1) Fuera de la CAPV
1	Idioma (0) (1)	(1) (2) (3)	(0) (1)	(0) (1)
2	Básicos, alfabetización (0) (1)	(1) (2) (3)	(0) (1)	(0) (1)
3	Laboral, profesional (0) (1)	(1) (2) (3)	(0) (1)	(0) (1)
4	Universitario (0) (1)	(1) (2) (3)	(0) (1)	(0) (1)
5	Otros (0) (1)	(1) (2) (3)	(0) (1)	(0) (1)

40. Por lo tanto ¿Qué nivel de estudios ha alcanzado hasta ahora? (este o no convalidado)

Ninguno; no sé leer ni escribir (1)
 Sólo leer y escribir (2)
 Profesionales primarios; oficios (3)
 Estudios primarios oficiales (4)
 Estudios secundarios (5)
 Profesionales medios (6)
 Universitarios (7)
 NS/NC (99)

41.a) Respecto al conocimiento del idioma... ¿qué nivel de castellano tiene?

41.b) ¿Y de Euskera?

	a) Castellano	b) Euskera
Muy bueno	(1)	(1)
Bueno	(2)	(2)
Regular	(3)	(3)
Malo	(4)	(4)
Muy malo	(5)	(5)
No sé nada	(6)	(6)
NS/NC	(99)	(99)

42. ¿Cuál/es es/son su(s) lengua(s) materna?

43.a) ¿Qué lengua utiliza Ud. habitualmente en su domicilio?

43.b) ¿Y en las relaciones fuera de su domicilio?

	a) Domicilio	b) Fuera de domicilio
Castellano	(1)	(1)
Castellano, que es mi lengua materna	(2)	(2)
Mi lengua materna	(3)	(3)
Otra ¿Cuál?	(4)	(4)
NS/NC	(99)	(99)

44. Y hablando de relaciones le voy a mencionar unos tipos de relaciones ¿podría decirme si sus amigos, compañeros de trabajo, etc. son mayoritariamente compatriotas suyos, otros extranjeros o gente de aquí?

	Mayoritariamente Compatriotas	Mayoritariamente extranjeros de otra nacionalidad	Mayoritariamente de aquí	No tiene	NS/NC
a) Sus amigos	(1)	(2)	(3)	(4)	(99)
b) Sus conocidos	(1)	(2)	(3)	(4)	(99)
c) Sus vecinos (edificio, escalera)	(1)	(2)	(3)	(4)	(99)
d) La gente del barrio	(1)	(2)	(3)	(4)	(99)
e) Sus compañeros de trabajo, estudios	(1)	(2)	(3)	(4)	(99)
g) Los compañeros de colegio de sus hijos (si existen)	(1)	(2)	(3)	(4)	(99)

45. Durante su estancia aquí: Indique en que medida se ha visto apoyado en sus problemas.

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho	Ns/Nc
a) Por gente de su país que vive aquí?	1	2	3	4	5	99
b) Por gente de otros países que vive aquí?	1	2	3	4	5	99
c) Por gente del País Vasco	1	2	3	4	5	99

46. Antes hemos hablado de su situación documental, pero... ¿cuál es su situación laboral en la actualidad?

- Ocupado (trabajando)..... (1) → Pasar a la pregunta 47
 En paro..... (2) → Pasar a la pregunta 49
 Inactivo (jubilado, ama de casa)..... (3) → Pasar a la pregunta 50
 NS/NC..... (99)

PARA LOS OCUPADOS

47. En caso de que tenga varios empleos, ahora solamente nos vamos a referir a su trabajo principal, es decir, aquél al que dedica más tiempo. Trabajo (referido SOLAMENTE a su trabajo principal):

- a) Por cuenta: Ajena..... (1) Propia..... (2) } Preg. 47.d)
 NS/NC..... (99)
 b) Contrato Indefinido (1) Temporal (2) Sin contrato..... (3) } Preg. 47.d)
 NS/NC..... (99)
 c) Contratación: En origen (1) Aquí (2) NS/NC (99)

d) ¿Cuántas horas trabaja a la semana en este trabajo?.....

e) ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en ese puesto de trabajo?.....

f) Puesto de trabajo desempeñado.....

g) ¿Cuál es su ingreso mensual procedente de su trabajo principal?

- Hasta 300 euros..... (1)
 De 300 a 499..... (2)
 De 500 a 999..... (3)
 De 1000 a 1499..... (4)
 De 1.500 a 1999..... (5)
 De 2000 a 2999..... (6)
 De 3000 a 5000..... (7)
 5000 o más..... (8)
 NS/NC..... (99)

48.a) ¿Cuántos empleos tiene?.....

b) ¿Cuántas horas trabaja a la semana en todos sus trabajo?.....

c) ¿Trabaja los fines de semana? NO (1) Sí (2) NS/NC (99)

d) Por lo tanto, y resumiendo, ¿Cuánto es su ingreso mensual procedente de su trabajo?

- Hasta 300 euros..... (1)
 De 300 a 499..... (2)
 De 500 a 999..... (3)
 De 1000 a 1499..... (4)
 De 1.500 a 1999..... (5)
 De 2000 a 2999..... (6)
 De 3000 a 5000..... (7)
 5000 o más..... (8)
 NS/NC..... (99)

PARA LOS/LAS PARADOS/AS DE LA PREG. 46

49. Esta Ud. en paro,

a) ¿Ha buscado trabajo en el último mes?

- Sí..... (1)
 No..... (2)
 NS/NC..... (99)

b) ¿Cuánto tiempo lleva en paro?.....

c) ¿Ha trabajado Ud. aquí en el País Vasco con anterioridad?

- Sí..... (1) No..... (2)
 NS/NC..... (99) } Pasar a la 49.e)

d) ¿Por que ya no trabaja en su puesto de trabajo anterior?

- Me despidieron..... (1)
 Se terminó el contrato..... (2)
 Por voluntad propia..... (3)
 Otros..... (4)
 NS/NC..... (99)

e) ¿Está Ud. registrado en algún servicio de colocación (INEM, Langai...)?

- Sí..... (1) No..... (2)
 NS/NC..... (99) } Pasar a la 51

f) ¿Desde cuándo? (tiempo concreto).....

PARA LOS INACTIVOS DE LA PREG. 46

50. Ud. ahora mismo está sin trabajar, pero tampoco está buscando empleo ¿por qué?

- Está estudiando..... (1)
 Está Jubilado/a..... (2)
 Es ama de casa o cuida a la familia y el hogar..... (3)
 Otro..... (4)
 NS/NC..... (99)

CAMBIANDO DE TEMA

51. ¿Ha percibido o percibe Ud. alguna de estas prestaciones económicas?

	Recibe ahora	Recibía antes, ahora no	No ha recibido nunca	NS/NC
a) Desempleo	1	2	3	99
b) AES (Ayuda de emergencia social)	1	2	3	99
c) Renta Básica (Antes el IMI)	1	2	3	99
d) Ayuda de alguna ONG	1	2	3	99
e) Otra (especificar)	1	2	3	99

52.a) ¿Ha utilizado algún servicio de asesoramiento, ha acudido a algún lugar, asociación, organización, etc, para pedir ayuda o información?

- Sí..... (1) No..... (2)
 NS/NC..... (99) } Preg. 53

b) ¿De qué tipo de ayuda o información se trataba?

	NO	Sí	Ns
1) Legal	1	2	99
2) Laboral, formación	1	2	99
3) Vivienda	1	2	99
4) Sanitaria	1	2	99
5) Escolar	1	2	99

53. Dígame ud. si ha hecho uso de los siguientes recursos y en que medida se siente satisfecho con ellos:

	Nada satisfecho	Poco satisfecho	Ni mucho ni poco	Bastante satisfecho	Muy satisfecho	No he hecho uso	Ns
1) Servicio sanitario	1	2	3	4	5	7	99
2) Recursos educativos (colegios)	1	2	3	4	5	7	99
3) Recursos formativos para adultos	1	2	3	4	5	7	99
4) Administración pública	1	2	3	4	5	7	99

54.a) ¿Pertenece Ud. a alguna asociación u organización aquí o en su lugar de origen? ¿O perteneció cuando estaba allí?

- Sí, actualmente..... (1) No, nunca he pertenecido a ninguna..... (3)
 Ahora no, pero en mi país sí..... (2) NS/NC..... (99) } Preg. 55

Preg. 54.b)

54.b) ¿De que tipo?

	En Ambos (aquí y allí)	Aquí	Sólo allí ahora	Allí antes	No	NC
a) De inmigrantes de mi país	1	2	3	4	5	99

b) De inmigrantes (de cualquier país).	1	2	3	4	5	99
c) De apoyo a inmigrantes	1	2	3	4	5	99
d) Sindicatos, Partidos Políticos	1	2	3	4	5	99
e) Asociación de Padres	1	2	3	4	5	99
f) Vecinos	1	2	3	4	5	99
j) Otras:	1	2	3	4	5	99

55. Cambiando otra vez de tema...¿Cómo le gustaría que fuesen las cosas? ¿Le gustaría mantener las costumbres de su país nada, poco, algo, bastante o mucho en los siguientes aspectos...?

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho	NS/NC
a) El trabajo (tipo de trabajo, ritmo, horarios...)	1	2	3	4	5	99
b) La familia (relaciones con la pareja, como se educa a los hijos/as)	1	2	3	4	5	99
c) Las amistades (forma de relacionarse, el valor de la amistad)	1	2	3	4	5	99
d) Creencias y costumbres religiosas	1	2	3	4	5	99
e) En el sistema de bienestar social (acceso a la asistencia sanitaria, educación y la vivienda)	1	2	3	4	5	99
f) En el sistema político y de gobierno (como se eligen los gobiernos, cómo se reparte la riqueza y el poder)	1	2	3	4	5	99

56. Y respecto al País Vasco ¿le gustaría adoptar y mantener las costumbres vascas en

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho	NS/NC
a) El trabajo (tipo de trabajo, ritmo, horarios...)	1	2	3	4	5	99
b) La familia (relaciones con la pareja, como se educa a los hijos/as)	1	2	3	4	5	99
c) Las amistades (forma de relacionarse, el valor de la amistad)	1	2	3	4	5	99
d) Creencias y costumbres religiosas	1	2	3	4	5	99
e) En el sistema de bienestar social (acceso a la asistencia sanitaria, educación y la vivienda)	1	2	3	4	5	99
f) En el sistema político y de gobierno (como se eligen los gobiernos, cómo se reparte la riqueza y el poder)	1	2	3	4	5	99

57. Viviendo aquí, en el País Vasco:

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho	Ns/Nc
a) ¿Consume comida y bebidas de su país de origen?	1	2	3	4	5	99
b) ¿Habla el idioma de su país?	1	2	3	4	5	99
c) ¿Se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de su país?	1	2	3	4	5	99
d) ¿Escucha, baila o canta música de su país?	1	2	3	4	5	99
e) ¿Celebra las fiestas de su país de origen?	1	2	3	4	5	99
f) ¿Se viste como la gente en su país de origen?	1	2	3	4	5	99
g) ¿Consume comida y bebidas de aquí?	1	2	3	4	5	99
h) ¿Habla español?	1	2	3	4	5	99
i) ¿Habla euskera?	1	2	3	4	5	99
j) ¿Se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de aquí?	1	2	3	4	5	99
k) ¿Escucha, baila o canta la música de aquí?	1	2	3	4	5	99
l) ¿Celebra las fiestas de aquí?	1	2	3	4	5	99
m) ¿Se viste como la gente de aquí?	1	2	3	4	5	99

58. Durante su estancia en el País Vasco: ¿Con qué frecuencia ...?

	Nunca	Casi nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces	Ns/Nc
--	-------	------------	------------	-----------------	--------------	-------

a) Se le ha hecho notar que es Ud. una amenaza económica para los vascos (quita trabajo, se aprovecha de la ayuda social, etc)	1	2	3	4	5	99
b) Se ha sentido discriminado, ha notado miradas, ha oído expresiones negativas u otras actitudes de rechazo por su aspecto físico por parte de gente vasca?	1	2	3	4	5	99

59. ¿Qué opinión cree que tienen los vascos de los inmigrantes de su país?

1	2	3	4	5	99
Muy Negativa				Muy positiva	Ns/Nc

60. ¿Diría Ud. que en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?

Se puede confiar en la mayoría de la gente.....	(1)
Nunca se es lo bastante prudente	(2)
No sabe	(3)
No contesta.....	(99)

61. Algunas personas sienten que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida mientras que otras piensan que, hagan lo que hagan, su vida no depende de ellos.

¿Cuánta libertad de elección y control piensa que tiene en su vida?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Ninguna									Libertad total	Ns/Nc

62. En general, ¿hasta qué punto está Ud. satisfecho o insatisfecho con su vida actualmente?. Por favor, marque en la escala su grado de satisfacción con la vida.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Totalmente insatisfecho									Totalmente satisfecho	Ns/Nc

63. Y en relación a la situación económica de su hogar.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Totalmente insatisfecho									Totalmente satisfecho	Ns/Nc

64. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Ud que es....

1	2	3	4	5	99
Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy Malo	Ns/Nc

65.a) Hablando ahora de su pertenencia... ¿En que grado o medida se siente Ud. ____ (su nacionalidad, brasileño, colombiano...)

1	2	3	4	5	99
Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Ns/Nc

b) ¿Cuán orgulloso se siente Ud. de ser ____ (su nacionalidad, brasileño, colombiano...)

1	2	3	4	5	99
Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Ns/Nc

66. ¿En que grado o medida se siente Ud. vasco?

1	2	3	4	5	99
Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Ns/Nc

67. ¿En que grado o medida se siente Ud. español?

1	2	3	4	5	99
Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Ns/Nc

68. Refiriéndonos ahora a la religión, ¿Podría decirme a qué religión pertenece Ud.?

Católica Romana	(1)
Protestante	(2)

Ortodoxa (ruso, griego, etc)	(3)	} Preg. 69
Judía	(4)	
Musulmana	(5)	
Hindú	(6)	
Budista	(7)	
Evangelista	(8)	
Testigo de Jehová	(9)	} Preg. 71
Otra	(10)	
Ninguna	(11)	
NS/NC	(99)	

69. ¿Con qué frecuencia reza usted a Dios fuera de los servicios religiosos? Diría Ud que...

1	2	3	4	5	6	7	99
Todos los días	Una vez por semana	Más de una vez por semana	Al menos una vez al mes	Varias veces al año	Con menos frecuencia	Nunca	NS/NC

70. Y respecto a la práctica de su religión en el País Vasco, le resulta:

Muy difícil	(1)
Difícil	(2)
Fácil	(3)
Muy fácil	(4)
No practica	(5)
NS/NC	(99)

71. Dígame, por favor, en una escala de 0 a 10, la simpatía que Ud. siente por las personas de los siguientes país o regiones del mundo, teniendo en cuenta que 0 significa ninguna simpatía y 10 mucha simpatía.

	Ninguna simpatía										Mucha simpatía										NS
a) Persona de la Unión Europea	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
b) De Europa del Este	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
c) De África negra	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
d) De Marruecos	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
e) Norteamericano/a	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
f) Colombiano/a	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
g) Argentino/a	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
i) Asiático/a	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									
k) Personas del País Vasco	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	99									

72. ¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en alguna de estas cuestiones?

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	No sabe
a) Encontrar o mantener el trabajo	1	2	3	4	99
b) Cobrar menos sueldo	1	2	3	4	99
c) Encontrar vivienda	1	2	3	4	99
d) Listas de espera en hospitales	1	2	3	4	99
e) Enseñanza de menor calidad	1	2	3	4	99
f) Inseguridad ciudadana	1	2	3	4	99
g) Pérdida de identidad cultural	1	2	3	4	99
h) Otros ¿en qué?	1	2	3	4	99

73. ¿Cómo diría usted que la población del País Vasco en general, trata a los inmigrantes de su país?

RESPUESTA ÚNICA. MOSTRAR TARJETA?

a) Con amabilidad	1
b) Con indiferencia	2
c) Con desconfianza	3
d) Con desprecio	4
e) Con agresividad	5
f) Igual que a los autóctonos	6
g) Ns/Nc	99

74. Y en concreto a Ud. ¿Cómo diría que le han tratado?

a) Con amabilidad	1
b) Con indiferencia	2
c) Con desconfianza	3
d) Con desprecio	4
e) Con agresividad	5
f) Igual que a los autóctonos	6
g) Ns/Nc	99

75. En general, ¿diría Ud. que se siente muy integrado, bastante integrado, poco integrado o nada integrado en la sociedad vasca?

RESPECTO A MÍ

RESPECTO A LA GENTE DE MI PAÍS

Muy integrado	(1)	Muy integrado	(1)
Bastante integrado	(2)	Bastante integrado	(2)
Ni poco ni bastante	(3)	Ni poco ni bastante	(3)
Poco integrado	(4)	Poco integrado	(4)
Nada integrado	(5)	Nada integrado	(5)
NS/NC	(99)	NS/NC	(99)

76. En definitiva, si pudiera volver atrás en el tiempo, ¿volvería a salir de su país o se quedaría en él?

Volvería a salir	(1)
Me quedaría	(2)
Otro	(3)
NS/NC	(99)

MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA COLABORACION

Nombre

Teléfono

Lugar de realización de la entrevista

Casa ☐ Calle ☐ Lugar de trabajo ☐ Locutorios ☐ Otros ☐

A ANOTAR POR EL ENTREVISTADOR

Grupo étnico (Sólo para el entrevistador, no preguntar, sólo anotar)

Caucasiano/Blanco	1
Negro	2
Mulato	3
De pueblos originarios (quechua, aymará, mapuche, amazónicos, etc.)	4
Mestizo (Latinoamericano)	5
Asiático del Sur, Hindú, Paquistaní, etc.	6
Asiático Oriental, Chino, Japonés, etc.	7
Árabe	8
Gitano	9
Otro, especifique	10
No contesta	99

El Observatorio Vasco de Inmigración, Ikuspegi, fue concebido como una herramienta para obtener y crear conocimiento sobre los nuevos procesos migratorios que acontecían en nuestra Comunidad Autónoma del País Vasco; esto es, la nueva inmigración de personas extranjeras. La información y la investigación en este ámbito son, por tanto, sus objetivos prioritarios. Tal y como se estableció en sus documentos iniciales, la sistematización, ordenación y volcado de la información existente, por un lado, y la investigación básica sobre aspectos desconocidos, por otro, fueron los principales pilares que fundamentaban la creación de un organismo como Ikuspegi.

Así pues, y tras haber realizado investigaciones diversas tomando como base la población autóctona vasca, Ikuspegi, el Observatorio Vasco de Inmigración, a mediados de 2006 emprendió una macroencuesta con la población extranjera residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), la primera de este género y magnitud. En aquel momento, en el que había más de 85.000 empadronados, se carecía de información directa o indirecta de fuentes secundarias y, dentro de sus objetivos fundacionales, Ikuspegi estaba obligado a cubrir este vacío informativo.

Presentamos aquí el primer informe; el correspondiente a las nacionalidades latinoamericanas: Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil.